

**LA CONSTRUCCIÓN DEL CONFLICTO PALESTINO-ISRAELÍ EN LOS LA
PRENSA NACIONAL**

**Trabajo de grado para optar al título de
Licenciado en Ciencias Sociales**

Sergio Daniel Ruiz Cantillo

2014160056

Director

Alexis Vladimir Pinilla

Universidad Pedagógica Nacional


Facultad de Humanidades

Departamento de Ciencia Sociales

Licenciatura en Ciencias Sociales

Bogotá D.C.

2018

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 2 de 8	

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de grado.
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	La construcción del conflicto palestino-israelí en la prensa nacional
Autor(es)	Ruiz Cantillo, Sergio Daniel
Director	Pinilla, Alexis Vladimir
Publicación	Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2018. 231 P.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional.
Palabras Claves	ESTADO DE ISRAEL; COMUNIDAD PALESTINA; CONFLICTO; TERRORISMO; ESTADO NACIÓN; PRENSA.

2. Descripción
<p>Este trabajo presenta un análisis documental de tres periódicos a nivel nacional: El Espectador, El Nuevo Siglo y el Semanario Voz, entorno al conflicto israelí-palestino, entre los años 2011-2016. Comparando la manera como cada uno de los medios analizados construye y presenta el conflicto en el ámbito nacional, partiendo de elementos claves como la elaboración de categorías analíticas para clasificar y presentar mejor lo extraído de los medios. Estas categorías de análisis fueron: en primer lugar, Conflicto, por el uso del término en distintos tipos de conflicto, y como los choques entre israelíes y palestinos van más allá de un conflicto armado. En segundo lugar, terrorismo, un título que se le otorga de manera peyorativa a cualquier grupo que use el terror y la fuerza ilimitada para alcanzar sus objetivos por encima de otras colectividades. En tercer lugar, Estado Nación, por la configuración del Estado de Israel y la disputa internacional que ha supuesto el reconocimiento de la comunidad Palestina como un Estado.</p> <p>Finalmente, el presente trabajo, más allá de presentar las posturas de los medios recolectados, ofrece una perspectiva en torno a la importancia de la religión dentro de las disputas. Pues lo que mueve absolutamente todos los intereses de ambos bandos, está relacionado ampliamente a cuestiones teológicas enfrentadas entre musulmanes y judíos, que ven el campo de acción, es decir, el territorio y la política sobre el mismo como la piedra angular de la disputa, que luego se traslada al ámbito de lo político, lo militar y lo jurídico.</p>

3. Fuentes

El Espectador. (30 de 07 de 2014). Bajo los misiles en Tel Aviv. Recuperado el 19 de 06 de 2018

ABC COLOR. (28 de 03 de 2006). Nación y estado . ABC, págs. <http://www.abc.com.py/edicion-impres/suplementos/escolar/nacion-y-estado-894221.html>.

Abello, A. (2014). "El margen Protector" de la Corte Penal internacional. *Anuario iberoamericano de Derecho internacional Penal*, 124-144.

Almejo, J. (2007). La Teoría de Juegos en el proceso de paz palestino- israeli (1991-2000). *Desafios Udel Rosario*, 39-62.

Alzate, R. (2013). *Teoría del Conflicto*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Antolínez, D. S. (27 de 03 de 2014). ¿Por qué los árabes no reconocen a Israel como Estado judío? *EL ESPECTADOR*, págs. <https://www.elespectador.com/noticias/el-mundo/los-arabes-no-reconocen-israel-estado-judio-articulo-483145>.

Arnold Eisen. (18 de 04 de 2015). *Jewish Learning*. Obtenido de <https://www.myjewishlearning.com/article/abraham-isaac-kook/>

Aviles, J. (2008). *El Nacimiento del Terrorismo en Occidente*. Madrid: Siglo XXI Editores.

Banco de la Republica de Colombia. (25 de 10 de 2017). *Banrep.gov.co*. Obtenido de http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/ayudadetareas/politica/diferencia_estado_nacion

Barón, E. (15 de 5 de 2006). *GestionSocial.org*. Obtenido de Fundacion Compromiso: <http://www.gestionsocial.org/archivos/00000386/BaronResolConflicto.pdf>

Bergen, P. (04 de 08 de 2017). El terrorismo de hoy no comenzó el 11 de septiembre, comenzó en los noventa. *CNN En español*.

Bosemberg, L. (2003). Estados Unidos y el Medio Oriente: Moderacion, rival y hegemonia. *Historia Critica*, 9-28.

Bovard, J. (2004). *Terrorismo y tirania*. Buenos Aires, Argentina: Editorial El Ateneo.

Casanova, J. (1991). *la historia social y los historiadores*. Barcelona: Critica.

Castro, A. A. (2010). *Historia de Cordoba en el Califato*. Barcelona: Almuzara.

Clarín. (30 de 07 de 2015). Un judío ultraortodoxo apuñaló a seis personas en un desfile gay. *Clarín Sociedad*.

El espectador. (19 de 09 de 2011). Crece la tension en Israel. *Internacional*, pág. 4.

El Espectador. (20 de 01 de 2011). Fronteras de Israel, zona de guerra. *Internacional*, pág. 18.

El Espectador. (21 de 11 de 2012). Crece la presión. *Internacional*, pág. 16.

El Espectador. (11 de 11 de 2012). Sin solución en Israel y Palestina. *Internacional*, pág. 20.

El Espectador. (22 de 01 de 2013). Dinosaurios absolutistas. *Internacional*, pág. 5.

- El Espectador. (20 de 07 de 2014). Bajo los misiles en Tel Aviv. *Internacional*, pág. 6.
- El Espectador. (20 de 08 de 2014). Gaza: otra tregua rota. *Internacional*, pág. 7.
- El Espectador. (04 de 07 de 2014). Israel moviliza tropas a Gaza. *Internacional*, pág. 7.
- El Espectador. (12 de 07 de 2014). La causa de violencia es la ocupación. *Internacional*, pág. 6.
- El Espectador. (09 de 10 de 2015). El eterno retorno de la violencia. *Internacional*, pág. 12.
- El Espectador. (15 de 10 de 2015). Intifada 2.0.
- El Nuevo Siglo. (8 de 04 de 2011). Listra tregua entre Hamas e Israel. *Mundo*, pág. 16.
- El Nuevo Siglo. (14 de 11 de 2012). Advertencia Israeli a palestinos. *Mundo*, pág. 4B.
- El Nuevo Siglo. (16 de 11 de 2012). Extremistas palestinos disparan cohete contra costas de Tel Aviv. *Mundo*, pág. 16.
- El Nuevo Siglo. (30 de 12 de 2012). Hamas disparó contra Israel. *Mundo*, pág. 4.
- El Nuevo Siglo. (18 de 11 de 2014). Colonización israelí aviva la ira Palestina. *El mundo*, pág. 17.
- El Nuevo Siglo. (1 de 11 de 2014). Musulmanes temen que Israel cambie estatuto de la Explanada. *El mundo*, pág. 4.
- El Nuevo Siglo. (9 de 07 de 2014). Reiterada negativa de Hamas a tregua sin concesiones israelies. Recuperado el 15 de 05 de 2018
- El Nuevo Siglo. (30 de 07 de 2014). Reiterada negativa de Hamás a tregua sin concesiones israelies. *Mundo*, pág. 14.
- El Nuevo Siglo. (23 de 09 de 2015). Hay alto riesgo de nueva intifada advierte Abas. *El mundo*, pág. 14.
- El Nuevo Siglo. (27 de 10 de 2015). Israel impidió videovigilancia y bombardeó a Hamas en Gaza. *El Mundo*, pág. 15.
- El Nuevo Siglo. (04 de 01 de 2016). Inculpados dos israelies por asesinato. *Mundo*, pág. 4.
- El tiempo. (16 de 09 de 2015). Los nombres del sitio sagrado de musulmanes y judíos y fuente de pugna. *El tiempo*, pág. 14.
- Emet News Service. (11 de 5 de 2004). *EmetnewsService.org*. Obtenido de <http://emetnews.org/analysis/palestine-history-spanish.php>
- Fundación de los comunes. (17 de 9 de 2015). Sobre el concepto de Estado-nación . *Diagonal*.
- Fuquen, M. E. (2003). Los Conflictos y las formas alternativas de resolución. *Revista Tabula Rasa*, 265-279.
- García, R. C. (1986). *Introducción a la teoría del Estado*. Barcelona: Teide.
- Ghotme, R. (2012). Al Qaeda y la política internacional: una reflexión teórica. *Desafíos*, 193-232.
- Grajales, F. (2008). De Paso por Palestina. *FOLIOS UDEA*, 14-17.

- Herrera, B. (2003). El Cercano Oriente, estados y minorías étnico-nacionales. *Historia Crítica*, 33-42.
- Herrera, B. (2004). La política Exterior de los EEUU en Asia Central y el medio Oriente.
- Hinojosa, G. P. (19 de 01 de 2009). *scribd*. Obtenido de <https://es.scribd.com/document/108953743/Mariategui-el-sionismo-y-el-Estado-de-Israel>
- Hobsbawm, E. (1991). *Naciones y Nacionalismo desde 1780*. Barcelona: CRITICA.
- Horsley, R. A. (1979). The Sicarii: Ancient Jewish "Terrorists" . *The Journal of Religion*, 435-458.
- Infobae. (27 de 9 de 2016). Otro año sangriento en Israel. *Infobae Periodico Digital*, págs. <http://www.infobae.com/america/mundo/2016/09/24/otro-ano-sangriento-en-israel-309-ataques-terroristas-40-muertos-y-cientos-de-heridos/>.
- INFOBAE. (27 de 9 de 2016). Otro año sangriento en Israel. *Infobae Periodico Digital*, págs. <http://www.infobae.com/america/mundo/2016/09/24/otro-ano-sangriento-en-israel-309-ataques-terroristas-40-muertos-y-cientos-de-heridos/>.
- Laqueur, W. (2003). *La guerra sin fin: El terrorismo en el siglo XXI*. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana S.A.
- League of Arab States. (1998). *Arab Convention on the suppression of Terrorism*. Cairo.
- Lopera, J. (2006). *El lado Humano del conflicto*. Bogotá: Circulo de lectores S.A.
- Lopez, J. (2010). Hamas ¿Entre la táctica terrorista y la vía política? *Desafios*, 42-70.
- Martinez, J. (2015). *Derecho internacional y terrorismo*. Madrid: Fundación Berg Oceana Aufklarling.
- Martinez, J. R. (2015). *Derecho internacional y Terrorismo*. Madrid: Fundacion Berg Oceana Aufklarling.
- Molano, A. (2010). Aportes para una fenomenología del terrorismo. *Desafios*, 223-250.
- Montero, L. (2010). Del Poder y la Memoria en el conflicto palestino- israelí- La acción israelí contra el potentis phalestinae. *Analisis Politico*, 79-90.
- Montero, L. (2011). Discursos, Geopolítica, y sionismos en el conflicto palestino- israelí, un análisis sistémico. *Analisis Politico*, 121-138.
- Muñoz, F. (2010). ¿Que son los conflictos? En P. Eirene, *Conflictos* (págs. 40-56).
- Murguía, B. M. (1999). *Mediacion y resolucion de conflictos (Una guia introductoria)*. Ciudad de Mexico: PAIDÓS.
- Oya, J. J. (14 de 10 de 1994). Del Estado-nación y de las naciones sin Estado. *EL PAIS*, pág. https://elpais.com/diario/1994/11/14/opinion/784767610_850215.html.
- Portilla, J. (2007). La corte Internacional de Justicia frente al conflicto Palestino Israeli. *Revista Facultad de Derecho y ciencias Politicas UDEA*, 155-180.
- Real Academia Española. (7 de 9 de 2017). *Real Academia Española*. Obtenido de

<http://dle.rae.es/?id=AGHyxGk>

Real Academia Española. (7 de 9 de 2017). *Real Academia Española*. Obtenido de <http://dle.rae.es/?id=Zd3L6Oc>

Real Academia Española. (07 de 09 de 2017). *Real Academia Española*. Obtenido de <http://dej.rae.es/#/entry-id/E93540>

Rodriguez, T. G. (2012). El terrorismo y nuevas formas de terrorismo. *Espacios Públicos*, 72-95.

Rojas, A. M. (2014). Origen y concepto del terrorismo. *Derecho internacional y terrorismo*, 25-74.

Romero, S. A. (2003). *Teoría del Conflicto Social*. Barcelona: AbacoEnRed.

Sanz, J. C. (09 de 06 de 2017). El orgullo gay desborda las playas de Tel Aviv. *EL PAIS*, pág. https://internacional.elpais.com/internacional/2017/06/09/mundo_global/1497035122_408685.html.

Schuelze, H. (1997). *Estado y nación en Europa*. Barcelona: Critica.

Semanario Voz. (30 de 11 de 2012). Saludo al pueblo Palestino. *Internacional*, pág. 8.

Semanario Voz. (6 de 08 de 2014). Mil ochocientos muertos. *Internacional*, pág. 13.

Semanario Voz. (9 de 07 de 2014). Palestina, sometida a un castigo colectivo. *Internacional*, pág. 17.

Semanario Voz. (09 de 07 de 2014). Palestina, sometida a un castigo colectivo. *Internacional*, pág. 17.

Semanario Voz. (30 de 07 de 2014). Urge Solidaridad con el pueblo palestino. Recuperado el 19 de 05 de 2018

Semanario Voz. (30 de 07 de 2014). Urge solidaruidad con el pueblo palestino. *Internacional*, pág. 7.

Thieux, L. (2005). El Terrorismo Internacional: Causas e implicaciones estrategicas. *Centro de Investigacion para la paz*, 5-31.

Ullmann, W. (1999). *Historia del pensamiento politico en la Edad Media*. Barcelona: Ariel.

Vazquez, J. F. (2 de 10 de 2002). *Ministerio de Defensa: Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional*. Obtenido de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=4581821>

Vidal, J. M. (12 de 07 de 2016). *El mundo.es*. Obtenido de <http://www.elmundo.es/cultura/2016/07/11/5783c10ee5fdea467b8b45c9.html>

Zionismandisrael.wordpress. (10 de 09 de 2017). *zionismandisrael.wordpress.com*. Obtenido de <https://zionismandisrael.wordpress.com/2008/08/28/mark-twain-in-the-holy-land/>

4. Contenidos

En el primer capítulo de este trabajo, se presentan las razones para la elaboración de este,

partiendo de una ausencia de análisis en la academia sobre el tema. Los capítulos, segundo, tercero y cuarto muestran la elaboración del problema y la configuración de este en relación con los objetivos, y la definición de una metodología para la recolección, clasificación y análisis de las fuentes.

El capítulo quinto, muestra la configuración de las categorías analíticas y el recorrido histórico y académico de las mismas entorno a la coyuntura en mención, dichas categorías son: conflicto, terrorismo y estado nación, que nos ayudaran en los siguientes capítulos a analizar de manera amplia los hechos y la información recolectada.

El capítulo sexto, aborda los trabajos a nivel nacional que han abordado la problemática entre israelíes y palestinos, evidenciando la carencia de trabajos sobre el tema y lo antiguo de las elaboraciones académicas ya existentes.

El capítulo séptimo, está desarrollado en tres unidades. La primera unidad aborda la categoría conflicto partiendo de las noticias recolectadas y el análisis de la categoría. La segunda unidad realiza el mismo ejercicio, pero con la categoría terrorismo y finalmente, la tercera unidad, presenta un análisis en torno a la categoría Estado Nación.

Por último se presentan los comentarios finales de la investigación y las conclusiones en relación a la masa documental, las categorías analíticas y la pregunta problema.

5. Metodología

Este trabajo es de carácter cualitativo- hermenéutico, debido al análisis de documentos recolectados, clasificados y categorizados. Para la elaboración del mismo se siguieron los siguientes pasos como parte de la metodología:

- 1: Establecer con claridad los tres periódicos de marcadas posiciones políticas diferentes en torno a la problemática palestino-israelí.
- 2: Recolección de los periódicos de los tres medios, en el periodo de 2011-2016, visitando los archivos de la Biblioteca Nacional, que conserva en físico un ejemplar de cada medio requerido.
- 3: Clasificación del material recolectado, jerarquización de éste y análisis preliminar de los textos.
- 4: Elaboración de fichas técnicas que organicen la información extraída de la documentación en categorías y conceptos que faciliten su almacenaje, acceso y demás.

- 5: Elaboración de análisis hermenéutico del material.
- 6: Análisis del material entorno a las categorías analíticas.
- 7: Elaboración del documento final.

6. Conclusiones

- El Semanario Voz apoya abiertamente la causa palestina y acusa a los israelíes como los únicos culpables del conflicto. Además, los cubrimientos que dan de las noticias en torno a la coyuntura se centran en el reconocimiento internacional de un posible Estado Palestino.
- Los diarios El Espectador y El Nuevo Siglo, dan una cobertura mucho más amplia de la coyuntura en mención. No solo mencionando posibles causas y las notables consecuencias que acarrea el choque a los involucrados.
- A pesar de las diferencias marcadas entre los tres medios, se puede observar un punto en común y es el peso que se le brinda para abordar la situación entre palestinos e israelíes, a la comunidad internacional, principalmente a Estados Unidos.
- El principal interés de la facción palestina es la conformación de un Estado nacional partiendo de fronteras que para el día de hoy no son claras, además de no gozar de la aprobación israelí mayormente por la participación de Hamas, una organización musulmana radical que ha jurado destruir y erradicar todo lo que tenga que ver con el Estado de Israel. Uso del término terrorismo.
- Problema de la delimitación de límites del Estado de Israel, dificulta la distinción de ataques defensivos o incursiones militares en territorio ajeno.
- El conflicto entre las dos facciones obedece netamente a un choque religioso. En este choque religioso abunda y priman los intereses territoriales en la región a partir de reclamaciones que hacen basados en sus textos sagrados, ya sea la Torah en el caso del Estado de Israel y el Corán en el caso de la comunidad palestina. Ambas facciones cuentan con lugares que consideran sagrados a poca distancia de los lugares sagrados de su contraparte, herramienta política y social, que ha valido como método de presión para frenar u ocasionar levantamientos civiles.

Elaborado por:	Ruiz Cantillo, Sergio Daniel
Revisado por:	Pinilla, Alexis Vladimir

Fecha de elaboración del Resumen:	30	11	2018
--	----	----	------

TABLA DE CONTENIDO

1. JUSTIFICACIÓN	5
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	8
3. OBJETIVOS	10
3.1 Objetivo general.	10
3.2 Objetivos específicos.	10
4. METODOLOGÍA	11
4.1 Etapas de la investigación.	12
4.2 Escuela historiográfica.	13
4.3 Recolección de las fuentes.	16
5. MARCO TEÓRICO	43
5.1 Conflicto.	43
5.1.1 Definición de conflicto.	43
5.2 Terrorismo.	55
5.2.1 Origen histórico del terrorismo.	56
5.2.2 Definición de terrorismo.	62
5.2.3 Características del terrorismo.	70
5.2.4 Tipos de terrorismos.	72
5.2.5 Lucha contra el terrorismo.	76
5.2.6 Israel y terrorismo.	78
5.3 Estado nación.	80
5.3.1 Breve repaso histórico del Estado Nación.	81

5.3.2	¿Qué es el Estado Nación?	87
5.3.3	Elementos del Estado Nación.	91
5.3.4	Estado y nación.	93
6.	ESTADO DEL ARTE	95
6.1	Principales temáticas.	95
6.2	Metodologías.	117
6.3	Conclusiones de la masa documental analizada.	118
7.	LA REPRESENTACIÓN DEL CONFLICTO PALESTINA-ISRAEL EN LOS MEDIOS NACIONALES	121
7.1	Israel-Palestina: Elementos de un conflicto.	121
7.1.1	El papel de los medios de comunicación en el conflicto.	125
7.1.2	El uso de la violencia en el conflicto.	131
7.1.3	¿Conflicto armado?	144
7.1.4	¿Conflicto religioso?	145
7.2	Terrorismo: Israel-Palestina.	148
7.2.1	Terrorismo de Estado.	155
7.2.2	Terrorismo religioso.	172
7.2.3	Lucha antiterrorista.	181
7.3	Estado Nación: Palestina- Israel	187
7.3.1	La categoría Estado Nación en los medios analizados.	195
7.3.2	Estado nación: Lucha por el territorio, su representación en los medios de comunicación.	199
7.3.3	Estado nación: Reconocimiento internacional de los Estados	209

8. CONCLUSIONES	219
9. BIBLIOGRAFÍA	228
9.1 Fuentes primarias	229
9.2 Fuentes secundarias	231

1. JUSTIFICACION

Para nadie es un secreto que uno de los espacios más agitados durante las últimas décadas de la humanidad ha sido Oriente medio. Un territorio que alberga varios grupos política, religiosa y étnicamente distintos, los cuales se han visto inmersos en innumerables enfrentamientos, no solo jurídicos frente a instituciones nacionales e internacionales, sino que también los ha empujado a empuñar varias veces las armas para defender lo que consideran su derecho al territorio, e incluso a la existencia.

Estos choques en el ámbito político y militar, han desatado a la vez una crisis social para los civiles en dichos territorios, dejando como principal protagonista al Estado de Israel y la llamada “Resistencia palestina”, que a su vez tienen varios representantes; desde disidentes a favor del Estado de Israel, grupos Islámicos moderados que piden inclusión y respeto para cristianos y judíos, y finalmente grupos Islámicos radicales que pretenden expandir sus interpretaciones de los versos del Corán en aquellos lugares que son reclamados como propios, llevando sus acciones a lugares tan lejanos del Oriente medio como a España, Francia y Suecia. Además, las grandes potencias de occidente siempre se han visto obligadas a apoyar a una de las dos facciones para sacar provecho de dichos enfrentamientos que parecen no terminar en los próximos años, ya que “Oriente medio” es un territorio estratégico, que se remontaría incluso a la llamada ruta de la seda.

En la actualidad cuenta con enormes reservas de petróleo, yacimientos de uranio, cercanía a las enormes refinerías de Arabia y cientos de tierras cultivables a las orillas del Mediterráneo en la costa occidental del actual estado de Israel.

El conflicto palestino - israelí, y en general toda la problemática del Oriente medio, ha despertado siempre interés académico, aumentándose desde la primavera árabe, una serie de luchas sociales, políticas y militares que iniciaron en 2011, y se extienden hasta hoy, permitiendo entonces que la disputa sea abordada en numerosos estudios, documentales, libros, artículos científicos e interminables páginas de prensa, que no desconocen la importancia geográfica e histórica del lugar, sino que también observan el peso político en occidente de los grupos involucrados, y cómo sus posturas frente a tales grupos, definen en muchas ocasiones el mapa político de Europa, Estados Unidos y el resto del mundo, al usarse como tema electoral.

Por lo tanto, realizar una compilación, análisis y crítica a la construcción y perspectiva de la situación en cuestión en tres diarios de marcadas diferencias políticas en Colombia, ayuda a comprender varios hitos: en primer lugar, reconocer que, sin importar los hechos, siempre hay intereses políticos que interfieren en cómo la información de tales hechos llega hasta los lectores. En segundo lugar, identificar a partir de los discursos informativos cómo se definen culpables, vencedores, víctimas y victimarios dentro de este conflicto, pues al determinar el peso de la balanza a favor o en contra de un grupo ya emergen ciertos intereses desde quien elabora el texto, hasta quien consulta dicho medio. En tercer lugar, marcar puntos de referencia similares en los medios analizados, es decir, puntos de acuerdo pese a las tres posturas políticas bien definidas, y en cuarto lugar, cómo éstas construcciones sobre dicha coyuntura permean no solo los discursos personales, sino también las de grupos políticos y sectores afines a los medios determinados.

Finalmente, debido a la escasez de producciones académicas nacionales que aborden en tiempos recientes el choque entre israelíes y palestinos consideramos necesario para el

análisis histórico reunir las suficientes fuentes primarias de prensa nacional, además de articular elementos de la construcción del marco teórico, con los aportes de lo recogido durante la elaboración del estado del arte, sin escatimar la extensión de la propuesta argumentativa que defendemos en las siguientes páginas y así, aportar al horizonte analítico sobre la disputa entre israelíes y palestinos en oriente medio, en el marco de las ciencias sociales, haciendo no solo una simple compilación informativa que puede ayudar como recorrido histórico de Oriente medio y del conflicto palestino israelí desde 2011 hasta la fecha, sino a la interpretación de las posturas políticas de los medios en cuestión y cómo estos presentan la información.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La prensa de todos los rincones del mundo, lejos de ser parcial, asume en todos los casos posiciones políticas claras frente a cualquier coyuntura que quieran presentar a sus seguidores. Algunos, incluso, más allá de informar, impulsan intereses ocultos al público, presentando la información envuelta en discursos que afirman, fortalecen, contraponen o legitiman los intereses de quienes están tras las editoriales, los artículos y los comentarios.

La prensa, pues, define rápidamente culpables, vencedores, etc. y justifica sus acciones con muestras parcializadas de la información, lo que no resulta ajeno a la coyuntura de Oriente Medio, en la cual varios grupos alzados en armas, de manera legítima o ilegítima, luchan por su derecho a existir en medio de intereses políticos y económicos que van desde el control de recursos naturales como el petróleo, control territorial, el establecimiento y reconocimiento de un Estado Nación e, incluso, la aplicación total o parcial de sus ideas religiosas en determinada población.

Mucho se ha escrito sobre los acontecimientos que azotan día tras día a Oriente Medio, no solo libros y páginas enteras de periódicos, sino también hay una cobertura detallada en lo audiovisual, ya que los dos grupos, es decir, tanto palestinos como israelíes, suelen desequilibrar la balanza electoral de las grandes potencias de occidente, generando debates en cuanto a cómo estos últimos debe reaccionar y posicionarse hacia ellos.

En Colombia, tampoco estamos exentos de opinar y abordar la problemática, no solo por compartir ese oscuro legado en común de varias décadas en enfrentamiento sangriento, sino también por la relación de EE. UU. con Israel, siendo estos dos países aliados internacionales estratégicos para el desarrollo de nuestra nación. Sin dejar a un lado a los

palestinos y sus representantes políticos que en múltiples ocasiones se han identificado con las luchas armadas de las selvas colombianas y que suelen ser muy próximos a países denominados hermanos como Venezuela y Ecuador.

Por esto, y por la enorme preocupación que genera a nivel global cada movimiento israelí o palestino en aquel sector, he decidido realizar un análisis documental de tipo nacional sobre las opiniones acerca del tema, partiendo de la pregunta:

¿Cómo se ha construido el conflicto palestino-israelí, en la prensa colombiana a través de los periódicos El Espectador, El Nuevo Siglo y Voz desde el año 2011 hasta el 2016?

3. OBJETIVOS

3.1 Objetivo general

Identificar cómo se ha construido el conflicto palestino-israelí, a través de los líderes de opinión pública en la prensa colombiana, con base en tres diarios de posturas políticas diferentes, desde el año 2011 hasta nuestros días.

3.2 Objetivos específicos

- Identificar la postura de los medios analizados entorno al uso de la violencia por parte de los grupos implicados y cómo esta violencia se relaciona o no con el término terrorismo.
- Reconocer cómo los medios abordados entienden la configuración del Estado Nación dentro de la coyuntura palestino-israelí entre el año 2011 y 2016, y la importancia de este en medio de las disputas de los dos bandos.
- Entender los acontecimientos de la coyuntura palestino-israelí entre 2011 y 2016, como un conflicto, que involucra no solo a las fuerzas armadas de ambas partes, sino también elementos culturales y religiosos que los llevan a enfrentarse.

4. METODOLOGÍA

En medio del análisis de la coyuntura Palestino-israelí, en el trasfondo de la construcción y presentación del discurso mediático en nuestro país sobre dicha coyuntura, y con el fin de ejecutar de manera coherente el trabajo de grado, se tomará para el análisis hermenéutico documental, artículos, editoriales y columnas de tres medios escritos colombianos, en el periodo de 2011 a 2016. Los periódicos consultados presentan tendencias políticas diferentes, para analizar de qué forma presentan los aspectos y protagonistas de dicha problemática, profundizando a la vez cómo se nos muestra el conflicto, sus aristas, los bandos involucrados y la definición de roles en la construcción de su análisis, buenos y malos, justos e injustos, terroristas y no terroristas, indagando los textos en relación con las tres categorías de análisis. Este mencionado análisis hermenéutico documental, demandará, por supuesto, la recolección del material en bibliotecas y/o archivos que conserven los diarios, semanarios, útiles para la elaboración del documento final.

A su vez, el trabajo de grado tendrá un enfoque cualitativo, en el cual, tomando los elementos discursivos de los medios analizados, podremos evidenciar la construcción desde diferentes ángulos de la coyuntura palestino-israelí, partiendo de signos, símbolos y representaciones inmersas dentro de las líneas abordadas.

Como lo habíamos mencionado con anterioridad, dentro del enfoque cualitativo haremos uso del análisis documental de los elementos recolectados de cada periódico en el periodo de tiempo estipulado que va desde 2011 hasta 2016, que serán categorizados e interpretados durante el desarrollo de la problemática abordada.

Los periódicos analizados serán tres:

- A. El Nuevo Siglo, un diario colombiano, fundado por partidarios del conservadurismo durante la primera mitad del siglo XX, y que aún hoy es más cercano a los sectores de derecha que a otros del espectro político.
- B. El Espectador, un diario colombiano fundado por miembros del Partido Liberal que se reconocían como liberales moderados a final del siglo XIX y que, durante su consolidación en el siglo XX, mostró ser muy influyente, tanto que se convirtió en uno de los pocos impresos de circulación nacional. Este diario maneja un talante de centro izquierda.
- C. Semanario Voz, un periódico semanal colombiano fundado por el partido Comunista a mitad del siglo XX en medio de la ilegalidad por el gobierno de turno de Gustavo Rojas Pinilla. Este periódico tiene una marcada línea de análisis y discurso cercanos a los sectores de izquierda.

El análisis documental no solo exigirá el reto de reunir los insumos necesarios para ser analizados, es decir, una búsqueda intensiva de los periódicos que comprendan la fecha estipulada en el planteamiento del problema, sino también analizar concretamente el cuerpo de cada uno de los documentos recopilados, incluyendo en esto una reseña del autor como sujeto posicionado políticamente para establecer un diálogo profundo con sus posturas.

4.1 Etapas de la investigación

1: Establecer con claridad los tres periódicos de marcadas posiciones políticas diferentes en torno a la problemática árabe-israelí.

2: Recolección de los periódicos de los tres medios, en el periodo de 2011-2016, visitando los archivos de la Biblioteca Nacional, que conserva en físico un ejemplar de cada medio requerido.

3: Clasificación del material recolectado, jerarquización de éste y análisis preliminar de los textos.

4: Elaboración de fichas técnicas que organicen la información extraída de la documentación en categorías y conceptos que faciliten su almacenaje, acceso y demás.

5: Elaboración de análisis hermenéutico del material.

6: Análisis del material entorno a las categorías analíticas.

7: Elaboración del documento final.

4.2 Escuela historiográfica

El posicionamiento respecto a la escuela historiográfica para el desarrollo del trabajo de grado se hará desde la perspectiva de la historia social, la cual surge en Europa como alternativa a la imperante historia política que desarrollaba sus líneas analíticas, a partir de figuras importantes pertenecientes ya fuera a círculos políticos o militares. La historia social surge porque la política no describía completamente el accionar humano y dejó de ser la piedra angular de la historia para ir en búsqueda de una narrativa y análisis que tratara de comprender los acontecimientos desde un contexto estructural en el que acontecían muchas actividades paralelas a la política, a estos análisis iniciados en gran parte por

Lamprecht en Alemania y Henri Berr en Francia, se le acuñó la etiqueta de social, pues abarcaba las acciones humanas no solamente en el espectro político.

Para Casanova (1991), Eric Hobsbawm utiliza el término “Historia Social” desde tres perspectivas: en primer lugar, el término se refería a la historia de los movimientos más pobres de la sociedad. En segundo lugar, la historia social se empleaba para hacer análisis de las actividades humanas que no podían encajarse dentro de los análisis políticos o militares de la historia tradicional y, finalmente, la etiqueta historia social acompañaba a análisis históricos cercanos a la historia económica. Sin embargo, Casanova observa que estas tres distinciones para el uso de La historia social no habían consolidado un campo de investigación hasta después de la Segunda Guerra Mundial, donde la cantidad de acontecimientos a nivel global llevó a análisis más detallados de otros elementos que se escapaban de la historia política o la tradicional.

Para 1971, Hobsbawm realizó un repertorio de temáticas que podían componer esta historia social, que son; demografía y parentesco; estudios urbanos; clases y grupos sociales; mentalidades; transformaciones sociales (modernización o industrialización, por ejemplo); movimientos sociales y fenómenos de protesta social, sin embargo, de estas temáticas han surgido nuevas durante todo el siglo XX y lo corrido del siglo XXI (Casanova, 1991).

Para el trabajo de grado, este análisis histórico nos servirá para observar con claridad, la multitud de acontecimientos que rodean el escenario del conflicto palestino -israelí que por supuesto desborda únicamente el análisis político o económico, sino que en muchas ocasiones el principal protagonista de el ya mencionado conflicto son las clases más bajas de ambos bandos, aquellos que ni si quiera cuentan con una voz de participación política y que son invisibilizados en el ámbito económico, son los que prestan los muertos y las

acciones quizá más representativas para el desarrollo de este enfrentamiento que no se reduce a los acontecimientos entre 2011 y 2016, sino que más bien son el resultado de una serie de choques territoriales, religiosos y culturales entre los dos grupos en fricción que buscan sus propios intereses sin tener en cuenta en muchas ocasiones la libertad o los derechos de su contraparte.

También, centrar nuestro análisis documental sobre este enfoque historiográfico, nos permitirá entender, como lo mencionamos anteriormente, la importancia y el papel del tema religioso en la concepción de la coyuntura palestino-israelí, pues de fondo el choque entre las dos particularidades obedece netamente a intereses religiosos sobre la zona, que extienden sus tentáculos a casi cualquier área de disputa existente sea lo político, lo jurídico e, incluso, social.

La religión es, pues, el combustible que enciende todos los elementos analíticos recolectados, y mediante la historia social, podremos observar que realmente los aspectos económicos y políticos pasan a un según plano al menos en esta coyuntura que enfrenta a dos de las religiones más radicales de la faz de la tierra y que por cuestiones históricas se han visto obligadas a compartir una franja muy pequeña de territorio, el cual se convierte en un polvorín con las acciones religiosas, políticas o políticas. Sin embargo, los intereses de cada grupo involucrado en esta disputa no están enfocados prioritariamente en las formas organizativas del poder y mucho menos en lograr una hegemonía política en la zona. Los intereses de ambos bandos giran conforme los dictámenes de sus libros sagrados, el acceso a sus lugares sagrados y la garantía de que su legado religioso perdurará en la zona como perdura desde siglos anteriores.

4.3 Recolección de las fuentes

En el desarrollo de la investigación, fue elemental el desplazamiento y trabajo de recolección de las fuentes primarias en la Biblioteca Nacional, una institución ubicada en la ciudad de Bogotá en la calle 25 con carrera 5, en el Barrio San Diego en pleno centro histórico de la capital.

Dicha biblioteca, cuenta con un amplio archivo documental físico y digital de todos los periódicos de circulación nacional y local para el departamento de Cundinamarca desde el siglo XIX. Sin embargo, también hay existencias de periódicos de otros departamentos, ciudades y municipios de cualquier década.

Por otra parte, el trabajo de recolección de insumos, en los recintos de la Biblioteca Nacional, obedeció a un número extenso de horas, durante un tiempo de 5 meses, en los cuales se pudo hacer un levantamiento total de los periódicos: El Nuevo Siglo, El Espectador y Semanario Voz desde el año 2011 hasta el año 2016.

El estado del archivo fue importante para lograr la clasificación y análisis de éste, pues la Biblioteca Nacional, cuenta con un excelente sistema de almacenamiento y preservación de las fuentes primarias, en este caso prensa impresa y fueron, a su vez, muy pocos los ejemplares faltantes o en mal estado, lo que facilitó uno de los primeros pasos de la investigación histórica, es decir, la ubicación de las fuentes primarias.

Luego de la ubicación y recolección de los periódicos, fue necesario realizar un archivo fotográfico ordenado de cada año y cada periódico, pues la Biblioteca Nacional, carece de un sistema de litografía e impresión. Posteriormente, las noticias fotografiadas y ordenadas

fueron debidamente impresas y almacenadas en archivos personales, de los cuales se tomaron para realizar los análisis que leeremos en las páginas siguientes.

En total fueron recolectadas 319 noticias sobre la coyuntura palestina- israelí, las cuales están a su vez comprendidas así: 214 noticias pertenecen al diario El Nuevo Siglo, 83 noticias pertenecen al diario El Espectador y, por último, 22 noticias pertenecen al Semanario Voz.

Tabla 1:
Recolección de fuentes primarias

PERIODICO	FECHA	TITULO DE LA NOTICIA	# Fuente
El nuevo Siglo	Enero 6 2011	Chile: piden reconocer a Palestina	1
El nuevo Siglo	Enero 7 2011	Advertencia Egipcia a Israel	2
El nuevo Siglo	Enero 11 2011	Espaldarazo a Israel	3
El nuevo Siglo	Enero 16 2011	Reconocimiento a Palestina, el deslinde latino de EU	4
El nuevo Siglo	Enero 20 2011	Paraguay, Otro que reconoce al Estado Palestino	5
El nuevo Siglo	Abril 19 2011	Netanyahu aceptaría plan de EU	6
El nuevo Siglo	Agosto 3 2011	Nuevas condiciones para retomar el dialogo: Si ANP desiste de la ONU, Israel negociará fronteras	7
El nuevo Siglo	Agosto 6 2011	Locomotora Palestina va hacia la ONU	8
El nuevo Siglo	Agosto 19 2011	Máxima tensión en la franja de Gaza: Ataques y retaliación en limite israelí: 15	9

		muertos	
El nuevo Siglo	Agosto 25 2011	Tregua en Gaza no se respeta	10
El nuevo Siglo	Agosto 27 2011	Honduras reconoce al Estado Palestino	11
El nuevo Siglo	Septiembre 2 2011	Dice informe de la ONU: Asalto israelí a flotilla fue excesivo pero legal.	12
El nuevo Siglo	Septiembre 6 2011	Advertencia a palestinos.	13
El nuevo Siglo	Septiembre 8 2011	Espaldarazo turco a causa palestina	14
El nuevo Siglo	Septiembre 10 2011	Israel advierte a los palestinos	15
El nuevo Siglo	Septiembre 16 2011	Cuenta regresiva para batalla diplomática en la ONU: El derecho a existir de Palestina	16
El nuevo Siglo	Septiembre 22 2011	Naciones des-unidas por tema palestino	17
El nuevo Siglo	Septiembre 24 2011	Nuevo aire de potencias a dialogo palestino	18
El nuevo Siglo	Septiembre 25 2011	ONU inició examen a candidatura palestina	19
El nuevo Siglo	Septiembre 26 2011	Mas cohetes contra Israel	20
El nuevo Siglo	Septiembre 27 2011	Conflicto israelí-palestino tiene más presión	21
El nuevo Siglo	Septiembre 28 2011	Abas duda de elecciones palestinas	22
El nuevo Siglo	Febrero 19 2011	EU Vetó en la ONU resolución contra colonización israelí	23
El nuevo Siglo	Abril 3 2011	Un paso hacia el Derecho Regional: Implicaciones regionales del reconocimiento al Estado Palestino	24
El nuevo Siglo	Abril 8 2011	Lista tregua entre Hamas e Israel	25
El nuevo Siglo	Octubre 6 2011	EU amenaza con cortar fondos a Unesco si	26

		admite a Palestina	
El nuevo Siglo	Octubre 12 2011	Soldado israelí será canjeado por mil prisioneros de Hamas	27
El nuevo Siglo	Octubre 15 2011	Israel espera a su soldado Shalit	28
El nuevo Siglo	Octubre 19 2011	Canje de presos puede reabrir vía a negociación Israel- ANP	29
El nuevo Siglo	Noviembre 1 2011	Se reaviva tensión: EU corta ayuda económica a Unesco por admitir a Palestina	30
El nuevo Siglo	Noviembre 15 2011	Israelíes y palestinos, inamovibles	31
El nuevo Siglo	Noviembre 21 2011	ONU, sin acuerdo sobre Palestina	32
El nuevo Siglo	Diciembre 6 2011	Otro intento de alianza Inter palestina	33
El nuevo Siglo	Enero 2 2012	Palestinos insisten en la ONU	34
El nuevo Siglo	Noviembre 12 2012	Palestinos vuelven este mes por estatus	35
El nuevo Siglo	Noviembre 13 2012	Tensa calma en la frontera de Gaza	36
El nuevo Siglo	Noviembre 14 2012	Advertencia israelí a palestinos	37
El nuevo Siglo	Noviembre 15 2012	Extremistas palestinos anuncian “infierno” por ataque aéreo israelí	38
El nuevo Siglo	Noviembre 16 2012	Israel abre “frente de guerra” en Gaza, Extremistas palestinos disparan cohete contra costas de Tel Aviv	39
El nuevo Siglo	Noviembre 17 2012	Cerco militar israelí a Gaza que sigue disparando contra Tel Aviv	40
El nuevo Siglo	Noviembre 19 2012	Se intensifica mediación ante grave crisis en	41

		Oriente próximo: Israel condiciona tregua a que cesen disparos desde Gaza	
El nuevo Siglo	Noviembre 20 2012	Secretario de la ONU alista reuniones con Netanyahu y Abas: Bombardeos mortíferos en Gaza mientras se busca una tregua	42
El nuevo Siglo	Noviembre 21 2012	Gracias a mediación egipcia habrá alto al fuego: Tregua duradera, esperanza mundial para situación en Gaza	43
El nuevo Siglo	Noviembre 22 2012	Respetar tregua, primer paso para confianza palestino- israelí	44
El nuevo Siglo	Noviembre 23 2012	Escepticismo israelí pese a que tregua se cumple todavía	45
El nuevo Siglo	Noviembre 29 2012	Cambio de estatus en la ONU, arma de doble filo para los palestinos	46
El nuevo Siglo	Noviembre 30 2012	ONU otorga “certificado de nacimiento al estado palestino”	47
El nuevo Siglo	Diciembre 1 2012	Tras victoria Palestina en ONU Israel acelera colonización, Abas pide diálogos de Paz	48
El nuevo Siglo	Diciembre 3 2012	“Ahora tenemos un Estado” Abas a su regreso a Ramala	49
El nuevo Siglo	Diciembre 4 2012	Tensión en Oriente Próximo: Presión mundial a Israel que no frenará colonias	50
El nuevo Siglo	Diciembre 8 2012	UE cuestiona colonización israelí	51

El nuevo Siglo	Diciembre 9 2012	Jefe del Hamas volvió a Gaza	52
El nuevo Siglo	Diciembre 10 2012	8 muertos en ataque a campamento palestino	53
El nuevo Siglo	Diciembre 18 2012	Palestinos irían a consejo de seguridad por colonización	54
El nuevo Siglo	Diciembre 19 2012	Cohete desde Gaza	55
El nuevo Siglo	Diciembre 20 2012	ONU fustiga política israelí de “judaización”	56
El nuevo Siglo	Diciembre 21 2012	Israel entrega restos palestinos	57
El nuevo Siglo	Diciembre 29 2012	Si palestino a Estado no Miembro	58
El nuevo Siglo	Diciembre 30 2012	Hamas disparó contra Israel	59
El nuevo Siglo	Diciembre 31 2012	Advertencia israelí	60
El nuevo Siglo	Abril 15 2013	Diálogo israelo-palestino se trasladan a Jerusalén	61
El nuevo Siglo	Abril 17 2013	Negociaciones de paz: Israel mantiene a EU alejado	62
El nuevo Siglo	Abril 18 2013	Enfrentamientos israelo-palestinos	63
El nuevo Siglo	Enero 16 2013	Multitudinaria e inédita celebración de Fatah en Gaza	64
El nuevo Siglo	Enero 16 2013	Multitudinaria e inédita celebración de Fatah en Gaza	64
El nuevo Siglo	Enero 16 2013	Multitudinaria e inédita celebración de Fatah en Gaza	64
El nuevo Siglo	Enero 16 2013	Multitudinaria e inédita celebración de Fatah	64

		en Gaza	
El nuevo Siglo	Enero 16 2013	Multitudinaria e inédita celebración de Fatah en Gaza	64
El nuevo Siglo	Enero 16 2013	Multitudinaria e inédita celebración de Fatah en Gaza	64
El nuevo Siglo	Enero 16 2013	Multitudinaria e inédita celebración de Fatah en Gaza	64
El nuevo Siglo	Enero 16 2013	Multitudinaria e inédita celebración de Fatah en Gaza	64
El nuevo Siglo	Enero 16 2013	Multitudinaria e inédita celebración de Fatah en Gaza	64
El nuevo Siglo	Enero 16 2013	Multitudinaria e inédita celebración de Fatah en Gaza	64
El nuevo Siglo	Enero 16 2013	Multitudinaria e inédita celebración de Fatah en Gaza	64
El nuevo Siglo	Enero 16 2013	Multitudinaria e inédita celebración de Fatah en Gaza	64
El nuevo Siglo	Enero 16 2013	Multitudinaria e inédita celebración de Fatah en Gaza	64
El nuevo Siglo	Enero 16 2013	Multitudinaria e inédita celebración de Fatah en Gaza	64
El nuevo Siglo	Enero 16 2013	Multitudinaria e inédita celebración de Fatah en Gaza	64
El nuevo Siglo	Enero 16 2013	Multitudinaria e inédita celebración de Fatah en Gaza	64
El nuevo Siglo	Enero 16 2013	Multitudinaria e inédita celebración de Fatah en Gaza	64
El nuevo Siglo	Enero 16 2013	Multitudinaria e inédita celebración de Fatah en Gaza	64

El nuevo Siglo	Enero 16 2013	Multitudinaria e inédita celebración de Fatah en Gaza	64
El nuevo Siglo	Enero 16 2013	Multitudinaria e inédita celebración de Fatah en Gaza	64
El nuevo Siglo	Enero 7 2013	Palestinos con documentos oficiales como Estado	65
El nuevo Siglo	Abril 20 2013	Dos heridos en Gaza	66
El nuevo Siglo	Febrero 25 2013	Que controle manifestaciones pide Israel a Autoridad Palestina	67
El nuevo Siglo	Febrero 26 2013	Condena por cohete de Gaza a Israel	68
El nuevo Siglo	Marzo 1 2013	Alerta sobre un Estado Palestino	69
El nuevo Siglo	Marzo 9 2013	Enfrentamientos en Jerusalén por el Corán	70
El nuevo Siglo	Marzo 18 2013	Israel listo para dialogar	71
El nuevo Siglo	Marzo 21 2013	Alianza eterna Israel-EU garantiza Obama	72
El nuevo Siglo	Marzo 22 2013	La paz palestino-israelí con vía de dos Estados insta Obama	73
El nuevo Siglo	Abril 1 2013	Acuerdo para defender Jerusalén	74
El nuevo Siglo	Abril 6 2013	Abas pide mapa palestino	75
El nuevo Siglo	Abril 9 2013	Kerry asegura a israelíes y palestinos que es posible la paz	76
El nuevo Siglo	Mayo 1 de 2013	Readecuan canje de tierras Israel y Palestina	77
El nuevo Siglo	Mayo 2 de 2013	Se gesta diálogo Israel-ANP	78
El nuevo Siglo	Mayo 10 de 2013	Fatah y Hamas tras gobierno	79

El nuevo Siglo	Mayo 12 de 2013	Ira palestina por detención de muftí	80
El nuevo Siglo	Mayo 31 de 2013	ANP: Israel destruye esfuerzos de paz	81
El nuevo Siglo	Mayo 28 de 2013	Seguridad inamovible de Netanyahu	82
El nuevo Siglo	Junio 1 de 2013	Kerry confiado en proceso Israel-ANP	83
El nuevo Siglo	Julio 29 de 2013	Se anunció liberación de presos: israelíes y palestinos inician hoy en EU negociación	84
El nuevo Siglo	Agosto 1 de 2013	Parlamento israelí recibe a palestinos	85
El nuevo Siglo	Septiembre 27 2013	Abas: paz duradera con Israel	86
El nuevo Siglo	Octubre 7 2013	Condiciones a palestinos	87
El nuevo Siglo	Octubre 30 2013	Israel liberó a grupo de prisioneros palestinos	88
El nuevo Siglo	Noviembre 8 2013	Campanazo de Kerry a Israel	89
El nuevo Siglo	Noviembre 15 2013	Palestinos votan en la ONU	90
El nuevo Siglo	Noviembre 15 2013	Abas, invitado a parlamento israelí	91
El nuevo Siglo	Diciembre 3 2013	Audiencia con Netanyahu: Papa aboga por solución justa para los palestinos	92
El nuevo Siglo	Enero 3 2014	Decimo viaje del secretario de estado: Kerry presenta “acuerdo marco” para la paz palestino-israelí	93
El nuevo Siglo	Enero 4 2014	Kerry Fracasa en acercamiento palestino-israelí	94
El nuevo Siglo	Febrero 4 2014	Arremetida israelí contra John Kerry	95
El nuevo Siglo	Marzo 4 2014	Pese a esfuerzos de Obama: Israel continúa	96

		reticente a acuerdo marco de paz	
El nuevo Siglo	Marzo 12 2014	Netanyahu descarta acuerdos con palestinos	97
El nuevo Siglo	Marzo 13 2014	Israel lanza ofensiva en Gaza	98
El nuevo Siglo	Marzo 15 2014	De un hilo pende dialogo Israel-ANP	99
El nuevo Siglo	Abril 4 2014	EU dejaría proceso Israel-ANP	100
El nuevo Siglo	Abril 10 2014	Israel sanciona a palestinos	101
El nuevo Siglo	Abril 11 2014	Si de la ONU a adhesión de palestinos	102
El nuevo Siglo	Abril 18 2014	Ira santa en mezquita de Jerusalén	103
El nuevo Siglo	Abril 24 2014	Unidad palestina no debe frenar diálogo con Israel	104
El nuevo Siglo	Abril 25 2014	Unidad palestina mató la paz: Netanyahu	105
El nuevo Siglo	Mayo 2 2014	Ley para “Israel, estado judío”	106
El nuevo Siglo	Mayo 30 2014	Israelíes y palestinos rezarán en el vaticano	107
El nuevo Siglo	Junio 3 2014	Espaldarazo condicionado de EU para el nuevo gobierno palestino	108
El nuevo Siglo	Junio 4 2014	Por palestinos, crisis Israel-EU	109
El nuevo Siglo	Junio 20 2014	Cohete contra Israel	110
El nuevo Siglo	Junio 21 2014	Alarma por represión israelí	111
El nuevo Siglo	Julio 1 2014	Hamas pagará por crimen de jóvenes: Netanyahu	112
El nuevo Siglo	Julio 4 2014	Hasta reservistas moviliza Israel a la frontera con Gaza	113
El nuevo Siglo	Julio 5 2014	Violencia en funeral de palestino	114

El nuevo Siglo	Julio 7 2014	Israel promete duro castigo para asesinos de joven palestino	115
El nuevo Siglo	Julio 9 2014	Cruce de misiles en la frontera Israel-Gaza	116
El nuevo Siglo	Julio 10 2014	Israel y Hamas siguen en guerra no declarada en Gaza	117
El nuevo Siglo	Julio 11 2014	Israel estaría alistando intervención terrestre en Gaza	118
El nuevo Siglo	Julio 12 2014	Netanyahu desoye presiones y seguirá golpe a terroristas	119
El nuevo Siglo	Julio 14 2014	Israel inició ofensiva terrestre en Gaza	120
El nuevo Siglo	Julio 15 2014	Protección internacional a Gaza pide liga árabe	121
El nuevo Siglo	Julio 17 2014	Israel declara tregua humanitaria e insta a evacuación de Gaza	122
El nuevo Siglo	Julio 19 2014	Destruir túneles de Hamas objetivo de asalto a Gaza	123
El nuevo Siglo	Julio 21 2014	Domingo sangriento en Gaza	124
El nuevo Siglo	Julio 22 2014	Ofensiva contra Hamas: 559 muertos y 100 mil desplazados	125
El nuevo Siglo	Julio 24 2014	ONU investiga ofensiva en Gaza donde sigue el baño de sangre	126
El nuevo Siglo	Julio 25 2014	Horror mundial por ataque a escuela de la ONU en Gaza	127

El nuevo Siglo	Julio 26 2014	Alto al fuego por 12 horas en Franja de Gaza decreta Israel	128
El nuevo Siglo	Julio 28 2014	Hamas anuncia tregua, pero sigue lanzando cohetes contra Israel	129
El nuevo Siglo	Julio 30 2014	Reiterada negativa de Hamas a tregua sin concesiones israelíes	130
El nuevo Siglo	Julio 31 2014	Condena mundial por bombas contra escuela y mercado en Gaza	131
El nuevo Siglo	Agosto 1 2014	Desde hoy y por tres días cesa el fuego cruzado en Franja de Gaza	132
El nuevo Siglo	Agosto 2 2014	“Sin compromiso real de Hamás será muy difícil un alto al fuego”	133
El nuevo Siglo	Agosto 4 2014	Pese a repliegue sigue ofensiva israelí	134
El nuevo Siglo	Agosto 5 2014	Egipto logra otra tregua en Gaza	135
El nuevo Siglo	Agosto 6 2014	Las armas callan en Gaza	136
El nuevo Siglo	Agosto 7 2014	Israel justifica operativo y Hamas dice que no hay acuerdo para más tregua	137
El nuevo Siglo	Agosto 8 2014	Presionan prorroga de tregua en Franja de Gaza	138
El nuevo Siglo	Agosto 11 2014	Israel y palestinos pactan otra tregua de 72 horas en Franja de Gaza	139
El nuevo Siglo	Agosto 12 2014	Israel y Hamas observan tregua en Gaza y negocian en Egipto	140

El nuevo Siglo	Agosto 13 2014	Para la Franja de Gaza, día de cruciales negociaciones	141
El nuevo Siglo	Agosto 14 2014	Gaza: el nuevo cese el fuego será de 5 días	142
El nuevo Siglo	Agosto 15 2014	Nueva tregua en Gaza inicia con dificultades	143
El nuevo Siglo	Agosto 16 2014	Día de oración y tregua para habitantes en la Franja de Gaza	144
El nuevo Siglo	Agosto 20 2014	La guerra vuelve a la Franja de Gaza tras ruptura de la tregua	145
El nuevo Siglo	Agosto 21 2014	20 palestinos muertos en Gaza al revivir hostilidades Israel y Hamas	146
El nuevo Siglo	Agosto 22 2014	Israel inflige revés a Hamas con muerte de 3 de sus jefes	147
El nuevo Siglo	Agosto 23 2014	Hamas pagará “alto precio” por matar a niño: Netanyahu	148
El nuevo Siglo	Agosto 25 2014	Israel advierte que ofensiva en Gaza, podrá prolongarse	149
El nuevo Siglo	Agosto 27 2014	Netanyahu y palestinos cantan victoria por cese al fuego	150
El nuevo Siglo	Agosto 29 2014	Ingesa la ayuda humanitaria a F. De Gaza	151
El nuevo Siglo	Septiembre 1 2014	Negativa de Hamas a desarmarse, obstáculo para la paz	152
El nuevo Siglo	Septiembre 11 2014	Hamas, a negociar con Israel	153
El nuevo Siglo	Septiembre 15 2014	Acuerdo tripartito por Gaza	154

El nuevo Siglo	Septiembre 26 2014	Gobierno de unidad para Gaza	155
El nuevo Siglo	Octubre 10 2014	Advertencia de Netanyahu	156
El nuevo Siglo	Octubre 18 2014	Máxima tensión en Jerusalén	157
El nuevo Siglo	Noviembre 1 2014	Musulmanes temen que Israel cambie estatuto de la explanada	158
El nuevo Siglo	Noviembre 4 2014	Estatus de Jerusalén divide a Suprema Corte de Estados Unidos	159
El nuevo Siglo	Noviembre 6 2014	Jerusalén al rojo vivo tras atentado y motín en la Explanada	160
El nuevo Siglo	Noviembre 8 2014	Persisten enfrentamientos en campo de refugiados de Jerusalén	161
El nuevo Siglo	Noviembre 18 2014	Colonización israelí aviva la ira palestina	162
El nuevo Siglo	Noviembre 19 2014	Ataque en sinagoga dispara tensión e ira en la ciudad Santa	163
El nuevo Siglo	Diciembre 13 2014	Palestino ataca con ácido a familia israelí	164
El nuevo Siglo	Diciembre 17 2014	Freno a ocupación israelí buscan palestinos en la ONU	165
El nuevo Siglo	Diciembre 27 2014	Netanyahu rechaza “dictados” palestinos	166
El nuevo Siglo	Enero 17 2015	Militares israelíes nunca irán CPI: Netanyahu	167
El nuevo Siglo	Enero 9 2015	Netanyahu hablará en EU el 3 de marzo	168
El nuevo Siglo	Enero 23 2015	Ira palestina por plan colonizador israelí	169
El nuevo Siglo	Enero 28 2015	Abas quiere negociar con Israel	170

El nuevo Siglo	Enero 30 2015	Netanyahu: guardián de Jerusalén y las colonias	171
El nuevo Siglo	Febrero 3 2015	“Quiero dos Estados, pero todavía no hay condiciones”	172
El nuevo Siglo	Febrero 8 2015	Fondos a palestinos	173
El nuevo Siglo	Marzo 31 2015	Con Israel en la mira, Palestina entra en la CPI	174
El nuevo Siglo	Abril 2 2015	Adhesión palestina a CPI es cínica: Israel	175
El nuevo Siglo	Mayo 21 2015	Palestinos e israelíes, a viajar juntos	176
El nuevo Siglo	Junio 23 2015	Israel no comete crímenes de guerra: Netanyahu	177
El nuevo Siglo	Julio 30 2015	Ira palestina por aval de Netanyahu a 300 viviendas más en Cisjordania	178
El nuevo Siglo	Agosto 20 2015	Cristianos palestinos protestan contra muro de separación de Israel	179
El nuevo Siglo	Septiembre 16 2015	Bandera palestina en la ONU, una fiesta	180
El nuevo Siglo	Septiembre 23 2015	Hay alto riesgo de nueva intifada advierte Hamas	181
El nuevo Siglo	Septiembre 29 2015	Explanada de las mezquitas, un campo de Batalla	182
El nuevo Siglo	Octubre 1 2015	Discurso de Abas en la ONU fue provocador y deshonesto: Israel	183
El nuevo Siglo	Octubre 7 2015	Netanyahu presionado a mano fuerte ante	184

		escalada de violencia	
El nuevo Siglo	Octubre 8 2015	Imparable violencia en Israel	185
El nuevo Siglo	Octubre 9 2015	Israel en alerta máxima por escalada de violencia	186
El nuevo Siglo	Octubre 10 2015	Hamas llama a reforzar “intifada” que ya alcanza la Franja de Gaza	187
El nuevo Siglo	Octubre 11 2015	¿Hacia una tercera intifada?	188
El nuevo Siglo	Octubre 12 2015	Alerta máxima por escalada de violencia palestino-israelí	189
El nuevo Siglo	Octubre 14 2015	Netanyahu advierte a palestinos	190
El nuevo Siglo	Octubre 16 2015	Por ola de terror, militarizan Jerusalén	191
El nuevo Siglo	Octubre 27 2015	Israel impidió videovigilancia y bombardeo a Hamas en Gaza	192
El nuevo Siglo	Noviembre 10 2015	Estados Unidos e Israel renuevan su extraordinaria y solida alianza	193
El nuevo Siglo	Noviembre 18 2015	Por incitar a violencia, Israel veta a movimiento islámico	194
El nuevo Siglo	Enero 1 2016	Gigantesco operativo en Tel Aviv para capturar autor de tiroteo en un bar	195
El nuevo Siglo	Enero 4 2016	Inculpados dos israelíes por asesinato	196
El nuevo Siglo	Febrero 10 2016	“Ban Ki-Mon alienta el Terrorismo”	197
El nuevo Siglo	Marzo 1 2016	Israel y la ONU están en un rifirrafe cada vez más tenso	198

El nuevo Siglo	Marzo 9 2016	Joe Biden viaja a Israel en medio de diferencias con Netanyahu	199
El nuevo Siglo	Marzo 10 2016	En medio de visita de Biden recrudece violencia en Israel	200
El nuevo Siglo	Mayo 23 2016	Otro intento por dialogo Israel-ANP	201
El nuevo Siglo	Mayo 24 2016	Contrapropuesta de paz israelí	202
El nuevo Siglo	Junio 3 2016	Intento mundial para reactivar proceso palestino-israelí	203
El nuevo Siglo	Junio 4 2016	Sin salidas a conflicto palestino-israelí	204
El nuevo Siglo	Junio 10 2016	Tras ataque cerco israelí a palestinos	205
El nuevo Siglo	Junio 18 2016	Israel se consolida en mercado de defensa	206
El nuevo Siglo	Agosto 12 2016	En vilo ayuda en Gaza	207
El nuevo Siglo	Septiembre 23 2016	Puga palestino-israelí en la ONU	208
El nuevo Siglo	Octubre 10 2016	Ataque palestino poco antes de fiesta judía	209
El nuevo Siglo	Octubre 11 2016	Tras ataque, palestinos detenidos e Jerusalén	210
El nuevo Siglo	Noviembre 2 2016	Abas defiende dialogo con Israel	211
El nuevo Siglo	Diciembre 10 2016	Rival de Abas condenado en Palestina	212
El nuevo Siglo	Diciembre 19 2016	Hoy Israel podría avanzar en proyectos de construcción en Palestina	213
El nuevo Siglo	Diciembre 20 2016	Israel desestimó sugerencia de Estados Unidos sobre colonos judíos	214
El Espectador	Enero 15 2011	Fue un ataque legal: Israel	215
El Espectador	Enero 20 2011	Fronteras de Israel, zona de guerra	216

El Espectador	Julio 1 2011	Hacia un Estado Palestino	217
El Espectador	Agosto 3 2011	Desmonte de asentamiento	218
El Espectador	Septiembre 3 2011	Ataque a Israel	219
El Espectador	Septiembre 16 2011	Se agita debate sobre Estado Palestino	220
El Espectador	Septiembre 17 2011	Palestina tras apoyo de ONU para ser Estado	221
El Espectador	Septiembre 18 2011	¿Habrá estado Palestino?	222
El Espectador	Octubre 3 2011	Dialogo sin colonia israelí	223
El Espectador	Septiembre 19 2011	Crece la tensión en Israel	224
El Espectador	Octubre 1 2011	Lo que está en juego con Palestina	225
El Espectador	Octubre 7 2011	Canje para liberar a Schalit	226
El Espectador	Octubre 15 2011	El martes, el día D	227
El Espectador	Octubre 17 2011	La vida al otro lado del muro	228
El Espectador	Octubre 20 2011	Comenzó la primavera palestina	229
El Espectador	Octubre 27 2011	Encuentro con el cuarteto	230
El Espectador	Octubre 26 2011	Hoy, cita de Israel y Palestina con el Cuartet	231
El Espectador	Noviembre 9 2011	ONU discute el futuro de Palestina	232
El Espectador	Diciembre 5 2011	La estrategia palestina	233
El Espectador	Diciembre 27 2011	Hamas busca apoyo para la causa palestina	234
El Espectador	Marzo 2 2012	Vuelve a calentarse la franja de Gaza: Tres días de violencia entre Israel y Palestina	235
El Espectador	Marzo 24 2012	¿Otro intento fallido de paz?	236
El Espectador	Septiembre 3 2012	Denuncian “brutalidad” de soldados israelíes	237
El Espectador	Septiembre 23 2012	¿La primavera palestina?	238

El Espectador	Septiembre 27 2012	Septiembre palestino	239
El Espectador	Septiembre 28 2012	Israelíes y palestinos ante la ONU	240
El Espectador	Noviembre 11 2012	“Sin solución en Israel y Palestina”	241
El Espectador	Noviembre 15 2012	Lluvia de fuego en Gaza	242
El Espectador	Noviembre 17 2012	Israel para cuando pare Hamas	243
El Espectador	Noviembre 19 2012	Obama pide contención a Israel	244
El Espectador	Noviembre 21 2012	Crece la presión	245
El Espectador	Diciembre 1 2012	La primera represalia de Israel	246
El Espectador	Diciembre 2 2012	Tres caras de la realidad palestina	247
El Espectador	Diciembre 3 2012	Israel sanciona económicamente a Palestina	248
El Espectador	Diciembre 4 2012	Israel seguirá con las colonias	249
El Espectador	Noviembre 30 2012	Palestina, país ocupado	250
El Espectador	Diciembre 20 2012	Potencias critican asentamientos de Israel	251
El Espectador	Enero 10 2013	Palestinos, casi invisibles	252
El Espectador	Enero 22 2013	Dinosaurios Absolutistas	253
El Espectador	Marzo 21 2013	Hoy, Obama visita Palestina	254
El Espectador	Marzo 24 2013	“El problema no son los asentamientos”	255
El Espectador	Junio 19 2013	Dos estados “única alternativa”	256
El Espectador	Agosto 6 2013	Entrevista con Saeb Erekat: “No queremos una ocupación reinventada”	257
El Espectador	Agosto 12 2013	¿Negociar bajo ocupación?	258
El Espectador	Agosto 14 2013	Diálogos de paz sin esperanza	259
El Espectador	Enero 3 2014	Las fronteras de Sharon	260

El Espectador	Abril 24 2014	Fin de la división palestina	261
El Espectador	Abril 25 2014	Paz Palestina mata la paz con Israel	262
El Espectador	Abril 30 2014	La visión de Israel frente al fin de las conversaciones de paz con Palestina: Un Obstáculo para la paz	263
El Espectador	Abril 30 2014	No se trata de negociar por negociar	264
El Espectador	Agosto 1 2014	Una voz firme frente a Israel	265
El Espectador	Agosto 2 2014	En Gaza no hay tregua que valga	266
El Espectador	Agosto 3 2014	El único obstáculo para la paz de Israel	267
El Espectador	Julio 4 2014	Israel moviliza tropas a Gaza	268
El Espectador	Agosto 4 2014	De tregua en tregua	269
El Espectador	Julio 7 2014	Detienen sospechosos por asesinato de palestino	270
El Espectador	Agosto 8 2014	Un mes del conflicto en Gaza	271
El Espectador	Julio 12 2014	“La causa de la violencia es la ocupación”	272
El Espectador	Agosto 10 2014	“La ofensiva debió ser más fuerte”	273
El Espectador	Julio 13 2014	No para la violencia entre Israel y Hamas: Vivir en Gaza	274
El Espectador	Agosto 11 2014	No queremos entrar en el juego del Equilibrio: Efecto Gaza en América Latina	275
El Espectador	Agosto 13 2014	Israel y los crímenes de Guerra	276
El Espectador	Agosto 15 2014	Una frágil tregua en Gaza	277
El Espectador	Julio 14 2014	Éxodo palestino por nuevos ataques	278

El Espectador	Agosto 17 2014	El extremismo está ganando la batalla” Livni	279
El Espectador	Julio 15 2014	Una guerra no tripulada	280
El Espectador	Julio 20 2014	Bajo los misiles en Tel Aviv	281
El Espectador	Agosto 20 2014	Gaza: otra tregua rota	282
El Espectador	Julio 20 2014	Destrucción de túneles	283
El Espectador	Agosto 21 2014	Gaza: las negociaciones fracasan de nuevo	284
El Espectador	Agosto 22 2014	Duro golpe a Hamas	285
El Espectador	Julio 23 2014	Hamas mas allá de los mitos	286
El Espectador	Agosto 28 2014	“Pagaran un alto precio”	287
El Espectador	Agosto 28 2014	El reto de reconstruir Gaza	288
El Espectador	Diciembre 11 2014	Ministro palestino muere en protesta pacífica	289
El Espectador	Diciembre 24 2014	ONU votará este año resolución palestina	290
El Espectador	Enero 2 2015	Palestina	291
El Espectador	Marzo 17 2015	La seguridad ya no existe	292
El Espectador	Junio 16 2015	Israel se adelanta a informe de la ONU	293
El Espectador	Julio 7 2015	Sabemos que no tenemos futuro, Gazatí	294
El Espectador	Octubre 9 2015	Tensiones entre Israel y Palestina podría escalar hasta otra intifada.	295
El Espectador	Octubre 14 2015	Jóvenes palestinos lanzaron la “intifada 2.0”: Intifada Virtual	296
El Espectador	Octubre 18 2015	Palestina: La intifada de los cuchillos	297

Voz	Enero 19 2011	América latina reconoce al Estado Palestino	298
Voz	Mayo 4 2011	Reconciliación entre hermanos	299
Voz	Agosto 24 2011	Reconocer a Palestina como Estado soberano	300
Voz	Septiembre 26 2011	Palestina pide RECONOCIMIENTO	301
Voz	Noviembre 28 2011	Ban Ki-Moon contra Palestina	302
Voz	Marzo 7 2012	Bandidos con el dedo en el Gatillo	303
Voz	Abril 11 2012	“Dos estados para dos pueblos”	304
Voz	Noviembre 30 2012	Saludo al pueblo Palestino	305
Voz	Diciembre 5 2012	Victoria del pueblo Palestino	306
Voz	Junio 8 2013	Pide Reconocer a Palestina	307
Voz	Agosto 7 2013	Negociaciones bajo presión	308
Voz	Noviembre 27 2013	Israel asesinó a Arafat	309
Voz	Enero 22 2014	Solidaridad con Palestina: ONU	310
Voz	Abril 30 2014	El problema israelí-palestino	311
Voz	Julio 2 2014	Israel preside comité de descolonización	312
Voz	Julio 9 2014	Palestina, sometida a un castigo colectivo	313
Voz	Julio 30 2014	Urge solidaridad con el pueblo palestino	314
Voz	Agosto 6 2014	Mil ochocientos muertos	315
Voz	Agosto 20 2014	Recrudece genocidio Sionista	316
Voz	Septiembre 24 2014	“No queremos esta maldita Guerra”	317
Voz	Noviembre 19 2014	Israel humilla a diplomacia colombiana	318
Voz	Septiembre 14 2016	Agresión Israelí causa retroceso en la	319

		economía	
--	--	----------	--

Cada una de las fuentes recolectadas, fue posteriormente clasificada y ordenada según la categoría que abordaba en su contenido, sin embargo, varias fuentes abordaban dos o incluso hasta las tres categorías. Por lo tanto, tenemos:

- **Diario El Nuevo Siglo:**

67 % de las noticias recolectadas, pertenecen al diario El Nuevo siglo, para un total de 214 noticias organizadas en la tabla anterior.

- a. De las 214 noticias recolectadas del diario El Nuevo Siglo, 107 contienen información sobre la categoría Conflicto.
- b. De las 214 noticias recolectadas del diario El Nuevo Siglo, 49 contienen información sobre la categoría terrorismo.
- c. De las 214 noticias recolectadas del diario El Nuevo Siglo, 114 contienen información sobre la categoría Estado Nación.

- **Diario El Espectador**

26 % de las noticias recolectadas, pertenecen al diario El Espectador, para un total de 83 noticias organizadas en la tabla anterior.

- a. De las 83 noticias recolectadas del diario El Espectador, 36 contienen información sobre la categoría Conflicto.
- b. De las 83 noticias recolectadas del diario El Espectador, 19 contienen información sobre la categoría terrorismo.

c. De las 83 noticias recolectadas del diario El Espectador, 50 contienen información sobre la categoría Estado Nación.

- **Semanario Voz**

7 % de las noticias recolectadas, pertenecen al Semanario Voz, para un total de 22 noticias organizadas en la tabla anterior.

a. De las 22 noticias recolectadas del diario El Espectador, 13 contienen información sobre la categoría Conflicto.

b. De las 22 noticias recolectadas del diario El Espectador, 4 contienen información sobre la categoría terrorismo.

c. De las 22 noticias recolectadas del diario El Espectador, 13 contienen información sobre la categoría Estado Nación.

Los números, anteriormente mencionados los podemos representar de la siguiente forma:

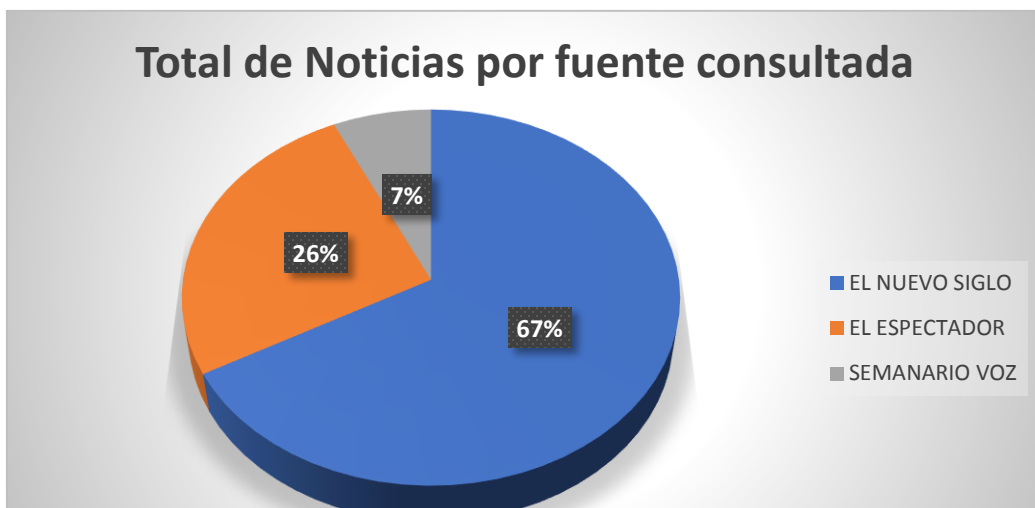


Ilustración 1 Tabla de Noticias por fuente consultada

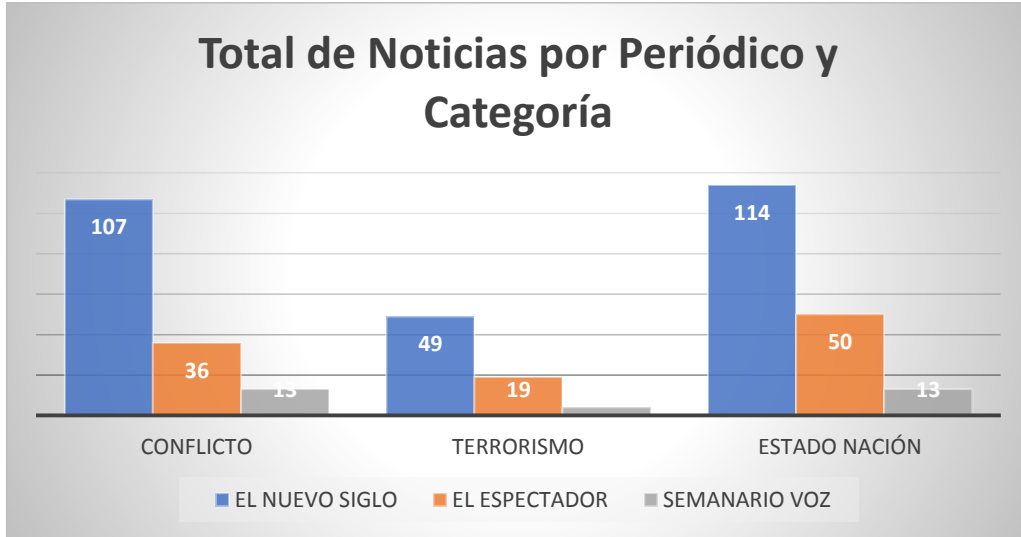


Ilustración 2 Total de Noticias por periódico y categoría

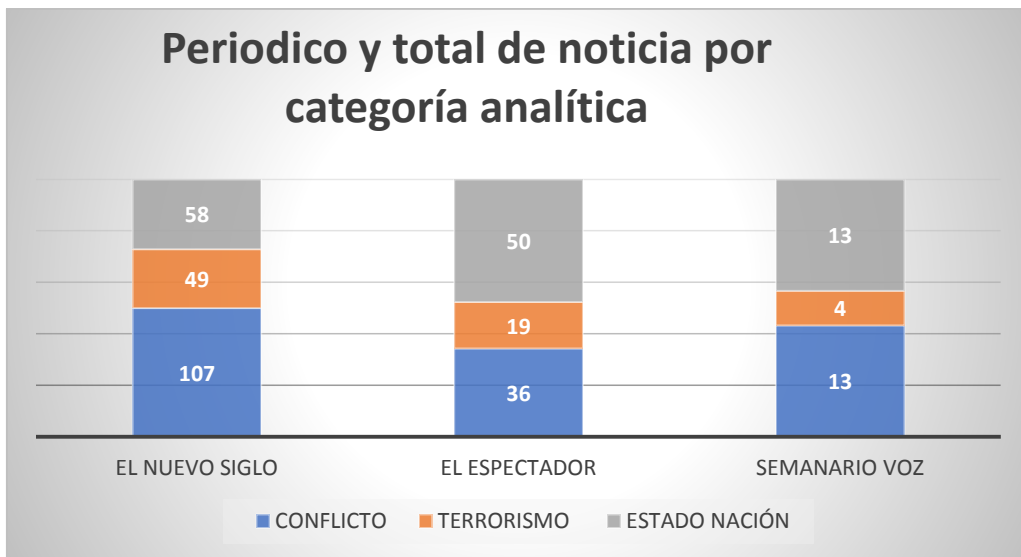


Ilustración 3 Periódico y total de noticia por categoría analítica

También podemos decir que, según las categorías de análisis planteadas, es decir, conflicto, terrorismo y Estado nación. La categoría más recurrente fue la de conflicto en los tres medios analizados durante la recolección, y clasificación de las fuentes primarias. A su vez,

la categoría menos recurrente en los medios analizados es la categoría de terrorismo; veamos:

- Fuentes recolectadas pertenecientes a la categoría de estado nación: diario El Espectador 50 noticias (41%), diario El Nuevo Siglo 58 noticias (48%), y Semanario Voz 13 noticias (11%), para un total de: 121 noticias pertenecientes a la categoría de Estado Nación.

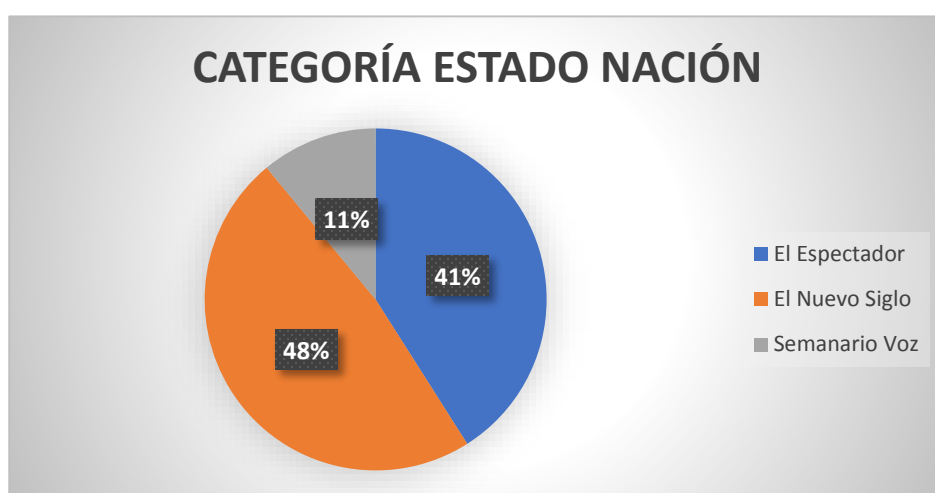


Ilustración 4 Categoría Estado Nación

- Fuentes recolectadas pertenecientes a la categoría de Conflicto: diario el Espectador 36 noticias (23%), diario El Nuevo Siglo 107 noticias (69%), y Semanario Voz 13 noticias (8%), para un total de: 156 noticias pertenecientes a la categoría de Conflicto.



Ilustración 5 Categoría Conflicto

- Fuentes recolectadas pertenecientes a la categoría de Terrorismo: diario el Espectador 19 noticias (26%), diario El Nuevo Siglo 49 noticias (68%), y Semanario Voz 4 noticias (6%), para un total de: 72 noticias pertenecientes a la

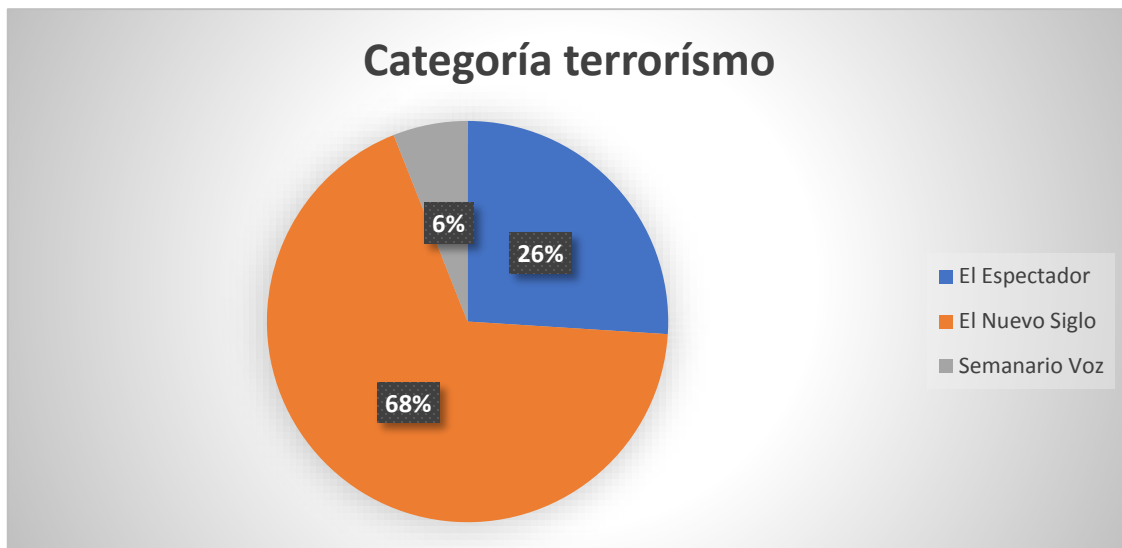


Ilustración 6 Categoría Terrorismo.

categoría de Conflicto.

De esta forma podemos observar como la categoría conflicto va a ser la más empleada por los medios analizados, debido a que el desarrollo de las noticias del conflicto entre israelíes y palestinos suele hacerse desde los acontecimientos que incluyen actos de violencia entre los dos bandos, colocándola como el eje central de análisis para el conflicto. Sin embargo, iremos observando en las siguientes hojas, que no podemos realizar reduccionismos en torno a una sola categoría o conjunto de situaciones para hablar de dicho enfrentamiento.

5. MARCO TEÓRICO

5.1 Conflicto

Una de las categorías más destacadas para analizar la coyuntura árabe-israelí es sin duda alguna la de conflicto, ya que en el imaginario de la opinión pública y de cualquiera que presenta dicha coyuntura se suelen abordar las aristas de ésta como un choque entre diferentes posturas políticas, religiosas y sociales, que da como resultado final el conflicto a gran escala que se vive desde hace décadas y, si se quiere, desde hace siglos en aquella ubicación. Nadie colocaría en tela de juicio que los acontecimientos relacionados a la coyuntura árabe-israelí pertenecen a un conflicto pues ambas partes hacen uso de la fuerza militar, política, propagandística y demás, para afectar la balanza de terceros a favor o en contra suyo o del enemigo.

5.1.1 Definición de conflicto

El término conflicto es definido por la Real Academia Española, en cuatro momentos: En el primero señala que un conflicto, es un combate o una pelea, en el segundo dice que conflicto es un enfrentamiento armado. en el tercero, un conflicto es denominado un apuro, o situación desgraciada y de difícil salida. Finalmente, en el cuarto, un conflicto sería un problema, cuestión o materia de discusión (Real Academia Española, 2017). Vemos entonces cómo la Real Academia Española, encierra un conflicto en términos como combate o pelea además de acuñar otros conceptos como difícil salida e incluso resumir que todo conflicto incluye un enfrentamiento armado o discusiones, posturas totalmente válidas y óptimas para el desarrollo del análisis de la coyuntura en cuestión, pues

observamos de manera superficial, pero clara, que el choque entre árabes e israelíes posee todos estos elementos.

Por un lado, es una pelea de difícil salida que ha llevado al uso de las armas para encontrar una solución al problema e incluso se han incluido otras variables más allá de las armas como el diálogo y las conversaciones que puedan mitigar el impacto de dicho enfrentamiento.

Por otra parte, el Diccionario jurídico de la Real Academia Española, señala que un conflicto, es siempre de tipo armado, en el que interfiere, además, la persistencia y la voluntad hostil, además, que terminaría entendiéndose usualmente el término conflicto como guerra (Real Academia Española, 2017).

Para Fuquen Alvarado, Investigadora Social, de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, el término conflicto viene de la palabra griega Conflictus, que significa chocar, afligir, infligir, que conlleva a una confrontación o problema, lo cual implica una lucha o combate. Y añade:

Como concepción tradicional, el conflicto es sinónimo de desgracia, de mala suerte; se considera como algo aberrante o patológico, como disfunción, como violencia en general, como una situación anímica desafortunada para las personas que se ven implicadas en él. Este también surge cuando personas desean realizar acciones que son mutuamente incompatibles, por lo cual la posición de uno es vista por el otro como un obstáculo para la realización de su deseo; en este caso, el conflicto no se presenta de manera exclusiva por un enfrentamiento por acceder a unos recursos, sino por una indebida percepción del acceso a los mismos (Fuquen, 2003, pág. 266).

Vemos cómo esta postura de Fuquen es útil dentro de la coyuntura palestino- israelí como punto de referencia analítica pues el conflicto entre estas dos facciones es la mayor parte del tiempo presentada como una desgracia, aunque no se examinen a profundidad los orígenes, desarrollo y consecuencias de los accionares de ambos bandos.

Los dos bandos siempre se nos presentan, además, como irreconciliables, si se quiere, incompatibles, y la existencia de uno, ya sea de los israelíes, o árabes, significaría la desaparición del otro, elementos presentes no solo en la prensa y los medios de comunicación, que abogan por uno o por el otro, sino también en las ideologías políticas de algunas corrientes inmiscuidas en el asunto, tales como los sionismos de ultra derecha y las concepciones religiosas que llaman al exterminio del enemigo o más bien del diferente o contrario.

Podríamos también afirmar que la pugna entre estos dos bandos, fácilmente diferenciables, va más allá de una lucha de recursos, de tierra o de intereses políticos, sino que desborda incluso a lo religioso acentuándose en la percepción del otro como un enemigo desde los imaginarios que se plantean. De esta forma, los palestinos son terroristas y los judíos son asesinos, dichas concepciones condicionan el avance de los diálogos y enmarcan aún más el desconocimiento del otro, elemento que Fuquen ve clave dentro del desarrollo de la categoría conflicto. Pero Fuquen continúa señalando:

Al conflicto también se lo define como un estado emotivo doloroso, generado por una tensión entre deseos opuestos y contradictorios que ocasiona contrariedades interpersonales y sociales, y en donde se presenta una resistencia y una interacción reflejada muchas veces en el estrés, una forma muy común de experimentarlo. El conflicto, además, puede aparecer como resultado de la incompatibilidad entre conductas, objetivos, percepciones y/o afectos entre individuos y grupos que plantean metas disímiles (Fuquen, 2003, pág. 266).

El conflicto, al ser abordado como un punto de tensión, nos permite comprender los orígenes y causas de la coyuntura en cuestión, pues podríamos analizar a profundidad esas tensiones, que podrían resultar a causa de deseos contradictorios, como por ejemplo, el deseo de expulsar del todo a los israelíes de tierras consideradas como árabes por parte de

algunos militantes musulmanes y el deseo de expulsar a todos los árabes de las tierras dadas por dios al pueblo escogido por parte de algunos militantes del sionismo. Los intereses contradictorios, por supuesto, generan tensiones, que se expresan no solo en el ámbito de lo político y lo militar, sino que como lo aborda la autora, pueden también presentarse dentro de lo social.

Al existir dentro de un margen de acción muy pequeño, como lo es el territorio del actual estado de Israel, y en general, gran parte de Oriente Medio, dos formas de vida, religión, política y visión de las relaciones jurídicas, las conductas y objetivos van por rutas distintas, en donde debería primar el diálogo y la comprensión del otro, sin embargo, este punto idílico no traspasa del deseo de algunos cuantos involucrados como el gobierno de Barack Obama, pues las percepciones podrían llegar a ser tan ajenas y distintas que los individuos y los grupos se van a ver de constante enfrentados en todos los campos anteriormente mencionados.

Las separaciones son tales entre estos dos bandos, que hacen uso constante de elementos historiográficos, arqueológicos e, incluso, míticos para validar que su postura en el conflicto es la adecuada para guiar la solución, inclinando a su vez la balanza de cientos de naciones, entidades y organizaciones supraestatales que tratan de arbitrar entre las dos partes.

Fuquen, da más fondo y desarrollo teórico a su concepción de conflicto parándose desde cuatro autores: **1.** Desde Marinés Suárez, el conflicto nace de manera recíproca entre dos grupos o más, dos individuos o más, crece, se desarrolla y puede a veces transformarse, desaparecer y/o disolverse, y otras veces permanece estacionado, recogiendo además la conducta y el afecto como elementos esenciales para comprender el conflicto. **2.** Desde

Ezequiel Ander-Egg quien observa el conflicto como un proceso social en el que se enfrentan dos grupos con intereses diferentes, tratando de excluir al contrincante al considerarlo como un adversario. **3.** Desde Guido Bonilla, cuando señala que el conflicto es una situación familiar, social o de pareja, en el que se pugna por diferentes intereses y motivos. **4.** Desde Jares, cuando indica que el conflicto sería en esencia un fenómeno de incompatibilidad entre dos personas o grupos (Fuquen, 2003).

Estos elementos tales como el proceso que vive un conflicto desde su surgimiento hasta su desaparición o transformación, bien caben dentro de la categoría en general y también dentro de la coyuntura, pues los accionares en décadas anteriores de las dos facciones involucradas dentro de la coyuntura en cuestión, han transformado las aristas de éste, haciéndolo más vertiginoso en algunos años y más lento, trabado y dialogado en otros. La diferencia de intereses es clara, y la incompatibilidad de las concepciones de ambos también es un elemento latente que ha servido como escudo de varias organizaciones que, armándose más allá de fusiles, toman estas incompatibilidades como justificación para sus acciones violentas y armadas.

Por otra parte, para Álzate, los conflictos se deberían a:

fuertes emociones negativas, percepciones falsas o estereotipos, a escasa o nula comunicación, o a conductas negativas repetitivas. Estos problemas llevan frecuentemente a lo que se han llamado conflicto irreales o innecesarios, en los que se puede incurrir aun cuando no estén presentes las condiciones objetivas para un conflicto, tales como recursos limitados u objetivos mutuamente excluyentes. Los problemas de relación muchas veces dan pábulo a discusiones y conducen a una innecesaria espiral de escalada del conflicto destructivo (Alzate, 2013, pág. 5).

Si algo abunda dentro del conflicto entre árabes e israelíes, es precisamente un montón de

emociones negativas, y falsos estereotipos hacia ambos grupos, no solo entre los involucrados sino también entre los que tratan de arbitrar esta disputa tan compleja. Sin embargo, para Romero Gálvez, un conflicto sería algo natural en el desarrollo de la vida humana, pues desde su aparición la presencia y solución de conflictos ha ayudado a desarrollar las experiencias sociales, motoras y psíquicas de cada uno. Para la solución de estos conflictos solamente habría dos caminos: Por un lado, la solución pacífica de los mismos y por el otro, la solución violenta, y entre estas “matices” se juegan las posibilidades de los involucrados en cada uno de los problemas que terminan configurándose como conflictos. Además, Romero Gálvez señala:

Para definir el conflicto es necesario tener claro que para que se produzca un conflicto, las partes deben percibirlo, es decir, sentir que sus intereses están siendo afectados o que existe el peligro de que sean afectados. (Romero, 2003, pág. 2)

Nuevamente aparecen en conjunto el concepto de conflicto y la lucha de intereses que desata el mismo, que por lo general son dos grupos totalmente diferentes y luchan para que sus prioridades no se vean afectadas en la disputa con otro grupo. Vale señalar que Romero también aclara que un conflicto siempre permite identificar al menos un grupo A y un grupo B, los cuales exponen ampliamente sus ideas y deseos, que en la mayor parte del conflicto entran en lucha parcial o completa con las ideas y deseos del grupo contrario. Estas ideas y deseos no son siempre necesidades del grupo específico, sino que más bien se pueden comportar como aspiraciones, o reclamaciones para eliminar la existencia del grupo con el que disputa. Para Romero Gálvez, el punto más destacado del conflicto sería la alimentación de las partes y el conocimiento de intereses para llegar a la conciliación, la cual denomina, citando a Ormachea Choque:

La conciliación es un medio de resolución de conflictos, por el cual un tercero llamado conciliador asiste a las partes para que puedan, mediante el diálogo, resolver sus diferencias, pudiendo proponer alternativas de solución, las cuales pueden ser aceptadas o rechazadas por las partes. El doctor Iván Ormachea Choque, describe la conciliación en los siguientes términos: “La conciliación es un medio de resolución de conflictos que tiene por finalidad lograr consensualmente el acuerdo entre las partes gracias a la participación de un tercero. Este tercero conciliador tiene tres funciones centrales: facilitación, impulso y proposición (Romero, 2003, pág. 14).

Finalmente, para Romero el análisis de cada conflicto debe partir del hecho de son innatos a la existencia humana, por lo tanto, son un fenómeno social, que deben ser analizados como un sistema, en el que se ve afectado una parte y la otra recíprocamente sin importar el vencedor o el perdedor del mismo.

Edmundo Barón, en colaboración con la fundación Compromiso, destaca en primer lugar la importancia de diferenciar entre un conflicto y un problema. En primer lugar, un problema sería: “Conjunto de hechos o circunstancias que dificultan la consecución de algún fin.”, y en segundo lugar un conflicto sería: Presencia de antagonismo y rivalidad entre personas interdependientes, producto de un sistema de creencias opuestas, que dificultan la consecución de algún fin. (Barón, 2006, pág. 2).

Barón observa que en todo conflicto existe siempre un antagonismo, es decir dos posiciones diferentes que chocan en un campo de acción cercano, además el conflicto se desarrolla entre personas interdependientes porque al serlo se desligarían de todo conflicto y lucha por intereses opuestos, y dicho antagonismo surge en medio de subjetividades formadas desde creencias diferentes e incluso opuestas que en medio de una negociación o conciliación en términos de Romero, dificultan alcanzar un fin específico.

Por otro lado, Muñoz opina que los conflictos nos han acompañado, desde nuestros inicios como especie hasta hoy día, observando los mismos como los impulsores de nuestro

desarrollo y éxito como especie sobre el planeta, pues es en medio de estos en los cuales, las divergencias se relacionan, crean, y transforman hasta convertirse en algo positivo y constructivo para nuestra propia existencia (Muñoz, 2010), Muñoz continua:

Podríamos decir que somos conflictivos desde el inicio de nuestra historia como humanos. La cultura, que nos diferencia del resto de los animales, es desde el principio un instrumento que intenta definir los vínculos, mediar, establecer relaciones con el resto de los animales y la naturaleza y, sobre todo, con nosotros mismos. En todo el entramado de circunstancias «conflictivas» en las que vivimos la cultura, los valores, las normas de conducta o las instituciones, ayudan a establecer relaciones, a ordenar, a consensuar y a cooperar para abordar los diversos problemas con los que co-habítamos (Muñoz, 2010, pág. 19).

Nuevamente en sus concepciones aparece el conflicto como un empuje para el desarrollo de las capacidades humanas, desarrollando nuestra cultura, lo que por su puesto nos diferencia de los animales, que compiten entre ellos, luchan y demás, pero no utilizan sus diferencias conflictivas para el desarrollo de un bien cultural. Así afirma que:

El conflicto es una constante de esta vida social en la que se comparten necesidades y expectativas. Las reacciones de mutua ayuda, cooperación, altruismo, agresiones, etc., son manifestaciones de estos conflictos. Las formas en que se manifiestan gestionan o regulan los conflictos a lo largo del tiempo y alrededor del mundo son muy variadas. Se transmiten de padres a hijos, de generación en generación, se crean dentro de cada cultura, de cada sociedad, como experiencias y aprendizajes exitosas de gestión de las condiciones materiales y sociales de vida (Muñoz, 2010, pág. 22).

Por último, para Muñoz la manera gráfica de observar un conflicto, incluiría cinco variables que juegan en torno al conflicto en cuestión: en donde cada actor tiene su papel específico dentro de cada variable, además cada variable no es estática, sino que se mueve en relación con las otras, y puede incluso cambiar el orden y fluidez de cualquiera de ellas. Muñoz, grafica lo anterior así (Muñoz, 2010, pág. 23):

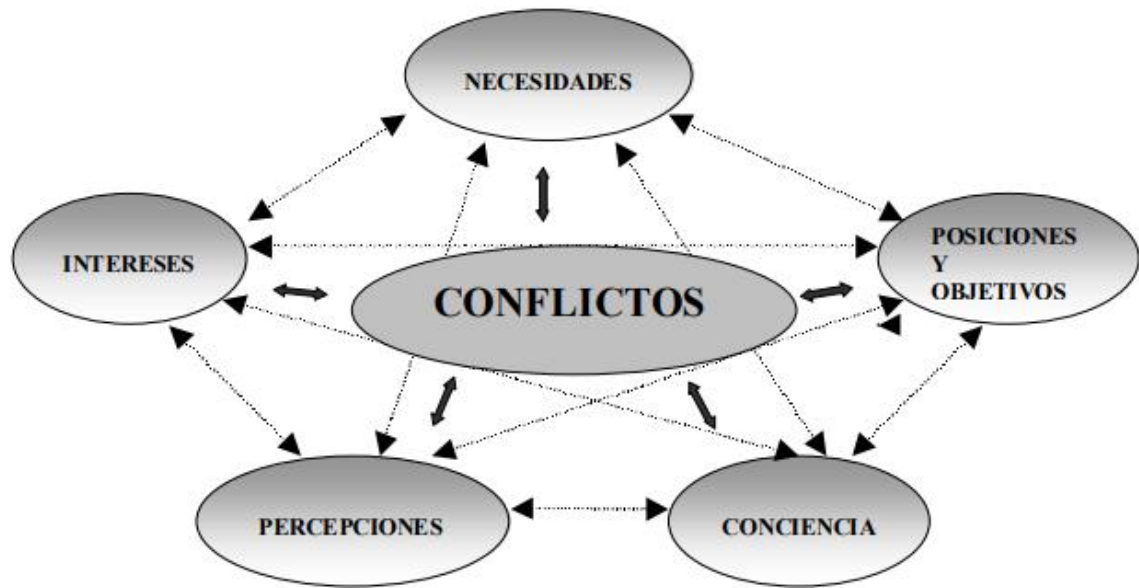


Ilustración 7 Flujo de los conflictos

Aquí, observamos que dentro de sus percepciones no se plantea, al menos dentro del gráfico, una posible solución para el conflicto, lo que de entrada podría ser álgido, pues la lucha de los intereses, entre los distintos actores viajaría en distintos sentidos nunca buscando una solución pertinente. Posteriormente, Muñoz analizará que las posibles soluciones de todo conflicto solo pueden ir por el camino pacífico o por el camino de la violencia (Muñoz, 2010).

Por su parte Martínez de Murguía, señala que los conflictos son formas de interacción en cuanto implican la presencia de por lo menos dos partes: personas, grupos sociales o incluso estados (Murguía, 1999). Para Martínez de Murguía, un conflicto necesita de la relación opuesta de mínimo dos participantes, los cuales tenga de manera antagónica sus intereses o aspiraciones, para ella no existe un consenso alrededor del término “conflicto” pues hasta el momento no existe una definición única, general e incluso suficiente para poder identificar todos los elementos que conlleva un conflicto. Los conflictos estarían

definidos desde esta óptica de análisis, no solo por los elementos que hacen parte de la disputa, sino también por la percepción de las partes, su participación relativa en la solución del mismo, etc (Murguía, 1999). Para vislumbrar una solución en cada conflicto, también sería importante entender los intereses de cada una de las partes involucradas en dicho conflicto.

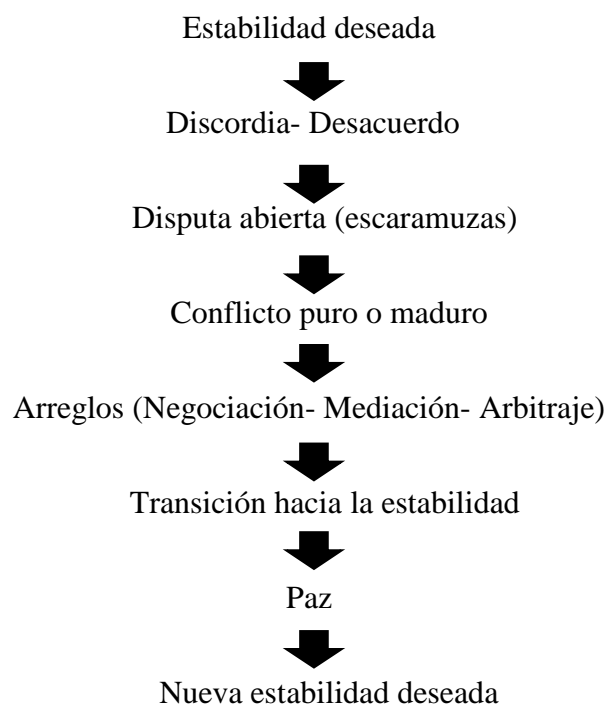
Así pues, entender un conflicto desbordaría ampliamente comprender la disputa y su origen, además de profundizar en elementos esenciales como la relación entre las partes, sus proximidades y sus lejanías, el significado que tiene para cada parte el conflicto y luego sí se podría establecer una intervención desde la justicia. El desconocimiento de las partes en el conflicto desarrollado en medio oriente ha traído que la justicia, o al menos los organismos que intentan velar por ellas comentan errores en pronunciamientos y emisión de sentencias a favor o en contra de cualquiera de las partes, ya que se suele olvidar que uno de los trasfondos más profundos del conflicto en dicha latitud es la religión, elemento poco conocido y profundizado por mecanismos internacionales que observan la situación desde lo político, lo social, o lo económico.

Para Martínez de Murguía, el papel de los involucrados en un conflicto es bastante importante y ello hace necesario un conocimiento profundo de sus posturas, sus posibles formas de actuar y el peso que el conflicto en desarrollo tiene en su subjetividad, por lo tanto, afirma que:

las personas o los grupos que participan en un conflicto no están exentos de esa variante subjetiva determinada por el entorno y el contexto de cada individuo en la sociedad. Eso explica que dos personas perciban un mismo asunto de manera diferente... Así en todo conflicto existe una dimensión subjetiva determinada por la percepción que las partes tienen del mismo, que influye de manera decisiva en su dinámica y en su posible resolución. Esto no quiere decir que un conflicto solo aparecerá si las partes así lo deciden, con independencia de que estén o no bases objetivas para sustentarlo. En la mayoría de los casos existe un objeto o asunto real que es la materia del conflicto, es decir hay un recurso escaso o cierto interés antagónico que motiva la disputa, pero lo que importa destacar es que la identificación del objeto o recurso no explica por entero el conflicto ni explica sus

causas o dinámica, ni tampoco las consecuencias que puede tener para cada una de las partes (Martínez J. R., 2015).

El conocer los intereses para entender la dinámica del conflicto se hace crucial en un espacio en el que solo se ven buenos y malos, víctimas y victimarios, y en el que suele no reconocerse que la víctima en ocasiones es victimaria, y los victimarios en ocasiones asumen el rol de víctima en ambos bandos. Por último, Lopera (2006), elabora el siguiente esquema en cuanto a las etapas del conflicto (Lopera, 2006)



Podemos señalar entonces, que en este esquema todo conflicto se genera desde el estado de estabilidad, atraviesa la discordia y viaja por varias etapas de negociación, choque, conflicto y disputa para llegar nuevamente a la estabilidad deseada, por parte de los involucrados que bien podría significar triunfo o derrota dependiendo de cómo se vean afectadas o atravesadas sus posiciones.

En conclusión, aunque la categoría conflicto no está en la actualidad consensuada entre los académicos, es claro que un conflicto, es una disputa entre distintos grupos, personas u organizaciones que pugnan por sus intereses por encima de los otros, en medio de esta lucha o pugna juegan un papel fundamental las subjetividades acerca del conflicto, la construcción cultural y las afectaciones que tengan las disputas de éste. Además, la categoría conflicto es tratada mayormente en manuales de solución de conflicto en ámbitos institucionales. También, se entiende por último que un conflicto no es más que una oportunidad para enfrentar perspectivas y construir un camino de soluciones mas no de estancamientos, siendo esto último lo que atraviesan las negociaciones entre palestinos e israelíes, un conflicto estancado tras varios intentos de conversación diluidos y cientos de intereses en combate, elementos que trataremos en los siguientes capítulos.

Finalmente la categoría conflicto nos permite tener un margen mucho más amplio de análisis para observar la situación actual de los acontecimientos en Oriente Medio, pues nos permite no encasillarlo meramente en un enfrentamiento armado o en un conjunto de choques esporádicos entre dos facciones religiosas o sociales diferentes, sino que también nos ayuda a incluir elementos como los intentos de diálogo, las intervenciones internacionales y principalmente, que la situación entre palestinos e israelíes es vista como un conflicto debido a que se está buscando una solución a las diferencias políticas entre las dos facciones, pues, por más estancamiento que haya, e impedimentos el norte de la discusión siempre ha sido la posibilidad de una eventual negociación, ya sea para disminuir el impacto de Hamas en la región, para detener los avances de las fuerzas militares Israelíes e incluso para proporcionar garantías ante la posible existencia de un Estado Palestino, vecino y aliado del actual Estado de Israel.

5.2 Terrorismo

Uno de los términos más empleados a nivel mundial en la actualidad, no solo por la opinión pública, gobiernos, académicos, sino también por la población civil, es el término Terrorismo, ya que bajo su sombra se suelen cobijar todas aquellas acciones, que de manera clandestina, directa o indirecta rompen con la supuesta armonía social de determinado lugar. El terrorismo ha servido durante las últimas dos décadas para justificar, por un lado, una carrera militar entre las potencias del orbe, aumentando no solo el número de efectivos por ejército, sino también desplegando fuerzas en otras latitudes más allá de sus territorios.

Por otro lado, ha llevado a un perfeccionamiento de las máquinas de guerra, mejores bombas, aviones, carro tanques y armamento más preciso, y técnicas de combate que amenazan en cada rincón con la aniquilación total de aquellos grupos que son considerados terroristas y todos los que colaboren en sus redes de acción y, finalmente, la denominada: lucha contra el terrorismo, se ha sumado a la lucha contra el comunismo, la lucha contra las drogas y la expansión de la democracia y la libertad, a aquellas guerras justas, que tomando determinado enemigo, en este caso el terrorismo o los terroristas, justifican el uso de la fuerza desmedida por parte de las potencias militares en países inferiores en fuerza de respuesta militar, pero con determinados recursos naturales estratégicos para sostener la economía mundial. No es raro entonces, que los actos considerados “terroristas” se desarrollen mayormente en países que poseen determinada riqueza natural mayormente hidrocarburos o plantaciones para producir drogas y psicoactivos.

Además, podemos decir, también, que el terrorismo y todos sus alicientes, son en la actualidad preocupación constante en todos los países, pues cualquier acto que rompa con la estabilidad y el orden, al cual los medios de defensa y seguridad no puedan dar respuesta,

dejaría en entre dicho la capacidad gubernamental para responder a determinadas acciones internas o externas, sin mencionar el caos social que genera la sensación de peligro en las calles, plazas públicas y eventos masivos, generando precisamente terror en la población civil.

5.2.1 Origen histórico del terrorismo

El terrorismo, contrario a lo que muchos creen, no es un fenómeno reciente, ni mucho menos obedece únicamente al acontecimiento terrorista más difundido por los medios de comunicación a nivel mundial, es decir el choque de aviones contra el complejo World Trade Center el 11 de septiembre de 2001, ubicado en New York , el corazón comercial del mundo y de EEUU.

El terrorismo, encuentra sus raíces más allá del año 2001. Para Molano Rojas, sería objetivo pensar que el primer terrorista documentado fue el mismo Caín, pues según Molano Rojas, su accionar en el relato obedece a muchos de los comportamientos propios de un terrorista que se levanta en contra o a favor de designios divinos los cuales él quiere poner por obra o contrariar (Rojas, 2014).

Tomando el punto de inicio de Molano Rojas, Martínez Vargas, señala que además del caso de Caín y Abel, también es válido mencionar que los primeros actos de uso del terror en medio de población civil, nos remontaría al año 62 de la era común más precisamente a la vida y accionar de Simón Cananeo (Martinez J. R., 2015), que observando la destrucción que dejaban los romanos a su paso por Judea, quiso tomar represalias con varios aliados en contra de los soldados y ciudadanos participes de los horrores de esta guerra. Para Vázquez, de la Escuela Superior de las fuerzas Armadas de España y capitán activo de una fragata del

ejército Español, el terrorismo, en concordancia con Martínez, también tendría sus orígenes en Judea, más precisamente en el año 69 de la era común, cuando una banda armada y enemiga de los romanos en dicha zona, amedrentaba las cuadrillas de estos en su lucha contra los insubordinados judíos de la época, esta banda se llamaba los Sicarii (Vazquez, 2002) y además de ser un grupo armado, era también un grupo religioso cercano a los judíos zelotes, herederos de las acciones de Simón Cananeo, los cuales ocultaban en sus capas dagas y cuchillos cortos para causar heridas mortales a sus objetivos en lugares públicos, huyendo entre las personas, por la facilidad de camuflarse gracias a sus vestiduras similares a las de los que frecuentaban los lugares donde cometían sus actos. Los judíos zelotes y los Sicarii (Horsley, 1979) eran considerados revolucionarios y religiosos radicales que no pretendían negociar con los romanos el control administrativo de Jerusalén y sus zonas aledañas con los romanos, llevando la guerra no en cuadrillas convencionales sino a realizar actos de violencia en medio de la población civil ya fuese romana o hebrea disidente de sus objetivos de controlar el lugar.

Posteriormente, las acciones violentas observadas como terrorismo, se movieron hasta el siglo XII, en el cual un grupo de musulmanes Shiites, que se denominaban “Los nizaries”, o “Los Asesinos”, llevó a cabo actividades violentas contra un grupo de musulmanes Sunies por disidencias religiosas, los primeros habían justificado su accionar, y el homicidio selectivo de sus enemigos sociales y políticos bajo la premisa de que éstos eran perversos (Vazquez, 2002).

Por otro lado, la revolución francesa representaría para Martínez: “un claro episodio de terror como política de Estado” (Martinez J. R., 2015, pág. 26) y de soberanía, pues el número de ejecuciones de los disidentes y miembros del antiguo régimen estuvieron

cercanas a las 17 mil bajo el denominado Systeme, Regime de Terroure que utilizo la violencia como pilar para la elaboraci3n del nuevo sistema de gobierno. Vemos entonces como el uso del terror como forma de control social y camino hacia los objetivos pol3ticos, religiosos o sociales, ha ido m3s all3 del choque de algunos Boeing contra edificaciones en EE. UU. Otros casos que los autores consideran como actos terroristas, serian: en 1865, la creaci3n del Ku Klux Klan por los derrotados surenos en Estados Unidos, con el fin de secuestrar, intimidar y asesinar selectivamente a la poblaci3n negra que hab3a recibido la libertad luego de la guerra civil con el Norte. Las acciones del nacionalismo imperialista japon3s que 1868 condujo a la restauraci3n Meiji, atentando contra el shogunado Tokugawa, utilizando incluso t3cnicas samur3i. El accionar del grupo Narodnaya Volya (Voluntad Popular) compuesto por nihilistas anarquistas, que desarrollaron en Rusia, no solo propaganda sino acciones de lucha armada aislada, tratando de evitar un enfrentamiento en masa, que desemboc3 con el asesinato del Zar Alejandro II en 1881 bajo el mando de Sergev Nechatev quien se consideraba un abanderado del Catecismo revolucionario. En la d3cada final del siglo XIX, los movimientos anarquistas a lo largo de toda Europa, quiz3 basados en el 3xito de las campaas anarquistas en Rusia y otros rincones del continente, realizaron numerosos actos de uso de la violencia en lugares p3blicos que manten3an a la poblaci3n con terror, pues el accionar de dichos colectivos era totalmente impredecible, incluso para 1898, la emperatriz Isabel, esposa de Francisco Jos3 I de Austria, fue asesinada por un el anarquista italiano Luigi Lucheni, quien no solo admiti3 ser el culpable sino que pidi3 su pena de muerte para enaltecer los m3rtires del movimiento anarquista italiano. En este mismo a3o los independentistas irlandeses tambi3n iniciaron campaas de uso del terror y asesinatos selectivos contra los considerados invasores ingleses. En 1898, incluso existi3 una convenci3n internacional donde se trat3 el

tema del terrorismo que iba en auge por aquellos días, esta conferencia se enfocó en luchar contra el anarquismo, ya que, para algunos países, gobiernos y grupos políticos, anarquismo era sinónimo de terrorismo, sin embargo no incluyeron los movimientos nacionalistas como los movimientos irlandeses (Aviles, 2008).

Como vemos, el siglo XIX está plagado de varios acontecimientos que podemos denominar terroristas, sin embargo, no podemos encerrar todos los movimientos anarquistas, socialistas o nihilistas del siglo XIX en el rotulo de terroristas, incluso, para Walter Laqueur (2003):

los terroristas del siglo XIX, a pesar de sus cualidades encomiables, y del heroísmo y del idealismo del que estaban empapados, se enfrentaron por toda una serie de razones, a las críticas no solo de sus rivales políticos, sino también de quienes compartían sus aspiraciones políticas. La mayoría de los socialistas rusos y entre ellos un joven Lenin, decidieron no unirse a los terroristas porque consideraban que sus planes eran perjudiciales (Laqueur, 2003).

Como vemos, a pesar de la acogida de los métodos de los revolucionarios, el heroísmo y los resultados de sus acciones, no todos los partícipes de las organizaciones ya sean religiosas, políticas o sociales, comparten, y ni hacen parte de las acciones terroristas.

Durante el siglo XX, las actividades terroristas continuaron por toda Europa, mostrándose a los ojos de todo el planeta en 1914, tras el asesinato premeditado de Francisco Fernando de Habsburgo en Sarajevo, a tiros en medio de la calle, la cual dio origen a la primera guerra mundial, que alimentó, a su vez ,la revolución rusa y la caída definitiva del zarismo. Pero no sería sino hasta 1934, tas el atentado de Marsella que terminó con la muerte del Rey Alejandro I de Yugoslavia, que la comunidad internacional elaboró por primera vez estatutos que pudiesen evitar y reprimir el terrorismo, dando origen a la I y II convención

de Ginebra en el año 1937, en las cuales se pedía a todos los estados no favorecer ninguna actividad terrorista en contra de otro estado e impedir las actividades relacionadas con esta actividad ilegal (Martinez J. R., 2015). Iniciada la segunda guerra mundial, estos acuerdos quedaron en vilo, pues el asesinato masivo de personas y la desaparición de muchas más se hicieron en escalas nunca antes vistas, y no sería sino hasta los juicios de Nuremberg y Tokio que se aclaró que los alemanes y sus aliados habían actuado con violencia y terror en las zonas ocupadas por sus fuerzas militares durante el desarrollo de la segunda guerra mundial y retomando los acuerdos de Ginebra quedó claro que cada estado debía luchar contra el terrorismo, y combatir para proteger los derechos prohibiendo el uso de la fuerza, y la injerencia de estados en los asuntos internos de otros.

Sin embargo, las prohibiciones, terminada la Segunda Guerra Mundial, no hicieron frente a la expansión de la guerra, y con ella del terrorismo a nivel mundial, en la Unión Soviética y sus zonas de influencia el terrorismo surgió a la luz pública luego del desmantelamiento del régimen socialista, entre facciones a favor y en contra del fin de este, en América Latina el terrorismo se desarrollaría durante la década de los sesenta y setenta con el auge de las dictaduras y sus contradictores.

Por el resto de la convulsionada Europa también se expandieron los actos terroristas entre facciones de derecha e izquierda. En países de larga tradición colonial como la India, el Norte de África y Asia Menor, basados en motivos religiosos y en búsqueda de libertad de aquellas grandes potencias que habían sacado provecho de las dos guerras mundiales y de siglos de expansionismo, el terrorismo tomó un tinte ideológico nunca visto, basado en premisas religiosas, anticoloniales y antiimperialistas, dejando, según Laqueur, la premisa fundamental del siglo XXI y es que el terrorismo y la pobreza van de la mano.

Sin embargo, el mismo autor afirma que: “no hay pruebas históricas que refrenden estas afirmaciones tan categóricas” (Laqueur, 2003, pág. 18), pues incluso en los países considerados como menos desarrollados, que suman cuarenta y nueve, apenas si hay actos terroristas, pues los aquejan otros acontecimientos como disturbios a gran escala, guerras civiles y enfrentamientos internacionales con sus vecinos. A pesar de esto, muchos de los grupos considerados en algún momento terroristas o aun dentro de esas listas, afirmaban luchar por los más pobres y desprotegidos, garantizado con sus acciones, un margen protector para aquellos que veían en el progreso una amenaza para sus territorios y sus formas específicas de vida religiosa o social. Estas luchas intestinas, mencionadas anteriormente, encubrían a su vez, el accionar terrorista no de los locales sino de los extranjeros pagos por potencias, que estaban en aquellos países en calidad de mercenarios y terroristas, usando los disturbios, guerras civiles y conflictos internacionales como centro de entrenamiento de técnicas de terror.

La lucha contra los valores impuestos por los países desarrollados en aquellos países en vías de desarrollo o sin desarrollo, ha generado desde la década del noventa hasta nuestros días, varios enfrentamientos que a su vez han traído consigo nuevas olas del terrorismo, en dos frentes: por un lado tenemos las luchas contra las drogas en Latinoamérica, que ha cobrado la vida de miles de personas, la creación y sostenimiento de varias guerrillas, y la denominada lucha contra el terrorismo que desde finales de los años noventa, se ha utilizado como escudo para injerir en los asuntos políticos, económicos y sociales de países mayormente musulmanes, ricos en petróleo y en cultivos de opio, que también ha cobrado la vida de miles de personas en nombre de la libertad, el terror, la democracia y los grupos de extremistas religiosos.

5.2.2 Definición de terrorismo

Dentro de la opinión común, el término Terrorismo la gran mayoría de veces es relacionada con explosiones y muerte de civiles. Aunque sin duda alguna el uso de explosivos y la muerte de personas hace parte del accionar terrorista, no es el único mecanismo mediante el cual los grupos afines a esta táctica usan su poder militar y político, es decir, no podemos disminuir el término terrorismo únicamente a acciones que incluyan explosiones, ya que el término es mucho más amplio y aborda problemáticas, acciones y circunstancias, que van desde lo político hasta lo social, incluyendo reivindicaciones y luchas mucho más complejas que simples explosiones o sed de venganza y muerte.

El término terrorismo, es definido por la Real Academia Española, en su diccionario, con tres conceptos. El primero de ellos dice que terrorismo es: “dominación por el terror”, el segundo afirma que terrorismo es: “sucesión de actos de violencia ejecutados para infundir terror”, y el tercero afirma que terrorismo es: “actuación criminal de bandas organizadas, que, reiteradamente y por lo común de modo indiscriminado, pretende crear alarma social con fines políticos” (Real Academia Española, 2017).

Como vemos, la Real Academia Española, en sus definiciones deja sentado que el terrorismo es un conjunto de actos mediante los cuales se quiere infundir terror. Dichos actos son entonces realizados por bandas organizadas al margen de la ley y usan de modo indiscriminada la fuerza para obtener fines políticos. A pesar de esto, el diccionario de la RAE encierra todas las causas en fines políticos y algunos accionares terroristas no obedecen siempre a la política, sino que pueden tener relación como lo mencionamos anteriormente con la religión o con causas sociales.

Por otra parte, el diccionario jurídico también perteneciente a la Real Academia Española define terrorismo, como:

Delito que consiste en llevar a cabo delitos graves con la finalidad de subvertir el orden constitucional, o suprimir o desestabilizar gravemente el funcionamiento de las instituciones políticas o de las estructuras económicas o sociales del Estado, u obligar a los poderes públicos a realizar un acto o a abstenerse de hacerlo, alterar gravemente la paz pública, desestabilizar gravemente el funcionamiento de una organización internacional, o provocar un estado de terror en la población o en una parte de ella. (Real Academia Española, 2017).

Esta definición es muchísimo más amplia e incorpora siete elementos que la otra definición no aborda y que nos permite abrir más el espectro en cuanto al termino terrorismo: **1.** Delitos graves **2.** (con la finalidad de) subvertir el orden constitucional **3.** Desestabilizar gravemente el funcionamiento de las instituciones políticas o las estructuras económicas o sociales del estado **4.** obligar a los poderes públicos a realizar un acto o a abstenerse de hacerlo **5.** alterar gravemente la paz pública **6.** desestabilizar gravemente el funcionamiento de una organización internacional **7.** provocar un estado de terror en la población o en una parte de ella.

El espectro del término con esta definición, nos permite incorpora varios puntos, por ejemplo, el terrorismo tratado a nivel internacional como un delito grave, que su principal objetivo es quebrantar el orden constitucional y romper la armonía que imponen las instituciones políticas y, además, que los grupos que cometen actos terroristas y sus afines buscan impactar en las instituciones más allá de la armonía exigiendo determinadas garantías, en medio de este choque entre institucionalidad y criminalidad, se encuentra la población civil que en el mayor de los casos se encuentra desprotegida ante las acciones del segundo, generando caos, migraciones masivas y el abandono de determinadas costumbres, sitios públicos, etc.

Sin embargo, la óptica de terrorismo, terrorista y demás términos afines con este fenómeno, quedan sujetos a la interpretación subjetiva de cada contexto en el que se analice, debido a que los actos cometidos por una organización determinada pueden significar lucha, resistencia y valor por parte de quienes financian y apoyan sus actividades. Pero para los que las sufren sea dentro o fuera de un territorio significa muerte, dolor y caos, así pues, por ejemplo las acciones cometidas por la hermandad musulmana en medio de Europa durante el año 2016 son interpretadas por determinadas organizaciones afines a la yihad y a la guerra santa como actos en pro de la libertad en medio de la expansión del islam por todo el mundo, pero por los gobiernos nacionales no afines con dichos objetivos, son actos terroristas. Por otro lado los bombardeos aliados en Siria, son considerados como acciones de libertad, causa justa y lucha por los inocentes por parte de la opinión pública y de los gobiernos implicados, pero para los nacionalistas e inocentes sobre los cuales caen bombas cada día, podrían tomar estas acciones como un terrorismo, incluso llevado a una gran escala, por lo inesperado de las acciones, el uso desmedido de la fuerza y la ruptura de la armonía institucional de aquellos lugares.

Según Bovard, el Departamento de Estado americano, definió el terrorismo en 1981 como:

el uso o la amenaza del uso de la fuerza con fines políticos en violación de las leyes nacionales o internacionales, sin embargo, como el gobierno puede usar de manera legal la fuerza, los estados no podrían cometer actos de terrorismo (Bovard, 2004, pág. 19).

Por su parte Martínez Vargas, menciona que en la actualidad aún no hay un consenso internacional entre todos los puntos que pueden hacer parte de la definición de terrorismo, sin embargo los mecanismos internacionales y los Estados en general han hecho avances significativos en la lucha contra cualquier acción que atente contra la estabilidad haciendo

uso de la fuerza desproporcionada, y menciona los consensos y elementos a los que llegó el Tribunal Especial para el Líbano ejecutado por varios Estados, atravesado por un número enorme de tratados internacionales y resoluciones de la ONU para la práctica legislativa y judicial del mismo. Estos consensos y elementos principales son tres: (1) La comisión de un acto criminal o la amenaza de comisión de éste, (2) la intención de infundir temor en la población, tratando de coaccionar a una autoridad nacional o internacional para que actúe de determinada forma y (3) que el acto involucre un elemento transnacional, sin embargo este último elemento solo haría diferencia entre terrorismo nacional y terrorismo internacional (Martínez J. R., 2015, pág. 33).

Martínez, también señala en su obra otra definición dada a Terrorismo y esta vez es dada por la Liga Árabe y la Conferencia de Estados Islámicos, que entienden el terrorismo como todo acto de violencia o de amenaza del uso de la violencia sin importar los motivos u objetivos (League of Arab States, 1998). Sin embargo, es claro que cada comisión internacional, convención de Estados y tratados internacionales define el terrorismo con pequeños cambios entre una definición y otra, por ejemplo: en África, la convención de la Organización de la Unidad Africana sobre la prevención y la lucha contra el terrorismo llegó a un consenso que un acto terrorista, es todo acto que constituya una violación de las leyes penales de un Estado parte y que pueda poner en peligro la vida o la integridad física, la libertad de una o varias personas, y que dicho acto tenga por objetivo: intimidar, atemorizar, obligar o coaccionar a determinadas acciones a un gobierno u órgano internacional, además de perturbar el funcionamiento de un servicio público causando una insurrección general de un Estado.

En los Estados de la extinta URSS, reunidos bajo el término de la Comunidad de estados independientes, definieron el terrorismo como un acto ilícito con el fin de socavar la seguridad pública influenciando en la toma de decisiones gubernamentales, causando mediante la violencia o amenaza de la misma atemorizar la población civil, por otro lado en la convención de Shanghái se definió, como un acto reconocido como un delito en los tratados universales que causen la muerte o lesión corporal de un civil o cualquier participante no directo de una situación de conflicto armado (Martínez J. R., 2015, pág. 35).

Para Martínez, estos consensos de varios países facilitan la comprensión del terrorismo como un fenómeno internacional que se puede desatar en cualquier latitud y por ello los Estados han realizado convenciones internacionales para tratar esta temática y lograr una lucha compacta. Sin embargo, Martínez afirma que existe una dificultad de algunos sistemas regionales y de sus órganos internacionales para establecer una definición global del terrorismo, y por tanto muchos actos entran en algunas categorías jurídicas fuera del terrorismo.

Por otra parte, Martínez incluye la definición que trató dar la Sociedad de Naciones en 1937, cuando afirmaba que terrorismo era cualquier acto criminal dirigido contra un estado y encaminado a crear terror en el público en general y trae a colación la Convención de Ginebra de aquel año que definió terrorismo, como actos criminales dirigidos a provocar el terror contra determinadas personas, esto debido a lo causado con la muerte de Alejandro I de Yugoslavia, y de Louis Barthou.

Finalmente, Martínez toma la opinión y los aportes de Laura Gil, investigadora de la Fundación Seguridad y Democracia, quien afirma que, si bien no hay ningún acuerdo internacional para definir el terrorismo, se percibe en casi todas las organizaciones que han

intentado definirlo una tendencia, a tratarlo como una actividad criminal con una finalidad política. Esta opinión es basada en un estudio de la Universidad de Indiana que reviso 42 definiciones de terrorismo antes y después del 11 de septiembre, estudio que concluyo que el terrorismo como un acto político aumentó en el periodo después del 11 de Septiembre (Martinez J. R., 2015, pág. 46).

Laqueur, aborda la definición del terrorismo partiendo del punto que los intentos por explicar el terrorismo contemporáneo deben tener nuevos puntos de análisis pues las explicaciones que se dieron un siglo atrás. Mientras el anarquismo atemorizaba la opinión pública europea, las condiciones del terrorismo y su manera de actuar, han cambiado en este paso de tiempo ya no se puede únicamente tomar la pobreza como causa general del terrorismo (Laqueur, 2003, pág. 28), y que por supuesto no podemos dejar por fuera de consideración los aportes del nuevo terrorismo que ha movido el mapa del terrorismo a nivel mundial, es decir el denominado terrorismo islámico. Laqueur, observa que el terrorismo:

como las revoluciones, no solo se produce cuando la situación es desastrosa, sino cuando confluyen varios factores políticos, económicos y sociales. En los años setenta los expertos en ciencias sociales señalaron que la penuria relativa y la frustración desembocaban en una agresión. Ambos conceptos tampoco fueron de excesiva utilidad a la hora de dar una explicación del terrorismo y desviaron el foco de atención del campo de la economía al de la psicología humana. Si bien la pobreza es en ocasiones un hecho que contribuye a la aparición y a la propagación del terrorismo, no podemos negar que mucho más importante es el papel de las tensiones nacionales y étnica (Laqueur, 2003, pág. 24).

Para Avilés, el terrorismo, no es un término neutro, pues considera que denominar una organización o acto bajo la categoría de terrorismo, es siempre negativo, sin embargo, encuentra que más allá de la denominación terrorismo existe un juego subjetivo dentro del

mismo ya que para algunos los terroristas no son más que criminales, pero para otros son la representación propia de la lucha por la libertad. Mas allá del juego subjetivo que puede existir dentro del término, para Avilés es claro que el terrorismo sería:

una violencia ejercida a través de una serie de asesinatos selectivos, cuyo objetivo es amedrentar a los agentes del Estado, a la sociedad en su conjunto o a una parte de la misma, con el fin de crear un ambiente favorable a los fines que los terroristas persiguen” (Avilés, 2008, pág. 10)

Avilés, al igual que Martínez, observa que la comunidad internacional no ha llegado a un consenso en la definición para disipar las dudas respecto al termino, puesto que algunos estados, según el autor, no han querido participar en los consensos, para que las luchas de liberación nacional al interior de sus territorios en tiempo presente o pasado no sean catalogadas como acciones terroristas. A pesar de las dificultades, existe en términos generales una definición universal del terrorismo y es la que contiene la Convención Internacional para la Supresión de la financiación del Terrorismo, perteneciente a la Asamblea General de las Naciones Unidas, entrando en oficio en el año 2002. La definición según esto sería; cualquier acto destinado a la muerte o a las lesiones corporales, con el propósito de intimidar a una población u obligar a una organización gubernamental a realizar un acto o abstenerse de hacerlo. Sin embargo, señala algo muy interesante y es que:

Dos aspectos de esta definición merecen ser subrayados. En primer lugar, la exclusión de la misma de los ataques dirigidos contra combatientes en una situación de conflicto armado: las acciones de guerra quedan al margen del concepto, independientemente de que las lleven a cabo ejércitos o fuerzas irregulares. En segundo lugar, la distinción entre dos posibles objetivos del terrorismo, el de aterrorizar a una población y el de forzar una decisión de un gobierno u organización internacional. Sin embargo, esta definición resulta un tanto imprecisa, en la medida en que no deja claro si deben considerarse terroristas los ataques contra la población civil perpetrados por agentes regulares de un Estado, ya sea en el contexto de una guerra o de una acción represiva. En otras palabras, estamos ante el problema del llamado terrorismo de Estado (Avilés, 2008, pág. 11).

Para cerrar el debate en torno a la definición del terrorismo, Tania Rodríguez Morales (2012), señala que el terrorismo se ha usado para señalar distintos tipos de comportamientos o conductas de carácter punible, sin mencionar las proporciones de las mismas, pues en décadas pasadas los actos terroristas lograron atemorizar una enorme cantidad de población civil a nivel mundial. Además de resaltar, la importancia de este término posterior a los acontecimientos del 11 de Septiembre en 2001 que activó alarmas internacionales por el temor de ser atacados de la misma forma en cualquier momento por radicalismo religiosos o políticos, señalando los vacíos de los sistemas defensa, los métodos de seguridad y por su puesto del ámbito jurídico para dar salidas legales al problema que puede atravesar las fronteras de un Estado-Nación, y para esta autora:

La importancia de que un organismo multilateral, en este caso, la ONU, describa al terrorismo como tipo penal universal, debiendo ser adoptado por los países que tienen representación en esta organización, es vital pues evitaría la ambigüedad que genera el vacío en favor de los terroristas, así como imprecisiones en algunos que lo han tipificado, pues les permite que en ciertos países no sean vistos como tales y gocen de libertad, e inclusive hasta de protección por parte de gobiernos cuyos estados tienen un asiento en la ONU (Rodríguez, 2012, pág. 52).

Finalmente, podemos llegar a partir de estas definiciones, a la premisa final de que el terrorismo es un conjunto de acciones de carácter nacional o internacional, que haciendo uso de la violencia atentan contra el orden y la institucionalidad, rompiendo consigo la integridad de las fuerzas estatales y coaccionando a la población civil con el miedo para realizar o no determinadas acciones.

5.2.3 Características del terrorismo

Pese a las dificultades en cuanto a la definición misma del término terrorismo, para los autores hay unos puntos importantes que contiene el terrorismo dentro de su accionar, por una parte Martínez, señala que la escuela de las Américas subraya doce puntos fundamentales para reconocer y clasificar toda clase de actos terroristas que serían: (1) el terrorismo es una forma de lograr el temor, (2) las víctimas del terrorismo no son necesariamente el objetivo de los terroristas, pues su objetivo es seleccionado por un valor simbólico específico, (3) los terroristas quieren la publicidad de sus actos, (4) El éxito táctico y la misión estratégica no está necesariamente relacionados. Una misión en particular puede fallar, pero al mismo tiempo puede contribuir a los objetivos de largo alcance, (5) los incidentes terroristas frecuentemente son usados como propaganda armada y usan violencia por su valor de impacto. En ese sentido el refrán palestino “si un individuo es castigado, entonces cien tendrán miedo”, resulta aplicable, (6) los ataques terroristas son raramente suicidas. Son profesionalmente planeados y el terrorista está comprometido y está preparado para morir por su causa, pero normalmente no planea morir en la ejecución de su misión, (7) La cantidad numérica de terroristas normalmente no tiene importancia. Un grupo pequeño, bien organizado, armado y con buen liderazgo puede causar muchísimo daño. (8) los sistemas de transporte contemporáneos proveen a los terroristas los medios para incrementar sus ataques en cualquier parte del mundo, (9) el terror es una forma de guerra efectiva y barata. No es necesario tener una fuerza armada bien equipada para implementar una operación terrorista exitosa, (10) el terrorismo puede ser usado por un país pobre como su manera de guerra. Puede ser que el terrorismo sea la única manera de que un país pobre pueda atacar contra una super potencia moderna, (11) la mayoría de los

terroristas contemporáneos son bien motivados, entrenados y equipados, (12) en muchos casos los terroristas son apoyados internacionalmente. Pueden ser abastecidos con armas, dinero, equipo, inteligencia y hasta propaganda de otras naciones (Martinez J. R., 2015).

Por su parte, Avilés, observa en el terrorismo una motivación política caracterizada por su aspiración a un profundo cambio en el marco de la vida colectiva, mencionando que las carencias sociales y económicas son siempre motivos válidos para fundamentar movimientos terroristas (Aviles, 2008, pág. 14). Además, Avilés, señala que Según Marta Crenshaw, pueden existir tres razones fundamentales para que un grupo tome su tendencia hacia el terrorismo;

La primera se da cuando la posición ideológica de un grupo resulta demasiado radical para que pueda lograr un amplio apoyo popular, la segunda cuando el grupo opera en el marco de un Estado autoritario, en el que las posibilidades de una acción política y propagandística son muy limitadas, y la tercera responde simplemente a la convicción del grupo de que la movilización popular resulta una vía demasiado lenta (Aviles, 2008, pág. 14).

Por otra parte, Rodríguez, encuentra un cambio significativo en las estructuras de los grupos terroristas antes y después de los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001, basada en los movimientos de poder, control e impacto de los grupos catalogados como terroristas.

Finalmente, en su obra, Martínez aborda el análisis realizado por el sociólogo Thomas R. O'Connor, quien en su artículo "The criminology of Terrorism: Theories and Models", encuentra desde el campo de la sociología cinco teorías que intentan explicar el terrorismo:

1: Hipótesis de la frustración- agresión: indica que cualquier frustración lleva a una agresión y por ende cada acto de agresión libera y muestra una frustración.

2: Hipótesis de la privación relativa: Se refiere a cuando una persona escoge sus valores e intereses, suele comparar lo que tiene y lo que no tiene, para luego pensar en lo que le es posible tener y lo que no, reaccionando con ira y con la idea de injusticia.

3: Hipótesis de la identidad negativa: se refiere a que cualquiera que sea la razón, una persona puede desarrollar el sentimiento de venganza y rechazo a los roles y estatus que se manejan en la sociedad y en la familia a la cual pertenece.

4: Hipótesis de la ira narcisista: es quizás una de las más interesantes, afirma que los problemas pueden relacionarse a la niñez vivida por el terrorista, donde hubo mucho o poco cuidado por parte de los padres, se presencié una indisciplina constante o un trauma psicológico.

5: Hipótesis de la retirada moral: afirma que todo lo que una persona hace para remover o neutralizar sus problemas se muestra al final de actos de violencia (Martínez J. R., 2015, pág. 58).

5.2.4 Tipos de terrorismos

Para hablar de los tipos de terrorismo, es válido mencionar que hay un gran consenso entre los autores en cuanto a la división principal de la tipología de clasificación para los actos de terrorismo, de esta forma se habla de dos tipos

A: Terrorismo nacional: es un conjunto de acciones de intimidación y violencia que realiza una organización, una entidad, un sujeto o el mismo Estado al interior de sus fronteras. Por la cercanía con las acciones de este terrorismo, y la localía de sus implicaciones suele agruparse con Terrorismo de estado, pues son acciones que vienen propiamente desde las cúpulas altas de administración militar o jurídica de un país. Dentro de esta categoría podríamos incluso tener en cuenta; conflictos internos como Guerras civiles, o conflictos armados.

B: Terrorismo internacional: es un conjunto de acciones de intimidación y violencia que realiza una organización, una entidad, un sujeto o un estado fuera de las fronteras de su

estado natal. Vázquez lo denomina globalización del terrorismo (Vazquez, 2002, pág. 59), e incluye en esta denominación actos como la piratería, la invasión a embajadas, y el atentado del 11 de septiembre. Sin embargo, Thieux, afirma que denominar Terrorismo internacional a acciones violentas cometidas por agentes fuera de sus fronteras, pone en una nebulosa la comprensión de la realidad concreta en la cual surge la violencia terrorista (Thieux, 2005, pág. 7). Por su parte, Rodríguez lo denomina Terrorismo Global, y opina que este:

...busca, con el impacto de sus actos, trascender fronteras, lo que le exige que la dimensión de éstos continúe siendo simbólica y a gran escala, aunque después del 11 de septiembre cualquier otro ataque terrorista simbólico ha logrado ser abortado por parte de los organismos de inteligencia internacionales (Rodríguez, 2012, pág. 86).

Por su parte Vázquez, encuentra una división un poco más específica basada en el sujeto que comete el acto terrorista. En primer lugar, menciona el terrorismo de Estado, y le atribuye técnicas de violencia para mantener el orden y el poder, relacionándolo con los regímenes de terror como los que implantan las dictaduras. En segundo lugar, habla de terrorismo revolucionario, e incluye dentro de él, las acciones perpetradas por movimientos de izquierda que buscan el poder como las guerrillas de Latinoamérica. En tercer lugar, menciona el terrorismo independentista, en el cual grupos sociales, políticos o étnicos buscan la autonomía gubernamental de un estado como lo plantaban ETA o IRA. En cuarto lugar, se encontraría el terrorismo social, en el cual un grupo social busca una reivindicación de sus derechos mediante muestras de poder. En quinto lugar, encontramos el terrorismo militar, dentro del cual estarían acciones militares internas o externas para exterminar una población civil específica, similar a las acciones del Ejército Rojo y el Ejército Nazi durante la segunda guerra mundial. En sexto lugar se encontraría el

terrorismo religioso, en el cual los profesantes de una fe, como acto de obediencia o reto, usa la fuerza en contra de los miembros de otras ideologías religiosas, como los kamikazes musulmanes, y finalmente, en el séptimo lugar, se encontraría el terrorismo internacional, que sería una serie de acciones militares y de violencia perpetradas por una organización en un territorio ajeno al propio (Vazquez, 2002).

Por último, en el desarrollo conceptual y clasificación del terrorismo los aportes más interesantes los realiza Rodríguez quien divide en cuatro grandes grupos los actos terroristas:

a) Origen: corresponde a los objetivos de cada uno, es decir, al plan que se persigue con los actos terroristas. Por ejemplo, el terrorismo cuyo propósito es producir la modificación política de un país, como puede ser la del gobierno, del sistema y con ello el cambio de vida de la sociedad, generalmente persigue más de un objetivo dentro del ámbito político, lo cual hace que sus demandas sean tan complejas como poco realizables (Rodríguez, 2012, pág. 88).

Si organizáramos los actos terroristas partiendo desde su origen, es decir desde sus objetivos, encontraríamos en la misma categoría algunas manifestaciones del mencionado terrorismo de Estado y el terrorismo revolucionario pues podrían llegar a compartir puntos en común como “la transformación de la política de un país”. Este espectro es muchísimo más amplio y nos permite analizar a fondo las causas verdaderas y los objetivos que persigue un movimiento terrorista, ya que no todos los “terrorismos de estado” persiguen objetivos iguales, por lo tanto, si lo miramos desde este espectro podemos comprender más a fondo la fenomenología de los acontecimientos. Otras de las clasificaciones en los análisis de Rodríguez, serían:

b) Por su función: A partir de ella, el objetivo es mucho más claro y más específico. El separatismo, una vez que realiza el terrorismo, suele terminar. Así, el IRA, al

conseguir su objetivo, cesó en sus actividades terroristas, podríamos señalar que esta práctica se utilizó como mecanismo de solución del conflicto, pues llegados a un acuerdo, la acción terrorista termina en su función. Este tipo de terrorismo pocas veces declina en su objetivo hasta antes de conseguirlo.

c) Por sus efectos: Los grupos terroristas tienen la finalidad de mantener durante un tiempo el terror en la sociedad, como mecanismo generador de miedo, con el que la población deberá, según ellos, convivir durante el mayor tiempo posible, dado que sus requerimientos no son específicos, sino generales. No tienen un propósito único que perseguir, podríamos afirmar que el miedo lo es, pero éste no es una reivindicación que se pueda erigir como objetivo prioritario de un grupo terrorista de otra categoría como las anteriores.

d) Por su naturaleza: El terrorismo suele, la mayoría de las ocasiones, tener su causa en la religión, y fundamentándose en ella se cometen actos terroristas. Observamos cómo los terroristas islámicos ejecutan sus ataques en nombre de Alá, se inmolan en su nombre y materializan así aquella premisa de morir matando. Pero no sólo los anteriores se sustentan en la religión como objeto último de su causa, en los Balcanes, bajo el mismo postulado, se llevó a cabo una mal llamada limpieza étnica que aniquiló miles de vidas (Rodríguez, 2012, pág. 89).

Para finalizar las clasificaciones del terrorismo, Martínez señala que, en los últimos años, el terrorismo ha tenido nuevas manifestaciones y por esto, definirlo de manera clara el terrorismo es muy complejo y hay que referirse a instrumentos internacionales que dan respuesta a esta inquietud. Menciona, además el “Ciberterrorismo” (Martínez J. R., 2015, pág. 66), el cual estaría inmerso en esa dificultad de definir otro aspecto del terrorismo. Martínez ve que este terrorismo se produce al violar premeditadamente información o sistemas informáticos. En el ciberterrorismo se complejiza el control de las entidades debido al tamaño del ciberespacio. Sin embargo, se ha realizado avances en la regularización del ciberespacio no en pro de los Estados sino en pro de los usuarios de la red.

5.2.5 Lucha contra el terrorismo

La lucha contra el terrorismo ha caído en manos de las políticas internacionales de EE. UU., que movilizándolo a organizaciones supra estatales como la ONU y sus aliados alrededor del mundo, ha incrementado los controles de migración y tránsito de las personas para garantizar, según su premisa, fronteras seguras. Podemos mencionar dos formas de lucha contra el terrorismo según los autores. En primer lugar, tendríamos la lucha jurídica en contra del terrorismo, según Martínez, en materia jurídica los estados no han llegado a consensos debido a la dificultad de clasificar cada acción de uso de la fuerza militar como un acto terrorista y a pesar de que han existido varias conferencias y convenciones de estados en el marco de aparatos supraestatales, aún no hay un consenso sobre tales acciones (Martínez J. R., 2015, pág. 85).

Sin embargo, para Martínez, a partir del 11-s de 2001, se logró que los Estados se comprometieran a que sus relaciones internacionales se abstuvieran de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o a la independencia política de cualquier Estado, o en cualquier forma incompatible con los propósitos de la ONU. El autor, además, cita varios elementos, intervenciones y aportes de otros autores que señalan en consenso la importancia de emitir a nivel internacional una jurisdicción que facilite el juicio y prevención de actos terroristas (Martínez J. R., 2015, pág. 96). Por otro lado, la otra forma de lucha contra el terrorismo es la guerra armada, aquí James Bovard, señala que:

La guerra contra el terrorismo es la primera industria de crecimiento político del nuevo milenio. Tras los ataques del 11 de septiembre de 2001 al World Trade Center y al Pentágono, el presidente de Estados Unidos George W Bush prometió liderar una “cruzada” para “librar al mundo de los malvados (Bovard, 2004, pág. 9).

El autor sostiene que tras el asesinato de miles de ciudadanos en los atentados del 9-11 en nombre del islam, Estados Unidos adquirió el derecho y no solo eso, sino la misión y el deber de contraatacar a los culpables en donde quiera que se encontrase, aunque eso implicara un gran movimiento táctico militar en otras latitudes. Los costos que alimentan la máquina de guerra contra el terrorismo no escatiman topes. Además de eso, Bovard señala que este crecimiento de la lucha contra el terrorismo no solo implicó costos económicos sino también, que la Ley USA Patriot, llevó a los agentes federales a desnudar la privacidad de los ciudadanos americanos con el fin de prevenir el terrorismo en cualquiera de sus manifestaciones (Bovard, 2004, pág. 12).

Finalmente, podemos resaltar que esta lucha contra el terrorismo es una guerra perpetua en la opinión de Bovard, pues con la caída de uno de los enemigos de la Coalición amante de la paz encabezada por el gobierno Bush, surgía otro en la lista de peligros potenciales o enemigos. Inició pues con Al Qaeda y la lista fue creciendo hasta incluir a Irán, Iraq, Corea del Norte, Siria, Somalia y Libia y varios grupos de empresas privadas acusadas de alimentar de manera constante a grupos terroristas. Bovard toma esta proclama de Bush del 31 de enero de 2002:

Estamos decididos a extirpar el terror donde sea que este exista a fin de salvar al mundo para la libertad (Bovard, 2004, pág. 17).

Para Bovard, las intenciones del presidente contrastan con las ideas de libertad y hace uso del terror como si fuera la contracara de la libertad, como si el terrorismo fuesen la única amenaza a la libertad. Finalmente, Bovard ve como una falacia, que la guerra contra el terrorismo es pensar que no hay peor enemigo que éste, pero hay un consenso entre los

gobiernos para prestar más atención a las barbaridades de Al Qaeda, que a las perpetradas por sus propias fuerzas militares. Y a pesar de dar golpes de triunfo en Afganistán e Irán, dando muerte a Hussein y también a Osama Bin Laden, la invasión en esos países y los actos de invasión y barbarie se mantienen hasta la actualidad, a pesar de los miles de millones de dólares destinados a nuevos gastos gubernamentales de seguridad los ciudadanos aún se sienten en grave peligro y bajo amenaza. Bovard cierra sus planteamientos señalando que quizá el gobierno de Estados Unidos crea más terroristas que los que derrota (Bovard, 2004, pág. 20).

5.2.6 Israel y el terrorismo

Uno de los países que más se ha preparado en la lucha contra el terrorismo es sin duda alguna Israel y esto se debe a que su territorio nacional se ve constantemente bajo la mira de organizaciones de carácter internacional que luchan por reivindicaciones con tonos religiosos con estrategias de terror y violencia pública. Solamente en el año 2015 tuvieron en su territorio nacional 309 ataques terroristas con un saldo de 40 muertos (INFOBAE, 2016) y aunque no es el país con mayores atentados dentro de sus límites, ha tomado cartas en el asunto para que esas organizaciones o lobos solitarios no perpetren el asesinato de inocentes bajo la máscara del islam o de la libertad étnica o sexual. Para Laqueur, una de las principales causas acusadas por los terroristas para justificar las acciones terroristas a nivel mundial, es la existencia del Estado de Israel. Así pues, menciona además que Israel cuenta con muchos detractores y enemigos por sus intervenciones en Cisjordania y esto generaría entonces un ambiente constante de peligro y incompatibilidad entre dos sistemas religiosos que chocan casi a diario, como lo son el judaísmo ortodoxo y la comunidad

musulmana. Sin embargo, Laqueur observa que aunque los choques entre las dos religiones es algo real, y que esto también ha desatado una lucha por los territorios controlados por el Estado de Israel, la entrega de los mismos a la comunidad palestina no tendría un efecto decisivo en la disminución del terrorismo global (Laqueur, 2003, pág. 28). Laqueur también menciona que la intervención musulmana en contra del territorio Israelí en 1967, y la posterior sorprendente victoria de los israelí, generó el surgimiento de organizaciones independientes y transnacionales, que luchan con actos terroristas en contra de la supremacía israelí en la región, algunos de los grupos referenciados y explicados ampliamente por Laqueur son: La OLP (Organización de liberación Palestina), el Grupo Hamas, sin dejar a un lado los actos terroristas de las comunidades judías (Laqueur, 2003).

Por su parte, Bovard destaca que tras el 11 de Septiembre: Ahora todos somos israelíes, fue la campaña política de muchos medios de comunicación en Estados Unidos, señalando que la frase fue usada por el jefe de New Republic en su editorial, además muchos escritores ligaron los actos del 11-S, con la situación que vivía Israel, incluso Bovard toma una frase de la época pronunciada por Benjamín Netanyahu acerca del 11-S: “Esto fue algo muy bueno para la relación de Israel con Estados Unidos”. Para Bovard la guerra desarrollada por el gobierno israelí es una de las más avanzadas, incluso más que la guerra contra el terrorismo desarrollada por el gobierno Estado Unidense, pues ésta utiliza armas y tácticas más avanzadas, que son consideradas internacionalmente como inherentes y legítimas dado al accionar de los palestinos (Bovard, 2004), que van desde atentados suicidas, hasta masacres, incluso declaraciones públicas que incitan el odio a Israel más exactamente hacia su población judía. El autor además señala varias etapas de esta lucha israelí contra el terrorismo, que van desde la construcción de asentamientos en territorios ocupados, hasta la

orden de disparar a matar a cualquiera que atente contra la vida de civiles, expulsión de personas de sus territorios, actos de prevención, (Bovard, 2004, pág. 406). Pero el autor concluye que la definición de terrorista está tan tergiversada, que tanto los israelíes y palestinos, víctimas o victimarios han cometido actos de suma crueldad que pueden ser considerados como terroristas y serían medios, estados y organizaciones externas quienes clasifican unos como ataques válidos, defensa propia o ataque terrorista sin importar el bando.

5.3 Estado Nación

Para el desarrollo conceptual en torno al conflicto árabe-israelí, una de las categorías abordadas será la de Estado nación, que, si bien es una categoría ampliamente explicada por otros autores y presente de continuo en análisis políticos y en la jerga de la opinión pública, aún existen confusiones en el uso, conceptualización y profundidad de la misma, y por lo general, se suelen mezclar sus significados con otros términos que pueden emerger durante su uso, como por ejemplo gobierno. Es decir, se tiende a considerar que términos como Estado Nación, al estar ligados con otros como gobierno o gobernabilidad, etc, significan todos lo mismo, pero vale aclarar que algunos conceptos como gobernabilidad, dependerían de la existencia de un gobierno socialmente reconocido y la existencia de un gobierno, es una de las tres características principales de un Estado Nación. Por lo tanto, hay que ser conceptualmente claros al momento de incluir esta categoría en el análisis final del conflicto árabe-israelí, pues nos mostrará algunos matices bastante importantes en el origen, desarrollo y consecuencias del conflicto que se ha extendido durante ya varias décadas, conflicto el cual, no solo se desarrolló en el ámbito de lo político, histórico, identitario, sino también en cuanto a lo religioso, lo social, e, incluso, lo simbólico, con los

imaginarios, prototipos y estereotipos que llegan a través de los medios de comunicación a todos los rincones del planeta tierra presentando los escenarios muchas veces descontextualizados, otras sin profundidad teórica y otras simplemente como un par de pueblos, que luchan incansablemente, de manera ilógica e incluso bárbara por perseguir y lograr sus intereses en medio oriente. En la aplicabilidad de los conceptos tales como gobierno, pueblo, territorio, etc, que pueden hacer parte del análisis de ¿Qué es un estado nación? Se mueven muchas de las discusiones en torno al conflicto ya que al hacer uso de instancias internacionales, y aparatos supraestatales como las Naciones Unidas, concepciones religiosas que podrían llegar a ser el verdadero detonante de la crisis según muchos analistas, pasan a un segundo plano, convirtiéndose en elementos sin mayor valor en discusiones jurídicas, en donde el tema central gira en torno a las capacidades gubernamentales, la administración de territorios y el carácter jurídico de la población que habita bajo su tutela.

5.3.1 Breve repaso histórico del Estado nación

En el presente, aún se mantienen dentro de la política, el análisis jurídico, la perspectiva del derecho y consolidación de las instituciones gubernamentales el marco de la influencia romana, que viene desde el auge de este imperio, el cual, a lo largo de su existencia, absorbió cientos de pueblos con diferentes lenguas, costumbres y religiones bajo su bandera y logró encaminar aún a sus más lejanas posesiones bajo una idea de identidad generalizada por varios siglos. Posterior a la caída del Imperio Romano, sería la religión católica o el cristianismo fiel a Roma el cual tomaría dicha bandera de expansión de una idea de unidad en los rincones que llegaba. La universalización de las ideas cristianas y la fidelidad a

Roma se extenderían desde lugares tan lejanos como Britania y la Península Ibérica hasta el medio oriente, sin embargo la prevalencia del feudalismo y de los elementos monárquicos sumisos al poder del clero, impidió el establecimiento de regimientos individuales con diferencias claras de autonomía y acción, pero las guerras devastarían a Europa durante toda la edad media, cerrándose con el ascenso de los grupos protestantes que querían evitar un sometimiento completo a Roma modificando alguno de los estamentos de fe que había regido en aquella parte del mundo durante casi un milenio y medio(Ullmann, 1999).

Las modificaciones calvinistas en Francia, luteranas en Alemania y Anglicanas en Inglaterra provocaron más divisiones y separaciones entre ciertos sectores que hasta hacía unos siglos habían intentado actuar de manera conjunta y mantener una unidad en el nombre del extinto imperio Romano o de la Iglesia Católica, y el punto final a la violencia religiosa auspiciada por estos últimos llegaría a un punto final en el año 1648, con la paz de Westfalia, acontecimiento el cual varios teóricos observan como la raíz de los Estado nación de la actualidad, pues varias monarquías, grupos confederados y diplomacias Europeas firmaron lo que sería el nuevo orden de Europa y los países que estuvieran dispuesto a seguirla, un nuevo orden basado en la “soberanía nacional” y “la integridad territorial”, elementos que marcarían a su vez el principio de no injerencia en asuntos internos de cada estado.

Así pues, cada nación que deseara ampliar sus fronteras o cambiar las disposiciones de su conformación debía pedir la autorización de los nuevos estados vecinos, de este tratado participaron, el Reino de Francia, el denominado Sacro imperio, Los Países Bajos, la Monarquía Hispánica, Suecia, Dinamarca y la confederación Suiza, también el tratado de Westfalia permitió que grupos monárquicos dejaran de luchar en interminables guerras por

territorios, o por establecer gobernantes según líneas sanguíneas y conveniencias entre las casas que gobernaban para esa época, y mermó también las guerras religiosas en contra o pro catolicismo, pues cada nueva nación determinaría su propia religión. Ahora cada nación velaría por sus propios intereses, prosperidad, seguridad y libertad, elementos tomados de los acuerdos de Westfalia y transmitidos a constituciones nacionales de los participantes. Junto al concepto de estas nuevas naciones, también apareció la idea económica del mercantilismo, en la cual un gobernante trataba de aumentar la producción local a partir del financiamiento de una burguesía mercantil que usaba la mano de obra disponible para aumentar las rentas propias y las de los gobernantes que velaban por los productos y las vías de venta de los mismos, lo que por supuesto enfrentó a las naciones europeas en distintos mercados como en siglos anteriores pero ahora bajo la sed insaciable de conseguir mayor productividad, y mayor ganancia en metales, el mercantilismo, operaba de fronteras para adentro de cada nación haciendo uso de subsidios y mecanismos fiscales que favorecían los productos “nacionales” frente a los foráneos en cada nación en la cual se presentó.

De esta forma la intervención de los monarcas en los aspectos económicos de los territorios y pueblos dominados dentro de sus fronteras ficticias, aseguró durante varias décadas el denominado “Estado absolutista”, donde las provincias en sus territorios fueron unificadas y trabajaban todas para dar rendimientos a las coronas, cada país Europeo sufrió diferentes matices, siendo la primera nación en consolidar este absolutismo España y la última Alemania, pues la unificación de ciudades estado en pro de una misma causa tardaría mucho más que en el resto de Europa occidental. Durante el siglo XVIII el enriquecimiento de las burguesías despertó los deseos de limitar el poder de los monarcas, pues los

impuestos y rentas que debían rendirse a cada corona eran enormes y aumentaban año tras año. Las burguesías nacionales buscando libertad para hacer más ganancias, se levantaron en contra de los regímenes absolutistas generando cambios a nivel social y administrativos en cada nación (Schuelze, 1997).

Además, la división artesanal y estática de los países a partir de fronteras imaginarias que no obedecían a cuestiones culturales sino a fronteras naturales, género que muchas naciones pueblos con características culturales, lingüísticas, religiosas e identitarias comunes quedaran divididos bajo la administración jurídica de dos o más estados, lo que no tardó en levantar durante los siglos posteriores las ideas nacionalistas sobre qué es lo propio y que es lo foráneo, tensiones entre los grupos afines al aparato estatal predominante y los que en busca de prevalecer culturalmente no se acogieron se negaban a seguir sus lineamientos, además de nuevas guerras, divisiones sociales, territorios que trataban de conseguir su propia independencia o anexión a otro Estado (Schuelze, 1997).

Posteriormente, con los procesos coloniales del siglo XIX la crisis entre naciones se agudizó, ya que la lucha por las fronteras ya no era exclusivamente en territorio europeo, sino que se había movilizó a África y Asia donde las grandes potencias, los estados con mayores recursos económicos y militares, luchaban arduamente por la extracción de recursos naturales, lo que condujo a la Primera Guerra Mundial y al replanteamiento de fronteras. Pero dichos replanteamientos fueron tan fugaces, que no tardó en desatarse una Segunda Guerra Mundial con consecuencias a nivel global hasta el día de hoy, en los cuales las divisiones hechas durante las épocas coloniales en continentes como África tienen en enfrentamientos varios países que agrupan a un montón de etnias, grupos religiosos y demás en territorios supuestamente diferentes y autónomos. Así también en América donde

montones de grupos indígenas vieron sus territorios atravesados por líneas fronterizas estatales dejando separadas a naciones en distintos estados (Fundación de los comunes, 2015).

Finalmente, el incremento de las organizaciones de ultraderecha y la vuelta de los nacionalismos en Europa, ha eclosionado nuevamente la discusión sobre las fronteras nacionales, ya que naciones que durante la segunda guerra mundial y el auge de la Unión Soviética no existían, con la caída del muro de Berlín y el final del llamado “socialismo real”, vieron una oportunidad clara para reclamar su derecho a la existencia jurídica de sus nacionales bajo estados, como lo vimos durante los noventa en Yugoslavia que al desintegrarse el poder socialista que la mantenía unificada, se fragmentó en varias porciones de tierra, en donde cada nación luchó y lucha al día de hoy por definir un territorio, una lengua y un pasado cultural similar que les permita el estatus de Estado Nación y de esta forma pertenecer a aparatos indispensables hoy día como la ONU.

Por último, podemos afirmar que en pleno siglo XXI, el panorama no ha logrado sanarse por completo. Por un lado, tenemos varias naciones que carecen de un Estado, tenemos también Estados que carecen una unidad nacional o de una identidad común. También existen naciones que reclaman por un territorio, pero tienen un Estado reconocido internacionalmente y tenemos determinados Estado Nación que son habitados por un sinnúmero de naciones, con diferentes lenguas, costumbres, historias, orígenes, pero unificadas jurídicamente bajo un solo gobierno.

Las tensiones aumentan en algunos rincones del planeta, donde nuevas minorías exigen autonomía por un pasado común y costumbres que los alejan de las mayorías a las que tienen que responder en términos políticos, económicos y jurídicos. Cientos de conflictos a

nivel global son de este tipo, es decir, de fronteras internas. Aquí podríamos incluir a los judíos, fundadores del estado de Israel, los cuales inmersos durante el siglo XIX en los nacionalismos europeos, crearon una idea de un estado para ellos con su propia administración jurídica, que quedaría ubicado no en Europa, sino en la tierra que reclaman como ancestral y con la que históricamente, incluso, arqueológicamente tienen relación de varios siglos atrás, pero en la cual no estuvieron en términos de estado sino a partir de 1948. La creación de límites estáticos y ficticios por parte de entidades como la ONU, generó el reclamo de minorías que habitaban zonas que pasaron del poder Otomano, al poder Británico y ahora al poder Judío Sionista, desatando una oleada de conflictos internos, actos terroristas, y el replanteamiento de las fronteras desde 1948 hasta 1967, cuando El Estado de Israel derrotó a una coalición de naciones musulmanas, las cuales aceptaron con recelo el establecimiento de las fronteras israelíes en estos territorios en disputa, además la creación de un muro o varios de ellos a partir de la década de los 80 del siglo pasado hasta nuestros días ha llevado a replantear en repetidas ocasiones al estado de Israel sus fronteras, su jurisdicción y la legalidad internacional de sus acciones que han sido apoyadas y financiadas desde los Estados Unidos e incluso el Reino Unido. Territorios como la Franja de Gaza y cientos de aldeas habitadas por árabes al menos desde el siglo XX y XIX, pertenecen ahora a jurisprudencia israelí, algunas con reivindicaciones y rebeldías y otras que más bien han aceptado este nuevo poder siempre y cuando se les respete la libertad de culto que está totalmente aprobada y gozan de ciertos beneficios como la educación, la vivienda y los servicios públicos que la administración de los sectores árabes-palestinos carecen en tantas ocasiones (Oya, 1994).

Dos naciones habitando en un mismo territorio bajo la jurisprudencia del estado de Israel con la injerencia de las superpotencias petrolíferas de la península Arábiga y del Golfo Pérsico, que financian organizaciones pro palestina y organizaciones terroristas que expanden su lucha en términos religiosos contra los judíos y cristianos que habitan el estado de Israel y el papel que juegan EEUU, la guerra en Siria y organizaciones internacionales como la OTAN con bases cercanas a Israel y la UNESCO que a nivel internacional avala a muchos de los territorios reclamados por los judíos como parte del patrimonio árabe-musulmán, despertando la ira del país, e incluso de EEUU que apoya en investigaciones arqueológicas el origen judío dentro de aquellas tierras en disputa. Si a este mar de puntos para analizar, le incluimos también la constante migración de grupos judíos desde países lejanos a su tierra ancestral, aumentaría aún más el campo de visión sobre lo que realmente es una nación, y un Estado Nación (Antolínez, 2014).

5.3.2 ¿Que es el estado nación?

El estado Nación, es una forma de organización política y administrativa a nivel nacional que se caracteriza principalmente por tener un territorio claramente delimitado internacionalmente, sobre el cual ejerce un dominio o control, además de poseer una población considerable y un gobierno. Para denominar una unidad administrativa como Estado Nación debe poseer los tres elementos anteriores. Las primeras concepciones de Estado nación aparecieron luego del tratado de Westfalia que dio fin a la guerra de los treinta años en Europa para el año 1648. El tratado además de fomentar estados independientes delimitados unos de otros, ponía fin al sistema feudal que había reinado en toda Europa desde hacía ya varios siglos, además de quitar consistencia, poder e injerencia

a la Iglesia Católica que trató de homogenizar y administrar cada uno de los territorios de Europa en pro del control y expansión de las ideas cristianas.

Posteriormente, la idea de Estado Nación se vio atravesada por ideas nacionalistas ampliamente propagadas durante la Primera y la Segunda Guerra Mundial, en las cuales, las naciones derrotadas fueron delimitadas y reducidas de sus territorios originales, además de imponérseles un control administrativo férreo por parte de los vencedores, que los llevó a pertenecer al bloque Soviético o al Bloque capitalista, dependiendo de su ubicación y utilidad para los mismo. Luego con la caída del Bloque Soviético y los últimos rastros de decolonialismo en el Sudeste Asiático, se formaron varias naciones bajo la aprobación internacional de la ONU, incluyendo en estas al Estado de Israel, que basado en un nacionalismo judío y en busca de subsanar las heridas de los campos de Concentración se les dio aval para formar una nación en territorios que para ese entonces pertenecían a la administración británica.

Así pues, según algunos teóricos, el concepto de Estado Nación se va a ver superado, e incluso suprimido, por la creciente globalización que ha hecho desaparecer al menos de manera simbólica las fronteras y los límites entre una nación y otra, entre una cultura y otra, sin profundizar además en la creación de entidades supranacionales que luchan por el interés de varias naciones y no de una sola. También el aumento corporativo de las transnacionales ha permitido que el poder migre de los grandes estados, a grandes entidades comerciales las cuales no tienen un centro fijo y más bien se van moviendo por los mercados más rentables del mundo a su disposición, haciendo estas mismas que los estados modifiquen sus normas según el objetivo que persigan las entidades comerciales y así

facilitar su crecimiento y estabilidad en cualquier rincón en el que coloquen su mira.
(Ullmann, 1999)

Por otra parte, para Hobsbawn, hubo diferentes intentos hasta el día de hoy para determinar los criterios para definir que es un Estado Nación. Criterios entre los cuales encontramos el uso similar de la lengua, la etnicidad o pertenencia étnica específica a un grupo determinado, el territorio en común, los rasgos culturales. Sin embargo, para Hobsbawn, estos intentos por armar criterios para definir este concepto han terminado fracasando, no solo por la cantidad de naciones consolidadas hoy en día que no comparten dichas características, sino también por los grupos que comparten estas características o criterios pero que dentro de sus aspiraciones no está ni estuvo en algún momento ser un Estado Nación. Además, muchos de estos criterios son borrosos, o ambiguos ya que, por ejemplo, la lengua, cambia con los intercambios culturales y el mismo devenir histórico de las sociedades (Hobsbawn, 1991). Además de esto, Hobsbawn dice claramente que los portavoces de la idea de “somos una nación”, no necesariamente están teniendo en cuenta dichos criterios, sino que en muchas ocasiones obedecen netamente a intereses políticos o de hegemonía contra otros grupos, además señala:

No considero la «nación» como una entidad social primaria ni invariable. Perteneció exclusivamente a un período concreto y reciente desde el punto de vista histórico. Es una entidad social sólo en la medida en que se refiere a cierta clase de estado territorial moderno, el «estado-nación», y de nada sirve hablar de nación y de nacionalidad excepto en la medida en que ambas se refieren a él (Hobsbawn, 1991, pág. 18).

Ahora bien, Hobsbawn aborda también la cuestión nacional y las referencias al nacionalismo que tiene el judaísmo como religión y como movimiento político, mencionando que a pesar de sus identificaciones territoriales y ciertos rastros de su lengua antigua permanecieron desde el exilio en Babilonia, no existió el deseo de crear una nación

judía hasta que apareció el nacionalismo judío a finales del siglo XIX, sino más bien cada cierto tiempo según Hobsbawn, existía el deseo de peregrinar a la tierra denominada Santa, hoy en disputa con grupos musulmanes e incluso con algunos remanentes del catolicismo. De esta forma religión y nacionalismo pueden ser dos conceptos o campos muy cercanos e incluso condicionantes, pues los vínculos religiosos no se limitan únicamente a ideas metafísicas o concepciones filosóficas, sino que además de eso pueden llegar a compartir un vínculo en cuanto a la lengua y una tradición ligada a territorios específicos, territorios los cuales pudieron obedecer a distintos pueblos o tradiciones si miramos cada uno desde cierto recorrido histórico. Es decir, el territorio que hoy reclaman los judíos pudo haber sido parte de la tradición árabe en determinado momento de la historia.

También pudo haber sido católico durante otro determinado tiempo. Es por ello que definir en un territorio como este una nación exclusivista, ya sea judía, musulmana o católica, genera caos y choque entre los grupos mencionados que no pretenden desligarse de sus rastros arqueológicos, históricos y sociales de dicho territorio, lo que ocasiona que obviamente, grupos nacionalistas emprendan una lucha por estos territorios una vez iniciado el siglo XX, dejando un estado de Israel fundado en 1948 con todas las luchas que esto implicó a nivel religioso y nacionalista, mencionando principalmente Hobsbawn que no existe ninguna continuidad histórica entre el deseo de volver a la tierra “prometida” y el nacionalismo judío de finales del siglo XIX, que recogía judíos de diferentes nacionalidades (Francia, Inglaterra, Alemania) y de distintas tradiciones judías (askenazíes, sefarditas), rompiendo de entrada la idea de unicidad y mismo origen del denominado Judaísmo;

Con todo, donde hay o parece haber continuidades entre el protonacionalismo es muy posible que sean artificiales. No hay absolutamente ninguna continuidad histórica entre el protonacionalismo judío y el sionismo moderno (Hobsbawn, 1991, pág. 85).

5.3.3 Elementos del estado nación

En términos administrativos, un Estado nación debe contar con tres elementos básicos: el territorio, la población y un gobierno, sin importar la solidez de este o el papel jurídico o el accionar político de este, estos tres elementos son infaltables cuando de un estado nación se trata.

Territorio: es el espacio geográfico habitado por uno o más grupos sociales en el cual interactúan los miembros de los mismos y llevan a cabo sus acciones. El espacio geográfico cuenta con determinadas características bióticas (naturales) y abióticas (artificiales) las cuales afectan las interacciones humanas y condicionan ciertos elementos para el desarrollo de las mismas, como por ejemplo el nivel de accesibilidad a determinados recursos, el clima, la vegetación, etc. El territorio no solo comprende extensiones de tierra, sino también extensiones de mar, y los territorios suelen estar reconocidos internacionalmente y delimitado por fronteras claras. Las extensiones territoriales, suelen definirse dependiendo el carácter de pertenencia de un grupo social hacia este, es decir a un conjunto de tradiciones comunes, o similares que ocurrieron en un espacio determinado es el que se logra reconocer como propio. Hoy en día las luchas territoriales a nivel mundial están controladas a nivel internacional por la Corte Internacional de La Haya, un mecanismo anexo a la ONU el cual vigila y vela por el control de las fronteras y la definición de territorios considerados en disputa.

En cuanto al territorio, hay algunas naciones que no poseen uno ni claro pero que ellos mismos denominan como su territorio. Bien es el caso de los Kurdos que, tras constantes impedimentos de iraquíes y sirios, nunca pudieron fundar un estado propio, aunque sea un grupo social numeroso y tengan pruebas que los relaciona a territorios hoy pertenecientes a estas naciones. Existen otros casos más complejos como el de Israel, un estado fundado por mecanismos internacionales el cual se ubicó en una tierra vacía y desolada hasta 1948, pero que a partir de su fundación dichos territorios fueron reclamados por los denominados Palestinos, un conjunto de árabes-musulmanes que residía en algunas aldeas junto a cristianos, judíos e incluso beduinos. El territorio ha estado en disputa durante ya casi siete décadas, y los límites y administración del poder de la fuerza pública no es muy claro en torno al estado de Israel, ya que luego de devolver sus posesiones ganadas durante la guerra de los seis días y la guerra de Yom Kippur, no devolvió algunos sitios completamente y otros nunca los entregó, además de reclamar otros varios que son hoy en día de administración musulmana o de administración internacional como Jerusalén.

Población: es el conjunto de grupos humanos que habitan un territorio específico. Esta población ha de ser uniforme o al menos tener unos elementos constitutivos en común, tales como lengua, origen, tradición e incluso proximidad religiosa. La población a pesar de ser muy variada, en lugares como América del Sur, hay un pasado colonial que los liga a sus territorios, además lingüísticamente son todos próximos, pero las naciones de dicho lugar se consolidaron por guerras políticas, divisiones orgánicas de los territorios, y fecha de independencia de la potencia colonial; España. Esta población en torno al análisis del estado nación cuenta con determinadas garantías y obligaciones que no solo lo ligan al gobierno y al territorio sino a su propio grupo social. Existen en ocasiones distintos grupos

sociales administrados bajo un mismo gobierno en un mismo territorio, es decir diversidad de orígenes de culturas y de tradiciones que han decidido asumir un Estado Nación, con un gobierno pluralista que respete las minorías que lo consolidan.

Gobierno: es la consolidación del poder dentro de un territorio. El gobierno es una organización jurídica que es avalada por la población ubicada en un territorio, dicha organización jurídica está encargada de elementos como: la administración de justicia, el control del monopolio de la fuerza, la toma de decisiones generales y la atribución de derechos por lo general el Gobierno tiene una cabeza de gobierno que representa a toda la nación a nivel internacional.

Más estrechamente Gobierno significa el conjunto de los ministros; es decir, es sinónimo de "gabinete". Son las definiciones formales de lo que tangiblemente es un Gobierno; pero sustancial e intangiblemente el gobierno de un Estado comprende el conjunto de intereses vitales que ejercita y defiende a través de los objetivos nacionales permanentes, estos son las pautas o normas de conducta inalterables en el arte de gobernar, como la vigencia de la integridad territorial, o la división del poder en tres ramas, para lo cual por periodos que varían entre cuatro y seis años generalmente, se identifican cuales objetivos nacionales actuales, conducen a la vigencia de los intereses vitales, cualquiera que sea la orientación ideológica y filosófica del gobernante de turno. (García, 1986)

5.3.4 Estado y nación

Según el banco de la república de Colombia, La nación es la comunidad más amplia que existe y su finalidad es generar entre las personas un vínculo de unión. La nación, además hace referencia a un conjunto de personas que se encuentran unidas por vínculos comunes

como son la lengua, la raza, la cultura o la religión. En una nación también se comparten las costumbres y las tradiciones que van conformando su historia. El estado, por su parte, hace referencia a una agrupación humana que habita en un territorio común y que esto asociada bajo una misma autoridad y bajo unas mismas normas que constituyen el gobierno. Así, De acuerdo con la forma como cada gobierno ejerce el poder, existen varias clases de Estados:

- Estados soberanos: Son los que están capacitados para manejar sus asuntos internos y externos con plena autonomía. Así, pueden elegir su forma de gobierno y establecer sus propias leyes.

- Estados semisoberanos: Son aquellos que sólo pueden ejercer su soberanía interna. No tienen soberanía externa, es decir, sus relaciones exteriores son llevadas a cabo por otros Estados.

- Estados vasallos: son aquellos que no están en capacidad de ejercer soberanía interna ni externa. No gozan de libertad y permanecen unidos a otros Estados.

6. ESTADO DEL ARTE

6.1 Principales temáticas

En principio, cada artículo analizado aborda el conflicto entre árabes e israelíes, centrándose en el papel que ha desempeñado el Estado de Israel desde su fundación en 1948 en territorios considerados como Palestinos, siendo esta premisa la columna central de cada uno. Los autores, por su parte, se ciñen a una de las ramas que puede desprenderse del papel del Estado de Israel, que va desde la participación política de los grupos alzados en armas presentes en la Franja de Gaza y los territorios palestinos, pasando por las cuestiones políticas y jurídicas internas e internacionales que han intervenido desde 1948 hasta la fecha en los choques de las facciones involucradas, hasta el papel de las potencias occidentales en cabeza de EEUU y su relación con las minorías y mayorías étnicas de la región.

Algo común en cada uno de los análisis y planteamientos de los autores, es que el Estado de Israel es el que ha cimentado la estabilidad y la armonía de la región con sus despliegues militares excesivos y la administración dura y preventiva de los territorios habitados por árabes que fueron acordonados, encerrados, militarizados o bombardeados. Esto muestra de entrada que ninguno de los artículos en consideración se centra en las consecuencias civiles, materiales y sociales que puede llegar a padecer el Estado de Israel y sus habitantes en la llamada guerra contra el terrorismo. Hay además, una clara parcialización y ceguera en cuanto a todos los tópicos que han involucran a estos grupos políticos, religiosos y sociales en enfrentamiento. Algunos de los artículos, mencionan los acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial que involucraron la muerte de varios millones de judíos como un mito fundacional del estado de Israel, sustentando que este era un objetivo del sionismo con

una mirada netamente religiosa y violenta en contra del movimiento musulmán HAMAS, el cual en el artículo “Discursos, Geopolítica y Sionismo en el conflicto Palestino-Israelí”, aparece HAMAS, como un grupo de resistencia palestina el cual ha sido desacreditado por el gobierno israelí frente a los medios internacionales. Por último, las causas del conflicto y la fecha de inicio del mismo varían muy poco, la fecha 1948 y 1967 con la guerra de los Seis días, son comunes en los textos, además, la invasión territorial y los crímenes de lesa humanidad son el cuerpo descriptivo de cada uno de los artículos que observan el medio oriente como un campo de batalla a la mira de organismo internacionales y de super potencias como Estados Unidos. Y aunque los autores se ciñen al análisis político de la situación, es claro que el papel religioso y las identificaciones de raza, etnia, pertenencia y territorialidad atraviesan de manera central todo lo que se relaciona a la situación actual del conflicto, ya que las reclamaciones de cada facción involucrada toma generalidades y especificidades de estos elementos para legitimar su accionar, ya sea violento o en pro de la paz.

El estado de Israel: Si bien la postura de los autores frente al Estado de Israel es, muy cercana en todos los casos, dibujándolo como quien desató el conflicto con su fundación y existencia, agravando el mismo con la victoria en la Guerra de los Seis días. Sin embargo, Felipe Grajales, señala desde otra perspectiva el contraste entre el Estado de Israel y los Territorios habitados por Árabes Palestinos, ya que para él; “la Arqueología sirve para la guerra”, pues demostrar algún tipo de conexión o herencia pasada con el lugar pasa a ser un salvoconducto para reclamar aquellos territorios, lo que por su puesto genera que las dos poblaciones en cuestión tanto árabes como judíos, usen estas pruebas como pretextos políticos que impiden la consolidación de dos naciones autónomas e independientes

(Grajales, 2008). Esta lucha por la autonomía y la independencia ha dejado claramente afectadas a las dos poblaciones, en primer lugar, Grajales señala que Ramallah, una ciudad de mayor población Árabe Palestina contrasta enormemente con las ciudades o asentamientos judíos, pues en la primera reina el atraso y la pobreza en contrariedad con las segundas en donde el orden reina en cada rincón, pero la población vive en medio de estupor por la creciente oleada de ataques con cuchillos o bombas. Además, la problemática para Grajales desborda ampliamente un mero enfrentamiento entre árabes y judíos, pues durante su travesía por la zona en cuestión, en la ciudad de Jericó, Grajales subraya que la población árabe palestina, está dividida en dos facciones musulmanas, Fatah y HAMAS, que luchan por el control del lugar y los votos de los habitantes. La guerra a su vez entre israelíes y árabes palestinos no solo es cuestión de “pretextos políticos”, pues el mismo Grajales señala que por tratarse de una zona ampliamente desértica, la lucha por los alimentos, las zonas cultivables y el agua se agrava con el paso de los días, traducándose en “abundancia” ya sea de zonas fértiles y cultivables o en zonas desérticas.

Si profundizamos en las causas del conflicto, los autores mencionan siempre las dos mismas fechas 1948 fecha de la fundación del Estado de Israel y 1967, fecha del enfrentamiento militar entre países árabes que apoyaban las coaliciones palestinas y buscaban la destrucción de los israelíes y los israelíes que salieron triunfantes de una guerra que no iniciaron, aplastando las fuerzas egipcias, sirias, jordanas, e iraquíes apoyadas por la URSS e incluso Cuba, victoria que a la postre terminó definiendo los límites territoriales del vencedor, y dejar bajo disputa los territorios de la ciudad de Jerusalén hasta el día de hoy. Luis Montero, autor del texto “Del Poder y la Memoria en el conflicto palestino-israelí- La acción israelí contra el potentis phalestinae”, plantea que el lector desprevenido

es normal pensar que el conflicto entre estas dos facciones, existe desde hace siglos, y que este generó la expulsión de los judíos por todo el mundo, además, que ahora los judíos están reclamando su derecho a volver a la tierra dada por Dios al ser ellos el pueblo escogido, sin embargo, Montero señala que estas interpretaciones son lejanas a la interpretación política de los acontecimientos, pues a mediados del siglo XIX, una nueva corriente política denominada el Sionismo, despertó en las comunidades hebreas de toda Europa el anhelo de una tierra propia, y luego de desechar Argentina, Madagascar, Uganda y países de Europa oriental, puso su objetivo en Palestina, un lugar habitado por árabes e hebreos desde hacía varios siglos, los cuales habían evitado los conflictos y Vivian en relativa armonía (Montero, Del Poder y la Memoria en el conflicto palestino- israelí- La acción israelí contra el potentis phalestinae, 2010). El estado de Israel, aunque desempeña un papel fundamental en el origen, desarrollo e intentos de solución del conflicto, no puede cargar en sus hombros toda la culpabilidad de los acontecimientos, es claro que, en ambas facciones, israelíes y árabes, existen grupos fundamentalistas y violentos que luchan por desaparecer a los otros ya sea desde una puesta política, militar o social. La creación del estado de Israel en 1948 no obedece únicamente a un “mito fundacional” basado en la “elección” de un pueblo por parte de un dios, sino que arrastra varios siglos de historia desde el imperio romano quienes acuñaron el termino Palestina (Emet News Service, 2004) a la región que al menos durante los mil años anteriores se llamó Judea, y de intereses políticos posteriores a la segunda guerra mundial, además, seria apresurado y vacío afirmar que el judaísmo, principal promotor de la existencia de un estado israelita no tiene conexión con el lugar, pues los rastros arqueológicos, la mención de los lugares en los textos “sagrados” e incluso el mismo Corán (Texto sagrado de los musulmanes) señala una relación del judaísmo con el lugar. Sin embargo, no podemos desconocer que la carrera

armamentista y los mecanismos de defensa israelíes, han atentado contra población civil desprotegida ubicada en zonas de administración palestina, además, los cruces entre israelíes y las facciones musulmanas han afectado a ambos lados de la frontera a personas que conviven pacíficamente entre si como lo señalaba Grajales, al ver la celebración de un festival musulmán en el cual participaron no musulmanes en armonía y paz, sin profundizar en los daños a las infraestructuras de la región.

El sionismo: otro de los temas más abordados dentro de los artículos analizados, es la cuestión del sionismo como fuerza política y religiosa que empujo a cientos de comunidades judías residentes en Europa durante siglos a exigir la fundación de un estado judío en los territorios pertenecientes a mitad del siglo XIX al imperio Otomano. El desarrollo de la Primera Guerra Mundial, dejó la zona del Imperio Otomano a merced de los británicos y franceses los cuales optaron por reclamar y dividir los territorios del extinto imperio. Estas divisiones entre franceses y Británicos, contemplaba también los reclamos de varios judíos sionistas los cuales exigían el retorno del pueblo escogido a la tierra prometida, pero sería hasta el final de la segunda guerra mundial y ante los horrores perpetrados por los nazis que el sueño de los activistas pro sionistas y de las comunidades desterradas y aniquiladas por la crudeza de las medidas nazis, que la comunidad internacional en cabeza de la ONU fundamentaría en medio Oriente, un estado para los judíos. La resistencia árabe, no tardaría en responder ante los intentos de establecer nuevas comunidades judías en la región, pues ya había un numero alto de judíos que acudiendo a las voces del sionismo o por herencia ancestral de tierras habitaba la extinta Judea. Los árabes alzaron su espada y la guerra acompañaría a estas dos facciones en varias ocasiones, desde la guerra por la fundación del estado de Israel entre 1948 y 1949, pasando por la

guerra de los seis días, la guerra del Líbano, los problemas con Irán, las intifadas, la operación plomo fundido hasta la operación margen protector en 2014.

Luis Montero (2010), señala que el proyecto de un Estado Sionista carecía de legitimidad pues la idea de ser judío estaba inmersa en al menos unos dos mil años de residencia en Europa. Por lo tanto, los esfuerzos de unir a las comunidades judías europeas eran bastante difíciles de lograr, por lo tanto, según Montero, se creó la necesidad de generar un mito fundacional que pudiese agrupar toda la masa en cuestión, partiendo de la pregunta ¿Qué es ser judío?, para lo que Montero sugiere tres respuestas:

- Judío es un estado religioso, un sentido de pertenencia a un mito religioso y un cuerpo de fe, dogmático, como es un católico o un musulmán.
- Pertenencia a una comunidad imaginada, en términos de Benedict Anderson; un soporte nacional, que a todas luces le otorga derechos políticos. No obstante, luego de dos milenios fundiéndose histórica y culturalmente con comunidades europeas, difícilmente se puede afirmar que el “judío” francés del siglo XIX tendría una base cultural distinta a la de cualquier francés que hubiera convivido en Francia, con los mismos ancestros franceses y siendo parte de los mismos procesos históricos.
- Pertenecer a un grupo étnico, definido y delimitado, de manera que se pueda ver como piedra fundamental de un proyecto creador de un Estado. Esta tercera definición, limita, por decir lo menos, entendimientos sociológicos evolucionistas, donde es imposible hablar de un grupo humano puro. La pureza racial, tantas veces desvirtuada en el siglo XX y esgrimida con consecuencias desastrosas para la humanidad, no puede avalarse para definir al ser judío (Montero, Del Poder y la

Memoria en el conflicto palestino- israelí- La acción israelí contra el potentis phalestinae, 2010).

A pesar de las luchas propuestas por los sionistas por establecer a los judíos europeos en la región, los habitantes de la región a finales del siglo XIX, es decir los árabes palestinos los veían únicamente como inmigrantes europeos lejos de ser los hebreos que decían ser. Finalmente, el sionismo no toma como base o mito fundacional la cuestión de ¿Qué es ser judío?, sino que se basa en el holocausto nazi, que defendido a muerte por grupos extremistas, llevaron la guerra y el terror a mercados árabes de la región, grupos que según Montero, pasarían a fundamentar posteriormente el ejército israelí (Montero, 2010)

Los intentos de la ONU por fundamentar dos naciones fracasaron y solo permitieron la estabilización de una, que lucha contra todo medio oriente haciendo una aclaración de nosotros y los otros, basados en la identidad que había forjado durante las décadas anteriores el sionismo político. La consolidación del estado de Israel pasaría a legitimar el plan divino, aunque en la realidad se use la fuerza como herramienta que forja la identidad y destierra a otros, validado además por las constantes victorias del ejército israelí en las guerras contra sus vecinos árabes que son más numerosos, pero no cuentan con los recursos para competir en el ámbito de la guerra ni de la paz. Además, el sionismo para Montero, es un programa que media entre lo político y la opinión, de esta forma establece el control mediático y fundamenta su dominación no como un proyecto político o militar sino como uno divino que avanza sin detenerse hasta nuestros días, sin embargo Montero señala que el estado de Israel guía sus procedimientos políticos a partir de los textos sagrados del judaísmo (La Torah, el Tanaj) pero esto no es cierto debido a que muchas de las normas promulgadas desde el gobierno israelí, incluso son contrarias a lo que se supone exigen los

textos del judaísmo, y la prueba más clara de esto, es la aprobación gubernamental de los matrimonios entre personas del mismo sexo, incluso es bien sabido que en Tel Aviv (Sanz, 2017) se realiza de manera anual marchas del orgullo gay, que si tomamos la afirmación de Montero :

El Estado de Israel se ha negado a la definición de fronteras y al establecimiento de una constitución política, argumentando por un lado necesidades de manejar fronteras dinámicas por cuestiones de seguridad vecinal y por otro, en lo relacionado con la constitución, que se trata de un Estado confesional, judío, que se guía por sus códigos religiosos, La Torá y demás textos de la ley judía, y que, en consecuencia, no se puede regir por normas fundacionales distintas a las religiosas (Montero, Discursos, Geopolítica, y sionismos en el conflicto palestino- israelí, un análisis sistémico, 2011).

Nos damos cuenta, entonces, que es falsa esta afirmación de Montero, pues la Torah y El Tanaj prohíben este tipo de prácticas que desde el gobierno son válidas. Entonces sí existen leyes constitucionales más allá de los textos sagrados. El sionismo es visto por Montero como un proyecto iniciado por Nathan Birnbaum, continuado por las comunidades judías de Europa del Este y luego por Herzl en las postrimerías del siglo XIX en medio de un auge de nacionalismo por toda Europa, en la cual se ve como objeto de redención mesiánica, no a un supuesto hijo de dios sino a la fundación de un estado que permita la re-exploración de la historia judía y la consolidación de una identidad sobre la tierra de Israel. Pero el mencionado no es el único artículo de Luis Montero, pues también el autor señala que los orígenes hasta ahora explorados por la académica en el marco del conflicto entre árabes e israelíes, son equivocados y falsos, pues no se trataría de “un “pueblo” que quiere regresar a su tierra con la cual tiene lazos “entrañables” (Montero, Discursos, Geopolítica, y sionismos en el conflicto palestino- israelí, un análisis sistémico, 2011), sino que se trata de una ocupación y apropiación de territorios palestinos, buscando su origen como ya lo

mencionamos en el siglo XIX con el auge de los nacionalismos europeos. Aquí también Montero señala el año 1948 como el inicio de esa “ocupación” avalada por la ONU.

Finalmente, Montero, ve una clara transición del sionismo, uno que lucha en pro de los intereses de los sistemas establecidos, en este caso los sistemas establecidos serian la fuerza imperial británica y francesa, y una etapa final del sionismo que lucha únicamente por lo que se defina como judío, pero al carecer de un territorio delimitado y autónomo, el sionismo es un movimiento nacional religioso soportado en las ideas de esta lo que lo hace un proyecto incongruente con el tiempo, lo que deja la elección de Palestina, según Montero, como algo arbitrario que obedecía no tanto a los intereses religiosos del sionismo, sino a los intereses políticos que subrayamos en la primera cara del sionismo, unos intereses ligados ampliamente a los vencedores de la segunda guerra mundial, pues el autor ve que las comunidades judías a lo largo de dos mil años, aunque se identificaron como parte de un pueblo diferente, nunca desearon tener un Estado político judío, hasta que apareció el sionismo como barco y remo para las ambiciones de algunos otros interesados. Sin embargo, el autor señala que: “Es totalmente ilegítimo identificar los vínculos judíos con la tierra ancestral de Israel” (Montero, 2011).

Lo que también resulta ser una afirmación vacía, pues los vínculos si existen, incluso la arqueología moderna, y la historia de otros pueblos como los babilónicos, egipcios y Romanos dan testimonio de la relación de los judíos con la tierra, vinculo que jamás se perdió, pues el mismo señala que a pesar de la dispersión durante los dos mil años, las comunidades judías se seguían identificando como parte de un pueblo, pueblo el cual no habito la Patagonia, ni Madagascar, sino lo denominado por los romanos como “Palestina”.

A pesar de los vacíos que nos deja el análisis de Montero, es válido lo que afirma acerca del sionismo como una “idea limitada” pues antes del sionismo los judíos sin importar sus diferencias o semejanzas se anexaban a las nacionalidades de los países en los que Vivían, incluso muchos de los judíos alemanes combatieron en la primer guerra mundial a favor de las ideas alemanas.

También es claro que el sionismo sufrió una transformación, pues en principio era un proyecto laico en cabeza de los intereses británicos, pero en su segunda etapa el sionismo, se centró en la comunidad, señalando el hebreo como el idioma valido y como lo señala Montero;

La insistencia sionista sobre el hogar nacional dejaba de lado las fuertes identidades nacionales de los europeos judíos occidentales –mayoritariamente asimilados- con sus países de origen, la identidad finalmente europea de los europeos judíos orientales –que si bien no habían sido asimilados en el mismo grado de los europeos judíos occidentales y se identificaban aparte de otros pueblos, se sentían indisolublemente atados a una idea de europeidad.

Los acercamientos entre árabes y británicos habían sucedido desde principio del siglo XX. Los británicos buscaban influencia en la zona, quienes le prometieron a los primeros independencia, pero al decantarse por el proyecto sionista, fue tomado por alta traición por los países árabes que llevaban años acercándose a los parlamentarios británicos. Ahora también ha surgido un sionismo cristiano, apoyado por parlamentarios de Estados Unidos que defienden al Estado de Israel, y catalogan el conflicto entre árabes palestinos e israelíes como un problema interno.

Otro de los problemas que ha traído el sionismo religioso consigo es la justificación de las acciones militares israelíes en pro de la defensa de lo santo, del pueblo de un dios que vuelve a su tierra, de esta forma se deslegitima cualquier relación de los árabes con sus lugares sagrados ubicados en estas zonas ahora habitadas por los israelíes, incluso el agua se convierte en un factor político, pues el acceso a la misma garantiza la supervivencia de los asentamientos y ciudades, así pues mucho de los pozos palestinos fueron disminuidos por las tasas de extracción israelíes.

Organismos internacionales y otros países en el conflicto: En la masa documental tomada para el análisis, hay una gran preocupación por el papel de los organismos internacionales y de otros países en el desarrollo, y solución del conflicto, pues para ninguno de estos entes es un secreto que de no controlarse la situación esta podría desbordarse hacia países vecinos desestabilizando aún más toda la región trayendo consigo conflictos que involucrarían a uno de los ejércitos más potentes y avanzado del planeta, a una población civil numerosa abandonada por sus gobiernos nacionales y a varios grupos fundamentalistas religiosos que no medirían su acción con tal de llevar el mensaje de sus libros sagrados y sus ideas de dios a los otros.

En primer lugar, podemos mencionar la preocupación de Ana Abello (2014), la cual cuestiona el papel de la Corte Penal Internacional en los acontecimientos desatados por la operación Margen Protector realizada durante 2014, pues para Abello la CPI es la encargada de vigilar e investigar cualquier acontecimiento que vaya en contra de los derechos humanos, para acabar con la impunidad y evitar episodios parecidos en el futuro y en otros puntos del planeta (Abello, 2014).

Sin embargo, Abello cuestiona la labor efectuada por este organismo pues la CPI había decidido no abrir una investigación en las acciones militares ejecutadas por el Ejército de Israel en territorio palestino porque Palestina carecía de jurisdicción y aceptación en la asamblea de la CPI y únicamente estaba anexa a la Asamblea General de la ONU, así, la ONU y la misma UNESCO dieron aval a la CPI para investigar los acontecimientos del Margen Protector, una operación militar desarrollada entre julio y agosto de 2014 que dejó un saldo de 2139 Palestinos muertos entre los cuales habían 490 niños, sin mencionar la suspensión de los servicios de agua, electricidad y el ataque contra hospitales civiles, colegios y refugios que dejó un saldo de 540 mil desplazados, y por parte del bando israelí, dejó 70 muertos entre los cuales habían seis civiles entre estos un niño. Para Abello, el accionar de Israel por encima de los DDHH y el Derecho Internacional Humanitario es bochornoso, pues incluso el Derecho Internacional Penal se ha visto burlado por la tardanza en las investigaciones siendo cómplice la CPI de un silencio amenazador y según Abello culpabilizador. A pesar de las advertencias de la ONU para detener la violencia y la ocupación en Palestina, el Ejército de Israel aboga en propia defensa, lo que ha causado que el Estatuto de Roma, e incluso los Derechos del Niño se vean amenazados y quebrados, sin profundizar en las implicaciones que tiene este conflicto sobre los acuerdos logrados en la IV convención de Ginebra, en los cuales se establecía una protección a la población civil en tiempos de guerra.

Lo peor del caso, según Abello, es que las constantes intervenciones militares de Israel en gaza siempre original lo mismo, ya que para el año 2009 los informes de garantes internacionales sobre la operación militar Plomo Fundido, mostraron como el uso de la

fuerza, el bloqueo y los crímenes de guerra y lesa humanidad, eran cosa de todos los días en Gaza, informe que fue entregado a la ONU y la CPI.

A pesar de la presión internacional y de la insistencia de varios países, el análisis de estos informes tardo más de tres años, pues es una problemática para los asuntos jurídicos de la investigación, que Gaza no sea considerada un Estado frente a la ONU, y los casos fueron archivados perdiendo una gran oportunidad de llevar a cabo un juicio imparcial sobre cuestiones del derecho internacional. Otro análisis de la situación de los mecanismos internacionales, la ONU y otros países en relación al conflicto es el realizado por Juan Portilla Gómez, el cual en el texto "La corte Internacional de Justicia frente al conflicto Palestino-Israelí" (Portilla, 2007), realiza un abordaje desde las violaciones al derecho internacional en las acciones militares, además de hablar acerca de las negociaciones diplomáticas en torno al conflicto palestino-israelí, que durante los últimos 40 años ha dejado un sinnúmero de infracciones, evaluando el papel de la Corte Internacional de Justicia y su opinión frente a la construcción de un muro Israelí para tener la pertinencia necesaria frente a la presentación de un recurso judicial dejando a un lado las controversias en cuanto a elementos justiciables o no justiciables.

La construcción de dicho muro es para Portilla, el primer pronunciamiento jurídico internacional en este conflicto que es hijo de la guerra fría y que está atravesando por el fracaso de la democracia occidental, la corte, se ha guiado en sus comunicados y opiniones por los señalamientos de la corte de la Haya, el muro es para los palestinos un muro de separación, para los israelíes es una valla de seguridad, la CPI lo llama muro y la ONU barrera, estos distintos usos sobre la construcción de separación ha facultado su judicialización, pues esta en lucha un sinnúmero de intereses. Aunque el conflicto se arrastra

desde 1967, tiene sus inicios según Portilla desde 1922 cuando la comunidad judío europea inicio una emigración en masa a los territorios británicos en oriente medio, apoyado por el sionismo político y religioso, en 1948 la fundación de un estado judío y en 1967 la guerra mas importante entre árabes e israelíes, desemboca en varios atentados e intifadas organizadas por las resistencias árabes, lo que lleva al gobierno de Israel a combatirla ya no con armas, si no con la edificación de un muro que desde 2002 detiene el flujo de personas, alimentos y demás, estando compuesto por una zanja de 4 metros de profundidad, cámaras de seguridad e incluso sensores electrónicos. El muro está acompañado de carreteras para cada población, rollos de alambre de púas, y aunque en 2002 los planos de la construcción del muro apenas si tocaban los territorios palestinos, durante su construcción los planos fueron alterados y ahora varios poblados se encuentra fragmentados y aislados.

La admisión del muro pasó por votación en la ONU y la CPI. Una vez resueltas las cuestiones de competencia y admisibilidad, la Corte avanzó hacia su objetivo central: determinar las consecuencias jurídicas de la construcción del muro. Del conjunto de elementos analizados, la Corte determinó que el área en cuyo interior se ubica el muro es un territorio bajo ocupación militar conforme al derecho internacional. Siendo así, se aplica la totalidad de los instrumentos jurídicos internacionales que regulan los conflictos armados, así como también se obligó a Israel a observar el derecho internacional humanitario y los acuerdos de la convención de Ginebra. Por su parte, las consecuencias jurídicas fueron:

- Israel: a) está obligado a cumplir su obligación de respetar el derecho del pueblo palestino a la libre determinación y sus obligaciones con el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos; b) debe asegurar la

libertad de acceso a los lugares sagrados que quedaron bajo su control luego de la guerra de 1967; c) tiene la obligación de poner fin a la violación de sus obligaciones internacionales referentes a la construcción del muro en el territorio palestino ocupado; d) tiene la obligación de detener de inmediato las obras de construcción del muro que está levantando en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén oriental y sus alrededores, y debe dismantelar las instalaciones de dicha estructura; e) debe derogar o dejar sin efecto todos los actos legislativos y reglamentarios adoptados con miras a la construcción del muro, salvo en la medida que dichos actos prevean una compensación u otras formas de reparación para la población palestina; f) tiene la obligación de reparar los daños causados a todas las personas físicas o morales afectadas, ya sea devolviendo las tierras, huertos, olivares y demás bienes inmuebles de los que haya despojado a cualquier persona física o moral por los efectos de la construcción del muro en el territorio palestino ocupado o, si tal restitución es materialmente imposible, a compensar a dichas personas por el daño sufrido, y g) tiene la obligación de compensar a todas las personas físicas o morales que hayan sufrido cualquier forma de daño material como resultado de la construcción del muro.

- Otros estados: Los estados vecinos o cercanos a Israel no pueden financiar ni apoyar la construcción del muro acogiéndose al artículo número 1 del Convenio de Ginebra.
- Naciones Unidas: especialmente la Asamblea General y el Consejo de Seguridad, deben garantizar el fin de esta actividad ilegal y redoblar los esfuerzos para concluir rápidamente el conflicto.

El gobierno israelí, continúa usando en el ámbito internacional el rotulo de legítima defensa, lo que dificulta aún más la administración y control del muro. La decisión de la Corte quizá no haya sido óptima o la esperada, sin embargo, ha arrojado luz sobre una serie de puntos que aclaran el régimen jurídico aplicable a dicho territorio, reafirmando el inalienable derecho del pueblo palestino a la autodeterminación y a constituir su Estado. En efecto, el declarar la ilegalidad del muro y su régimen conexo sobre la Ribera Occidental, así como precisar los ámbitos de validez del derecho internacional humanitario y del derecho de los derechos humanos, constituye un acierto.

La paz en el lugar se ha visto cada día más lejana pues la autodeterminación de palestina se complica con la existencia del muro, además de los intereses de la OLP y de las organizaciones musulmanas de resistencia, pues según José de Jesús Almejo (2007) el muro y la problemática puede verse también como que mientras en el ámbito internacional la OLP esperaba conseguir el reconocimiento israelí como representante legítimo de los derechos del pueblo palestino, crear un Estado en Gaza y Cisjordania, la ciudad vieja de Jerusalén como su capital, la retirada israelí de los territorios palestinos ocupados a las fronteras de 1967 y que se empleara el derecho al retorno de algunos refugiados, en Israel los intereses eran muy diferentes. El objetivo de negociar la paz con la OLP en los acuerdos secretos de 1993 en Oslo era que a cambio de algunas concesiones y conservando la esencia de lo adquirido, se obtuvieran dividendos mayores. Esto lo advirtieron todas las fuerzas políticas y de presión palestinas, excepto la cúpula política de la OLP (Almejo, 2007).

Por otra parte, más allá de los mecanismos internacionales, encontramos determinadas potencias que ven representados sus intereses en alguna de estas facciones y su supremacía

en la región marcaría un hito a nivel mundial, no solo por la cercanía a grandes potencias en reservas nucleares, sino también por el acceso a una región rica en petróleo y otros minerales escasos en el mundo occidental. En este juego, también interfieren los estereotipos religiosos que en occidente se tienen y la afinidad del cristianismo con el judaísmo más que con el islam, a lo que se llamó páginas anteriores como sionismo cristiano, con un gran centro en Estados Unidos. Además, la intervención militar de los Estados Unidos en Irak para tumbar al régimen de Saddam Hussein y las negociaciones auspiciadas por este mismo Estado entre el gobierno israelí y la Autoridad Palestina, han colocado al Cercano Oriente en el primer plano de los medios de comunicación y han evidenciado una vez más la importancia de la zona en la estabilidad del orbe.

Benjamín Herrera (2004), observa que la participación de Estados Unidos en la región es clave para comprender el conflicto, pues siendo la potencia por excelencia de los últimos cincuenta años, los llevo a una invasión a Irak y su posterior control por parte de los Estados Unidos. Esto, nos permite entender que no solo afecta internamente la política iraquí sino también a los países vecinos, en los cuales la invasión americana fragmentó la estabilidad y afirmó grupos étnicos que lucha por su existencia, mostrando que en esa zona del mundo no hay una homogeneidad nacional.

Los grupos étnicos se han convertido en un punto importante de los análisis políticos ya que han estado movilizandolos cambios políticos y militares no solo en África, los estados de la Unión Soviética, Europa Central y Oriente próximo. El papel de EEUU, y del Estado de Israel, es afrontar las diferencias sociales, pues en este lugar no se presenta una homogeneidad, ni siquiera hablando del judaísmo, pues presenta varios grupos de esta religión que van desde asquenazíes, judeo-árabes y sefardíes, que agravaron la situación

con la llegada de fallashas o judíos negros provenientes de Etiopía, sin mencionar a profundidad la llegada masiva de los judíos de la ex unión Soviética. El Estado de Israel no sólo debe afrontar esta falta de homogeneidad y de coherencia social sino que debe añadir a la contradicción interna la existencia de cerca de un millón de árabes palestinos, que poseen la ciudadanía israelí. La gran mayoría de ellos son musulmanes sunnitas, pero también hay entre ellos cristianos. A ellos debe añadirse una minoría drusa y otra beduina. La viabilidad de Israel como Estado judío a largo plazo es cuestionable, desde lo jurídico y si bien la pregunta sobre su futuro en este sentido encuentra una respuesta parcial con la inmigración masiva de judíos exsoviéticos, en el largo plazo puede verse replanteada, en particular si, como es previsible, se mantiene por parte de los líderes palestinos la reivindicación del derecho al retorno.

Por su parte Luis Boserberg (2003), ve como la relación de Estados Unidos con Israel, ha sido siempre bastante estrecha, favoreciéndose siempre entre los dos. Aprovechando las aplastantes victorias israelíes y su auge como potencia militar de la región, introdujo al Estado de Israel como principal aliado de Estados Unidos por su lucha anticomunista, ahorrándole una colonia estadounidense en esa zona del mundo por la presencia del Estado Judío, que escudándose en los intereses americanos, expandió sus construcciones a zonas conocidas como palestinas. Algunos presidentes norteamericanos trataron de equilibrar su balanza entre árabes e israelíes, sin embargo seguían favoreciendo al Estado de Israel. El gobierno de Bush padre vio como una amenaza las problemáticas palestinas en relación con Israel, por lo tanto, trató de garantizar una paz perdurable, pero nuevamente con Clinton al mando, la balanza se vio inclinada hacia Tel Aviv. A Bush hijo no le interesó retomar las soluciones para la cuestión palestina, sin embargo, al invadir Irak debió reconsiderar

algunas medidas, con todo esto, es indudable que el mejor aliado diplomáticamente hablando, y militarmente proveyendo del Estado de Israel es Estados Unidos (Bosemberg, 2003), lo que a su vez es muy cercano a lo expresado por Benjamín Herrera en otro artículo llamado: la política exterior de estados unidos en Asia central y el medio oriente en el que afirma: Estados Unidos observa toda la zona desde el punto de vista militar y encuentra en esta óptica de análisis a su más grande aliado del sector, Israel (Herrera, 2004).

Sin embargo, la inestabilidad de la región ha demostrado que de nada ha servido la intervención de la potencia en asuntos militares y políticos de la región, pues no ha homogenizado ni tampoco pacificado una de las zonas del planeta que jamás ha descansado de problemas internacionales e internos (Ghotme, 2012).

El papel de Hamas y ¿qué es el terrorismo?: HAMAS, que en castellano significa, Emoción o fervor, surgió el 15 de diciembre de 1985. Es un movimiento perteneciente al islam político basado en la Salafiya, siendo su principal mentora La hermandad musulmana fundada en 1929. La prioridad de HAMAS es la liberación de Palestina a partir de la guerra santa para formar un estado en estas tierras netamente musulmán, encabezado por el entonces clérigo musulmán, Ahmed Ismail Yasin, quien apoyo el uso de camicaces para destruir a los invasores israelíes, quienes los llaman terroristas, pero dentro de la hermandad son conocidos como mártires. Además del accionar militar, HAMAS tiene programas sociales que buscan llegar a todos los estratos palestinos, dándoles un alto grado de popularidad.

La supuesta tregua entre palestinos e israelíes se vio quebrantada con el aumento de las muertes palestinas en comparación con las muertes israelíes con un total de 210 muertes a

5, lo que generó para el año 2006 el fin de toda tregua y la incursión del ejército israelí a territorios palestinos tras la cortina de querer capturar supuestos terroristas. Finalmente, las declaraciones de los portavoces israelíes, frente a un posible no reconocimiento del gobierno de HAMAS, desató el descontento palestino en las calles y un aumento de tensiones entre Al Fatah y HAMAS dos facciones palestinas que luchan desde hace años por el control de los territorios palestinos. La victoria de HAMAS como cabeza para la autoridad palestina, generó que la ayuda económica y la permisividad política de Israel y Estados Unidos hacia palestina se viera truncada, pues ambas naciones definen a HAMAS como un grupo terrorista. ¿Qué debe hacer entonces HAMAS? ¿Reconocer el estado de Israel y renunciar a la lucha armada? ¿Continuar con un camino de destrucción y línea férrea a pesar de continuar aislado y amarrado por Israel y Estados Unidos? (Lopez, 2010)

En primer momento, tras la Segunda Guerra Mundial y el consenso mundial en las Naciones Unidas, se estableció que los judíos debían tener un estado propio para ser protegidos ante nuevas amenazas que buscaban su exterminio desde el siglo XIX, así pues el sionismo internacional, fortaleció su papel al abogar por lo anterior tras la fachada del Holocausto, lo que generó una guerra en medio oriente entre los judíos y los habitantes del lugar, y el sueño de dos naciones independientes con Jerusalén administrada internacionalmente se diluyó. En 1967, durante la guerra de los seis días, Israel venció una vez más a las facciones árabes que le combatían y extendió su territorio hasta el Sinaí y los Altos del Golán, además de colonizar civilmente Jerusalén del Este, la Franja de Gaza y Cisjordania, expropiando casas y territorios, derribando edificios palestinos y expulsando a la población, basados en normas internacionales aplicadas a ámbitos locales. Con esto, aumentó: la judaización, la construcción de colonias alrededor de urbes palestinas y la

irrupción geográfica del territorio. Esto no bastó sino que para 1985 el gobierno israelí lanzó “El puño de Hierro”, un programa gubernamental que aumentó significativamente las deportaciones, encarcelamiento, y el deterioro de vida en las poblaciones palestinas, lo que generó a su vez la primera “intifada”, un proceso de desobediencia civil, en medio de la primera “intifada” surgió HAMAS. (Lopez, 2010)

Hamas, al igual que otros movimientos de resistencia árabe, son catalogados como terroristas, pero ¿Qué es terrorismo?, Andrés Molano (2010) analiza, que el término en cuestión remite de manera inmediata a una realidad concreta en la que podemos referirnos a la vez al terror, la zozobra, y el miedo para conseguir determinados objetivos. Sin embargo, no todo uso del terror, de la fuerza y de la violencia puede ser calificado como terrorismo, el uso del término terrorismo debe hacerse con mucho cuidado pues se ha disminuido su significado netamente a “la violencia que uno no apoya” (Molano, 2010). Según Andrés Molano, Según el autor, Boaz Ganor encuentra 15 factores que dificultan la actividad de conceptualizar el terrorismo: 1, El término terrorismo es muy controvertido por las intenciones con las que se utiliza en el marco político, 2, El término puede ser usado por algunos grupos para deslegitimar ciertos grupos y criminalizar otros. 3, Porque el terrorismo puede ser múltiple en formas y manifestaciones. 4, el significado del término y su ideología han cambiado durante los últimos 200 años. 5, La naturaleza clandestina y el carácter secreto de los grupos terroristas dificulta su análisis. 6, La definición de terrorista está supeditada a la afectación de interés nacionales. 7, La violencia tiene muchos rostros y no siempre es el del terrorismo, 8, El estado con el monopolio de la fuerza puede llegar a excluirse de los actores terroristas. 9, Porque está vinculado a una discusión sobre la responsabilidad primaria por el estallido de una espiral violenta de acción/reacción y a otra

sobre las causas originarias de la violencia, 10. Porque algunos autores usan un vocabulario distinto (fuerza versus violencia, terror versus terrorismo) para referirse a idénticas conductas, según se trate de la acción de actores estatales o no estatales 11. Porque los marcos conceptuales y normativos de los usuarios del término difieren (justicia penal, teoría de la guerra). 12. Porque la discusión sobre el terrorismo ha estado ligada a asuntos relacionados con la autodeterminación y la resistencia armada contra la ocupación extranjera y los regímenes racistas y, por lo tanto, también hay argumentos éticos e históricos para la validación del uso de la violencia, incluso extrema, en ciertas circunstancias, aunque éstas no puedan ser definidas a priori con facilidad, 13. Porque aquéllos que se involucran en actos de terrorismo con frecuencia se involucran en otros modos de lucha política, violenta o no violenta, más legítimos. 14. Porque la violencia perpetrada por los agentes contraterroristas puede ser tanto o más indiscriminada que la de aquéllos que son catalogados como terroristas. 15. Porque la valoración de un acto como terrorista está íntimamente relacionada con el juicio de valor sobre las metas y el estatus de quien lo ejecuta.

Además, La discusión en torno al problema definicional que suscita el uso del término terrorismo no es, en modo alguno, una anodina querella bizantina. De hecho, las dificultades para resolverlo entorpecen enormemente el estudio del fenómeno terrorista como tal, a la vez que limitan su comprensión y, en términos mucho más prácticos, constituyen uno de los principales obstáculos para el diseño y la implementación de estrategias contraterroristas eficaces y para la consecución de estándares mínimos de cooperación internacional en la lucha contra este flagelo. No hay un consenso académico para definir terrorismo de manera conceptual (Molano, 2010).

En principio, el problema del terrorismo es fundamentalmente un problema de medios que son considerados inaceptables en cualquier circunstancia por las víctimas y los destinatarios de los ataques terroristas, pero son legitimados o, por lo menos, justificados por sus perpetradores con base en argumentos finalistas o normativos. Dicho en otras palabras, el terrorismo casi nunca es ejercido como un fin en sí mismo. Antes bien, se suele recurrir a su práctica con algún motivo extrínseco. Además, el terrorismo, tiene otras características abordadas por el autor: tiende a articularse en procesos de larga duración, Compensa asimetrías en el contexto de un conflicto político. Tal vez sea cierto el repetido lugar común según el cual el terrorismo es el arma de los débiles.

6.2 Metodologías:

La principal metodología utilizada por los autores en el análisis de la problemática entre árabes e israelíes es el análisis documental, que va desde documentos históricos hasta documentos jurídicos que ayudan a esclarecer las implicaciones punitivas de las acciones ejecutadas por los bandos en medio de este conflicto. Ninguno de los autores basa sus análisis en entrevistas, ni recolección de testimonios, más bien ciñen su análisis a eventos de resonancia internacional. El conflicto palestino-israelí, sin duda alguna, es una de las coyunturas más nombradas y analizadas a nivel mundial cada día, no solo por académicos, sino también por cada medio de información en orbe, los cuales presentan en ocasiones información descontextualizada y poco profunda de los hechos, los lugares y los protagonistas, arrastrando consigo no solo estereotipos, sino una latente desinformación que alimenta rencores y odios hacia grupos sociales, religiosos y políticos de los cuales apenas si se conocen sus nombres.

En el ámbito nacional, el panorama es cercano, pues, con una parrilla televisiva saturada con cientos de programas no educativos, con bajísimos niveles de lectura entre la población y teniendo por prioridad informativa la farándula, el desconocimiento de la problemática entre palestinos e israelíes y sus implicaciones en el mundo político y económico actual, es enorme. Por otra parte, en el ámbito académico nacional, se han abordado algunas de las problemáticas derivadas de la coyuntura ya mencionada, momentos álgidos entre los bandos involucrados, en los cuales se citaron y profundizaron elementos, actores y su modus operandi. Sin embargo, la producción académica referente al tema no supera los veinte artículos, y en la Universidad Pedagógica Nacional, no se ha realizado más que menciones de los involucrados y sus acciones. El desconocimiento y poca frecuencia de análisis del tema, ha motivado esta investigación, pues para nadie es un secreto que la política internacional va moviendo sus hilos teniendo siempre en cuenta los puntos claves en oriente medio entre estos bandos que llevan décadas en disputa por cuestiones más profundas que la territorialidad y el derecho a existir, sino que se decanta hacia un problema que involucra mayormente la religión complejizando así cada facción que trata de sacar un interés, lo cual a su vez se remonta a siglos de historia de guerras y muerte que arrasaron en múltiples veces con el lugar.

6.3 Conclusiones de la masa documental analizada

- La creación del Estado de Israel obedece a intereses políticos y religiosos que no se remontan únicamente a 1948, sino que se crea como rezago de la desintegración del Imperio Otomano, los nacionalismos europeos de siglo XIX y XX y el final de la segunda guerra mundial. A pesar de existir un conflicto político y militar entre estos

dos pueblos, la gente de a pie no obedece a los estereotipos creados y esparcidos en occidente, sino más bien continúan su vida con sus costumbres.

- El conflicto palestino israelí, que se asemeja de lejos al mismo holocausto que los judíos vivieron a manos de los nazis en Europa, debe entenderse no solo a partir de un determinismo religioso, sino también desde ópticas socio políticas, históricas y culturales. En adición, las posibilidades de negociaciones serias y formales que lleven a una solución de la crisis humanitaria, deben salvar obstáculos tan grandes como la creación de la dicotomía amigo — enemigo, creada desde los medios de comunicación de masas y que identifican al árabe como la fuente mayor de perversión, maldad, terrorismo y herejía. Debe saltar, además, el sentido utilitario que ha tenido la resistencia palestina, particularmente la acción de Hamas para Israel. En últimas, el principal beneficiado de la existencia de Hamas y su señalamiento como la principal causa de problemas en la región del Medio Oriente, es el mismo Estado de Israel, quien, gracias a esta manipulación, logra tener la iniciativa en las negociaciones de paz y maniobrar según sus conveniencias.
- La decisión de la Corte quizá no haya sido óptima. Sin embargo, ha arrojado luz sobre una serie de puntos que aclaran el régimen jurídico aplicable a dicho territorio, reafirmando el inalienable derecho del pueblo palestino a la autodeterminación y a constituir su Estado. Esta decisión, no está reñida con los esfuerzos diplomáticos que paralela o sucesivamente se lleven a efecto por los distintos actores. Por el contrario, constituye una contribución valiosa que aporta elementos jurídicos que deben considerarse en todo mecanismo de solución negociada que pretenda resolver este conflicto.

- La violencia de Hamas, aunque ha sido provocada por la ocupación civil y militar israelí, siendo usada como un método de resistencia, el uso de ataques suicidas contra Israel, le ha sido merecedora del título: Terrorista, perdiendo toda credibilidad internacional como lucha. Además, la población palestina esperaba una mejora con el ascenso al poder de Hamas, pues sus políticas de cero corrupción y saneamiento económico pasaron a ser únicamente adversidades en su lucha contra Israel y contra Al-Fatah. Lo que llevo a Hamas a perder credibilidad y autoridad. Ahora que Hamas renunció a su accionar terrorista deja en manos de Israel el proceso de pacificación de la zona y establecer parámetros de seguridad, tratando de evidenciar que es Israel el que no quiere acabar con el conflicto.

7 LA REPRESENTACIÓN DEL CONFLICTO PALESTINA-ISRAEL EN LOS MEDIOS NACIONALES

7.1 Israel-Palestina: elementos de un conflicto

Desde la creación del Estado de Israel por parte de la asamblea de la ONU en 1948, en tierras de Oriente Medio, los grupos musulmanes que habitaban la región en compañía de cristianos, e incluso judíos, han luchado incansablemente en el marco jurídico, político incluso militar para validar su derecho a la existencia. Sin embargo, el conflicto entre israelíes y palestinos encuentra sus raíces siglos atrás, cuando esta zona, siempre golpeada por la inestabilidad religiosa, se vió enfrentada en medio de musulmanes, judíos y cristianos por el control de la ciudad considerada sagrada en las tres creencias, es decir, Jerusalén. Posteriormente, rutas comerciales que unían el imperio Romano y sus variaciones en Europa con todo el Oriente ubicaron nuevamente la zona en un cruce incansable de viajeros, ejércitos, ideas de gobierno e imperios que habitaron y devastaron la región.

El último de estos imperios, el Turco Otomano, fue desmembrado por ordenanza británica y francesa, posterior al final de la Primera Guerra Mundial, en la cual, los vencedores decidieron repartir el imperio Turco Otomano en varios países, creando entre ellos uno para los judíos sionistas británicos impulsados por Theodor Herzl y uno para los musulmanes que habitaban también el lugar. Sin embargo, no sería sino hasta el fin de la segunda Guerra Mundial cuando la recién creada Organización de las Naciones Unidas, daría pie en marcha a la labor de crear un estado para los judíos, luego de la Shoah, que no sería en un lugar remoto ni inhóspito, sino en la única tierra en la que encontraban afinidad religiosa y un pasado histórico, es decir, el Levante del Mar mediterráneo, entre Turquía y Egipto.

A pesar de las interminables luchas, choques y guerras entre los bandos pro Estado de Israel y los bandos no alineados, el Estado de Israel se mantuvo y logró consolidarse tras la guerra de los seis días en 1967, tras una aplastante victoria sobre un conjunto de ejércitos árabes que atacaron su territorio. Lo más recordado de este acontecimiento es que los israelíes no solo defenderían su espacio habitacional, sino que se extenderían por toda la península del Sinaí, los Altos del Golán y conquistarían por completo la ciudad de Jerusalén en el reino de Cisjordania. La firma de acuerdos posteriores permitió que algunos de los países derrotados recuperaran sus territorios de manos israelíes, sin embargo, la ciudad de Jerusalén se encontraría hasta el día de hoy inmersa en una larga discusión, tanto que no se le puede considerar la capital del Estado de Israel, pero tampoco se le puede denominar capital de un probable Estado Palestino.

Por otra parte, abogando la defensa de su autonomía, el Estado de Israel ha enriquecido sus filas militares con millones de armas, aviones y tanques de última generación, viendo cómo la resistencia palestina queda reducida únicamente a unos grupos organizados a modo de guerrilla, los cuales buscan defender su lugar de habitación, generar el mayor daño posible en las fuerzas de defensa de Israel, asesinar civiles si es necesario y, por último, luchar por la consolidación de un Estado Palestino.

Si bien el conflicto entre Israel y Palestina ha tenido un sinnúmero de momentos álgidos como los que mencionamos anteriormente, y una tensión que se desborda en los medios de comunicación mundial y el ámbito internacional, es claro que desde el año 2011, dicho conflicto ha incrementado su actividad, no solo por la conocida primavera árabe en los países vecinos a los involucrados directamente en el conflicto y el despertar de nuevos grupos extremistas basados mayormente en lecturas modernas del islam, sino también por

la labor insistente de los diplomáticos palestinos frente a la ONU y las potencias mundiales, por la exigencia de un reconocimiento internacional y total del Palestina como un Estado miembro de la ONU y sus oficinas anexas, lo que por supuesto ha despertado no solo el recelo del gobierno Israelí, que ve con malos ojos que una comunidad encabezada por una organización a la cual considera terrorista, es decir Hamas, reciba el aval de participación política y reconocimiento internacional en la organización más importante de naciones. También podemos mencionar que los aliados de Israel no solo han manifestado su oposición en las votaciones para dicho reconocimiento, sino que también han amenazado con retirarse de las oficinas de la ONU. Tal es el caso de EE. UU. que bloqueó durante el año 2012 las votaciones y los debates, con la amenaza de declarar vetada a la comunidad palestina de la ONU. Recordemos que los estadounidenses financian gran parte de la existencia del organismo internacional además de brindar tratados y garantías a muchos otros países.

Atrás quedaron los días de las intifadas y las pedreas, o las invasiones israelíes de algunas pocas horas, estamos frente a un desenfreno del conflicto, en el cual ya no aparece únicamente el combate de dos ejércitos, sino la participación de la población civil en Gaza como escudos humanos. La población israelí como objetivo primario de los grupos extremistas islámicos, el uso de túneles que conectan la franja de Gaza con Cisjordania e Israel para facilitar el escape y accionar de Hamas, el establecimiento de muros de contención para la población civil instaurados por el mismo gobierno de Israel y, finalmente, el uso de tecnología de punta para innovar, por así decirlo, en la fuerza destructiva, que va desde el uso de misiles inteligentes, el uso de drones bombarderos y el prácticamente infalible sistema israelí Cúpula de Hierro, que intercepta los ataques aéreos

antes de que generen algún tipo de daño, además del pie de fuerza israelí, que tomando de sus reservas aumenta de unos cientos a miles en cuestión de horas, el mismo pie de fuerza que invadió durante 2010 y 2014 la Franja de Gaza.

Para el año 2014, una serie de acciones violentas atribuidas y reconocidas por Hamas, levantaron la ira de las fuerzas de defensa israelí que arremetieron contra la Franja de Gaza alegando la defensa de su población civil, causando la muerte de al menos 1500 habitantes del lugar, acusando a la mayoría de pertenecer al grupo armado Hamas. Sin embargo, entre las víctimas se registra un número considerable de niños y de mujeres que morían en lugares donde caían las bombas de la defensa israelí. Esta ofensiva se extendió por un poco más de dos meses y desembocaría en un intento diplomático por parte de Estados Unidos por retomar una mesa de diálogo esta vez en territorio egipcio, que también venía del fuerte sacudón dejado por la ola de la primavera árabe. Durante 2015, las asperezas se limaron, a pesar de las constantes treguas incumplidas por ambos bandos en la región y luego del fracaso de varias mesas de negociación, la situación terminaría en el “veremos” de las latentes votaciones para anexión a la ONU de la comunidad Palestina, ahora como un Estado no miembro de dicha organización, lo que por supuesto le daba cierto reconocimiento jurídico internacional, deteniendo a su vez las negociaciones de un posible estado Palestino real en Medio Oriente o, incluso, un Estado doble para judíos y palestinos.

Como vemos, el conflicto es más que un enfrentamiento entre dos posturas políticas, pues incluye dos maneras de entender qué es un Estado, la posibilidad de existencia de uno y la aniquilación del otro y lo más importante, tanto el estado de Israel como el probable Estado de Palestina, abogan por su causa en primera medida desde lo jurídico, pero en segunda instancia desde lo religioso. El conflicto en sí, tiene tanto tinte religioso que el campo de

acción de la mayoría de los hechos es la ciudad más disputada ya sea por los bloqueos, los actos terroristas y las construcciones: Jerusalén, ciudad que se autoproclaman suya partiendo de posturas religiosas y en donde por su puesto la población civil debe todo el día encontrar judíos y musulmanes conviviendo con una creciente ola de inmigrantes cristianos que también toman partida en estas autoproclamas.

7.1.1 El papel de los medios de comunicación en el conflicto

Debido a que el conflicto entre palestinos e israelíes mueve muchos intereses a nivel mundial, en el margen de lo político, lo económico y lo cultural, el uso, selección y reproducción de la información en los medios, principalmente en la prensa, debido a su alcance digital e impreso, se torna algo fundamental para hegemonizar la postura de cualquiera de los dos bandos y de esta forma crear opinión. En el ejercicio de encontrar dicho proceso de selección y reproducción de la información en torno a la coyuntura Israel-Palestina, hemos tomado como eje de análisis tres medios impresos nacionales: el primero de ellos es el Diario el Espectador, el segundo es el Diario El Nuevo Siglo y el tercero es el Semanario Voz, que lejos de ser neutrales u objetivos, muestran la información que se ajusta a su canon de interpretación de la realidad, aproximando esto, por su puesto, a un accionar político o postura política, por lo tanto encontramos nodos y lejanías en sus posturas, en su abordaje de la misma problemática, e incluso de la misma noticia, lo que nos abre el espectro frente a las diferentes variantes o elementos del mismo conflicto.

Es entonces cuando entramos en un terreno pantanoso y es tratar de ver el escenario y analizar los hechos de una manera central; pero nos enfrentamos a varias problemáticas: En primer lugar, la lejanía del escenario en disputa. En segundo lugar, las noticias que se

reproducen en nuestros medios impresos son en muchos casos la réplica de las noticias que emiten las agencias internacionales que tienen a sus periodistas en la zona, es decir, la información viaja del hecho, al periodista, y éste remite su información a la agencia y luego ésta presta sus derechos o información a los medios que, como los nacionales, no cuentan con un equipo propio en la zona. En tercer lugar, las agencias de noticias pertenecen, a su vez, a enormes conglomerados de comunicación a nivel mundial. CNN, por ejemplo, abierto partidario del Estado de Israel, va a presentar las noticias de una forma distinta a como lo presenta la BBC de Londres, debido a su postura a favor del Estado Palestino.

No obstante, sin necesidad de irnos tan lejos observamos cómo en el ámbito nacional, los tres medios seleccionados: Semanario Voz, diario Nuevo Siglo y diario El Espectador, presentan el mismo hecho de una forma distinta, por ejemplo: los acontecimientos del día 29 de Julio de 2014, informados en Colombia el 30 de Julio de 2014, tienen como protagonista a las fuerzas de defensa de Israel y un bombardeo sobre la franja de Gaza que causó la muerte a varios civiles y la pérdida de la infraestructura de aquel lugar, vemos entonces como el Diario el Nuevo Siglo, en la noticia Internacional del día 30 de Julio de 2014, informa:

En la madrugada de ayer un diluvio de Bombas cayo en Gaza, luego de una frágil tregua para marcar el fin del mes de ramadán que se celebra con el día feriado de Eid al Fitr. Los proyectiles de los tanques cayeron en la principal planta energética de Gaza, ocasionando daños materiales y un incendio que detuvo su funcionamiento indicó un alto responsable del suministro de electricidad (El Nuevo Siglo, julio 30 de 2014, pág. 14).

Ahora observemos cómo presenta el mismo hecho el Semanario Voz:

Las cifras del horror que padece el pueblo palestino a causa de la campaña de exterminio desatada por Israel se multiplicaron en las últimas horas y una tregua de

12 horas que culminó el pasado domingo, permitió conocer las reales dimensiones de la tragedia de ese pueblo agredido. Las pesquisas del fin de semana dieron cuenta que el breve cese de los enfrentamientos permitió encontrar entre los escombros los cadáveres de hombres niños y ancianos que murieron a causa de los bombardeos indiscriminados. Esta información, da cuenta que la cifra de palestinos muertos pasa de mil en un 70 por ciento civiles y entre ellos 200 niños que han dado una alta cuota de sacrificio. En los primeros 20 días de agresión israelí, casi seis mil personas resultaron heridas, de las cuales 1779 son niños. Las autoridades palestinas denunciaron la destrucción sistemática de la infraestructura de la franja de Gaza, el ataque a viviendas, edificios, de la administración pública, escuelas y hospitales. Un hecho particularmente escabroso fue el bombardeo a una escuela de las Naciones Unidas, donde murieron 17 personas y 200 más quedaron Heridas (Semnario Voz, julio 30 de 2014, pág. 8).

Finalmente, veamos qué nos presenta como noticia el diario El Espectador:

Bajo los misiles en Tel Aviv: Israel vive momentos de tensión debido al conflicto con los palestinos en los últimos días. Mientras el mundo se enfoca en las imágenes que salen de Gaza pocos se preguntan cómo viven los israelíes la realidad de la guerra en su día a día. “Vienen misiles. La gente para tranquilamente y se acerca a los portales de los edificios. Tienen exactamente 90 segundos para refugiarse”. El sistema de defensa israelí intercepta el 90% de los proyectiles disparados desde Gaza (El espectador, julio 20 de 2014, pág. 6).

Observamos entonces cómo en este sencillo ejemplo, el mismo hecho es abordado de tres formas distintas. En primer momento, el diario El Nuevo Siglo, señala tres elementos claves dentro de su análisis de los acontecimientos: en primera medida, muestra que el bombardeo fue algo desmedido partiendo de la palabra “diluvio”, es decir una lluvia torrencial, en este caso de misiles cayó sobre territorio gazatí. En segunda medida, señala que la tregua estaba ligada a un elemento fundamental dentro del conflicto y es la religión, en este caso la celebración musulmana del Ramadán, la cual es la fiesta más importante en su calendario, es decir, observa cómo los elementos religiosos son claves para el análisis del conflicto y finalmente menciona no los daños a la población civil directamente sino a sus construcciones o estructuras, las cuales reciben el impacto del “diluvio” de misiles pero

no se menciona las pérdidas humanas por dicho acontecimiento, pero tampoco se menciona que no las hubo.

En un segundo momento tenemos la información expresada por el Semanario Voz, en este caso los elementos cambian complementemente pues, aunque es la misma noticia, se hace énfasis en otros nodos. Vale aclarar que este periódico, es abiertamente de izquierda, con afinidad hacia el Partido Comunista Colombiano. Incluso en uno de sus editoriales saluda directamente a la comunidad palestina y los anima a seguir con sus triunfos en el ámbito político para el año 2012, a pesar de aún no ser reconocido como Estado para aquellos días:

El Partido Comunista Colombiano celebra con alegría el triunfo del pueblo palestino al conquistar por aplastante mayoría su estatus de Estado observador de la ONU. Este paso, en lugar de ser un obstáculo para la paz, como afirmó el representante de Estados Unidos, confirma la voluntad palestina de continuar luchando por una paz verdadera y justa. Y demuestra que la comunidad internacional reconoce la existencia del Estado Palestino, su derecho al territorio y a la plena autodeterminación (Semanario Voz, noviembre 30 de 2012, pág.8).

Así pues, el Semanario Voz, en primera medida, anexa palabras como: “horror”, “exterminio” y “tragedia” para introducir al lector en la noticia. Luego, en segunda medida, lo lleva a la descripción detallada de donde encontraron los cuerpos de los civiles muertos, enumerando la cifra exacta o aproximada de muertos en dicho bombardeo. Finalmente, en tercera medida, nos explica cómo la infraestructura también sucumbe frente al accionar del ejército de Israel.

En un tercer momento, está la información del diario el Espectador, en este caso, se da un giro de 180 grados, en el cual se deja de lado las víctimas en territorio palestino y la pérdida de la infraestructura en Gaza, sino que en una noticia de la misma fecha, hace una crónica detallando cómo es la vida de las personas en el Estado de Israel, que se ven enfrentados a

la caída ocasional de misiles de parte de los radicales palestinos, lo que obliga a la población civil israelí a confiar su vida en el sistema “Cúpula de Hierro” que intercepta los misiles y a esconderse en sitios preparados de emergencia. Sin embargo, la misma noticia hace énfasis en la efectividad del sistema antimisiles que los asegura en un 90% de los casos de morir.

Vemos, entonces, marcadas intencionalidades. Por un lado, podemos ver una postura ampliamente a favor de la comunidad palestina, cuando los trata como los únicos afectados del conflicto, enumerando sus muertos y sus pérdidas materiales, además de sancionar la ineficacia de la comunidad internacional ante tal “diluvio” de misiles por parte del Estado de Israel, sin aclarar realmente cuantos misiles cayeron, además el uso de la palabra exterminio en ese caso no se ajusta a la realidad, debido a que el conflicto Israel-Palestina jamás ha alcanzado la zona de exterminio étnico o religioso, pues el arsenal del Estado de Israel, fácilmente pudiera acabar o exterminar la zona, incluso cuenta con armas de destrucción masiva, pero sus intervenciones y ataques por lo general son en respuesta a ataques que inician en Gaza. Con esto no negamos que la intervención israelí en la zona es siempre desmedida y violenta sin hacer una clara distinción de la población civil y de los llamados terroristas. Sin embargo, no puede catalogarse como un exterminio. Además, el diario El Nuevo Siglo, tratando tal vez de no crear una alarma mayor debido a que la noticia se presenta en medio de una invasión israelí en territorio palestino, menciona solamente las pérdidas materiales sin hacer mención de las pérdidas humanas, lo que también es un giro desatinado de la información, pues cómo en un bombardeo que acaba hasta con la planta eléctrica y demás no se menciona a los civiles afectados y finalmente está la noticia del mismo día en el diario El Espectador, donde nos enfoca en la otra cara de

la moneda que a veces se desconoce y es la caída de misiles en territorio israelí, lo que llevó a la implantación de modernos sistemas antimisiles y planes de acción rápida por parte de la población civil. Sin embargo, esto también podría caer en lo que cayó el Semanario Voz, y es mostrarnos de manera victimizada una sola cara de la moneda, sin mencionar claramente porqué o qué de los bombardeos, por qué la población civil se acostumbró a vivir de ambos lados bajo el fuego de los misiles y las alarmas de bombardeos.

En conclusión de este análisis, podemos decir que realmente los bombardeos existen de ambos lados, pero la infraestructura israelí, acompañada de una planeación detallada con planes de escape y emergencia, más el acompañamiento de tecnología militar de última generación, asegura que las pérdidas humanas del lado israelí sean “pocas” en comparación a las “muchas” víctimas del bando palestino debido a una infraestructura ampliamente golpeada por la guerra y la falta de inversión en la recuperación estructural del lugar. El bloqueo marítimo israelí que impide el ingreso de materiales de construcción provenientes de Qatar o Irán entre los cuales se han hallado elementos de guerra para los grupos extremistas de la región y, lo más importante, el choque de un ejército modernizado con un movimiento de resistencia con accionares aislados a modo de guerrilla que se esconde tras la vida de sus civiles.

Si tomamos, pues, solo la postura de uno de los tres medios impresos, vamos a quedarnos parciales y cortos en la construcción simbólica del conflicto, es por esto que las posturas frente al mismo suelen ser muy distantes en la academia y en los escritores de artículos de prensa, pues en la reconstrucción de los hechos, si se quedan solo con la versión de Semanario Voz, los malos de la historia son el estado de Israel y su poderoso

ejército. Si nos quedamos únicamente con la versión del Nuevo Siglo, vemos como las pérdidas son netamente materiales y las pérdidas humanas no se mencionan en esta noticia y, finalmente, si nos quedamos únicamente con la versión de El Espectador, pensamos que los malos de la historia son los palestinos que han “obligado” al gobierno israelí a invertir millones en sistemas antimisiles.

7.1.2 El uso de la violencia en el conflicto

No podemos negar que para hegemonizar sus posturas, ambos bandos, israelíes y palestinos, no solo recurren al ámbito político y de las discusiones internacionales con mediación de pares, sino que también, recurren constantemente al uso de la violencia, ya sea mediante los brazos armados reconocidos, sean sus guardias locales, la policía o el ejército, o los brazos armados no reconocidos, tales como los grupos extremistas, grupos revolucionarios, grupos radicales e, incluso, la participación de fuerzas militares internacionales como la aviación Siria que constantemente lanza ataques sobre el norte de la Franja de Gaza y el norte del territorio del Estado de Israel. Sin embargo, hay que tener claro que el uso de la violencia en primera medida es algo que atañe a ambos bandos involucrados, y esto es bueno resaltarlo ya que podríamos caer en el error de justificar la violencia de alguno de los dos, excusándola en su necesidad de luchar o resistir para sobrevivir a dicho conflicto. Los civiles caen de ambos lados, los inocentes no son solo judíos o palestinos, e incluso muchos terceros se han visto en medio de esa violencia. El exceso de la fuerza y el uso indiscriminado de los arsenales no solo destruye la infraestructura, sino que imposibilita en ambos bandos la inversión del dinero de la guerra en la construcción de una paz viable y duradera, en educación e incluso en algo tan vital

como el suministro de agua que es complicado en la región debido a las condiciones geográficas y climáticas.

En este orden de ideas, no habría para el conflicto, bueno o malos, simplemente hay acciones, que podemos entender, algunas, como provocaciones y, otras, como contestaciones a esas mismas provocaciones, que hacen girar los acontecimientos de la región en esa tensión que enfrenta a una super potencia militar, que se escuda tras tratados firmados con cúpulas palestinas derrotadas en otros capítulos de este extenso conflicto, contra un fortalecido y enriquecido grupo considerado internacionalmente como terrorista, Hamas, el cual suma a sus filas miles de niños, mujeres y hombres que quizá escapando del conflicto no encuentran más respuesta que radicalizarse y “luchar”, aunque está comprobado el reclutamiento forzado y las ideas radicales islámicas en nombre de la Yihad o guerra santa, de llevar a los involucrados a exterminar, si fuese necesario, a sus adversarios israelíes por una especie de deseo divino.

Veamos, entonces, el análisis de los medios en cuestión en cuanto al uso de la violencia en este conflicto: para el Semanario Voz, por ejemplo, se observa que la violencia viaja en un solo sentido es decir de Israel hacia la comunidad Palestina. Aquí pues hay un elemento que no podemos desconocer y es el uso de la violencia por parte del Estado de Israel en su enfrentamiento contra la población gazatí, en nombre de la persecución o lucha antiterrorista, veamos:

(...) A partir del momento en que se conoció la noticia, la población palestina ha sido objeto de detenciones arbitrarias, destrucción de viviendas, de edificios ocupados por la población civil y de restricciones al derecho de locomoción. En las últimas semanas se han producido cientos de ataques militares contra Cisjordania y por lo menos 100 incursiones aéreas contra Gaza, en las que han muerto al menos diez personas y otras más han resultado heridas. Unas mil viviendas han sido allanadas y registradas por militares israelíes, en territorios ocupados (Semanario Voz, julio 9 de 2014, pág. 17).

Y anexa a esto lo siguiente:

Las cifras del horror que padece el pueblo palestino a causa de la campaña de exterminio desatada por Israel se multiplicaron en las últimas horas y una tregua de 12 horas que culminó el pasado domingo, permitió conocer las reales dimensiones

de la tragedia de ese pueblo agredido (Semanario Voz, julio 9 de 2014, pág. 17).

Y también menciona:

El gobierno de Benjamín Netanyahu en Israel, desafiando el clamor unánime de la comunidad internacional, para que ponga fin a la carnicería desatada por sus tropas contra el pueblo palestino, ha declarado en forma infame que no detendrá los bombardeos contra la población civil en la Franja De Gaza y que el ejército continuará sus operaciones contra el grupo islamista Hamas durante “el tiempo que sea necesario”. Mientras Israel mantiene esta posición justificando una campaña de exterminio calificada por organismos humanitarios como un verdadero “crimen de guerra”, actitud que no fuera posible si no contara con el respaldo de Estados Unidos y las grandes potencias occidentales (Semanario Voz, agosto 6 de 2014, pág. 13).

Es decir, se presenta a la comunidad palestina como única víctima de la violencia. Además el accionar para este periódico, es bastante claro, Israel actúa por encima de las normativas internacionales que regulan los conflictos y las guerras y ataca directamente a la población civil, y menciona posteriormente que la comunidad internacional realiza un clamor unánime para detener lo que ellos denominan “carnicería”, sin embargo en la misma noticia, se contradicen ya que unas líneas posteriores a esta afirmación dice que Israel actúa con crímenes de guerra porque las potencias internacionales de occidente lo apoyan, lo que no es cierto totalmente debido a que la comunidad internacional, incluyendo países como Francia, han optado por dar un reconocimiento jurídico a la comunidad Palestina como posible Estado, además Estados Unidos ha sentado varias mesas de negociaciones en la zona, y no apoya de manera directa los bombardeos de Israel en territorio palestino, más bien pide medida a las fuerzas israelíes, aunque éstas no atiendan a su llamado.

Nuevamente el fenómeno de la violencia es presentado de manera escueta cuando se menciona que en las últimas semanas hubo “cientos” de ataques militares en Cisjordania,

pero no mencionan ninguno, y terminan posteriormente diciendo en la primera noticia que los militares israelíes entran en casas que están ubicadas en territorios ubicados. Sin embargo, no tienen en cuenta los tratados de límites en los cuales ni si quiera hay claridad de dónde termina o comienza la invasión, pues las fronteras se han modificado año a año, según la conveniencia de ambos bandos. Es como si la violencia solo se efectuara en territorio palestino, dejando a Israel efectivamente como el “malo” de la disputa, cuando señala que las fuerzas israelíes únicamente arremeten contra la población civil en la Franja de Gaza, sin mencionar que en ninguna de sus líneas se destaca el papel de Hamas, ni su accionar violento, haciendo uso de avanzados túneles en donde guardan su arsenal de misiles que después terminarán disparando contra el Estado de Israel, el sur de Siria e incluso el norte de Egipto, lugar en el cual, los egipcios no solo han reforzado su seguridad, sino que además de eso, han levantado un muro considerable de concreto para detener no solo la migración ilegal, sino también el flujo de armas, de mercenarios y de combatientes de la Yihad que huyendo de las fuerzas de defensa de Israel, incursionaban en territorio Egipcio. Dicho muro nunca egipcio, a veces se ignora y se considera que los únicos que instalan muros son los habitantes del estado de Israel, siendo una afirmación bastante lejana de la realidad, sin contar que algunos países, de la comunidad árabe no permiten el ingreso de palestinos por considerarlos partidarios del grupo armado Hamas.

Por último, en las 22 fuentes que se recolectaron para el análisis del Semanario Voz, en ninguno hace mención del accionar violento, o si se quiere terrorista de algunos habitantes de Gaza, ninguna mención a los misiles que caen en territorio israelí y, peor aún, se acusa a Israel como el único culpable del retroceso de la economía local, sin mencionar los miles de dólares que entrega la comunidad internacional y que terminan siendo usados en la

construcción de viaductos que llevan a los militantes de Gaza directamente a territorio israelí, titulando para el año 2016: “Agresión israelí: causa retroceso en la economía” (Semanario Voz, julio 30 de 2014, pág. 22).

Por otra parte, el diario El Nuevo Siglo, aborda desde otra orilla el uso de la violencia en el conflicto; señalándola como un problema de ambos bandos y no haciendo mención únicamente a las fuerzas de defensa de Israel, ni tampoco en los grupos armados radicales que habitan en la Franja de Gaza; veamos:

Israel y el movimiento islamista Hamas, en el poder en la franja de Gaza dijeron que están de acuerdo con poner fin a su confrontación, la más mortífera desde 2009, bajo la condición de cada lado respete una tregua. Israel está dispuesto a detener los disparos, contra los grupos armados palestinos de Gaza si ellos también cesan sus ataques, declaró este domingo a la radio pública el ministro Israelí de Defensa, Ehud Barak. Barak es el primer dirigente israelí en plantear un alto el fuego desde el inicio de la escalada de violencia que comenzó el jueves con un disparo de misil antitanque palestino contra un autobús escolar Israel. En el ataque resultó herido de gravedad un adolescente (El nuevo Siglo, abril 8 de 2011, pág. 16).

La postura del periódico el Nuevo Siglo es en esta ocasión mucho más lógica que la del Semanario Voz, debido a que, si es un conflicto, existe el choque de dos bandos que disputan por un mismo interés, en este caso el interés parece ser el control político y territorial de la Franja de Gaza. Los bandos, nuevamente estarían representados por la comunidad Palestina en cabeza de Hamas y el Estado de Israel. Al existir entonces dos bandos que chocan por un interés en común, y que ya han pasado la disputa jurídica o política para embarcarse en el camino de las armas, las treguas, tratados de paz y demás deben ser consentidas por ambas partes, en otras palabras, si solamente existiera el bando israelí, no sería un conflicto, sino un enfrentamiento bajo otra categoría de análisis. Sin embargo, al encontrar oposición en el campo de lo militar este enfrentamiento se transforma en un conflicto. Ahora bien, los dos bandos pactan las reglas de la guerra, y de

cierto modo también pactan los pasos para la paz, condicionando esta última a la acción de uno o del otro.

De esta forma, la violencia es vista desde el diario El Nuevo Siglo como una herramienta que usan ambos bandos en su lucha por controlar lo que deseen controlar, y dicha herramienta es mejor evitarla o detenerla para evitar pérdidas humanas principalmente del bando menos fortalecido en el campo de lo militar, es decir, la comunidad Palestina. Además, el diario El Nuevo Siglo, expresa abiertamente que la disputa de Israel no es con la comunidad ni los civiles (aunque no se puede negar que en los choques mueren más civiles que militantes), pues la disputa es con el movimiento islamista Hamas, elemento que no aparecía en el Semanario Voz. Señala, además, repetidamente, un elemento interesante que no aparece en el anterior medio:

Por su parte el movimiento Hamas en el poder en Gaza rechazó toda discusión sobre una tregua. No nos dejaremos engañar más por los ocupantes pues, discutir sobre una tregua en este momento equivale a suministrar un texto adicional a la continuación de la escalada contra Gaza declaró un portavoz. Para el jefe en el exilio de Hamas, Israel, jamás ganará en Gaza. “Este enemigo es débil y no puede no ganar” (El Nuevo Siglo, noviembre 16 de 2012, pág. 16).

Es decir, la incapacidad de Hamas por entender que lo único que logra al negarse a una tregua es que los ataques israelíes se aumenten sobre el territorio y más víctimas civiles perezcan, llamando incluso a la resistencia contra algo que no pueden medir fuerzas en igualdad de condiciones, pues los misiles que tanto daño causaron en otro tiempo en territorio israelí ahora son interceptados en el aire, y la moderna infantería israelí no se compara a unos puñados de combatientes mal armados.

Advertencia Israelí a Palestinos: Las autoridades israelíes lanzaron una nueva advertencia a los movimientos palestinos de Gaza, al día siguiente de tres ataques aéreos israelíes contra el territorio palestino gobernado por el movimiento islamista

Hamas, que no causaron víctimas. El primer ministro Benjamín Netanyahu aseguró a dirigentes locales de Beersheva que “quien cree poder perturbar la vida cotidiana de los habitantes del sur sin pagar el precio, se equivoca”. Anteriormente el ministro israelí de Defensa, Ehud Barak, había estimado que “Hamás y otras organizaciones terroristas están afectadas por los ataques intensivos en Gaza”. Pero todavía esto no terminó y llegado el caso decidiremos como y cuando actuar” (El Nuevo Siglo, noviembre 14 de 2012, pág. 4b).

El problema en las líneas del diario El Nuevo Siglo, es la existencia del grupo Hamas quien se niega a negociar y continúan atacando el territorio israelí, es decir nuevamente vemos como la violencia es usada por ambos bandos, en este caso la noticia #37, se centra en como la violencia generada pro-Hamas trae como consecuencia que el gobierno de Israel aumente su fuerza de defensa y realice “ataques intensivos” en Gaza.

Hamas Disparó contra Israel: Seis palestinos murieron en las últimas 24 horas en la franja de Gaza en operaciones aéreas israelíes contra presuntos autores de ataques al Estado Hebreo, lo que llevo al movimiento islamista Hamas a disparar una decena de cohetes. Una portavoz del ejército israelí confirmo el ataque precisando que había apuntado contra lanzadores de cohetes. Poco después el brazo armado de Hamas disparo 10 cohetes hacia Israel en “respuesta a los crímenes sionistas” (El Nuevo Siglo, diciembre 30 de 2012, pág. 4).

De esta forma podemos decir que en el diario El Nuevo Siglo, sobresale la siguiente postura, y es que el enfrentamiento es claramente entre dos bandos, el Estado de Israel y la comunidad Palestina en cabeza de los grupos al margen de la ley, principalmente Hamas quien controla política y militarmente la franja. Además, este choque entre los dos bandos genera que ambas partes usen la violencia como mecanismo de defensa o de ataque, además la violencia solo se detiene cuando ambos bandos pactan y respetan ciertas treguas. Finalmente, no podemos desconocer que, debido al enriquecimiento del ejército israelí, y las precarias condiciones de lucha por parte de los grupos que controlan la franja de Gaza, en los resultados del choque armado entre los dos, la violencia se va a ver de mayor grado

en el bando israelí, por el uso de más soldados, de más armamento y por su ventaja táctica de interceptar los posibles ataques o brotes de violencia antes de que éstos estallen en territorio propio.

Por último, observemos qué nos muestran las fuentes recolectadas del diario El Espectador:

La única causa de violencia es la ocupación: el representante palestino dice que los misiles que lanza Hamas contra Israel son una forma de resistencia a la ocupación y cesaran cuando Israel se retire de Gaza, Cisjordania y Jerusalén dándoles libertad a los habitantes originales del lugar (El Espectador, julio 12 de 2014, pág. 6).

Vemos entonces cómo el Diario El Espectador señala que la causa de la violencia es la ocupación, pero esto no lo señala a modo de editorial, sino más bien son las palabras del representante de Palestina en Colombia que por su puesto tratará de culpar al bando contrario de generar la violencia que se presenta en la región, lo mismo sucedería si entrevistáramos a un representante del Estado de Israel, acusaría pues a la comunidad palestina como culpable la violencia, sin embargo durante la entrevista, el representante palestino no da mucho detalle sobre dicha violencia y enmarca absolutamente todos los acontecimientos, desde el establecimiento del muro de contención hasta los bombardeos como el mismo acto de violencia por el exterminio de la comunidad palestina en manos del Estado de Israel.

Posteriormente, el diario El Espectador viene a señalar que la violencia se genera en ambos bandos, nuevamente alejándose de los planteamientos del Semanario Voz, el cual acusaba como única fuente de violencia al estado de Israel y sus fuerzas de defensa, veamos:

La petición parece no tener marcha atrás tanto israelíes como palestinos se alistan para la violencia que podría desencadenar las decisiones que se tomen durante esta semana. Quienes más temen son los cerca de 500 mil colonos israelíes que viven en Cisjordania. Los colonos tienen sus propios servicios de seguridad, armamento y protección militar. En las últimas semanas han recibido material antidisturbios,

gases lacrimógenos y granadas de sonidos para protegerse frente a posibles asaltos de los palestinos para quienes la principal condición para seguir los diálogos de paz es que Israel deje deconstruir asentamientos en su territorio cosa a la que Israel se ha negado (El Espectador, septiembre 19 de 2011, pág. 4).

Para el diario El Espectador, es fundamental el papel de la llamada invasión en territorio palestino ya sea mediante el despliegue del ejército e incluso de construcciones de asentamientos para judíos o israelíes, genera que los palestinos, quienes se consideran y proclaman dueños de esta región en disputa durante los últimos 18 siglos, se rebelen en contra de los mecanismos de control exigiendo la detención inmediata de los asentamientos. Vemos, entonces, cómo este elemento no apareció notoriamente en las menciones del diario El Nuevo Siglo, en el cual se hacía mención más allá de los acontecimientos ocurridos durante la invasión que como tal las posibles causas de esa violencia más allá de la invasión militar. Esta invasión que menciona el diario El Espectador es por supuesto importante a tener en cuenta, ya que nos remitiría a tratados internacionales y ahora sí a la participación de la comunidad internacional que por lo general condena estas construcciones israelíes ya que rompen con el estatus quo de la región.

La comunidad internacional no aboga de manera unánime, como erróneamente lo señalaba con anterioridad El Semanario Voz, para detener la violencia, pues como lo mencionamos muchos de ellos actúan a favor de Israel, pero algo que sí es claro es que la comunidad internacional por completo condena las construcciones Israelíes en terrenos aún en disputa, elemento que ha lanzado al ruedo de la discusión política al Estado de Israel y a Estados Unidos cuando se opuso a la construcción de casas en territorios considerados neutrales o de administración internacional al oriente de Jerusalén, pues se ve con malos ojos que

constructoras, personal y ejército israelí ingrese a zonas de alta tensión con el prejuicio de construir.

El problema, como tal, ni si quiera resulta ser las edificaciones, ya que los terrenos usados no son aquellos considerados santos para ninguna de las religiones presentes en el lugar, es más bien por el aislamiento y ruptura de las comunidades que están presentes en las zonas, y cómo esto genera brotes de rebeldía que terminan convirtiéndose en violencia, pues así como el ejército israelí no detiene sus balas ante casi ningún civil, los civiles o militantes de la Yihad, en cabeza de grupos como Hamas, tampoco detienen sus accionares violentos en contra de la población civil, el ejército o realmente a quien haya que atacar para defender su territorio de una invasión, como si tratando de evitar otra enmienda que resolver, es mejor mantener el status quo de la región, llamado al cual el gobierno de Netanyahu ha reiterado constantemente su negativa de seguir adelante con dicho status quo y reclama la tierra como suya, recurriendo muchas veces a elementos religiosos.

La violencia sobre el terreno no cesa. A pesar de los anuncios por parte de Hamas, de la Yihad Islámica y del mediador egipcio sobre una inminente tregua continua la lluvia de cohetes en la Franja De Gaza, según la agencia palestina de noticia, Maan, Israel bombardeo por séptimo día la zona y mato a 21 persona. El gobierno israelí por su parte informo que en Jerusalén volvieron a sonar las sirenas por proyectiles disparados desde Gaza. Un soldado israelí murió en la región de Eshkol, por un cohete proveniente de la Franja de Gaza, afirmo el ejército dando cuenta de su primer muerto desde el comienzo de la operación militar contra el enclave palestino (El Espectador, noviembre 21 de 2012, pág. 16).

Aquí sale a flote otro de los elementos mencionados líneas atrás, y es el origen mismo de la información, en este caso quien informa esto al diario El Espectador, es directamente una agencia de noticias israelí, por lo tanto, sus datos deberían ser corroborados con otra agencia que no tenga nada que ver con ninguno de los datos. Sin embargo, el punto a

mencionar en esta ocasión es la manera como el diario El Espectador nos muestra claramente y de la manera más neutra, si así se quiere, cómo ambas partes generan violencia y ataques en general escudados en la premisa de que el otro bando atacó o pensaba atacar, pero esto es prácticamente acabar dicho conflicto, pues incluso la activación de las alarmas en Israel, ya hablan de la posibilidad de “defenderse” en contra de la población de la Franja de Gaza y a diferencia del Semanario Voz, el diario El Espectador, menciona también cómo hay víctimas de parte del bando israelí, en este caso un soldado que cayó muerto luego de un bombardeo desde la franja de Gaza, siendo éste la primera víctima israelí en medio de la problemática de aquel año en la Franja de Gaza.

Khaled Meshal el líder de Hamas, dijo el mes pasado en un discurso terrible en su primavera visita a Gaza, En lugar de ofrecer una visión seria del futuro, declaró; “Palestina toda es nuestra desde el río hasta el mar grande, y de sur a norte. No cederemos ni un centímetro de tierra. Nunca reconoceremos la legitimidad de la ocupación israelí, por lo que no habrá legitimidad para Israel, no importa cuánto tiempo lleve. Estado de Israel: Están dispuestos a aceptar un acuerdo sobre la base de las fronteras de 1967 con intercambios de territorios consensuados. Rechazan la violencia e impulsan un gobierno responsable y entienden que todo estado viable debe tener el monopolio del uso de la fuerza y no puede tolerar la existencia de milicias independientes, Cisjordania que controla Fatah ha crecido. El banco Mundial ha declarado que está lista para el establecimiento de un estado (El Espectador, enero 22 de 2013, pág. 5).

En el Semanario Voz vemos también cómo se acusa siempre a Israel y a sus autoridades de incendiarios, y se les acusa de Sionistas (Semanario Voz, 2014, pág. 19), elementos que quizá no podemos dejar a un lado en los análisis. Sin embargo, en el diario El Espectador, nos menciona también a diferencia del Semanario Voz, los discursos incendiarios calificados de terribles, de parte de miembros de la cúpula que dirige Palestina, exigiendo en este caso su legitimidad por encima de la de Israel, rechazando la violencia, pero incitando a luchar contra la legitimidad del estado de Israel. A pesar de contar con enormes

partidarios a nivel mundial de un posible Estado Palestino, y de la aceptación de parte de Israel de la creación de una entidad que represente a la comunidad Palestina más allá de Hamas, es esta organización la que se ha encargado de torpedear los avances internacionales de los diplomáticos palestinos, ya que incluso la Franja de Gaza se tiene que enfrentar constantemente a disputas entre Fatah y Hamas, la segunda ampliamente conocida en este análisis, y la segunda otra corriente islamista que busca hacerse con el control del poder en la franja pero con menor participación debido al corral militar que le ha montado durante años Hamas.

Por otra parte, el diario El Espectador señala que la violencia siempre está a punto de estallar, en esta ocasión debido a la muerte de tres adolescentes judíos.

La situación en Oriente Medio se complica con el paso de los días. Luego del hallazgo de los cadáveres de los tres adolescentes judíos y el posterior asesinato de un joven palestino, la violencia amenaza con estallar en cualquier momento. Israel comenzó a movilizar tropas a la frontera con Gaza, en medio de una gran tensión. Las brigadas de Azedin Al -Kasem, brazo armado del movimiento islamista Hamas, amenazaron con una escalada bélica en las zonas si Israel decide lanzar una operación militar a gran escala en respuesta al disparo de cohetes desde gaza (El Espectador, julio 4 de 2014, pág. 7).

Sin embargo, encontramos otro elemento interesante y es que antes de estallar la violencia, siempre hay una etapa previa de tensión o de preparación para el choque. Por una parte, Israel moviliza tropas a la Franja de Gaza, como si fuera su propia jurisdicción y por otra parte, Hamas amenaza con una escalada bélica, sabiendo muy bien que jamás podrían competir militarmente con un ejército que los podría fácilmente aplastar. Sin embargo, en medio de la tensión lanzan estas amenazas y sabemos cómo terminaría todo dentro de unos días, la comunidad palestina destruida en manos del ejército de Israel, que, en la búsqueda de Hamas, no mide el uso de la violencia y destruye matando todo a su paso.

Finalmente, como la crónica de una muerte anunciada, el Diario El Espectador, muestra que la violencia es parte del convivir de estos dos bandos. Por una parte, cúpulas palestinas firmaron y reconocieron los acuerdos de Oslo, que ahora se niegan a cumplir basados en un incumplimiento por parte de Israel, desconociendo que los incumplimientos son de ambos bandos y que al manifestar públicamente que ahora menos se cumplirán, desataron violencia que ahora parecen convertirse en una Intifada tomando elementos políticos, militares y religiosos.

El Eterno retorno de la violencia

Desde que Mahmud Abas declaró que no cumpliría más los acuerdos de Oslo, debido al incumplimiento por parte de Israel, volvieron las tensiones. Después de que el presidente de la Autoridad Nacional Palestina, Mahmud Abas dijera en la Asamblea General de la ONU que su gobierno no está obligado a cumplir los acuerdos de Oslo de 1993, vuelven a surgir los episodios de violencia en el conflicto palestino israelí y algunos temen una intifada como las de 1987 y 2000. Pasaron pocos días antes de que empezaran a verse brotes de violencia y de que el gobierno israelí responsabilizara a Abas por estos hechos. En una semana se han presentado varios ataques a soldados israelíes con armas blancas y la ONU ha advertido sobre el uso excesivo de la fuerza por parte del ejército de Israel contra los palestinos (El Espectador, octubre 9 de 2015, pág. 12).

En cuanto a estos acuerdos, no queda más que decir que el mismo Mahmud Abas, fue quien firmó como miembro de la OLP, algunos de los acuerdos que ahora él mismo se niega a cumplir. Los aires desde el año 2014, han estado muy cargados ante una posible intifada, y para el año 2015 lanzaron lo que se podría pensar sería el inicio de otra intifada, como la del año 2000. Sin embargo, la reacción rápida de las fuerzas de defensa de Israel detuvo de cierta forma este avivato de la llama de la violencia que va desde acuchillamientos públicos, hasta el atropellamiento de civiles en nombre de la Yihad. Inclusive algunos extremistas judíos han optado por esta práctica de apuñalar, secuestrar, torturar y matar si fuese necesario (El Nuevo Siglo, enero 4 de 2016, pág. 4).

7.1.3 ¿Conflicto armado?

Si bien a esta altura son claras las posiciones de los tres medios en cuestión, y vemos que son bastante distintas, podemos también entender que, para los tres medios, no es un secreto el uso de armas en medio de esta disputa. Por un lado, tenemos claramente el uso de armamento pesado para disuadir a los supuestos terroristas en territorio palestino y, por otro lado, tenemos las armas que contrabandean los miembros de la Yihad islámica en cabeza de Hamas. El conflicto gira en torno al uso de las armas, por una parte las fuerzas de defensa de Israel, como ya lo mencionamos, basan su defensa en su efectivo sistema antimisiles, la cúpula de hierro, posteriormente cuenta con una infantería bastante numerosa, una reserva que alcanza casi el medio millón y, finalmente, un sistema de armas bastante avanzado, que cuenta con tanques y ametralladoras de última generación, además de una preparación sofisticada de sus efectivos que cuentan con varios años de adiestramiento militar en campos de guerra real, como lo es la península del Sinaí, siria, etc. Por otra parte, la llamada resistencia palestina, únicamente logra resistir con misiles que logran ingresar a su territorio gracias a las ayudas de gobiernos vecinos que consideran a Israel su enemigo. Además de esto sus milicianos llegan incluso a recurrir al suicidio para asesinar civiles israelíes, y sin un pie de fuerza elevado logran enfrentar al ejército israelí, haciendo uso de la táctica de guerrillas y la infraestructura de túneles ubicada debajo de la Franja de Gaza.

Por nuestra alma, por nuestra sangre nos sacrificaremos por ti Palestina” gritaba un grupo de manifestantes palestinos desde territorio libanes, mientras otros lanzaban piedras contra soldados israelíes que, ubicados al otro lado de la frontera buscaban a toda costa evitar que la movilización masiva de palestinos penetrara su territorio. Los enfrentamientos ocurrieron en el norte de Israel cerca de los Montes de Golán. Allí las fuerzas militares dispararon contra 200 palestinos que penetraron territorio de Israel provenientes de Siria dejando un solado de dos manifestantes, muertos y cuatro gravemente heridos, según fuentes médicas (El Espectador, enero 20 de 2011, pág. 18).

Vemos, entonces, que el diario El Espectador nos muestra la crudeza de los enfrentamientos, pero el elemento a resaltar es la diferencia de condiciones y armamento, mientras unos se arman de ametralladoras y fusiles, otros empuñan piedras, lo que por su puesto termina afectando a los segundos en el número de bajas. Es una lucha desigual entre cuchillos y tanques de guerra que se muestra de manera clara en de los medios de comunicación y que considero que no es una situación oculta para nosotros, pues insisto nuevamente que es la lucha de un Estado súper enriquecido y armado contra una resistencia organizada en puñados, que en el pasado infringían un gran daño con los cohetes lanzados desde Gaza, pero ahora la cúpula de hierro le ha restado peso a sus ataques, además de las fallas técnicas de los mismos misiles de contrabando o incluso artesanales que terminan cayendo en territorio gazatí matando a su propia población civil (El Espectador, agosto 20 de 2014, pág. 7).

7.1.4 ¿Conflicto religioso?

Uno de los principales elementos de este conflicto es sin duda alguna la religión, no solo por ser de caracteres muy distintas ambas, sino también por su origen en común, y los sitios que son considerados sagrados ubicados cercanamente el uno al otro, lo que por su puesto desata que la población, sea judía o musulmana, se vea siempre encontrada la una con la otra. Para esto se ha tratado de menguar el impacto de la cercanía, creando caminos y calles separadas para los fieles de ambas religiones, pero esto solo ha desatado violencia en su máximo esplendor a recurrir a elementos religiosos para defender su derecho a la subsistencia o al status quo del lugar.

Carlin sostiene que a pesar de que EE. UU. juega un papel muy importante en el proceso palestino israelí es injusto decir que el proceso está estancado gracias a ese país: “internamente hay factores radicales y religiosos que lo hacen muy complicado

incluso más que en Sudáfrica. Sin compararnos la complejidad del proceso en Colombia con el de Palestina el de Colombia a todas luces es más viable. (El Espectador, noviembre 11 de 2012, pág. 20).

El punto álgido de este conflicto con tintes religiosos es nada más y nada menos que el centro de Jerusalén, en el cual se encuentran los sitios más sagrados de ambas religiones. Por un lado, el muro de los lamentos para los judíos y, por el otro, la explanada de las mezquitas. El Semanario Voz no hace énfasis en este elemento religioso y deja las causas del conflicto a una idea política, de opresión, hecha por el Estado de Israel sobre una masa indeterminada de palestinos que son vistos todos como inocentes, presas de las artimañas israelíes, algo que por supuesto está muy lejano de la realidad.

El diario el Nuevo Siglo y el diario el Espectador, por su parte profundizan más en esta problemática señalando los lugares álgidos de la confrontación con carácter religioso, incluso señalan futuras disputas, y una posible intifada a estas ideas religiosas que venimos mencionando, veamos:

Después de la oración musulmana del viernes en Cisjordania ocupada, palestinos, chocaron con policías israelíes cerca de Jerusalén, donde la tensión permanecía, aunque era menor que la del jueves cuando se cerró la explanada de las Mezquitas por primera vez en muchos años. Centenares de policías habían tomado posiciones en las estrechas callejuelas de la ciudad Vieja de Jerusalén conocida en tiempos de mayor calma por el distendido intercambio entre comerciantes locales y turistas. El jueves el presidente palestino Mahmud Abas calificó el cierre de este lugar santo como una declaración de guerra y su partido el moderado Fatah, llamo a un día de cólera tras la oración del viernes. En Ramala, el imán uso expresiones similares a las de Abas en presencia del presidente palestino afirmando que el cierre de la explanada era una declaración de guerra contra los palestinos, pero también contra todos los musulmanes a lo largo y ancho del mundo, En gaza, miles de personas participaron en dos mítines diferentes, convocados por el movimiento islamista Hamas y el Yihad islámica: “habitantes de Jerusalén: ¡resistan! Estamos con ustedes para librar la batalla de Al Aqsa, la emblemática mezquita de la Explanada afirmó Fathi Hamad, un dirigente de Hamas ante la multitud que rezaba (El Nuevo Siglo, noviembre 1 de 2014, pág. 4).

Se mencionan, entonces, elementos importantes para dicha confrontación, por ejemplo, los lugares de reunión, los actos religiosos en dichos lugares y la participación política de ciertos líderes religiosos que llaman a la guerra o a la resistencia.

La violencia continuó con el incendio de una mezquita de madrugada en Cisjordania y el lanzamiento horas antes de un coctel molotov contra una antigua sinagoga en una localidad árabe del norte de Israel. El aumento de la tensión debería centrar las conversaciones previstas el miércoles y el jueves en Amman entre el secretario de Estado norteamericano John Kerry y el Rey Abdala II de Jordania y el presidente de la autoridad palestina, Mahmud Abas. (Diario El Nuevo Siglo, julio 30 de 2014, pág. 16).

La participación, incluso en las fiestas, es un problema enorme, ya que los lugares están muy custodiados por las fuerzas de defensa de Israel, lo que por supuesto aumenta de manera exponencial la incertidumbre sobre los lugares que son considerados sagrados.

Dos palestinos, murieron el martes cerca de Hebrón en un aumento de la violencia a pocos días de dos grandes fiestas religiosas judía y musulmana en la región en estado de máxima alerta, mientras el presidente palestino Mahmud Abas, advirtió en París sobre el riesgo de una nueva Intifada si continúan los incidentes en la explanada de las Mezquitas de Jerusalén. Israel desplegó a miles de policías en Jerusalén y cerro el martes lo paso de Cisjordania para evitar enfrentamientos durante la celebración de Kipur para los judíos, que será seguido del Aid al Adha musulmán (El Nuevo Siglo, septiembre 23 de 2015, pág. 14).

Finalmente, el diario el Nuevo Siglo, se atreve a afirmar que el origen del conflicto es la percepción religiosa de un lugar muy frecuentado por ambas religiones, lo que por supuesto genera toda clase de disputas, que generan luego violencia, la muerte de inocentes y posteriormente los bombardeos de ambos bandos:

El origen del conflicto es la Explanada de las Mezquitas, un lugar santo tanto para palestinos como para israelíes que se disputan el derecho de poder rezar allí. Para evitar un conflicto generalizado, Estados Unidos, propuso un acuerdo entre Israel, que controla el acceso a la Explanada, y Jordania, encargada de supervisar los lugares santos de Jerusalén. Según el acuerdo Israel, aceptaba las cámaras para disuadir las provocaciones de ambos bandos para así, determinar responsabilidades. (El Nuevo Siglo, octubre 27 de 2015, pág. 15)

7.2 Terrorismo: Israel- Palestina

Uno de los términos más relacionados con la problemática Israel-Palestina, es el de terrorismo, debido a que la difusión mediática del día a día de la región, y del conflicto entre israelíes y palestinos, gira en los medios, alrededor de los actos de violencia cometidos por ambos bandos, que la mayor parte del tiempo son atribuidos a grupos extremistas en sus posturas políticas, sociales o religiosas (mayormente las segundas).

Por lo tanto, se vuelve prácticamente imposible imaginarnos algún sector de oriente medio sin hacer mención directa al terrorismo, ya sea como herramienta de control por parte de determinados estados (Bovard, 2004), o como mecanismo de lucha o resistencia de diferentes organizaciones en el sector, que ha llevado a una ola de sangre, incrementada tras el año 2011 con el inicio de la denominada Primavera Árabe, un ciclo de rebeliones y protestas urbanas que terminarían criando potenciales revoluciones, que desencadenarían el fin de mandatos tan largos como el de Gadafi en Libia, quien llevaba en el poder 42 años, entre 1969 y 2011, y enfrentamientos entre grupos islamistas extremos que compiten por el control de determinados lugares en Siria, Turquía e Irak, como Al Qaeda, organización islamista radical que se encontraba en el corazón de la lucha antiterrorista internacional debido a los atentados del 11 de septiembre de 2001 en el World Trade Center, y el recién conformado para aquellos días ISIS o Estado Islámico, una organización islamista aún más radicalizada que la anterior, que basa su accionar no en la lucha armada directa, sino en el uso del terror a nivel global, cometiendo todo tipo de torturas y ejecuciones extra oficiales a aquellos que considera sus enemigos o potenciales amenazas (Bergen, 2017).

El terrorismo es pues, el uso de tácticas, principalmente bélica o militares, que terminan con la muerte, secuestro y temor de personas que son no combatientes, ya sean los civiles o militares que no están en medio de un enfrentamiento directo durante la situación específica. Dentro de las tácticas o prácticas terroristas encontramos atentar contra la infraestructura vital de un lugar geográfico ya sean las fuentes de agua, el suministro de energía y la consecución de alimentos atentar contra los derechos fundamentales de una población, tales como la vida y la libertad, y también el uso de las armas y los medios de comunicación con recurso para intimidar o forzar a una población civil o al Estado a obedecer determinadas peticiones, por último, acceder de manera violenta en un lugar o población sin previo aviso también es en ocasiones considerado un acto terrorista (Real Academia Española, 2017).

Sin embargo, este accionar terrorista por todo oriente próximo, no es unilateral, ni uniforme, en manos únicamente de grupos extremistas en su mayoría religiosos, sino que también los Estados organizados de la región no han dudado en hacerse de poderosas armas y estrategias para fomentar el terror entre sus pobladores, y mantener un precario status quo, tal cual pasa en Siria desde el año 2012, donde incluso la ONU ha advertido del uso de armas químicas por parte del gobierno de Bashar Al Assad, un acto considerado por la gran mayoría de portavoces internacionales como un acto terrorista.

En cuanto al Estado de Israel, la Franja de Gaza, Cisjordania y los otros territorios bajo administración internacional, como Jerusalén y algunos de sus alrededores, vale aclarar que el terrorismo es entendido de muchas formas y desde diferentes intérpretes. Por un lado, podemos mencionar las acciones de los grupos pro-Palestina, encabezados principalmente por Hamas, que atacan a la población civil en Israel mayormente, con actos de alevosía, que

en ocasiones son interpretados como métodos de lucha contra la llamada invasión sionista y, en otros casos, son solo vistos como actos criminales aislados.

No obstante, tras el aumento de la tensión para el año 2015 en la explanada de las Mezquitas y el Muro de los lamentos, dos monumentos religiosos e históricos de alta solemnidad para las dos principales religiones del sector, es decir, el judaísmo y el islam, se temía que el aumento de los ataques con cuchillos y armas de fuego por todo el territorio de jurisdicción israelí, terminaran desatando una tercera intifada parecidas a las de décadas anteriores, donde el descontento general en la población palestina debido a cambios administrativos y el aumento de la seguridad militar en los lugares sagrados del islam, terminó levantando la ira civil en nombre de la yihad, “guerra santa”, en contra del estado de Israel y una de sus principales banderas, el judaísmo (El tiempo, septiembre 16 de 2015, pág. 14).

Otra cara de la misma moneda, son los grupos de judíos radicalizados que también atentan contra la población palestina en territorio israelí, llegando incluso a acuchillar en marchas de protesta a miembros del movimiento “Boicot a Israel” y en uno de los casos más renombrados de los últimos años, el apuñalamiento por parte de un judío denominado ortodoxo a un miembro de la comunidad LGBTI en el contexto de una marcha del orgullo gay, en defensa de lo que el judaísmo considera sagrado y profano (Clarín, 2015).

Por otro lado, hay quien observará las acciones de los grupos pro-Palestina más allá de una lucha religiosa directa, y esto debido a que muchos de los capturados, procesados e incluso asesinados en medio de los mencionados actos considerados terroristas, no están vinculados ni siquiera a una facción del islam o del judaísmo, y más bien parece que marcharan, protestaran o lucharan por un cambio en lo social y por lo que consideran un montón de

injusticias jurídicas o administrativas de aquellos territorios libres, en custodia o invadidos, ya sea el muro, el bloqueo naval impuesto por las fuerzas de defensa de Israel en territorio palestino e, incluso, por algunos actos de segregación que hay de ambas partes en espacios culturales por parte de los bandos que luchan.

Finalmente, cabe mencionar, también, las acciones de las fuerzas legales del Estado ya sean las fuerzas de defensa de Israel y la organización de turno en el poder en Gaza. En este caso el mismo Hamas, que suelen ser desmedidas contra la población civil contraria, generando en los habitantes del sector, no solo una expectativa enorme ante lo que podría pasar, sino también, temor de movilizarse, comerciar e, incluso, existir. Y aunque ambos bandos se señalen como los blancos militares de cada acción bélica, las cifras demuestran que, de ambas partes, la mayoría de los muertos, principalmente en la comunidad palestina, son civiles que no estaban involucrados en las luchas de las facciones que encabezan el conflicto.

Por lo general, este choque de poderes desproporcionados, suele dejar más afectada a la misma población de la Franja de Gaza, no solo por los ataques de la aviación israelí sobre su territorio, ataques muchas veces cuestionados por la ONU debido a su dureza extrema con las zonas comunes como parques, colegios y hospitales, sino también deben enfrentarse a una riña interna entre las fuerzas que luchan por el control administrativo de la Franja de Gaza y Cisjordania, es decir la organización islamista Fatah, quien desea la creación de un probable estado Palestino en subsistencia y armonía con el Estado de Israel y la organización islamista Hamas quien ve inviable la existencia del Estado de Israel y lucha por su desaparición completa, las cuales se vieron en la obligación de encarrilar el poder y la lucha en pro del legado dejado por el mítico líder palestino Yasser Arafat tras su muerte

en 2004. Desde 2006, el choque entre estas dos facciones por el poder político, militar y administrativo ha sumergido a la Franja de Gaza principalmente en una “guerra del colapso” o “guerra de la vergüenza”, esto debido al daño interno que ha traído dichos acontecimientos, que van desde el uso de carros bomba, hasta el secuestro, desaparición y muerte de miembros de ambas facciones.

Para el año 2014, una luz se vislumbró en la población palestina, cuando el regente electo Mahmud Abas, y dirigente de la facción Fatah, ofreció garantías de un gobierno de coalición a sus enemigos internos de Hamas, siempre y cuando dejaran de atacar el territorio israelí con avanzadas camufladas en complejos túneles de acceso entre Palestina e Israel, y detuvieran el constante bombardeo sobre las zonas aledañas a la Franja de Gaza, además de que reconocieran el Estado de Israel con sus derechos netos de existencia. Esto traería la calma interna a la franja de Gaza, pues, en contra de todo pronóstico, Hamas aceptó las condiciones de Fatah para buscar la lucha más allá de las armas, esta vez por el camino político, viendo con buenos ojos la posible incorporación de la comunidad Palestina a la ONU.

A pesar de los intentos desesperados por calmar la situación interna, la comunidad palestina veía ahora cómo se rompían los frágiles lazos entre las autoridades palestina y los gobernantes israelíes, viendo estos últimos, cómo una alianza Fatah-Hamas en la franja, rompía por completo el deseo internacional de la creación de un Estado Palestino en similitud de condiciones al Estado de Israel, pues la organización Hamas es vista por los ojos del Estado Israel y de otros muchos países alineados a este último, como una organización terrorista, no solo por sus accionares militares y la rudeza con sus propios simpatizantes, sino también por las consignas en contra de lo israelí, lo occidental y lo

judío, y por lo tanto no “debería” tener acceso a un posible gobierno en un hipotético Estado Palestino. Además, un acercamiento de Fatah a Israel, desataría la guerra interna entre los primeros y Hamas acusándolos de traidores e incitando a la población civil a la desobediencia, o incluso una escalada de violencia entre Hamas y las Fuerzas de Defensa de Israel, que suelen no medir su poderío militar al golpear a un puñado de milicianos que se refugian en lugares habitados por civiles, dejando esta pequeña porción de tierra convertida en un polvorín que podría estallar por un fuego interno o externo, que convulsiona la vida de los habitantes y que causa temor internacional ante la constante intromisión de potencias internacionales como Estados Unidos aliado número uno del Estado de Israel y muy interesado en una tregua perdurable para la región. Rusia, anclado en Siria con un gran poderío militar a escasos kilómetros del Estado de Israel y de la misma Franja; Emiratos Árabes y Qatar, que se juegan su propia disputa de reconocimiento o no, de los grupos islamistas y extremistas que han revivido las luchas entre sunníes y chiíes, e incluso Irán, quien es enemigo declarado del Estado de Israel, y muy cercano al movimiento Hamas y el Hezbollah que ha disminuido su accionar violento en la zona tras la caída de la dictadura en El Líbano.

Dicho movimiento de intereses internacionales, ha llevado a naciones y organizaciones pertenecientes a ellas mismas, como las ONG, a elaborar según Martínez, determinados consensos que permitieran no solo identificar el terrorismo, sino también luchar contra él, pues definirlo en términos exactos es muy complejo e inexacto, y por lo tanto muchísimos actos a nivel internacional que causan un gran impacto en las sociedades en donde suceden, suelen quedar excluidos de las categorías terrorismo y sus derivaciones analíticas, observándose el terrorismo como un fenómeno de carácter nacional o internacional el cual

hay que detener o combatir para prevenir el estupor general o determinado de una sociedad (Martinez J. , 2015)

Como vemos, existe entonces un panorama mucho más complejo y desalentador que ver la coyuntura desde la definición de terrorismo, que se presupone como un conjunto de delitos graves con la finalidad de subvertir el orden constitucional, rompiendo con el funcionamiento de las instituciones políticas, militares e incluso eclesiales, para obligar a los poderes públicos a ceder ante la presión de diversas facciones que usan herramientas bélicas y procesos de intimidación por sus demandas, creando a su vez un estado de estupor y descontrol social y la premisa de no saber qué puede pasar durante cada momento. Sin embargo, las definiciones de terrorismo siempre deben obedecer a contextos determinados, pues acontecimientos específicos que en algunos lugares son calificados como terrorismo, en otros son evaluados de otra forma. De la misma manera, grupos que en sus consignas luchan a favor del pueblo o tras una causa, son acusados de terrorismo debido a su manera de proceder, y también, el terrorismo que pueden llegar a generar organizaciones islámicas radicales no es del mismo orden al que pueden generar organizaciones al margen de la ley como la guerrilla o los paramilitares en el territorio colombiano. Por lo tanto, la etiqueta de terrorismo es usada dependiendo de los intereses momentáneos de quienes gobiernan. Así, por ejemplo, el lanzamiento de misiles por parte del estado de Israel hacia Palestina es observado como un acto de defensa, pero el lanzamiento de misiles desde Palestina hacia Israel es calificado como terrorismo.

No obstante, nos enfrentamos al uso y manejo de la información periodística sobre el conflicto Israel-Palestina, y a la construcción de esta categoría terrorismo, pasando por un denso filtro de una o varias intenciones políticas, que debido a la cantidad de

acontecimientos que involucra dicha coyuntura y la lejanía del territorio colombiano al espacio en el cual se desarrollan los acontecimientos en mención, presentarán de manera predeterminada los bandos involucrados, elaborando premisas sobre ambos y verdades absolutas sobre los mismos. Así pues, la construcción de la categoría terrorismo obedece más a interpretaciones sobre la realidad y a los intereses que defiende cada periódico, tomando características de las definiciones académicas de la misma, debido a que la categoría no se analiza como un ente aparte al conflicto, sino que se aplica a los involucrados en tanto a la visión positiva o negativa que tiene el medio sobre los mismos, justificando las acciones de uno como defensa o lucha y las acciones del otro, cualquiera sea, como un acto terrorista más allá de la mera definición académica. Este detalle no es algo menor, pues en el enramado de construcción del análisis de la coyuntura, las posturas frente a las categorías son fundamentales para ver cómo se presentan los hechos y cómo cada grupo de lectores se puede quedar con un espectro limitado o no al leer solo una de las fuentes.

7.2.1 Terrorismo de estado

Si bien algunos de los teóricos ubican este terrorismo de Estado como terrorismo nacional visto como cualquier acción, principalmente bélica, de un aparato estatal contra sus propios habitantes, nos enfrentamos a una contravención, pues en la coyuntura Palestina-Israel, sería más óptimo usar el terrorismo de Estado para referirnos a las acciones del Estado de Israel, fundado en 1948 y que goza de reconocimiento internacional como Estado soberano, por una parte contra la población Palestina a la cual regenta, no solo en la vida jurídica, sino también militar, social con el manejo de ciertos impuestos, e incluso en la vida

religiosa en cuanto custodia y fiscaliza sus lugares sagrados, y por otra parte, a las acciones del mismo Estado de Israel contra la población netamente israelí.

Asimismo, usaremos el término terrorismo nacional, para referirnos a las acciones de las autoridades palestinas en contra de su propia población, y no usaremos en este particular caso terrorismo de Estado, pues la comunidad palestina, y sus autoridades no eran aún reconocidas como un Estado soberano para el tiempo del análisis (2011-2016). Esta aclaración nos ayudará a emplear los términos correctos en el análisis de dicha coyuntura. Sin embargo, la definición conceptual es la misma: terrorismo nacional o terrorismo de estado, es el uso de un conjunto de actividades organizadas desde un ente de control político (el Estado de Israel o las autoridades palestinas), que haciendo uso de la fuerza bélica, de propaganda y de efectivos de las fuerzas de control, atenta contra la integridad de la propia población que regenta y representa, aplastando posibles focos de rebeldía y sumiendo a los territorios y sus habitantes en una ola de terror colectivo en las actividades diarias, que les impide gozar de libertad, en tanto vayan en contra de los objetivos del Estado o autoridad en cuestión, y se trataría de una diferencia de términos pero no de conceptos, en esta coyuntura, las autoridades atentando contra su propia población.

Las fuentes analizadas nos dan una amplia referencia documental sobre esta subcategoría y las posibles vías en las que viaja la violencia desde el mecanismo de control estatal o de autoridad, hacia la población civil a su cargo y aunque en muchos de los casos, los acontecimientos son los mismos, entran a jugar los espectros analíticos y las posturas políticas que éstas generan o muestran en las líneas de las fuentes revisadas. De esta forma, encontramos en primer lugar, como el Semanario Voz nunca señala en el espacio de 2011 a 2016, las acciones de la Autoridad Palestina y sus anexos como actos terroristas, y más bien

acusa dichas acciones como consecuencias de la defensa anti Israel, que además de ser vista como necesaria, se justifica para detener el supuesto avance yankee y sionista sobre tierras que catalogan como invadidas, desconociendo por completo los tratados de Oslo, donde quedó claro bajo la firma de los dirigentes palestinos de aquel momento, cómo se daban algunas concesiones territoriales a Israel, y la complejidad de la definición de límites claros entre el Estado de Israel y los territorios Palestinos, teniendo en cuenta que muchos de los sitios intermedios entre las dos facciones son de carácter internacional, es decir, en el papel, no pertenecen a ninguna de las dos facciones, sino que más bien un comité internacional en cabeza de las potencias y de la ONU, controla, administra y vela por la calma de dichos sitios.

El Semanario Voz, señala únicamente en dos noticias lo siguiente:

Vale la pena aclarar que las acciones de guerra de Hamas generalmente han sido respuestas a los ataques alevos y contra los palestinos, llevados a cabo por los soldados y las fuerzas de inteligencia de los israelíes. La opinión pública mundial conoce los actos, eso sí terroristas, de los connacionales de Netanyahu, asesinando a los líderes palestinos mediante drones o aviones no tripulados. De igual manera atentan contra la paz y la convivencia en el medio oriente, la sistemática y continua construcción de urbanizaciones judías en los territorios palestinos ocupados por Israel en las distintas guerras contra los pueblos árabes. Las declaraciones de Netanyahu para romper o suspender los diálogos fueron perentorias y claras: “Mientras sea primer ministro de Israel, nunca negociaré con un gobierno palestino que cuente con el apoyo de los terroristas de Hamas, que buscan nuestra aniquilación”. (Semanario Voz, julio 30 de 2014, pág. 14).

Como lo veníamos mencionando, el Semanario Voz acusa las acciones de Hamas como producto de los ataques israelíes, desconociendo que, en muchos casos, Hamas toma la iniciativa y ataca por su propia cuenta los territorios israelíes sin ser un acto neto de defensa de su soberanía, si así la quisiéramos llamar, como vemos en la siguiente noticia presentada por el diario El Nuevo Siglo:

Tras la ruptura de una tregua que devuelve la angustia de la guerra al enclave palestino, el movimiento islamista palestino Hamas reivindicó el lanzamiento de cohetes contra Israel, que respondió con bombardeos mortales contra la Franja de Gaza (...) (El Nuevo Siglo, julio 30 de 2014, pág. 15).

Vemos cómo esta situación se repite durante casi todas las treguas planteadas entre el movimiento islamista Hamas y el Estado de Israel a lo largo del año 2014, cuando el conflicto entre ambas facciones se recrudeció durante al menos dos meses, desde que militantes de Hamas asesinaron a tres adolescentes judíos cerca de Efrata. Posteriormente lanzaron misiles hacia territorio israelí, igual que en casi todos los días de las citadas treguas, desatando a su vez la respuesta de las fuerzas militares israelíes. Así pues, afirmar que siempre las acciones por parte de Hamas son en respuesta de los asaltos militares de Israel, y por esto los terroristas son únicamente los miembros de las fuerzas militares de Israel, como lo trata de plantear el Semanario Voz, es un tanto vacío ya que no siempre ocurre de esta forma, y de hecho la masa documental de los medios: El Espectador y El Nuevo Siglo, nos muestra que entre 2011 y 2014, las acciones de Hamas mayormente fueron actos independientes a los ataques israelíes, incluso muchas de éstas en momentos de tregua:

Las alarmas volvieron a sonar en la metrópoli. Cerco militar israelí a Gaza que sigue disparando contra Tel Aviv. Más de un centenar de Cohetes han sido interceptados por Iron Dome. Secretario de la ONU viajará a territorio palestino para intentar tregua. En una nueva escalada del recién desatado conflicto el gobierno de Benjamín Netanyahu y el Hamas, ayer los extremistas palestinos siguieron disparando cohetes de largo alcance que cayeron uno cerca de Tel Aviv y el otro a las afueras de Jerusalén mientras los israelíes intensificaron sus ataques aéreos sobre la Franja de Gaza y con la movilización de 20 mil reservistas, declaró “Zona militar cerrada” los alrededores de este territorio (El Nuevo Siglo, julio 30 de 2014).

Además, podemos también señalar, que el Semanario Voz califica como defensa el accionar de Hamas, pero como terrorismo el accionar de Israel, cuando el resultado es prácticamente el mismo la muerte de civiles y la destrucción de la infraestructura, es decir,

ambos actos deberían ser catalogados del mismo modo, ya sea un acto de defensa o un acto terrorista sin hacer exclusión o preferencia por los primeros y agravio contra los segundos.

Lo extraño de la masa documental en tanto al Semanario Voz, es que evita mencionar directamente la palabra terrorismo y más bien desarrolla los acontecimientos lanzando reiteradamente culpabilidad únicamente al bando israelí, sin adentrarse en el desarrollo de lo que en realidad sucede, incluso cuando hay una respuesta militar israelí ya sea por defensa o ataque el semanario Voz lo califica como una ruptura de lo que ellos llaman; “paz y convivencia en medio oriente” (Semanario Voz, 2014). Y, por último, ven que la fuerza desmedida de Israel y el descontento internacional, basado en marchas a través del orbe de carácter multitudinario, los empuja a ser un Estado Terrorista,

Estado Terrorista: Los países que han adoptado este mecanismo son Perú, Chile, El salvador, Brasil y Ecuador, Brasil además anuncio que congela sus relaciones con Israel. En Ecuador y Chile, nutridos grupos de manifestantes en las calles pidieron a sus gobiernos romper de inmediato relaciones con Tel Aviv. En América Latina, en varios países, toma fuera la exigencia de que Mercosur, no suscriba un tratado de libre comercio con Israel. En Colombia diversos sectores políticos adelantan conversaciones para integrar un gran frente amplio de solidaridad con el pueblo palestino y en las últimas semanas, en Bogotá se han realizado demostraciones públicas de rechazo a la agresión israelí. En Estados Unidos, el pasado 2 de agosto, miles de personas pidieron que EE. UU. no financiara más al Estado Judío, exigiendo un castigo ejemplar a Israel, al que calificaron como “Estado Terrorista” (El Nuevo Siglo, julio 29 de 2014, pág. 4).

Pero el Semanario Voz, no señala en ninguno de los documentos recogidos entre 2011 y 2016, cómo también las fuerzas palestinas usan fuerza desmedida contra el territorio y los habitantes del Estado de Israel, sino que lo ven como un acto quizá heroico de defensa de quienes buscan construir un Estado, e insiste que todo es producto de la invasión, calificando a su vez de atroz los actos de Israel, y como probables o supuestos los actos de los militantes palestinos, por un lado:

El desafortunado hallazgo, el último día de junio, de los cuerpos sin vida de tres jóvenes israelíes que habían desaparecido 17 días antes en un crimen que las autoridades de Tel Aviv no vacilaron en atribuir de forma irresponsable al grupo radical Hamas, ha servido de pretexto para infligir un cruento castigo colectivo a toda la población palestina. (Semenario Voz, julio 31 de 2014, pág. 16).

Y, por otro lado:

Boicot: El asesinato de un joven palestino a manos de colonos israelíes, que fue quemado vivo en represalia por la muerte de los muchachos judíos, ha sido un crimen atroz, deliberadamente desestimado por los investigadores de Tel Aviv. - Hay pues todo un ambiente de animadversión, de encono, de retaliación y venganza contra el pueblo Palestino (Semenario Voz, abril 16 de 2014, pág. 16.).

Aquí la crítica no es en cuanto a los actos de una facción u otra, sino al doble racero de medir actos muy parecidos de uso de la fuerza desmedida por parte de ciudadanos palestinos o israelíes en contra de sus oponentes sociales, militares e incluso religiosos, calificando unos actos de venganza y retaliación y otros de defensa, mostrando una vez más la clara intención del Semenario Voz, en apadrinar la causa palestina, justificando en sus líneas prácticamente cualquiera de sus accionare y escudando sus intenciones en planteamientos como defensa contra la invasión Sionista. Sea cual sea la intención del Semenario Voz, hay que tener en cuenta que, si el asesinato de un joven es catalogado como un acto atroz, la muerte de tres jóvenes, en este caso judíos, también lo sería, sin ser más o menos crudo. Por último, esta parcialidad informativa lo que genera es que se mantengan arquetipos y prototipos sobre dos facciones que sufren un conflicto interminable, el papel de víctimas y victimarios, buenos y malos. Definitivamente, también se observa en la masa documental del Semenario Voz, cómo los actos palestinos son catalogados de supuestos cometidos por esta población dejando abierta la duda si fueron o no palestinos los ejecutantes, pero no duda en sancionar a un israelí de asesinar a un palestino o varios, como se ve líneas anteriores.

El problema no radica en defender o apoyar una causa, sino en cómo se presenta a propósito de manera intencionada y manipulada una información, inclinando la balanza hacia un bando, como si el conflicto, fuera solo en una vía, de Israel hacia Palestina, y estos segundos solo fuera objetos utilizados por los primeros, pero según Fuquen, no habría conflicto sin antes haber un choque de incompatibilidad de mínimo dos facciones, o la tensión entre dos deseos opuestos:

(...) Este también surge, cuando personas o grupos desean realizar acciones que son mutuamente incompatibles, por lo cual la posición de uno es vista por el otro como un obstáculo para la realización de su deseo (...) (Fuquen, 2003, pág. 266)

En conclusión, si para el Semanario Voz solo hay un bando que golpea y el otro solo es acusado “vilmente” por su defensa medida e inocente, no podríamos ni siquiera hablar de conflicto, sino de precisamente, como ellos lo denominan, exterminio, y aunque el poderío militar de unos no es comparado al poderío militar de los segundos, sí hay que dejar claro que ambas facciones encuentran la forma de infringirse la mayor cantidad de daño posible en sus filas y no vemos a ninguno de los dos bandos como inocentes.

El desafortunado hallazgo, el último día de junio, de los cuerpos sin vida de tres jóvenes israelíes que habían desaparecido 17 días antes en un crimen que las autoridades de Tel Aviv no vacilaron en atribuir de forma irresponsable al grupo radical Hamas, ha servido de pretexto para infligir un cruento castigo colectivo a toda la población palestina, especialmente la que reside en la Franja de Gaza y Cisjordania, en una clásica operación de exterminio. (El Nuevo Siglo, julio 9 de 2014, pág. 16).

Por otra parte, El Espectador y el Nuevo Siglo, entre 2011 y 2016, no catalogan a Israel como un Estado Terrorista, pero sí marcan constantemente el uso desmedido de las fuerzas militares del mismo, en la disputa contra las facciones palestinas, lo que no es un secreto para nadie. Pero ambos manejan una línea de análisis cercana, en cuanto no acusan a ninguna de las totalidades de ser o no terrorista, más bien señala a las parcialidades dentro

de las mismas, que podrían llegar a tener un comportamiento cercano al uso del terror y de tácticas de miedo a partir de acciones militares concretas como el secuestro, la tortura, la desaparición, los ataques sin previo aviso. En esta coyuntura entre Palestina e Israel, también ingresarían a la lista de actos terroristas ataques deliberados a la población civil, el uso de autos y demás elementos como artefactos explosivos, el uso de escudos humanos y finalmente el uso de túneles para ingresar en jurisdicción contraria y cometer toda clase de delitos; veamos:

Israel anuncio haber atacado unos 3600 sitios terroristas, y haber matado a unos 362 combatientes de Hamas, quiere llevar hasta el final su misión de localización y de neutralización de los túneles ofensivos construidos por el movimiento islamista palestino y su aliado Yihad Islámica. Los túneles son usados para lanzar ataques contra Israel, así como para esconder su arsenal y sus centros de operaciones. Para destruirlos, los responsables israelíes, explican que se debe estar sobre el terreno. (El Nuevo Siglo, julio 28 de 2014, pág. 16).

Pero también menciona en otro apartado;

Por otra parte, una joven, Hadeel Al Hashalmon de 18 según medios locales, murió por disparos de soldados israelíes. La mujer intentó apuñalar a un soldado los militares la abatieron a balazos según el comunicado del ejército. Hebrón es un verdadero polvorín donde 500 colonos judíos viven, protegidos por miradores y alambradas entre palestinos (El Nuevo Siglo, septiembre 23 de 2015, pág. 12).

Tanto El Espectador como El Nuevo siglo, presentan de manera más detallada los acontecimientos entorno a este conflicto entre palestinos e israelíes, y apuntan a ambos grupos como parte de una lucha de intereses mutuos, en donde cada bando o facción da privilegio a sus anhelos por lograr un objetivo y, por lo tanto, ambos van a tener sus propias acciones en el campo de lo político, lo jurídico, lo económico, lo social y lo militar para buscar sus metas por encima de los otros es decir, para ambos periódicos, los actos terroristas y el uso indiscriminado de la violencia no es solo de uno de los involucrados, ya

sea Israel o Palestina, sino que más bien es un entramado complejo donde cada grupo busca la forma prevalecer y hacer valer su postura;

Israel y Hamás se culpan mutuamente del fracaso de esta tregua, la primera que ambos bandos aceptaron desde el inicio de las hostilidades el 8 de Julio. Según el ejército israelí, “terroristas”, atacaron a los soldados que destruían un túnel de Hamas cerca de Rafah donde un terrorista se inmolo con explosivos. Las primeras informaciones sugieren que un soldado de las fuerzas de defensa de Israel ha sido secuestrado en el enfrentamiento, dijo el portavoz del Ejército Peter Lerner, el secuestrado sería el subteniente Hadar Goldin de 23 años preciso el ejército. (El Nuevo Siglo, agosto 2 de 2014, pág. 14)

Esto no solo lo vemos en El Nuevo Siglo, sino también lo retrata de la mejor manera el Espectador, involucrado a ambas facciones en torno al conflicto.

Las autoridades de Israel detuvieron ayer a por lo menos seis personas bajo la sospecha de haber participado en el secuestro y posterior asesinato de Mahamad Abu Jedir, palestino de 16 años, cuyo cuerpo fue encontrado la semana pasada. los detenidos al parecer pertenecen un grupo extremista israelí. (El Espectador, julio 7 de 2014, pág. 16).

Elemento que también realiza El Nuevo siglo:

Con ácido un palestino, atacó a una familia de israelíes que estaba a punto de recoger a una persona que hacía autostop cerca de Jerusalén, con el resultado de seis heridos, antes de recibir un balazo en la pierna. (El Nuevo Siglo, diciembre 13 de 2014, pág. 14).

Algo que debemos remarcar, es que ambos periódicos abordados en esta parte final, es decir, El Espectador y El Nuevo Siglo, al contrario del Semanario Voz, tratan de no tomar partido directo para ninguno de los dos bandos, y esto es claro cuando presentan que ambos grupos involucrados en el conflicto pueden y cometen actos que van en contra de las normas. Ya sea por parte del exceso de fuerza empleado por las fuerzas de Defensa de Israel o por los ataques a la población civil por parte de los milicianos palestinos en medio de sus luchas militares o religiosas para mantenerse o lograr el estatus de Estado reconocido internacionalmente. Además, es claro que estas dos fuentes, mencionan también el

prontuario delictivo de los involucrados, pues gastan líneas completas en marcar la caída de misiles en territorio palestino, así como resaltar los secuestros y asesinatos a cuchillos por parte de los miembros de Hamas, e incluso acusan a los dos de romper o mantener las continuas treguas que medios internacionales y países por todo el orbe han intentado instaurar en la zona:

Israel y Jamás se culpan mutuamente del fracaso de esta tregua, la primera que ambos bandos aceptaron desde el inicio de las hostilidades el 8 de Julio. Según el ejército israelí, “terroristas”, atacaron a los soldados que destruían un túnel de Hamas cerca de Rafah donde un terrorista se inmolo con explosivos. Las primeras informaciones sugieren que un soldado de las fuerzas de defensa de Israel ha sido secuestrado en el enfrentamiento, dijo el portavoz del Ejército Peter Lerner, el secuestrado sería el subteniente Hadar Goldin de 23 años preciso el ejército (El Nuevo Siglo, agosto 2 de 2014, pág. 15).

Por su parte El Espectador señala;

Hasta ahora Israel y Hamas han respetado la tregua de cinco días en la Franja De Gaza, acordada en el Cairo, aunque el cese del fuego peligro por el lanzamiento de cohetes desde Gaza la noche del miércoles y bombardeos del ejército israelí. Más de 1950 palestinos la mayoría civiles han muerto desde que Israel lanzo el 8 de julio su operación Barrera Protectora. El conflicto también se ha cobrado la vida de 67 personas del lado israelí, 64 militares y tres civiles. (El Espectador, 2014, pág. 277)

A pesar de que ambos medios intentan llevar un análisis centrado de la situación, no esconden la realidad de la zona detrás de discursos que defiendan en este caso al Estado de Israel, ya que abiertamente abordan sus ataques catalogándolos incluso de mortíferos, sin desconocer que los grupos palestinos también realizan actos semejantes a los de su contraparte, no como sucedía en las líneas del Semanario Voz, en donde el conflicto, en este caso los actos terroristas, recaían únicamente sobre el Estado de Israel, lo que por su puesto es una visión errónea de la realidad:

Más de 4000 palestinos buscaron en un solo día refugio en instalaciones de la ONU después de que 45 personas perdieran la vida en la jornada más mortífera de la ofensiva israelí contra Gaza y de que el Ejército anunciara que bombardearía con intensidad el norte de la Franja. Hombres, ancianos, niños y mujeres se subieron a

primera hora de la mañana del domingo en cuanto vehículo encontraron disponible y dejaron atrás sus hogares. La situación en Gaza sigue siendo devastadora e impredecible. Miles de personas aterrorizadas tratan de huir de los ataques y hallar refugio en instalaciones de la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados Palestinos (El Espectador, 14 de julio de 2014, pág. 4).

Y también;

Jóvenes palestinos lanzaron la “intifada 2.0” que, haciendo uso de cuchillos, incita a los pobladores palestinos a atacar los civiles en territorio israelí. Siguen los enfrentamientos entre palestinos e israelíes, Al menos tres muertos en ataques en territorio israelí (El Espectador, octubre 14 de 2015, pág 14).

Finalmente, en una búsqueda de la verdad, y presentando la información de una manera mucho más ordenada y completa, no solo se realiza cubrimiento, como ya lo hemos leído en las páginas anteriores, de los acontecimientos directos en la Franja de Gaza, los territorios Palestinos y el Estado de Israel, sino que también en este caso El Espectador, cita a miembros de ambas comunidades y sus opiniones sobre las confrontaciones, lo que aumenta la óptica del mismo y nutre la información y la opinión de sus lectores. Así pues, no se criminaliza a Israel ni se victimiza a Palestina, ni tampoco se criminaliza a Palestina victimizando a Israel, pues el análisis del conflicto y de los actos como terroristas o no van más allá de señalar culpables o vencedores, debido a que ambas facciones, han cometido una serie casi incontable de violaciones a tratados internacionales, a leyes humanitarias, y lo más importante, no han contenido su fuerza de fuego e impacto en contra de sus contrarios y vecinos, ya que ni si quiera el poderío militar Israelí ha impedido que milicianos palestinos mantengan su poderío militar, y lancen constantes ataques sobre las zonas habitadas por israelíes, ni tampoco previno el uso de cuchillos ante lo que estuvo cerca de ser la tercera intifada.

La causa de violencia es la ocupación; EL representante palestino dice que los misiles que lanza Hamas contra Israel son una forma de resistencia a la ocupación y cesaran cuando Israel se retire de Gaza, Cisjordania y Jerusalén. ENTREVISTA.

Y vemos también como El Espectador, aborda la opinión de un diplomático israelí, pues al tener la postura de personas que pertenezcan a ambos bandos como lo vimos anteriormente, ayuda a entender el conflicto y los actos que en el suceden, de una forma mucho más clara y elaborada:

Una perspectiva de Israel: “La ofensiva debió ser más fuerte”, Yair Shamir ministro de Agricultura y Desarrollo Rural de Israel estuvo en Colombia para mostrar su impresión sobre la operación militar Israel Margen protector en la Franja de Gaza. ENTREVISTA.

Vemos, entonces, cómo en el intento de mostrar la realidad, el Diario El Espectador, realiza unos memorables cubrimientos de los involucrados y representantes, que quizá pueden llegar a ser mejor fuente que alguien que estando aún en aquel espacio geográfico no entienda bien, las causas, motivos y motivaciones para el choque entre israelíes y palestinos que se remonta a varias décadas atrás y si se quiere incluso a varias generaciones atrás por disputas religiosas y culturales mayormente. De este modo, se presentan opiniones contrarias en extensas entrevistas que al ser con miembros de los grupos en oposición permiten entender no solo los intereses de cada involucrado, sino también como estos discursos se llevan a través de dignatarios a otros países, buscando quizá cabildeo de propuestas que incluyan sus países o lugares de origen.

Por otra parte, los bombardeos de parte de los grupos gazatíes, no logran ni si quiera infringir daño estructural, pues los avanzados métodos de defensa israelí impiden si quiera que alguno de los misiles obuses disparados desde Gaza impacten en lugares significativos del Estado de Israel. La guerra o conflicto entre las dos posturas, se encuentra siempre ante las mismas situaciones, ataques, terrorismo mutuo, estancamiento de conversaciones y

finalmente estalla en un clamor de ira por ambos bandos alegando defensa que termina en una tensa calma y en el reinicio del mismo círculo, a estas alturas vicioso.

Por último, podemos incluir dos elementos finales: en primer lugar, el Estado de Israel, también ha cometido actos de impacto en la población civil gazatí, principalmente exceso de fuerza en sus ataques, que van desde bombardeos hasta detenciones y destrucciones de domicilios en la misma franja de gaza. Además, los ataques del Estado de Israel no podrían justificar los actos considerados terroristas por parte de los grupos palestinos que extienden el terror en la zona atacando con armas blancas a civiles, lanzando misiles y disparando indiscriminadamente contra la población civil israelí. En segundo lugar, el flujo de este terrorismo de estado, en la coyuntura Palestina-Israel, es mucho más complejo de lo que plantea el Semanario Voz, que ve únicamente el terrorismo de parte del Estado de Israel hacia los habitantes de la franja de Gaza, pero realmente observamos que:

a) El Estado de Israel no comete actos de terrorismo con su propia población por lo tanto es complejo introducir sus acciones como un terrorismo de Estado. La inexistencia de grupos armados israelíes que luchan contra el Estado de Israel es notable, además las facciones extremistas judías no emprenden una lucha contra sus conciudadanos, sino contra aquellos que consideran no judíos o no aptos para vivir en la tierra del Estado de Israel.

b) El Estado de Israel sí comete actos considerados terrorista en cierta medida contra la población gazatí, principalmente con el uso de bombardeos discriminados contra supuestos milicianos, en medios de los cuales cae un gran número de civiles inocentes, incluyendo niños, además de afectar la infraestructura vital para el desarrollo óptimo de la vida en Gaza, como el ataque intencional o no a fuentes de energía, y el bloqueo marítimo que ha disminuido enormemente el flujo de alimentos en el lugar.

c) Las autoridades palestinas, al no gozar para ese momento del reconocimiento como Estado, no pueden de por sí cometer actos de terrorismo de Estado, pues carecen de un cuerpo jurídico internacional que los dote de un territorio propio y de las otras características de un Estado, por lo tanto sus acciones se quedan en el marco de lo político o lo diplomático, a pesar de los notorios vínculos entre los dirigentes palestinos y los grupos armados del lugar, que encontrando un nicho de acción pueden incluso actuar de manera encubierta tras la toga de mandatarios. Sin embargo, la masa documental muestra siempre a las autoridades palestinas fuera de las intenciones de los grupos armados en los territorios palestinos, incluso se les suele presentar contrarios, cuando estos grupos amenazan a sus propios dirigentes regionales por realizar tratados con Israel, forzándolos a unas negociaciones internas que terminarían generando un gobierno de coalición al que entrarían por su puesto miembros del movimiento Hamas, que según eso dejaron las armas por los estrados políticos.

Palestina busca poner fin a siete años de división entre sus dos principales fuerzas políticas. El acuerdo pactado entre Fatah y Hamas incluye la formación de un gobierno de unidad que deberá ser presentado el próximo 1 de Julio y la convocatoria a elecciones en enero de 2015. Hamas es una fuerza política islamista con un brazo armado que declara la resistencia a la ocupación israelí y que es considerado por Israel, EE. UU., y la Unión Europea, entre otros, como terrorista (El Espectador, abril 24 de 2014, pág 16).

d) Los grupos armados de los territorios palestinos sí comenten actos de terrorismo no solo contra sus vecinos israelíes en cuanto atacan estructura, y causan temor en los ciudadanos mencionados con bombardeos y el uso de cuchillos para amedrentar en las vías públicas, sino que también su terror se ha extendido a sus enemigos políticos de Hamas.

Es decir, que el Estado de Israel, pese a cometer mencionados actos de terror contra la población Gazatí en medio de sus procesos de defensa y ataque en contra de los grupos

armados ubicados en los territorios palestinos, no podría ser considerado un terrorismo de estado completo, pues la población gazatí no está completamente subyugada políticamente o administrativamente a las manos israelíes. Así también es válido repetir que las fuerzas de Defensa de Israel no atentan contra la vida de sus ciudadanos y, por otro lado, tenemos también el caso de las autoridades palestinas que en la palestra internacional no tienen relación directa con los grupos armados ubicados en sus territorios. Sin embargo, su lucha contra los mismos es prácticamente nula, dejando a sus pobladores a la merced de extremistas religiosos que ven como enemigos a todo lo que se les oponga, incluso si son sus connacionales, además el terror infundido por los grupos palestinos, no solo es contra su propia población a la que incluso han llegado a obligar a no abandonar sus casas luego de la advertencia israelí de posibles bombardeos, sino que también se extiende al ámbito internacional cuando atacan a miembros de la comunidad civil israelí, dejando abierta la duda y es si la comunidad palestina en nombre de sus autoridades: ¿se puede llegar a comportar como un aparato terrorista sin ser aún reconocido como un Estado?, elemento que en los ojos israelíes es claro y por lo tanto dan la lucha militar e internacional para que Hamas no se tome el poder, es más, para que ni si quiera haga parte de un posible gobierno de coalición debido a su consigna de no reconocimiento del Estado de Israel:

Khaled Meshal el líder de Hamas, dijo el mes pasado en un discurso terrible en su primavera visita a Gaza, En lugar de ofrecer una visión seria del futuro, declaro; “Palestina es nuestra desde el rio hasta el mar, y de sur a norte. No cederemos ni un centímetro de tierra. Nunca reconoceremos la legitimidad de la ocupación israelí, por lo que no habrá legitimidad para la existencia del Estado de Israel (El Espectador, enero 22 de 2013, pág 18).

Otro elemento para resaltar es que a los ojos de la ONU muchos de los actos que realiza Israel, aunque son desproporcionados, no violan ningún acuerdo internacional en torno a la legítima defensa el trato de prisioneros de guerra, y la ayuda a la población civil. Sin

embargo, no deja de insistir por la pronta salida pacífica del conflicto, ayudando al reconocimiento internacional de la comunidad palestina como Estado, siempre y cuando no tengan nexos con los grupos considerados terroristas, principalmente Hamas, aunque a veces también se mencionan a otros como Hezbollah e incluso el más reciente Isis;

Asalto Israelí a flotilla fue excesivo pero legal El informe de la ONU sobre el sangriento asalto militar israelí a una flotilla internacional que se dirigía a Gaza establece que fue excesivo si bien no duda de la legalidad del bloqueo naval, de acuerdo con el texto íntegro del documento publicado por el New York Times. El reporte, que todavía no ha sido difundido oficialmente fue bien recibido por Israel, pero el movimiento islamista Hamas que controla la franja de Gaza, lo criticó, “La decisión de Israel de tomar el control de los barcos con tal fuerza a gran distancia de la zona del bloqueo y sin previo aviso fue excesiva y poco razonable”, concluye la investigación de las Naciones Unidas, llevada a cabo por el ex primer ministro de Nueva Zelanda Geoffrey Palmer. (El Nuevo Siglo, septiembre 2 de 2011, pág 11).

Por su parte, el Estado de Israel ha estado siempre dispuesto a regirse por los conductos internacionales, y tratados de Paz, acuerdos humanitarios y demás enmiendas que se han firmado entre líderes israelíes y Palestinos en otros tiempos, y más bien es Mahmud Abas quien, desconociendo estos acuerdos, muchos firmados incluso por él cuando estaba tras la sombra de Arafat, insiste en seguir tras una lucha armada, aunque no directamente por su facción Fatah, sino por Hamas, quien ha jurado la destrucción del Estado de Israel, consigna que Abas no comparte en público, pero que con su accionar, al negarse al cumplimiento de tratados que el mismo firmó a nombre de la comunidad palestina en décadas anteriores, afirmando la intención de Hamas de manera indirecta con estas movidas de deslegitimar la existencia de Israel como Estado, generando desconfianza en los altos mandos Israelíes,

Desde que Mahmud Abas declaró que no cumpliría más los acuerdos de Oslo, debido al incumplimiento por parte de Israel, volvieron las tensiones. Después de que el presidente de la Autoridad Nacional Palestina, Mahmud Abas dijera en la Asamblea General de la ONU que su gobierno no está obligado a cumplir los

acuerdos de Oslo de 1993, vuelven a surgir los episodios de violencia en el conflicto palestino israelí y algunos temen una intifada como las de 1987 y 2000. (El espectador, octubre 9 de 2015, pág 17).

No obstante, el papel de Hamas y su participación con las autoridades palestinas es tan alto, que son ellos y sus brazos armados quienes controlan incluso las negociaciones de paz o de tregua, así que quizá podríamos considerar en algunos momentos dicha autoridad como partícipe de los actos terroristas no solo de manera política al no oponérseles con fuerza sino también al permitir que éstos intercedan en la vida diplomática de sus instituciones; y sería los mismos terroristas quienes controlan las iniciativas de tregua:

El brazo armado del Hamas estimo que las negociaciones que se realizaban en el Cairo para lograr el cese al fuego en Gaza, entre israelíes y palestinos terminaron después de que una incursión israelí cobrara la vida de la mujer y él bebe de su jefe. “Una iniciativa, nación muerta, ha sido enterrada con el mártir Ali Deif”. Hamas amenazó, además, con atacar el aeropuerto internacional de Tel Aviv y lanzó una advertencia a las compañías aéreas extranjera que lo utilicen a partir de hoy (El Espectador, agosto 21 de 2014, pág. 16)

Y finalmente los intentos de otra intifada, como las dos anteriores en los años 80 y el 2002, es justificada en medio de su imposibilidad de reñir en igualdad de condiciones con las fuerzas del Estado de Israel, por lo tanto, la única vía para poder frenar un tanto las acciones de estos últimos es el uso indiscriminado del terror, situación que a su vez parece no importarles a Abbas, ya que, denuncia los actuare criminales que no se pueden negar del Estado de Israel, pero nunca condena los accionares de Hamas en el territorio israelí, incluso con sus coterráneos en Gaza:

En esa oportunidad optaron por acompañar la protesta callejera con acciones militares y de actos terroristas, rápidamente toda la intifada fue presentada al mundo con la lógica imperante de la “guerra contra el terror” negando las causas del conflicto. Ahora en 2015 con una economía ahogada y miles de violaciones de derechos humanos que nada importan a la comunidad internacional, los palestinos se vuelven a levantar para pedir unas condiciones de vida digna. ya no bastan las piedras, pero tampoco han hecho presencia las acciones militares de gran calado. Curiosamente aparece una práctica ya vista de manera aislada en años anteriores el

ataque con cuchillos a ciudadanos israelíes (El Espectador, octubre 18 de 2015, pág. 20).

7.2.2 ¿Terrorismo religioso?

Si bien el conflicto involucra elementos sociales, culturales, militares, políticos y jurídicos, para nadie es un secreto que ambos bandos están ampliamente plagados de argumentos religiosos para defender sus posturas dentro de este conflicto. En primer lugar, la disputa por el territorio surge a partir de reivindicaciones por parte de miembros de ambos bandos, que consideran el mismo territorio como un elemento relacionado a su pasado religioso, es decir, la denominación de una tierra santa, que comprende los territorios israelíes y los palestinos. Aunque el choque religioso no es algo nuevo en la región hay que tener bien claros los dos principales grupos con algunas de sus variaciones para el análisis del terrorismo religioso.

a) En un primer momento mencionaremos a los movimientos musulmanes, entre los que encontramos los moderados como Fatah, quienes han preferido el camino de la lucha diplomática y política y los radicalizados que se extienden por todo Oriente Medio, tales como Hezbollah, Isis, Al Qaeda y el que más nos importa en este momento por la coyuntura que analizamos; Hamas. Estos grupos radicalizados constantemente elaboran argumentos de lucha, basados en lecturas del islam, las cuales piden en muchas ocasiones el exterminio completo de sus contrapartes o enemigos en todo el mundo, llevando el islam a los que consideran infieles y reclamando para sí monumentos que por siglos fueron frecuentados por otros grupos religiosos. Hamas en este caso, no reconoce la existencia de un Estado de Israel, en tierras que considera suyas, siendo incluso el Estado de Israel más viejo que los primeros pasos de Hamas. Además de llevar la lucha a las calles contra civiles desarmados en el Estado de Israel, asesinando sin piedad a niños, mujeres y jóvenes,

principalmente si tienen alguna vinculación con el judaísmo. En el islam la mayor parte de los fieles, pertenecen a movimientos radicales y un menor número optan por una vida lejana del radicalismo y cercana a la vida política o existencia pacífica aún en países que jamás han sido musulmanes.

b) En un segundo momento, mencionaremos al judaísmo que también posee en su interior grupos radicalizados y grupos moderados. Sin embargo, contrario al islam, la mayoría de los fieles al judaísmo, pertenecen a corrientes moderadas y son un número pequeño aquellos que han optado por una lucha armada ilegal. Bien es recordado el caso de judíos radicales apuñalando a miembros de la comunidad LGBT en Jerusalén e, incluso, la quema de personas musulmanas por parte de raciales judíos que piden la limpieza social de todos aquellos que no serían aptos para vivir en el Estado de Israel.

c) En un tercer momento, vale mencionar a las minorías religiosas presentes en la zona del conflicto entre Palestina e Israel, y éstas son principalmente minorías cristianas, entre las que encontramos ortodoxos, católicos y evangélicos que suelen tomar también postura en el conflicto pero que son invisibilizadas por su número pequeño e imposibilidad civil de pedir un reconocimiento tripartito a sus demandas religiosas.

Así pues, podemos ver cómo la comunidad palestina, se va a encontrar mayormente presionada por grupos extremistas musulmanes, debido a que éstos suelen reclutar o tener más miembros que las facciones no radicalizadas, que llevan la lucha al límite del terrorismo, basado principalmente en argumentos religiosos, o invocando incluso el nombre de Ala, dios musulmán, o de Mahoma a quien consideran primer miembro de la Yihad, o guerra santa, que se extiende en primera medida, al reconocimiento del islam como religión mundial y, en segundo lugar, a la expulsión o conversión de los fieles, de lo que ellos

llaman para sí, sus tierras sagradas. Otros afirman que lo que causa la radicalización islámica a lo largo del mundo es la presión de occidente sobre sus países, como pasó en Afganistán y la creación de Al Qaeda y los grupos Talibanes para contener el avance soviético al norte de aquel país. Es como si la presión militar israelí hubiera forzado a la creación de columnas islámicas radicales que terminaron conformando grupos radicales basados en el islam, pues el resultado de la guerra de los Seis Días dejó a las filas militares musulmanas y árabes, legales o estatales, totalmente vencidas, abonando la aparición de grupos al margen de la ley. Sin embargo, nuestro análisis no gira en torno a los posibles orígenes ni historia de los grupos radicales de ninguno de los dos bandos, ni tampoco de elementos mundiales como el 9 -11 que aumentaron la estigmatización contra cualquiera que practique determinada religión a nivel mundial, gira más bien alrededor de que las posibles causas del terrorismo en medio del conflicto Palestina-Israel, sean los elementos religiosos.

De este modo, tenemos, por un lado, la opinión de nuevo del Semanario Voz, que no vislumbra los elementos religiosos que pueden componer el terrorismo en esta parte del mundo, sino que más bien acusa al Estado de Israel, como único culpable de la violencia, el terrorismo y el conflicto en la zona:

(...) De igual manera atentan contra la paz y la convivencia en el medio oriente, la sistemática y continua construcción de urbanizaciones judías en los territorios palestinos ocupados por Israel en las distintas guerras contra los pueblos árabes. Las declaraciones de Netanyahu para romper o suspender los diálogos fueron perentorias y claras: “Mientras sea primer ministro de Israel, nunca negociaré con un gobierno palestino que cuente con el apoyo de los terroristas de Hamas, que buscan nuestra aniquilación” (Semanario Voz, abril 30 de 2014, pág. 12).

Como vemos esta opinión es sumamente parcializada, ya que jamás mencionan en el material recogido entre 2011-2016 que las autoridades palestinas también se niegan a

negociar, y constantemente buscan una justificación para el intercambio de ataques, ya sea la resistencia o la invasión, incluso la construcción de complejos habitacionales.

Por otra parte, El Nuevo Siglo, señala de manera menos detallada la raíz del conflicto, pues la embarca en un intercambio de ataques, que involucraría a la facción musulmana radical Hamas y a las fuerzas de defensa de Israel:

“Hemos decidido intensificar los ataques contra Hamas y las otras organizaciones terroristas en Gaza”, declaró el primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu después de que la aviación de su país bombardeara unos 550 objetivos y matara a 48 palestinos en la operación “Barrera de protección”, iniciada el lunes a medianoche (Nuevo Siglo, julio 10 de 2014, pág. 15).

Pero en una editorial, del año 2011, señalaba la siguiente:

¿Conflicto interno o de ocupación militar?

Infortunadamente el desconocimiento que se tiene sobre temas relacionados con regiones estratégicas del sistema internacional permite que se hagan análisis, ligeros de situaciones que en realidad son muy complejas. Esa problemática ocupa también al estudio del conflicto palestino-israelí de manera que se generan no pequeñas distorsiones de análisis, distorsiones que siguen el camino de las explicaciones mayoritarias y populares. Un Estudio concienzudo de este conflicto, debe partir por precisar que no se trata de un conflicto milenario ni religioso, si bien es cierto que el conflicto toma matices históricos hay que centrar sus causas inmediatas en Europa del Siglo XIX y las corrientes liberales que originaron brotes nacionalistas, como los que se facilitaron el nacimiento alemán y que para el caso fueron la Génesis del Sionismo, movimiento nacionalista que involucraba a los europeos, judíos occidentales y orientales y que buscaba la creación de un hogar nacional judío. (El Nuevo Siglo, abril 3 de 2011, pág. 17).

Es decir, que el conflicto, aunque tiene elementos religiosos, no es netamente un conflicto entre religiones, y en ese punto de vista, estoy totalmente de acuerdo, debido a que, aunque se presentan elementos y factores que involucran argumentos religiosos no es el choque directo de dos religiones acuarteladas en algún lugar de Jerusalén, como de pronto pasaba en la edad media. Más bien la guerra ha evolucionado y se ha convertido en un sincretismo político, que se vale de los factores religiosos para llevar a las masas a la guerra, es decir, la

religión como método de campaña política y no la religión como fundamento político estructural, es decir, más allá de la religión, también podemos mencionar todo tipo de argumentos, como por ejemplo la oposición a la existencia de un Estado Judío, más que de un Estado Israelí y la viabilidad que ve Israel en cuanto a la existencia de un Estado Palestino, siempre y cuando la facción Hamas esté alejada del poder por su radicalismo religioso más que como un acto de veto político, pues las razones, no son meramente algo religioso en contra del Islam, sino más bien un choque de razones y motivos de lucha y enfrentamiento.

Otro elemento para resaltar es que, al tener lugares comunes de promulgación de fe, en este caso la ciudad de Jerusalén, se involucra todo tipo de motivos: desde los religiosos, hasta los mecanismos de control internacional que rigen la administración de Jerusalén, algo que representa muy bien el diario El Nuevo Siglo:

Jerusalén al rojo vivo tras atentado y motín en la Explanada.

Kamikaze de Hamas mata a policía y deja heridas a nueve personas. Policía israelí ingresó a mezquita lo que desató la ira de palestinos. Piden reunión urgente ante la ONU. Uno de los peores estallidos de violencia vivió ayer Jerusalén después de un ataque con coche celebrado por Hamas, en el que murió un policía y los violentos altercados producidos en la explanada de las Mezquitas, en Jerusalén. Posteriormente el movimiento radical Hamas celebró el ataque de Ibrahim al-Akari miembro de la organización al que calificaron de un héroe-mártir. (El Nuevo Siglo, noviembre 6 de 2014, pág 15).

Pero en la ciudad de Jerusalén, algunos puntos son más álgidos que otros, pues no es toda la ciudad la que se convierte en un campo de guerra, son más bien aquellos puntos a los que asisten las masas, ya sean locales o foráneas, por razones religiosas, políticas e incluso históricas estamos hablando pues de sinagogas, el muro de los lamentos, las iglesias, las mezquitas, la explanada, etc.

La violencia continuó con el incendio de una mezquita de madrugada en Cisjordania y el lanzamiento horas antes de un coctel molotov contra una antigua sinagoga en una localidad árabe del norte de Israel. El aumento de la tensión debería centrar las conversaciones previstas el miércoles y el jueves en Amman entre el secretario de Estado norteamericano John Kerry y el Rey Abdala II de Jordania y el presidente de la autoridad palestina, Mahmud Abas. (El Nuevo Siglo, noviembre 18 de 2014, pág 15).

Y a pesar de que notamos que no es del todo un conflicto religioso, en el mismo, intervienen todo tipo de argumentos místicos y mitológicos relacionados a la fe, que desatan la violencia y el terrorismo de este tipo, elemento que declara de manera lógica el Diario el Nuevo Siglo, cuando menciona la intifada, que estaba a punto de explotar para aquellos días debido a ciertos cambios de jurisdicción policial en lugares considerados sagrados, que terminaron desatando protestas, luchas urbanas, enfrentamientos con la policía local, el uso de explosivos, como lo vimos anteriormente, la quema de determinados lugares y símbolos de tradición para el otro pueblo. Así pues, aunque en algunos rincones de la población, se comprenda, el conflicto como algo religioso, también es cierto que las masas se mantienen pacíficas en lugares muy estrechos, pues en una misma calle puede haber mezquitas, sinagogas e iglesias que permanecen en calma hasta que aparecen motivos políticos para levantar la ira popular, así pues la intifada se disfraza de elementos religiosos, pero está fundamentada en una ira popular basada a su vez en una lucha o enfrentamiento contra elementos políticos y jurídicos de los lugares que consideran sagrados:

Mientras que el primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu la califica como una ola de terrorismo principalmente no organizado y Hamas dice que es una nueva intifada, la violencia entre israelíes y palestinos se extendió ayer en la Franja de Gaza, donde cinco jóvenes murieron y el gobierno hebreo reiteró que actuará con determinación. Paralelamente, la tensión crecía en Israel después de que ayer un judío de 17 años apuñalara a dos árabes israelíes y dos palestinos, el primer ataque de este tipo de un judío contra árabes desde el inicio de una oleada de agresiones similares contra israelíes. No obstante, ayer el líder de Hamas en la franja de Gaza, Ismail Haniyeh, considero que la violencia que sacude Cisjordania y Jerusalén Este ocupadas es una nueva “intifada”, después de los levantamientos palestinos de 1987

y 2000 que dejaron miles de muertos. “Llamamos a reforzar y a acentuar la intifada es el único camino que llevara a la liberación de los territorios ocupados dijo durante la oración musulmana semanal en una mezquita de Gaza. “Gaza cumplirá su papel en la intifada de Jerusalén y está más que dispuesta al enfrentamiento”, añadió. Los analistas concuerdan en que no estamos en una tercera intifada, pero advierten contra el riesgo de un incidente grave que encienda la chispa. Finalmente, cientos de judíos se manifestaron el jueves por la noche en Jerusalén, gritando “muerte a los árabes” y “si no hay árabes no hay atentados” (El Nuevo Siglo, octubre 10 de 2015, pág 15).

Un patrón general de algunos de los combatientes más álgidos del terrorismo en otros continentes, países e incluso algunos de aquella región tan estrellada y potente de oriente medio, es que, aunque se disfrazaban tras una lucha religiosa, su lucha iba incluso en lo social y lo político, pues el Corán y la Torah, ambos libros sagrados de las religiones en mención, no señalan directamente la toma de armas para aniquilación de sus enemigos que sirven o adoran el Corán o la Torah. Por lo tanto, los argumentos religiosos se escudan detrás de una intencionalidad política, donde algunos de los dirigentes, por ejemplo ni siquiera van a sus lugares de reunión como mezquitas o sinagogas, otros muchos han sido descomulgados de su fe, por mostrarse agresivos o incluso llevaban muy poco tiempo de relación religiosa con dicha fe:

La prohibición de una organización islámica acusa de incitar a árabes israelíes y a palestinos a la violencia propagando “mentiras” sobre la explanada de las mezquitas, recientemente escenario de enormes tensiones anunció el gobierno de Israel. La medida afecta al “ala norte” del movimiento Islámico en Israel, cuyos locales y los de sus asociaciones afines fueron registrados en varias ciudades durante la noche del lunes al martes, según la policía. “Cualquier persona que pertenezca a esta organización o cualquier persona que le preste servicio o actúe dentro de su marco comete desde ahora un delito que puede ser condenado con una pena de cárcel” (El Nuevo Siglo, noviembre 18 de 2015, pág 18).

Así pues, los elementos religiosos son innegables, pero no son lo que desatan siempre el choque entre las diferentes facciones involucradas, pues el escenario religioso suele permanecer tranquilo durante algunas celebraciones e incluso durante todo el año, aunque

la religión mantiene la tensión en el lugar no desata escaladas, como la que desató los bombardeos a la franja de Gaza por el uso de túneles para asesinar civiles israelíes. Aquí más que un motivo religioso para atacar fue un proceso político o militar alegando defensa, pues el objetivo no era acabar el islam como religión sino más bien perseguir a los llamados terroristas. Sin embargo, como toda coyuntura, hay matices y por supuesto que los grupos radicales más álgidos, piden el fin del judaísmo o del islam cualquiera sea el caso.

En tanto El Espectador, trata de mirar el conflicto más allá de un terrorismo religioso y señala en parte que las naciones Unidas tomara medidas contra las dos facciones por crímenes de guerra, es decir, bajo esta óptica, las dos facciones alegando cualquier argumento, comenten actos terroristas, con el uso del temor y la destrucción de estructura vital, e incluso el asesinato masivo de civiles:

El consejo de DDHH de Naciones Unidas publicara en los próximos días un informe con sus conclusiones sobre la última ofensiva en Gaza (2014). Se prevé que este informe acusara a israelíes y a Hamas de cometer “crímenes de guerra” durante los 51 sangrientos días que dejaron más de 2100 palestinos y 73 israelíes muertos. Algo con lo que Israel no está de acuerdo pues según el primer ministro Benjamín Netanyahu el informe está escrito de antemano para ensuciar el nombre de Israel. por eso Israel decidió hacer su propia investigación y anticiparse a la ONU. (El Espectador, junio 16 de 2015, pág 20).

Pero algo interesante cabe resaltar en torno a si es o no un conflicto religioso, que desata consigo una serie de actos terroristas religiosos y es que a nivel internacional el pronunciamiento de autoridades sobre el hecho puntual es importante, quizá a la enorme cantidad de migrantes de dichas religiones en sus propios países, es como si la religión de los venezolanos radicados en Colombia hace más de 30 años fuera el misticismo y el presidente nacional, buscando apoyo de esa comunidad, con capacidad jurídica, voz y voto por su tiempo de permanencia legal en el territorio nacional, dijera que el misticismo no tiene ningún valor pragmático o espiritual y más bien motivara a la destrucción y cierre de

sus lugares sagrados, por supuesto que su masa electoral disminuiría enormemente debido a este espaldarazo. Lo mismo puede suceder en países como EE. UU donde la comunidad judía ortodoxa tiene un gran peso cultural y económico, y para mantener el statu quo y unidad entre Israel y EE. UU se opina sobre los hechos del lugar de una manera intencionada:

Al igual que sus homólogos, el presidente Barack Obama condeno el “horrible ataque” en una sinagoga de Jerusalén que dejo cuatro muertos, entre ellos tres ciudadanos estadounidenses. (El Espectador, noviembre 19 de 2014, pág 18).

Es tanta la lucha de intereses, que los dirigentes recurren incluso a los argumentos religiosos en ámbitos internacionales cuando se pide por un estado Judío, o se afirma que la molestia de los musulmanes en la franja de Gaza no es la colonización de las tierras ni los asentamientos, sino que se trata de un descontento por la posibilidad de un Estado Judío, pero de entrada al ser un mecanismo internacional como la ONU la mediación no puede ser religiosa, papel que quizá ha caído en manos del Vaticano llamando al orden y la reconciliación religiosa, la ONU es para debatir argumentos políticos, jurídicos e incluso militares, lo que supone una vez más que el conflicto político se está ocultando tras una máscara de terrorismo religioso, que aunque si existe en determinados casos, no define todo el cuerpo, origen , desarrollo y posibles soluciones para la coyuntura Israel- Palestina.

Palestinos e israelíes se acusaron mutuamente en la ONU de estar en el origen de su conflicto: los primeros denunciaron la colonización israelí y los segundos respondieron que son los palestinos quienes no reconoce al estado judío. El primer ministro israelí Benjamín Netanyahu dijo el jueves que “este conflicto no es por los asentamientos, nunca lo ha sido”, como había acusado minutos antes en la misma tribuna su homologo Mahmud Abas. “Siempre fue por la existencia del estado judío”, aseguró Netanyahu en la Asamblea General de la ONU en Nueva York. En su discurso inmediatamente anterior al de Netanyahu, el presidente de la Autoridad Palestina había asegurado que los “planes expansionistas” de Israel destruyen cualquier posibilidad de una solución de dos estados”. Aquellos que crean en una solución de dos estados deben reconocer a ambos estados y no solo a uno de ellos,

añadió Abas (El Nuevo Siglo, septiembre 23 de 2016, pág 13).

7.2.3 Lucha antiterrorista

La lucha anti terrorista es uno de los temas fundamentales cuando se trata del ámbito internacional, y es que se entiende que el terrorismo se ha globalizado, en parte gracias a los acontecimiento del 9-11 en Nueva York, lo que desató no solo una lucha armada a escala internacional contra los denominados terroristas, sino que también mostró a las organizaciones rebeldes que los gigantes como EE.UU también podían sufrir daños colaterales por los crímenes que han realizado en sus territorios durante décadas.

Por otra parte, Martínez, también señala en su obra otra definición dada a terrorismo y esta vez es dada por la Liga Árabe y la Conferencia de Estados Islámicos, que entienden el terrorismo como todo acto de violencia o de amenaza del uso de la violencia sin importar los motivos u objetivos (League of Arab States, 1998). Sin embargo, es claro que cada comisión internacional, convención de Estados y Tratados internacionales define el terrorismo con pequeños cambios entre una definición y otra.

Podemos mencionar dos formas de lucha contra el terrorismo: en primer lugar, tendríamos la lucha jurídica en contra del terrorismo, según Martínez, en materia jurídica los Estados no han llegado a consensos debido a la dificultad de clasificar cada acción de uso de la fuerza militar como un acto terrorista y a pesar de que han existido varias conferencias y convenciones de estados en el marco de aparatos supraestatales, aún no hay un consenso sobre tales acciones (Martínez, 2015, pág. 85). Sin embargo, para Martínez, a partir del 11-9 de 2001, se logró que los Estados se comprometieran a que sus relaciones internacionales se abstuvieran de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o

a la independencia política de cualquier Estado, o en cualquier forma incompatible con los propósitos de la ONU. El autor además cita varios elementos, intervenciones y aportes de otros autores que señalan en consenso la importancia de emitir a nivel internacional una jurisdicción que facilite el juicio y prevención de actos terroristas (Martínez, 2015, pág. 96). Por otro lado, la otra forma de lucha contra el terrorismo es la guerra armada, aquí James Bovard, señala que:

“La guerra contra el terrorismo es la primera industria de crecimiento político del nuevo milenio. Tras los ataques del 11 de septiembre de 2001 al World Trade Center y al Pentágono, el presidente de Estados Unidos George W Bush prometió liderar una “cruzada” para “librar al mundo de los malvados”. (Bovard, 2004, pág. 9)

Por otra parte, uno de los países que más se ha preparado en la lucha contra el terrorismo, es sin duda alguna Israel, y esto se debe a que su territorio nacional se ve constantemente bajo la mira de organizaciones de carácter internacional que luchan por reivindicaciones con tonos religiosos con estrategias de terror y violencia pública. Solamente en el año 2015 tuvieron en su territorio nacional 309 ataques terroristas con un saldo de 40 muertos (Infobae, 2016), y aunque no es el país con mayores atentados dentro de sus límites, ha tomado cartas en el asunto para que esas organizaciones o lobos solitarios no perpetren el asesinato de inocentes bajo la máscara del islam o de la libertad étnica o sexual. Incluso para algunos grupos terroristas la manera más útil de justificar sus acciones militares o terroristas es la existencia del Estado de Israel, a quien ven como un ente supraestatal que actúa incluso por encima de la ONU y sus disposiciones en cuanto a los territorios palestinos, sin embargo, otros, tratando de justificar una guerra desmedida contra el terrorismo a nivel mundial afirman, en palabras de Bovard tras el 9-11: “Ahora todos somos israelíes”.

En la prensa nacional dicha lucha antiterrorista es abordada El Nuevo Siglo y El Espectador, debido a que el Semanario Voz no aborda esta lucha como tal, sino que lo explica como un acto meramente de terror por parte del Estado de Israel hacia la comunidad Palestina, como lo mencionamos líneas atrás. Sin embargo, ambos periódicos no abordan mucho el tema de los ataques entre los mismos palestinos, ataques terroristas entre la facción radicalizada islamista de Hamas y la facción islamista no radicalizada de Fatah, quizá por la crudeza de la guerra con Israel y las constantes incursiones armadas y la amenaza latente de bombardeos, los reporteros no están en la zona;

“Se está investigando para saber si se trata de un acto criminal o terrorista”, declaró el portavoz de la policía Micky Rosenfeld. El autor de los disparos huyó y la policía puso en marcha unos importantes dispositivos para capturarlo, indicaron los medios de comunicación israelíes (El Nuevo Siglo, enero 4 de 2016, pág. 17).

La ausencia de reporteros en la zona obliga a recurrir a fuentes policiales que podrían ocultar la crudeza del hecho o incluso aumentarla, dejando abierta la puerta a si son o no terroristas los que ejercen tales acciones o se trata de delincuencia común, o algún frente con otra intención.

Según la policía israelí, un “terrorista”, que circulaba en un coche abrió fuego contra una estación de tranvía situada frente a un cuartel general de la policía de Jerusalén Este, hiriendo de gravedad a una mujer. Después siguió avanzando a gran velocidad y disparo contra otra mujer, que iba en un auto dejándola también gravemente herida. El atacante se dirigió luego al barrio palestino de Sheij Jarrah, donde aparcó el vehículo. Al avistar a los policías en moto que iban hacia él, disparo contra ellos, uno de ellos sucumbió a sus graves heridas, en tanto el otro fue herido levemente. En el tiroteo, el autor del ataque, un palestino de 39 años originario de silwan, en Jerusalén este fue abatido, añadió la policía (El Nuevo Siglo, octubre 10 de 2016, pág 15).

Incluso menciona el silencio y desconcierto de las mismas autoridades ante la situación, que en ocasiones está al borde del estallido popular. Sin embargo, podemos incluir que hay una línea muy delgada de puesta en escena dentro de los medios nacionales entre lo que

sería un acto criminal y un acto terrorista y no se especifica mucho el origen de dichos ataques ya que sería algo complejo reducirlos únicamente a terrorismo religioso.

Al menos dos personas murieron y varias resultaron heridas en Tel Aviv, cuando un hombre abrió fuego en un bar del centro de la ciudad provocando escenas de pánico. La policía no se pronunció aun sobre los motivos del tiroteo que se produjo en plena ola de actos violentos de palestinos contra israelíes y en un contexto de amenaza yihadista. (El Nuevo Siglo, enero 1 de 2016, pág 13)

Podemos entonces concluir que en la prensa local se hace poca mención y análisis de las verdaderas causas de la lucha que involucra a israelíes y palestinos, y se deja el relato periodístico en el campo de la enunciación de hechos, lugares y personajes que interfieren en el mismo. Por su parte, el Semanario Voz, acusa directamente al bando israelí de ser el culpable del conflicto y el único promotor de los actos terroristas en la región, pero tratando de dar una perspectiva más amplia sin tomar mucho partido hacia ninguno de los bandos.

El Espectador y El Nuevo Siglo hacen mención del prontuario criminal de las dos facciones, mostrando ampliamente que el problema nace en las acciones de cada una en contra de la otra, que ha pasado de una lucha jurídica o política nacional, para trasladarse a mesas de debate con intervención de las potencias y lo más importante el clamor de algunos países alineados a favor de la creación de un estado para los palestinos, que haga equipo con el Estado de Israel, en la construcción de una paz duradera. Sin embargo, el Estado de Israel, en compañía de varios países ve con malos ojos la creación de un Estado en manos de Hamas, organización a la que consideran terrorista y la acusan de querer destruir no solo al Estado de Israel, sino también al judaísmo, religión que representa las mayorías sociales y políticas del mismo.

Finalmente, podemos inferir que el conflicto es de origen religioso, pues el choque entre israelíes y palestinos no se remonta únicamente a la creación del Estado de Israel y los

episodios militares posteriores en los que éste derrotó con amplia superioridad a sus vecinos musulmanes que luchaban por una naciente causa palestina, sino que más bien encuentra su origen en épocas tan distantes de la analizada como la edad media. Inclusive, para nadie resulta un secreto, que serían los romanos, bajo su poderoso imperio los que llamaron a Samaria (norte de Israel y Cisjordania) y Judea (sur de Israel), Palestina, en un intento de desarraigar de aquel territorio a los sublevados judíos que combatían con fiereza haciendo uso de pocos hombres contra decenas de legiones romanas bien armadas que los terminarían arrinconando en las montañas y cuevas del Neguev, lugar que hasta el día de hoy sigue siendo objeto de estudio por la presencia de construcciones militares judías para soportar el avance romano, que concluiría con la destrucción del mítico Templo de Salomón y el destierro definitivo de los judíos que sobrevivieron a la matanza. Posteriormente, para finales del siglo XIX, con la conformación de estados nacionales en Europa Occidental, otros grupos organizados en todo el planeta vieron con buenos ojos la necesidad de conformar sus propios estados, administrando sus territorios debido a la caída de los principales imperios y el abandono de las periferias.

Así, de manera tardía, en Oriente Medio, la caída, ruptura y desaparición del Imperio Otomano, presente en la región durante cerca de 400 años, dejó descobijados de una identidad nacional y territorial a cientos de grupos que habitaban el levante del Mediterráneo. Fue allí cuando el nacionalismo judío, en cabeza de los sionistas, exigió el retorno de los judíos europeos a la tierra de sus ancestros, los mismos que habían sido expulsados en siglos anteriores por los romanos. Esta idea de retorno, apoyada por los británicos quienes los vieron como útiles para administrar dicha región ahora en disputa con franceses y grupos árabes que se habían fortalecido con la caída de los Otomanos.

Para el siglo XX, la lucha religiosa por el territorio, e incluso por la existencia, atravesó en primer lugar una etapa política con la jurisdicción y reconocimiento internacional del Estado de Israel, y posteriormente atravesaría por la etapa de la lucha militar, donde intereses religiosos motivan a las fuerzas de ambos bandos a chocar incluso en los lugares que suelen ser considerados como sagrados. Israelíes y palestinos han trasladado sus intereses religiosos en la región, al ámbito de lo jurídico internacional, donde incluso tratan de anexar su lucha o su causa a aspectos que protegen los Derechos Humanos y organizaciones como la UNESCO y la misma ONU. La lucha religiosa va a estar presente durante el último cuarto del siglo XX, con la proliferación de organizaciones musulmanas no estatales, que abogan únicamente por la destrucción del Estado de Israel y finalizar la llamada invasión a territorio palestino (nación que no existía previa a 1948).

Dichos movimientos, usando elementos principalmente religiosos, insisten en una lucha transversal que involucre la religión y la guerra sin cuartel, con varios brazos armados apostados por todo el territorio palestino, pero con cierta participación política. Por último, quizá la ineffectividad de los ataques con misiles, la desventaja militar obvia entre israelíes y palestinos ha llevado a estos grupos radicales a aliarse con otras facciones moderadas que trabajan desde lo político para encubrir sus intenciones. Es aquí donde Israel ha dejado claro que negociaría con Fatah, una organización musulmana moderada que no lucha desde lo militar sino desde lo político en pro de dos Estados en la región, y no negociaría jamás con Hamas, una organización musulmana radical que lucha desde las armas por la destrucción del Estado de Israel y que no tiene consideración con los civiles. Lo anterior trae para el territorio palestino el poderoso brazo armado de las fuerzas de Defensa de Israel que termina asesinando a su vez inocentes en la región tras la excusa de lucha antiterrorista,

y aunque momentáneamente la balanza se incline hacia el ámbito político, social, internacional, jurídico e incluso diplomático, el eje central de la misma son los intereses religiosos por determinados lugares, por determinadas costumbres e, incluso, por la reconfiguración y expansión del Estado de Israel, ya no como un estado multicultural sino más bien un Estado Judío.

7.3 Estado nación: Palestina- Israel

El final de la segunda guerra mundial impulsó la creación de decenas de países que no existían previo a 1948. Así pues, la lucha por la autonomía, el territorio y la descolonización de países históricamente sometidos a las potencias europeas, dieron luz a reformas geopolíticas que terminarían redefiniendo los antiguos límites coloniales, principalmente en África y Asia. Además, el fortalecimiento de la Unión Soviética supuso la absorción de cientos de comunidades independientes a su administración territorial en Europa oriental, que posterior a 1991 y hasta nuestros días terminarían por consolidarse como países independientes. Por su puesto, que una de las zonas que no podía escapar de estas transformaciones espaciales y administrativas, posterior a la caída del imperio otomano en el clímax de la primera guerra mundial y tras la caída de Berlín en la Segunda Guerra Mundial, era el oriente medio, una zona que entre el siglo XV, con el fin de las guerras entre católicos y musulmanes por la región y principios del siglo XX, había mantenido una tranquilidad casi mítica, que la terminó constituyendo el destino ideal para cientos de escritores como Mark Twain (Zionismandaisrael.wordpress, 2017).

La presencia del Imperio Otomano durante casi 500 años en la región, desde el siglo XV, había garantizado la paz y la estabilidad del lugar, en el que convivieron durante este tiempo cristianos, musulmanes y judíos bajo la tutela de los gobernantes otomanos, en una paz tensa, principalmente por la interacción de estos grupos en los lugares considerados sagrados y toda la carga ideológica que esto supone para cada colectivo involucrado religiosamente con el territorio.

Los gobernantes Otomanos, además, administraban el lugar como una provincia o periferia dentro de su propio imperio pues, centraban su poder en lo que hoy conocemos como Turquía, principalmente en la ciudad de Estambul, dejando por ejemplo a Jerusalén como una ciudad intermedia políticamente hablando y en la inexistencia a ciudades como Tel Aviv, hoy eje del poder del Estado de Israel en dicho territorio.

Sin embargo, el final de la Primera Guerra Mundial destruyó por completo el poder imperial Otomano, reduciéndolo militar y políticamente al estatus de derrotado, dejando a sus pobladores a merced de la jurisprudencia de los vencedores que, en cabeza de británicos y franceses, no dudarían en colocar sus ojos en este nuevo territorio conquistado o ganado tras vencer en largos años de guerra estancada en las trincheras del frente oriental en Europa central.

El corto tiempo transcurrido entre el fin de la Primera Guerra Mundial y el inicio de la segunda guerra mundial, provocó una anarquía en la región, pues los que habían mantenido la paz, para bien o para mal, ya no estaban y los nuevos amos del lugar, británicos y franceses no lograban ponerse de acuerdo en la administración geopolítica del mismo, pues las tierras no eran para ese entonces fértiles y se trataba más bien de un montón de sitios con valor histórico pero sin valor productivo alguno, por eso su interés en la región fue

mermando durante los años posteriores a la Primera Guerra Mundial. Además, la naciente crisis económica de la década del 20 y del 30 redujo las miradas a los territorios transnacionales y se centró en la protección de sus propias economías. Finalmente, el petróleo, quizá el bien máspreciado de la región en décadas posteriores aún no era administrado y perseguido como en los años siguientes a la Segunda Guerra Mundial. Igualmente, británicos y franceses, no lograban sentar una división administrativa óptima para la región, pues existían diferentes propuestas de como dividir el territorio de Oriente Medio en un grupo de países autónomos con una identidad musulmana, otra en la que se entregaría todo el control a los habitantes de la región mayormente musulmanes y otra en la que se crearían dos estados, uno para musulmanes y otro para judíos.

No obstante, un fuerte grupo al interior de Gran Bretaña se opondría completamente a la existencia de países meramente musulmanes y exigía por un país propio, dicho grupo político, era el Sionismo. Un poderoso grupo de intelectuales, que, en el auge de los estados nacionales modernos a final del siglo XIX, exigían en el parlamento británico y también en el plano internacional que se le concediera al judaísmo y a los judíos presentes en los países occidentales un regreso total y permanente a la que consideraban como su tierra ancestral y que pertenecía a sus antepasados, dicha tierra sería Oriente Medio entre Egipto y la administración del extinto imperio Otomano.

El sionismo impulsaría también un nacionalismo judío por todo Europa occidental, donde los judíos pedían la creación de un estado propio con garantías internacionales de existencia para sus futuras generaciones, partiendo de elementos religiosos y señalando los continuos brotes de anti judaísmo y antisemitismo que se presentaban en las naciones occidentales, debido al auge de los nacionalismo y la xenofobia que acusaba el fracaso de las economías

a la presencia de personas ajenas a la cultura mayoritaria en los países. Así, en este caso fueron señalados como culpables cientos de empresarios y comerciantes judíos.

Entre la primera guerra mundial y la segunda, la consolidación de las potencias occidentales en Europa se vería opacada por una terrible crisis económica que afectó desde los Estados Unidos hasta el propio Oriente Medio, pues el aumento de la recesión económica aumentó la tensión religiosa y en Europa, por su parte, incrementó los movimientos nacionalistas que abogaban por revoluciones, cambios estructurales y nuevas formas de desarrollo. La idea de este Sionismo originario, quedaría sembrada en la segunda generación de pensadores de aquella corriente política que rápidamente se encontraría sumergida en la Segunda Guerra Mundial, pero las propuestas de la primera generación de sionistas en cabeza de Theodoro Herzl continuarían escuchándose en los servicios políticos y religiosos de las sinagogas por todo Europa, incluso algunos rabinos de renombre como Abraham Isaac Kook, reconocido hasta el día de hoy como uno de los más grandes maestros religiosos del judaísmo, plantearía que el estado máximo del judaísmo se alcanzaría únicamente con un regreso a las tierras que consideraban como propias en Oriente Medio, es decir, enrolando las fuerzas religiosas tras el proyecto sionista del regreso a la tierra prometida por Dios, según sus convicciones religiosas (Arnold Eisen, 2015).

Dichas variaciones y mezclas entre ideas nacionalistas, políticas y religiosas, en el seno del judaísmo, se conoció como Sionismo religioso, el cual se enfrentaba, a su vez, a una corriente interna que pedía por mantener el *statu quo* de las comunidades judías europeas sin necesidad de movilizar cientos de personas a una tierra donde llegarían como extranjeros a iniciar la construcción de villas o ciudades en un territorio que para ese

entonces era uno de los peores desiertos del planeta. Incluso hoy, en el contexto de la existencia del Estado de Israel, que cobija con facilidad muchas comunidades judías alrededor del mundo, asegurándoles vivienda y otras garantías para poblar los asentamientos que son considerados ilegales por parte de las autoridades palestinas y algunos mecanismos internacionales, se continúa debatiendo si es necesario como judío, irse a vivir al territorio del Levante del Mar Mediterráneo o más bien continuar con sus vidas en regla al judaísmo pero en los países natales de cada comunidad.

En todo este caldo de cultivo, en la Alemania posterior a la Primera Guerra Mundial, reducida política y económicamente, embargada y golpeada culturalmente por la derrota aplastante de los aliados, se empezó a escuchar el rumor de la supuesta culpabilidad judía en los acontecimientos que terminaron con la derrota de los alemanes en la Primera Guerra Mundial, además de acusarlos de explotar a los trabajadores netamente alemanes y de poseer un enorme porcentaje de las riquezas de Alemania en sus bancos y fondos generales. Poco a poco, rumor terminaría trayendo al poder a un excombatiente de la Primera Guerra Mundial ahora en la palestra política que con astucia convencía a las masas alemanas y austrohúngaras que el judaísmo y los judíos en general representaban la mayor amenaza para la economía y la estabilidad de Alemania.

Esta oleada de antisemitismo no era la única que se había presentado en Europa, pues desde la edad media varias ciudades y reinos habían expulsado a los judíos de sus territorios, incluso el imperio español, el imperio portugués y hasta el imperio británico previo a la conquista de América, también los habían expulsado con enorme violencia. Dichas olas de expulsión, persecución, violencia religiosa, etc, se convertirían para la segunda guerra mundial en una marejada imparable de muerte y exterminio. Pero lo que ponía en alerta a

los grupos afines al sionismo que exigían por una autodeterminación y un espacio vital propio donde sus intereses religiosos no chocaran con el desarrollo de las naciones que habitaban en Europa, era el hecho de que en medio de la radicalización de posturas como la de los alemanes y algunos Soviéticos, era que suponían que si en otros tiempos no se habían detenido para asesinarles, tampoco lo harían en la modernidad, y la tecnificación de las máquinas de guerra terminaría representando una catástrofe sin medida en esta minoría para la Europa del siglo XX, lo que todos sabemos, que terminó pasando conforme al temor de los sionistas entre 1940 y 1944 con la creación de los campos de concentración y la persecución sin medida de todo lo que tuviera relación con el judaísmo.

Debido al corto tiempo que hubo entre la Primera Guerra Mundial y la segunda, las fuerzas administrativas de los vencedores del primer conflicto sobre Oriente Medio no lograron asentarse y las propuestas del sionismo de un retorno o la asignación de territorios en dicha región quedó en debates interminables que no prosperaron principalmente en el parlamento Británico, que en contrariedad a otros tiempos, ya no era el centro del poder administrativo mundial, pues países como EEUU, Japón y la naciente URSS, ya le competían en cada sentido. Con la catástrofe causada en las minorías judías a lo largo de los territorios administrados por la Alemania nazi, volvió a los debates internacionales la necesidad o no de crear un estado propio para este grupo aferrado a sus tradiciones religiosas, en la que pudieran desarrollarse como un Estado bajo la tutela de la recién creada Organización de Naciones Unidas. De hecho, la idea incluso había sido sugerida por algunos líderes nazis, que plantearon con deportar a los judíos a la isla africana de Mauricio, pero calculando los costos y la necesidad de determinada mano de obra para la maquinaria bélica, optaron por dejarlos en lugares apartados del territorio alemán de ese momento.

La ONU, también tomó en consideración otros lugares donde pudiesen asentar los judíos posterior a la Segunda Guerra Mundial , pues era claro que el nacionalismo, la xenofobia y el antisemitismo, se podría llegar a presentar nuevamente, y en pos de cerrar las cicatrices dejadas por la guerra, se propuso de muchas formas y en muchos sitios la oportunidad de establecer un estado judío, o al menos un estado que recogiera a los sobrevivientes de la Segunda Guerra Mundial identificados cultural y familiarmente con los asesinados y desaparecidos de los gettos judíos de toda Europa.

Uno de los lugares que se propuso fue la creación de un estado independiente dentro de los Estados Unidos, propuesta que no agradó ni si quiera a los propios judíos, pues insistían en una tradición religiosa que había nacido en Oriente Medio y en donde sus textos sagrados como la Torah y el Talmud, encontraban su fundamento histórico y religioso. Otro de los problemas no solo era el sitio, sino también la gama interminable de variaciones culturales del judaísmo que no ponía en el mismo lienzo judaico a sefarditas, caraítas y askenazíes. Sin embargo, estas diferencias fueron opacadas por la negativa musulmana de permitir la creación de un estado ajeno en territorios que alguna vez estuvieron dominados y controlados por el Imperio Otomano bajo la luz del islam.

La ONU propuso la creación de dos estados, uno judío al sur del levante y otro al norte de éste, con la excepción de Jerusalén que pasaría a ser administrada internacionalmente. Dicha propuesta terminó por quebrar las alianzas judías, pues algunas posturas radicalizadas en el sionismo pedían por completo todo el territorio de Jerusalén, mientras otros más moderados veían con buenos ojos la propuesta pues en la división de este les había correspondido un 55% del mandato británico en la región, mientras los musulmanes

no querían a judíos independientes en sus supuestos territorios y mucho menos si su poderío sería en un 45% de la región (Hinojosa, 2009).

La ONU declararía a Israel un país independiente en aquella región y aprobado por Estados Unidos, Gran Bretaña y la URSS, empezaría a ser una nación desde el 15 de mayo de 1948. Lo que desató inmediatamente una respuesta militar musulmana de los países vecinos a la región que se extendería hasta Octubre de 1949, cuando los Israelíes conquistaron más territorio del que en un principio querían dominar, esto en respuesta a los avances militares musulmanes que terminaron por ser aplastados por la férrea defensa judía, desde ese momento hay tres espacios de lucha que podemos mencionar entre israelíes o judíos y palestinos o musulmanes:

a: La lucha que involucra ejércitos nacionales organizados; es decir cuando las fuerzas de Defensa de Israel en la defensa de su territorio o administración chocan con otro ejército nacional, de los vecinos o aliados de la comunidad palestina.

b: La lucha jurídica, por la existencia de un posible Estado Palestino que pueda sobrevivir en paz y con las garantías del estado de Israel.

c: La lucha ilegal, es decir, toda aquella que involucra brazos armados no organizados ni reconocidos como legales, que hacen uso de la violencia y el terrorismo para exigir como dominante su postura en la región ya sean de intereses musulmanes o de intereses judíos.

Finalmente, podemos mencionar también, que la lucha por la subsistencia se ha extendido desde 1948, pasando por la crisis de 1967 y de la década de los 90, los choques del año 2003-2005 y finalmente al espacio analizado de la primavera árabe desde 2011 hasta 2016.

7.3.1 La categoría estado nación en los medios analizados

En el marco de los medios de comunicación, la consolidación de los Estados Nacionales es un tema ampliamente abordado cualquiera sea el caso alrededor del mundo, pues la temática permite análisis desde muchos frentes y puntos de vista. Además, la consolidación de un proyecto de Estado Nación, involucra no solo el ámbito político sino también económico, social, cultural, religioso e incluso de intereses internacionales por parte de las potencias y los mecanismos internacionales que en algunos casos ven a las colectividades como un grupo urgido por la protección de sus derechos, como es el caso de la comunidad Palestina en el espectro internacional, donde muchos medios abogan a favor de la creación de un Estado propio como recurso para terminar lo que hasta ahora parece ser un choque interminable entre palestinos e israelíes. Tal y como lo recoge El Nuevo Siglo, cuando señala que el intento de crear un Estado Palestino genera en contraparte una respuesta israelí de construcción por medio de la llamada judaización de la región

Tras victoria palestina en la ONU: Israel acelera colonización Abas pide diálogos de paz, Derecha israelí critica al premier Netanyahu por no haber disuadido a los Palestinos. En una aparente medida de retaliación al reconocimiento de Palestina como Estado observador no miembro en la ONU el gobierno israelí anuncio que construirá 3mil viviendas más en colonias judías de Jerusalén oriental y Cisjordania, lo que de inmediato originó un llamado del presidente de la ANP, Mahmud Abas a que se aborte ese plan de vivienda y se retomen negociaciones de paz. El primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, denunció la votación en la asamblea General y criticó “el discurso de propaganda mentirosa” del presidente palestino, acusándolo de “no expresarse como un hombre paz” (El Nuevo Siglo, diciembre 18 de 2012, pág. 8).

Pero, por otro lado, también están aquellas colectividades que los medios de comunicación y los mecanismos internacionales no toman en cuenta para la consolidación de un Estado Nación, a pesar de compartir un pasado en común entre varios clanes o familias, unas tradiciones culturales bien marcadas, una lengua propia y la reclamación internacional por

una porción de tierra generalmente vacía al interior de otras naciones ya consolidadas, como es el caso de los Kurdos, hoy presentes entre Siria e Irak, los cuales la comunidad internacional no ha protegido, ni velado por los derechos de éstos como lo ha hecho en otros casos. En algunas ocasiones también los medios y la comunidad internacional, interesados en desestabilizar zonas con un pasado determinado, o países que suelen ser enemigos de occidente, apoyan causas independistas y la formación de nuevos estados, como es el caso de Kosovo, pero deslegitiman luchas muy parecidas a ésta en otras áreas del mundo, como la lucha catalana al interior de España.

Debemos hacer mención a algo que es importante dentro de esta coyuntura, y es que el Estado de Israel con todos sus representantes políticos y militares, ha abierto la puerta a la idea de la creación de un Estado palestino que no interfiera con sus asuntos internos, pero que principalmente, no sea un Estado que usando los mecanismos internacionales, como la UNESCO, y la Asamblea General de la Onu, y el papel de víctima, viole tratados limítrofes entre las dos colectividades, ni mucho menos introduzca sus manos en una lucha desesperada por la aniquilación política, social y territorial del Estado de Israel. Es decir, los altos mandos israelíes, por lo general han visto con buenos ojos la creación de un estado autónomo e independiente para los palestinos, sin embargo, ven en Hamas la representación de todos sus temores, pues saben muy bien que la organización fue creada y subsiste con el único objetivo de la aniquilación completa del Estado de Israel a quien denomina su enemigo mayor.

Los acercamientos entre Fatah, la otra cara de la moneda en la Franja de Gaza y entre los miembros de la diplomacia israelí, se ven siempre interrumpidos por el accionar violento de Hamas, que hasta 2012 mantuvo también un frente de guerra interno con sus coterráneos de

Fatah, pero en 2013, los acercamientos y pactos políticos entre los dos, detuvo la violencia entre las dos facciones, trajo consigo un alto precio que pagar, en este caso los acercamientos entre Fatah e Israel se detuvieron y congelaron, pues como lo repite incansablemente el primer ministro de Israel, Benjamín Netanyahu, Israel y él mismo, no estarían dispuestos a negociar con nada ni con nadie que en su interior posea alguna chispa de Hamas, esto por la creciente violencia contra la población israelí por parte de sus colectivos armados y por el ideal, incluso exagerado, si partimos de una comparación de la capacidad política y militar de Hamas e Israel, de desaparecer a estos últimos acusándolos de invasores en sus tierras.

No obstante, los medios nacionales siempre abren sus páginas al análisis de las coyunturas más importantes a nivel internacional, y por supuesto que los choques entre palestinos e israelíes, en pro de la consolidación de un estado nación, o en este caso de dos estados nacionales para la región, es una invitación clara a tomar partido. Si bien es cierto, que el Semanario Voz, como lo mencionamos con anterioridad, siempre juega sus líneas a favor de la causa palestina, aborde de manera muy breve la problemática de fondo, que es una lucha por la consolidación de dos grupos religiosos con sus ideas específicas de la realidad resguardadas y cimentadas en la creación de un Estado Nación, misión conseguida por los judíos haciendo uso quizá del sionismo político mutado a su vez en sionismo religioso, y por último la lucha por la creación de un Estado Palestinos apoyado en ideas radicales del islam moderno, que entra a su vez en contravención con el islam moderado, pues unos de estos en cabeza de Fatah y de Mahmud Abas piden la creación de un estado nacional que respetará la existencia y derecho a la defensa del Estado de Israel, y otros tantos en cabeza de Hamas, que abogan por la creación de un estado nacional que no respetará ni tan si

quiera reconocerá la existencia de Israel, sino que pide por su desmantelación después de 70 años de existencia.

Por otra parte, los diarios El Espectador y el Nuevo Siglo, optan por no abogar en pro de la causa palestina, ni tampoco recogen una postura claramente a favor del Estado de Israel, pues presentan los hechos dando amplio cubrimiento a las acciones de ambos bandos, sin llegar a mencionar a los primeros o a los segundos como culpables, como víctimas o victimarios. Más bien, tratan de recoger la información y ponerla en contexto con la existencia de tratados internacionales, acuerdos en la región y el papel de las entidades supra-gubernamentales en la coyuntura, e incluso El Espectador publica entrevistas detalladas de miembros de ambas colectividades mostrándonos la postura de cada grupo frente al conflicto y frente a la problemática que supone la creación de un estado Nación en un sitio que de por sí ya no tolera la emergencia de más grupos con sus propios ideales, pues desde antaño la lucha por esta pequeña franja ubicada en una zona estratégica para la potencia de turno, ha sido cada vez más sangrienta y déspota con sus pobladores.

Así pues, pese a la lejanía de la coyuntura, y no contar con reporteros propios en el lugar de los hechos, y más bien recoger las primicias de agencias informativas que filtran la información y la cargan ideológicamente, el lector colombiano promedio de los medios analizados, se puede llevar una idea entendible de lo que es el choque entre israelíes y palestinos y cómo, una serie de intereses, en primera medida religiosos, ha desbordado el conflicto llevándolo a la lucha territorial, jurídica, política, diplomática, militar e, incluso, ideológica de los implicados, despertando nuevos odios, nuevas perspectivas del conflicto y, por su puesto, nuevas maneras de contrarrestarse los unos a los otros. Finalmente al comparar una fuente informativa con la otra, se pueden notar las cercanías o alejamientos

con las posturas de cualquiera de los implicados y lo que esto implica al momento de presentar una noticia específica.

7.3.2 Estado nación: lucha por el territorio, su representación en los medios de comunicación.

Uno de los principios para la existencia de un Estado Nación es la presencia clara y delimitada de un territorio específico; y aquí nos enfrentamos a una problemática enorme dentro del conflicto entre palestinos e israelíes, pues los límites del Estado de Israel en relación con los territorios habitados y administrados por las autoridades palestinas no son claros hoy. Dichas dudas en cuanto al territorio obedecen a una serie de enfrentamientos militares que dieron por vencedor a Israel, los llevo a ensanchar sus límites terrestres y marítimos en la región más allá de lo establecido en un principio por la ONU, además de invadir zonas que internacionalmente para la consolidación del Estado de Israel, estaban negadas a su ocupación como el Norte de Egipto y la península del Sinaí devueltos en la década del 70 a los egipcios para evitar los señalamientos internacionales. Así también encontramos el caso de la ciudad de Jerusalén la cual debería contar con un gobierno internacional, pero la ONU más allá de servir como garante de la política internacional y el cumplimiento de acuerdos de hace 70 años, solo ha apostado en la región cascos azules y algunos diplomáticos sin especificar quien controla el día a día en la ciudad.

Este vacío de poder, lanza a la lucha por los mismos intereses, ya sean religiosos, territoriales o políticos, a israelíes y palestinos, siendo los primeros los amplios vencedores por contar con instituciones menos porosas que su contraparte palestina y por otros dos factores como lo son: la superioridad numérica en determinadas zonas de Jerusalén y la

fuerza militar que termina aislando ambos grupos tras una delgada línea de orden y jurisprudencia para la ciudad impartido siempre por las fuerzas de defensa de Israel.

De esta forma, el Estado de Israel subsiste por la presencia clara y delimitada en ciertas zonas del Levante del mediterráneo como Haifa y Tel Aviv, dos ciudades construidas desde la primera piedra por los judíos del siglo XX. Sin embargo, en algunos lugares su legitimidad y existencia es confusa, pues además de colocar vayas divisorias y muros que atraviesan territorios que en un principio no estaban destinados para la habitación de ciudadanos israelíes, reclamando movilidad, estructura y comodidad para los suyos, hace trazados urbanos que incluyen a sus fronteras territorios considerados internacionalmente ajenos a su jurisdicción. Como lo menciona el Semanario Voz:

Jamás Israel ha cumplido ni una sola de las resoluciones de las Naciones Unidas en torno a la existencia de un estado palestino autónomo y en general en respeto a los derechos del pueblo palestino. Por el contrario, el gobierno sionista de Tel Aviv sigue intensificado su política de anexión y usurpamiento de territorios de sus vecinos, ha construido un muro de la infamia para encerrar a miles de familias palestinas, captura y condena con frecuencia a sus líderes políticos y los somete a largas penas de prisión (Semanario Voz, agosto 6 de 2014, pág. 13).

Por otra parte, las reclamaciones en pro de un Estado palestino, territorialmente hablando, tampoco son claras, pues en reiteradas ocasiones este grupo ha pedido que se les devuelva sus tierras abogando por la supuesta existencia milenaria del pueblo palestino, desconociendo que incluso el término “palestina”, no es un término musulmán o árabe, sino que es un seudónimo establecido por los romanos tras las constantes guerras con los judíos del siglo I y II que lucharon incansablemente, pero que luego de ser derrotados fueron expulsados al norte de África y a toda Europa, cambiando el nombre de su territorio de Judea a Palestina, debido a aquel mítico pueblo que había sido enemigo del Rey judío David en el siglo X antes de la era común: los filisteos en latín *pilisteo* en donde encuentra

sus raíces semánticas el nombre de su colectivo en la actualidad. También, las reclamaciones territoriales, a veces son hechas desde argumentos religiosos por la existencia de monumentos musulmanes en la región como lo son las mezquitas en el centro de Jerusalén, pero junto a éstas se levantan monumentos más antiguos como la supuesta tumba del Rey David y, principalmente, el muro de los lamentos construido por los judíos provenientes de Babilonia durante el siglo V antes de la era común. Así que realizar reclamaciones desde el punto de vista religioso es impreciso históricamente, pues cuando aparecieron Mahoma y los primeros seguidores del islam, el judaísmo ya era una religión consolidada hacía más de diez siglos (Vidal, 2016).

Otro de los argumentos que utiliza el colectivo palestino, es que aquel territorio les pertenecía antes de la llegada judía a la región en 1948, y aunque es claro que la inmigración a la región por parte de grupos judíos de todo el mundo se incrementó después de la creación del Estado de Israel, en la zona ya habitaban judíos desde hacía siglos, e incluso muchos cronistas los nombran mayoría en la región a finales del siglo XIX. Sin embargo, algo sí es cierto y es que el territorio estaba bajo tutela de un ente musulmán, el imperio Otomano, pero que al ser derrotado durante la Primera Guerra Mundial desapareció, dejando a las comunidades a merced de británicos y franceses que no desaprovecharían la oportunidad de dejar un gendarme en la zona llena de naciones musulmanas.

Por último, es bueno señalar que los reclamos territoriales de los palestinos también exigen la incorporación de Jerusalén total o parcialmente a sus territorios, desconociendo por completo la normativa internacional y la jurisprudencia del lugar. Además de no exigir por zonas claras más allá de la franja de Gaza, y el choque administrativo, religioso y cultural

que hay entre gazatíes y jordanos, que componen la comunidad palestina global, por eso no es raro que las propuestas israelíes y estado unídense de control territorial para la región ahora tenga un enfoque federalista, es decir, un control territorial general que permita la existencia de dos constituciones al interior de la comunidad palestina, obedeciendo a un mismo proyecto de estado nación, tal cual como sucede en territorio estado unídense, también al interior de la comunidad palestina hay diferencias, pues Hamas no está dispuesta a ceder ni un centímetro de Jerusalén, pero por su parte Fatah está dispuesta a negociar una división equitativa de la misma:

Creemos en la resistencia armada, pero la resistencia popular es un programa común a todos los movimientos; agregó. El documento que la AFP pudo consultar tarifica un claro acuerdo para la creación de un Estado Palestino en los territorios ocupados en 1967 es decir Cisjordania, la Franja de Gaza con Jerusalén (este) como Capital, es decir junto y no en el lugar de Israel como lo prevé el programa oficial de Hamas (El Nuevo Siglo, diciembre 6 de 2011, pág. 18)

De esta forma, el Semanario Voz cae en el error que mencionamos con anterioridad, al exigir que la comunidad palestina debe gobernar en Jerusalén, desconociendo de manera abismal los acuerdos internacionales acerca de la jurisdicción de la ciudad y, sobre todo, no recogiendo los planteamientos de los israelíes, en un claro afán por resaltar la labor de uno de los dos frentes desconociendo las opiniones del otro:

El Partido Comunista Colombiano celebra con alegría el triunfo del pueblo palestino al conquistar por aplastante mayoría su estatus de estado observador de la ONU. Este paso, en lugar de ser un obstáculo para la paz, como afirmó el representante de Estados Unidos, confirma la voluntad palestina de continuar luchando por una paz verdadera y justa. Y demuestra que la comunidad internacional reconoce la existencia del Estado Palestino, su derecho al territorio y a la plena autodeterminación. El pueblo palestino tiene el derecho a la autodeterminación a un gobierno soberano, actuando al este de la región y cuya capital debe ser Jerusalén (Semanario Voz, abril 12 de 2011, pág.11).

Por otra parte, la administración territorial de la zona es un tema de discusión mundial, no solo por la injerencia de estados aliados de los involucrados sino también por las

normativas que entidades como la corte de la Haya y la misma ONU, disponen para la región en un intento desesperado por controlar los ánimos de los grupos involucrados en la problemática, así pues altos mandos de los países aliados de ambos bandos van a intentar también determinar el norte a seguir para la administración territorial de la zona:

Durante una reunión el lunes en Washington entre una delegación de la liga árabe y el secretario de Estado norteamericano Jhon Kerry, el primer ministro y jefe de la diplomacia de Qatar, Hamad Bin Jassim, dijo que la creación del estado palestino debe basarse en las fronteras anteriores a junio de 1967 pero que no había que descartar la posibilidad de un canje de territorios de menor importancia que refleje la evolución en el terreno (El Nuevo Siglo, mayo 1 de 2013, pág. 18).

Como vemos, en dicha reunión diplomática no hay ni si quiera presencia de un enviado palestino o israelí, pero vemos que el tema es de vital importancia e interés para naciones poderosas como Qatar y los mismos Estados Unidos, mencionando un posible canje de los territorios entre facciones, lo que por supuesto no es una solución real a la problemática de la región, debido a que tanto judíos como palestinos no observan el territorio como una torta a repartir, sino como un ente global que debe permanecer intacto y sin rupturas estructurales aduciendo a elementos religiosos de una tierra ancestral dada a algunos de sus antepasados. Es de aquí que cualquier movimiento en falso por parte de alguna de las dos facciones involucradas en la región, desataría una desestabilidad que iría en escalada hasta acontecimientos como los que vimos durante 2014, con la invasión definitiva de la Franja de Gaza por parte del Estado de Israel y la invasión subversiva por parte de las fuerzas musulmanas a casas y territorios israelíes reconocidos internacionalmente.

El presidente palestino Mahmud Abas, afirmó ante la ONU que un tratado de paz con Israel debe ser “definitivo” y solicitó a la comunidad internacional presionar para poner fin a la colonización en los territorios ocupados. “Nuestro objetivo es llegar a un acuerdo completo y definitivo a un tratado de paz entre los Estados de Palestina e Israel, que resuelvan todos los problemas en suspenso”, declaró Abas (El Nuevo Siglo, septiembre 27 de 2013, pág. 13).

Y aunque es claro que el gobierno de Israel ha optado por colocar muros, alambres y demarcaciones territoriales de manera aleatoria, habría que interpretar qué entiende Abbas por “territorio ocupado”, pues en ocasiones se continua llamando así a territorios edificados antes de 1967, incluso se ha llegado a denominar ocupado, la región aldeaña al muro de los lamentos, lugar que en la jurisdicción internacional es de carácter neutral y no puede denominarse ocupado o invadido a menos que la ONU fuese expulsada de la región mediante la fuerza militar, en este caso la israelí. Es tonto, pensar que la existencia de una casa o de una familia de origen judío y con nacionalidad israelí en la zona aldeaña al muro de los lamentos es una invasión, sin mencionar los casos en que hacendados musulmanes con el rótulo de palestinos vendieron sus territorios en la Franja de Gaza a compradores israelíes, y tiempo después exigieron que se les devolvieran, cuando la tierra había producido de manera inesperada.

El territorio es pues un punto esencial en la conformación de los Estados Nacionales, por tanto, no pueden existir, si no hay una serie de límites establecidos entre lo que son y lo que no son, ya que el control territorial supone un acto de administración del poder político y no se puede pretender ser un Estado Nación si no hay un espacio geográfico donde ejercer dicho poder. Así pues, muchas naciones que comparten elementos culturales, religiosos y sociales, no pueden hacer el tránsito a Estado Nación, y deben conformarse únicamente con convivir con otras naciones dentro de un Estado Nacional específico, como es el caso de los ya mencionados Kurdos, los cuales son un colectivo numeroso que comparte elementos culturales, religiosos, idiomáticos y sociales, pero que debido a no contar con un territorio específico no ha podido elaborar un acta limítrofe, por lo tanto se ven sujetos a las disposiciones de dos estados, Siria e Irak, en medio de los cuales conviven pero con los que

no tienen afinidad principalmente cultural. En el caso palestino, la situación es un tanto diferente, pues alrededor de sus territorios si existen Estados Nacionales afines a su programa de existencia.

Sin embargo muchos de estos países en lugar de apoyarlos, también les han levantado muros de contención, bien es el caso de Egipto, un país también musulmán y enraizado en la región mediante familias completas, incluso Yaser Arafat era egipcio, por lo tanto han optado por su propia determinación y existencia como Estado Nación. En este caso la principal piedra en el camino no sería la falta de reconocimiento por parte del Estado de Israel, quien se ha mostrado en muchas ocasiones abierto a debatir la idea de dos estados, siempre y cuando Hamas no esté en la mesa política de administración de un posible Estado palestino. Sin embargo, el problema más grande al que se enfrenta la comunidad palestina para la creación de un Estado Nación es la existencia de una entidad territorial clara y definida, pues la población en su interior es mayormente musulmana, además de compartir un vínculo familiar, étnico y lingüístico, elementos importantes para la consolidación de una idea de Estado Nación, pero al carecer de una autonomía dentro de sus territorios y del desconocimiento propio y externo de los límites de los mismos, dificultaría mucho la administración política del hipotético estado nacional palestino.

¿Habrà Estado Palestino?

La posibilidad de que Palestina se convierta el próximo viernes en Estado miembro de la organización de Naciones Unidas está descartada desde que el presidente de EE. UU. anunció que su país vetara la solicitud en el Consejo de Seguridad. Pero la Asamblea General, a donde se remitirá la solicitud tras el veto. Palestina podría ser reconocida como Estado no miembro de la ONU, abarcando Cisjordania, la Franja de Gaza y con Jerusalén Este como capital, territorio ocupados por Israel desde la guerra de Seis Días de 1967 (El Espectador, septiembre 18 de 2011, pág. 23).

Por su parte, el bando israelí no ve con buenos ojos el intercambio de territorios con las autoridades palestinas y tampoco observa como viable la intervención extranjera en pro de un estado palestino, pues verían cómo sus intereses en la zona, principalmente religiosos, se verían desquebrajados, tal como sucedió en meses anteriores a la escritura de este análisis, cuando la UNESCO, una oficina asociada a la ONU y con el apoyo de varios países, decidió declarar varios sitios de tradición judía como sitios de peregrinación musulmana, restringiendo incluso el acceso a algunos de los primeros. Queda claro entonces que incluso mover una piedra en el territorio que comparten y disputan israelíes y palestinos, podría desatar la ira popular basados en una idea religiosa de territorio, propiedad y lugar sagrado para cada una de las colectividades.

Incluso al interior del conflicto, la problemática por los territorios y las ideas religiosas acerca de los mismos, se utilizan como parte de la campaña política:

Erigiéndose como guardián de Jerusalén y de las colonias israelíes, Netanyahu cerro anoche su campaña con miras a las legislativas de hoy donde según los sondeos su reelección está amenazada por el partido laborista. “Todos los que quiere la creación de un Estado Palestino y la retirada de los territorios lo que hacen es volvernos vulnerables a los islamistas radicales”, dijo Netanyahu en una serie de entrevistas (El Nuevo Siglo, enero 30 de 2015, pág. 18).

No se podría afirmar pues, que el conflicto entre palestinos e israelíes es netamente territorial pues por encima del interés por poseer territorios, están los intereses políticos y económicos en la región y por encima de estos están los intereses religiosos sobre el lugar, mismos intereses que aseveraban los sionistas en sus consignas cuando querían regresar en específico a esta tierra que alguna vez, según ellos, fue habitada por sus antepasados, no aceptando su posible “reubicación” en otra parte del planeta. Este interés territorial, también está presente en la comunidad palestina, o musulmana que piden la tierra del Levante del Mediterraneo como propia, pues para ellos esta tierra tiene una conexión

religiosa, mítica y hasta heroica con el poderío que gozaron los califatos durante la edad media e incluso sitios relacionados con Mahoma, a quienes ellos consideran el profeta supremo para sus dogmas.

Contrario a lo que muchos pensarían, el territorio en disputa entre israelíes y palestinos no es ni si quiera del tamaño del Departamento de Antioquia en nuestro territorio nacional. Sin embargo, la lucha no es por el tamaño territorial, ni el poderío económico del mismo, ni mucho menos por recursos minerales, pues países como Qatar aseguran un flujo interminable de crudo en la Franja de Gaza. Tampoco obedece a la obtención de recursos naturales, pues el territorio es prácticamente un desierto, con escasas fuentes de agua y tierras poco productivas, sino que la disputa territorial obedece a las representaciones religiosas que tiene éste para cada grupo implicado, sin mencionar los intereses occidentales en la región que también puede obedecer al ámbito religioso, en cabeza del catolicismo que ha servido incluso como mediador entre los representantes nacionales de cada facción en época de diálogos, o sus derivados religiosos tardíos por todo occidente como los evangélicos que sienten una gran afinidad por el judaísmo y que durante la edad media y el renacimiento lucharon y ocuparon el territorio en contra de judíos y musulmanes hasta la aparición de los Imperios Omeya y el definitivo Imperio Otomano (Castro, 2010).

Así también, como la delimitación territorial es muy frágil al interior del mismo, la presencia de las fuerzas armadas israelíes y la instalación de vallas de contención y muros de aislamiento, facilita que el grupo imperante militarmente hablando, es decir el Estado de Israel, construya en sitios que no están delimitados como propios o ajenos debido a las fronteras cambiantes del mismo Estado de Israel y la imposibilidad por regular unas fronteras comunes con los territorios palestinos, por esta razón la ONU se va a ver obligada

a emitir normativas internacionales específicas para la zona en la cual prohíbe la extensión de más viviendas israelíes en territorios ocupados por palestinos o inhabitados:

Israel podría hacer avanzar esta semana proyectos de construcción en los territorios palestinos ocupados pese a la reciente resolución de la ONU que le pide cesar la colonización una votación que llevó al Estado Hebreo a reducir sus relaciones con algunos países (El Nuevo Siglo, diciembre 19 de 2016, pág. 13).

El crimen no sería en este caso la construcción de viviendas en territorios palestinos, pues legalmente los palestinos no son un Estado, por lo tanto no se puede hablar de una invasión, sino de una disputa, el crimen es saltarse la resolución de la ONU que impedía la construcción de viviendas en territorios aún no definidos como propios o ajenos ante la inminente creación de un posible Estado Palestino, siendo esta condición una de las principales garantías del diálogo entre ambos bandos con reglamentación de la ONU o de algún otro ente internacional. Otro síndrome bien presentado en la prensa nacional es que el aumento de la violencia palestina hacia la población israelí solo termina desatando represión en los territorios palestinos en la región sino también incluye el aceleramiento de las construcciones israelíes en territorios que los palestinos reclaman como propios, llevándolos a otra interesante manera de combatirse entre unos y otros y es el señalamiento mutuo de invadir y construir de manera ilegal:

El tribunal supremo israelí ordenó el desmantelamiento de la colonia de Migron la más grande del territorio palestino ocupado de Cisjordania entre las que Israel considera ilegales (para la legislación internacional todas lo son). La corte exigió al Ejército evacuar ante de marzo de 2012 (El Espectador, enero 20 de 2011, pág. 20).

Estos desmantelamientos suponen, además, de un proceso jurídico exhaustivo, un proceso de desgaste económico, pues levantar una construcción demanda miles de millones de dólares de inversión, los cuales quedan obsoletos cuando se pide derrumbar una construcción cualquiera sea. Además, la colonización de la zona obedece también a ideas

religiosas que se tienen sobre el territorio, pues a mayor zona construida a favor de cualquiera de las facciones, mayor control territorial, a mayor control territorial mayor administración del poder y mayor acceso a los lugares religiosos:

La frustración de los palestinos ha aumentado, fomentada por la permanente expansión de las colonias judías en las tierras palestinas y los llamados de los grupos de derecha a aumentar los derechos judíos en lugar sagrado de Jerusalén. Esa cólera estalló en la guerra de Gaza el verano pasado, en varios “ataques solitarios” en Jerusalén y Cisjordania y en frecuentes enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad israelíes y palestinos que lanzaban piedras (El Nuevo Siglo, diciembre 17 de 2014, pág. 20).

Finalmente, podemos mencionar que en cuanto al control territorial, alrededor de la idea de consolidar un Estado Nación, la prensa nacional resalta la importancia de cada movimiento geopolítico por el control del territorio, pero como lo vimos en el capítulo anterior, las ideas religiosas priman y mueven los hilos del conflicto en su totalidad, incluso la construcción de asentamientos que no se hacen en lugares que no representan nada para las religiones de la zona, sino en sitios estratégicos que garanticen el flujo y acceso de los civiles a sitios religiosos y a este reto se enfrenta la comunidad palestina, pues mientras no exista una división territorial específica, con unos límites específicos, la creación del posible Estado Palestino seguirá aplazada o tomada por otra vía como método de resarcir daños, ya sea dándole el rotulo de país no miembro de la ONU, o estado en condición de vigilante, lo que por supuesto no cuenta con la aprobación de toda la comunidad internacional y no especifica sus fronteras dentro del territorio de Oriente Medio.

7.3.3 Estado nación: Reconocimiento internacional de los Estados

Para la conformación de un Estado Nación es importante la presencia de varios elementos que le den cuerpo a la idea de país y posteriormente fundar para este país la concepción de

un Estado. Otros de los elementos necesarios para la conformación y consolidación de un Estado Nación son: la existencia territorial delimitada, el surgimiento de prácticas culturales, sociales, económicas y lingüísticas similares entre sus pobladores, y la creación de un sistema de gobierno para las personas y el territorio. Por otra parte, para Ullmann (1999), el concepto de estado nación podría llegar a suprimirse debido a la creciente globalización que supone el fin de las fronteras nacionales, sin embargo, en el seno de la reacomodación de fuerzas dentro de Estados Unidos, su frontera no se ha vuelto porosa sino más bien, aún más rígida, vemos cómo la globalización ha llegado a nuevos tópicos. En este mismo análisis, Ullmann señala que la creación de entidades supraestatales como la ONU, la OEA y la UE, supone que ahora los estados luchan por los intereses de todos y no solo los propios, haciendo que las modificaciones sociales y culturales sean a escala global dependiendo de la rentabilidad de los mercados (Ullmann, 1999).

No obstante, para Oriente Medio la situación es mucho más compleja, pues en primera medida Israel desacata constantemente las ordenanzas dadas por la ONU, es decir no actúa en pro del bien de todos los que están en la ONU, además, sus aliados claves como Estados Unidos, en lugar de apoyar a la ONU y pedir acato a las ordenes internaciones para el Estado de Israel, apoya las decisiones del gobierno israelí.

Por otra parte, algunos consideran otros elementos para la conformación de un Estado Nación, por ejemplo, para Hobsbawn, hubo diferentes intentos hasta el día de hoy para determinar los criterios para definir que es un Estado Nación. Criterios entre los cuales encontramos, el uso similar de la lengua, la etnicidad o pertenencia étnica específica a un grupo determinado, el territorio en común, los rasgos culturales, sin embargo para Hobsbawn, estos intentos por armar criterios para definir este concepto han terminado

fracasando, no solo por la cantidad de naciones consolidadas hoy en día que no comparten dichas características, sino también por los grupos que comparten estas características o criterios pero que dentro de sus aspiraciones no está ni estuvo en algún momento ser un Estado Nación.

Además, muchos de estos criterios son borrosos, o ambiguos ya que por ejemplo la lengua, cambia con los intercambios culturales y el mismo devenir histórico de las sociedades (Hobsbawn, 1991, pág. 13). Además de esto, Hobsbawn dice claramente que los portavoces de la idea de “somos una nación”, no necesariamente están teniendo en cuenta dichos criterios, sino que en muchas ocasiones obedecen netamente a intereses políticos o de hegemonía contra otros grupos, además señala:

No considero la «nación» como una entidad social primaria ni invariable. Pertenece exclusivamente a un período concreto y reciente desde el punto de vista histórico. Es una entidad social sólo en la medida en que se refiere a cierta clase de estado territorial moderno, el «estado-nación», y de nada sirve hablar de nación y de nacionalidad excepto en la medida en que ambas se refieren a él. (Hobsbawn, 1991, pág. 18)

Así pues, desde un punto de vista histórico, la importancia de la consolidación de los modernos estados nacionales vendría a partir de finales del siglo XIX, y se extendería hasta el siglo XX con la conformación de países en sitios habitados por colonos de las potencias, tal cual lo mencionamos con anterioridad. Sin embargo, la importancia de la configuración de los estados nacionales sigue estando presente, principalmente para reconocer el control político y administrativo sobre cierto territorio, debido a que el Estado Nación existe mientras tenga un territorio sobre el cual gobernar y legislar.

Pero dicha conformación de los estados nacionales siempre está acompañada de cierto reconocimiento internacional, de esta forma la implementación de un nuevo estado y la

conformación de su gobierno en primera instancia siempre es revisado, discutido y aprobado por una conferencia internacional de países con gobiernos autónomos, los cuales terminarían avalando o no la creación de un gobierno en un sitio específico bajo las características sociales, culturales, políticas y lingüísticas propias que los diferencian de sus antecesores formas de gobierno o estados que alguna vez los contuvieron en su interior. Tal es el caso de la fragmentación de Yugoslavia que dio a luz un puñado de naciones independientes, y la lucha de otros colectivos o naciones sin un gobierno propio y sin un territorio específico en busca de una identidad como Estado Nación a nivel internacional.

En el caso de Palestina, la fragmentación del imperio Otomano cambió de golpe la existencia de los territorios que pertenecían a su jurisprudencia, pues las tensas reclamaciones de sionistas y musulmanes en el seno de la etapa entre guerras, terminaría aplazándose por un conflicto aún mayor y más devastador que terminó oficialmente con la creación del Estado del Israel, con un reconocimiento internacional brindado por la votación realizada en 1948 en la sala de la Asamblea General de Las Naciones Unidas, que tras una amplia votación no recibió sino la negativa de los que ahora pasarían a ser sus vecinos musulmanes y una victoria aplastante de todos aquellos países que veían la creación de Israel como una forma de cerrar la herida dejada por la Shoah. El reconocimiento internacional fue importante, ya que la llegada de colonos judíos, y las batallas por la conquista del lugar durante 1948 y 1949 por parte de las recién formadas Fuerzas de Defensa de Israel, estaban avaladas y protegidas internacionalmente por un consenso que incluía en el mismo bando a Estados Unidos y la Unión Soviética.

En el presente, la comunidad palestina no goza de la misma aceptabilidad que gozaban los judíos sobrevivientes de la Segunda Guerra Mundial, pues estos últimos, habían sufrido la

persecución más marcada durante toda la guerra y las naciones occidentales en su afán de cerrar el capítulo les dieron muchísimas garantías que de seguro hoy no las tendría ningún otro pueblo o nación que no contaba para ese entonces ni si quiera con un territorio definido. Los judíos sobrevivientes a la Segunda Guerra Mundial, tampoco contaban con los recursos militares, y económicos como para embarcarse en un proyecto de estado nación y combatir en una de las zonas más peligrosas de todo el mundo, no solo por la presencia de musulmanes radicales, sino por ser también un punto histórico de confrontación religiosa, y comercial entre las potencias del momento.

En estos momentos la comunidad palestina no goza de buena reputación internacional, ya que los principales defensores de la causa palestina están relacionados de manera directa con lo que denominan los mecanismos internacionales como terrorismo, y además la presencia del islam radical en la zona, dificulta que sea tomada en serio la posibilidad de una paz duradera y estable para la región:

El pacto firmado entre el presidente de la Autoridad Palestina Mahmoud Abbas, y Hamas el pasado 23 de abril demuestra una vez más el rechazo palestino hacia cualquier acercamiento con Israel. Abas optó por alinearse con una organización terrorista cuya plataforma ideológica llama a la destrucción de Israel, invita a los musulmanes a matar judíos y niega el derecho de Israel a existir. Cabe recordar que en junio de 2007 Hamas se apoderoó violentamente de la Franja de Gaza, asesinando en el proceso a cientos de militantes de Fatah y la convirtió en una entidad terrorista. Sus dirigentes promueven permanente la violencia contra Israel, con el lanzamiento de miles de misiles hacia los centros poblados israelíes a la vez que han enviado terroristas suicidas responsables de la muerte de cientos de ciudadanos del Estado judío. Hamas es definida como una organización terrorista por EEUU, la UE, Japón y Egipto, entre otros. Sus líderes rechazan categóricamente las condiciones impuestas por el Cuarteto para Oriente Medio, que es renunciar al terrorismo, reconocer a Israel y aceptar los acuerdos previos firmados entre la Autoridad Palestina e Israel. Israel busca un acuerdo con base en la fórmula de dos estados para dos pueblos que convivan en paz y seguridad para librar un mejor futuro en la región. Las acciones de los palestinos indican todo lo contrario y confirman una vez más su negativa de avanzar en las negociaciones de paz con Israel (El Espectador, abril 30 de 2014, pág. 19).

Finalmente, la presencia de una guerra civil a escasos metros en territorio sirio dificulta mucho la paz para la región, pues en cualquier momento calderas calientes como Irak, Irán, Libia, Siria y el Líbano podrían explotar regándose por toda la región, evento que presenciamos durante 2011-2016 en la denominada primavera árabe, cuando las protestas en Egipto, a causa de una dictadura extensa, llegaron a sentirse incluso en Turquía y los Balcanes.

Además, la comunidad palestina se ha ganado varios enemigos internacionalmente hablando, por el accionar de Hamas, que atenta no solo contra la población palestina vulnerable, sino que además esta investigado ampliamente por la desviación de fondos de la ONU para la realización de maniobras militares y golpes de terror en la población israelí.

De esta forma países como Estados Unidos, obedeciendo a su política de lucha contra el terrorismo, no estaría, ni estuvo, dispuesto a entregar un reconocimiento internacional como Estado Nación ante la comunidad internacional, recordando que Estados Unidos, tiene la capacidad de vetar o aprobar de manera directa cualquier proyecto de Estado Nación que sea radicado ante la ONU y aunque no han vetado nunca la solicitud palestina, han amenazado con hacerlo en repetidas ocasiones, como lo señalábamos con anterioridad:

¿Habrà Estado Palestino?: La posibilidad de que Palestina se convierta el próximo viernes en Estado miembro de la organización de Naciones Unidas está descartada desde que el presidente de EE. UU. anunció que su país vetará la solicitud en el Consejo de Seguridad. Pero en la Asamblea General, a donde se remitirá la solicitud tras el veto. Palestina podría ser reconocida como Estado no miembro de la ONU, abarcando Cisjordania, la franja de Gaza y con Jerusalén Este como capital, territorio ocupados por Israel desde la guerra de Seis Días de 1967. (El Espectador, septiembre 18 de 2011, pág. 13)

Vemos entonces cómo por parte del Espectador y el Nuevo Siglo se entiende que la

existencia de un Estado Nación solo es posible mientras todas las fuerzas internacionales estén de acuerdo con la existencia y procedencia de dicho Estado Nación, pues si algunas de las fuerzas alteran el curso natural o normal de la solicitud, su existencia va a estar plagada de mucho debate e incluso podría romper la delgada línea de la armonía internacional:

Abas dijo que los palestinos estaban “preparados para cumplir con los compromisos requeridos por el proceso de paz a fin de lograr una solución de dos estados. Palestina e Israel, pero reiteró que la colonización era un obstáculo catastrófico en el camino hacia la paz. El consejero político de Abas Nimr Hammad excluyó rápidamente “una reanudación de las negociaciones sin una congelación de la colonización en Cisjordania y en Jerusalén Este”, y explicó que los dirigentes habían informado de ello a Obama durante sus conversaciones (El Nuevo Siglo, marzo 22 de 2013, pág. 14).

Incluso, en su manera de presentar los acontecimientos, no solo se centran en el desarrollo mismo del conflicto y en los actos terroristas que bien podrían tomarse páginas completas abordando, sino que también realizan un análisis desde los elementos políticos en torno al debate de existencia del posible Estado Palestino, y constantemente relacionan el fracaso de la solicitud y del avance como Estado a la violencia y la negativa de sus dirigentes por afrontar diálogos de paz con garantías para ambos bandos, pero es claro que tanto El Espectador como El Nuevo Siglo, dejan la responsabilidad de reconocimiento al Estado de Israel y a alguno de sus aliados, para que el proyecto prospere en las salas de la ONU.

Pero por otra parte, el Semanario Voz, resalta con gran euforia el reconocimiento de países como Nicaragua, Venezuela y Ecuador a la comunidad Palestina como Estado e incluso intuye que dichos reconocimientos representarían una presión para Israel, quien para ellos debe no solo reconocerlos sino además definirle sus fronteras con el mapa de 1948, lo que dejaría las actuales ciudades israelíes bajo dominio palestino, algo que por supuesto no pasará. Es decir, el análisis del Semanario Voz es realizado desde la emoción de reconocer

o no a la comunidad Palestina como un Estado Nacional, viendo en esto la única salida a la crisis de la región, elemento que realmente es muy laxo:

En ese sentido, el reconocimiento que gobiernos amigos hacen del estado palestino constituye una presión importante al gobierno israelí para que reanude las conversaciones de paz, sobre la base del reconocimiento a las fronteras establecidas por las Naciones Unidas en 1948 y la suspensión de la construcción de nuevos asentamientos judíos, acción que va acompañada de la destrucción de viviendas palestinas y la expulsión de sus familias (Semana Voz, enero 19 de 2011, pág. 5).

Además toma partido partiendo de una fuerza política a la que denominan el Partido Comunista Colombiano, mencionando que la comunidad internacional reconoce el territorio del Estado de Palestina, lo que por su puesto es un error y una afirmación un tanto mentirosa, debido a que la misma comunidad internacional no sabe hasta dónde van los límites del Estado de Israel, debido a las constantes firmas de acuerdos limítrofes entre las cúpulas israelíes y las palestinas que cedieron parte de su territorio pacíficamente y ahora lo piden mediante mecanismos internacionales acusando a los israelíes de ser invasores:

El partido comunista colombiano celebra con alegría el triunfo del pueblo palestino al conquistar por aplastante mayoría su estatus de estado observador de la ONU. Este paso, en lugar de ser un obstáculo para la paz, como afirmó el representante de Estados Unidos, confirma la voluntad palestina de continuar luchando por una paz verdadera y justa. Y demuestra que la comunidad internacional reconoce la existencia del Estado Palestino, su derecho al territorio y a la plena autodeterminación (Semana Voz, noviembre 30 de 2012, pág. 8).

Por último, esto de la autodeterminación es un ideal incluso para los palestinos que ven cómo sus dos fuerzas políticas más representativas se atacan mutuamente por el poder, pues ni ellos mismos han podido consensuar cómo administrar los territorios palestinos y mucho menos como se conformara la cúpula de gobierno de un posible Estado Palestino, por lo tanto pensar que al darle una noción jurídica como Estado a la comunidad palestina se va a solucionar el problema interno de gobernabilidad y su choque de intereses con su vecino inmediato el Estado de Israel, es algo vacío y debatible.

En estos momentos, la comunidad palestina cuenta con la aprobación internacional de la ONU, para ser llamado Estado observador no miembro, sin embargo el panorama no ha avanzado mucho en tanto que no logre la aprobación de Israel que se niega a seguir los dictámenes de la ONU, y con la llegada de Trump al poder ha encontrado un aliado aún mucho más radicalizado en su postura pro Israel en occidente, dejando en espera la aprobación final como Estado miembro de la ONU, o al menos como un estado autónomo.

Las acciones de Hamas continúan presentes en el ambiente y aunque se han reducido drásticamente con el pasar de los meses, en cualquier momento una chispa puede encender el polvorín que representa vincular con el poder a un grupo considerado como terrorista por parte de la comunidad internacional y de Israel.

Y una vez más queda demostrado que los dictámenes internacionales no tienen ninguna validez para el gobierno israelí, la presión de sus vecinos, aliados o enemigos suele no surtir efecto y las conversaciones de paz en el lugar han tenido que aplazarse incontable número de veces, pero en concordancia con lo que recoge El Espectador, el cambio de rótulo en cuanto al estatus internacional de Palestina no va a cambiar mucho la situación internacional de la misma:

El presidente de la Autoridad Palestina, Mahmud Abas, atinó cuando observó que la decisión de solicitar la admisión de Palestina a la ONU como estado miembro o como en el caso de la Santa Sede, no miembro, “habría desatado un infierno”. Muchos han afirmado que se trata de un gesto simbólico que en el mejor de los casos no cambiará nada, igual como el hecho de que 126 de 193 países miembros ya reconoce al Estado palestino. No obstante, Estados Unidos e Israel han hecho lo imposible por disuadir a Abbas y por bloquear una votación sobre el tema en el consejo de seguridad o la Asamblea General (El Espectador, octubre 1 de 2011, pág. 15).

La ruta de reconocimiento de la comunidad Palestina como estado seguirá siendo larga,

pues así goce del reconocimiento internacional como estado no miembro de la ONU, la cuestión del territorio y las divisiones internas marcarán el fracaso ante la negativa israelí de concederles vida jurídica sin intromisión externa, no solo territorial sino también política.

8 CONCLUSIONES

El conflicto entre palestinos e israelíes es una de las problemáticas más cubiertas a nivel internacional, y por supuesto que los medios nacionales también toman posición frente a los acontecimientos diarios de la misma, señalando no solo los hechos, sino también favoreciendo o no desde sus líneas a los actores, posicionándolos como buenos o malos en dicho conflicto.

Como lo vimos en las páginas anteriores, el Semanario Voz apoya abiertamente la causa palestina y acusa a los israelíes como los únicos culpables del conflicto. Además, los cubrimientos que dan de las noticias en torno a la coyuntura se centran en el reconocimiento internacional de un posible Estado Palestino. Sin embargo, ataques militares de parte de las facciones musulmanas hacia los civiles o militares israelíes no son mencionados y en cambio se justifican detrás de la mal llamada invasión por parte de las fuerzas de defensa de Israel al territorio que los palestinos reclaman como propio pero que el Estado de Israel conquistó después de la guerra de los seis días, tras la cual redefinió sus límites internacionales con aprobación de la comunidad de países e incluso algunas facciones musulmanas.

Por otra parte, los diarios El Espectador y El Nuevo Siglo, dan una cobertura mucho más amplia de la coyuntura en cuestión. No solo mencionando posibles causas y las notables consecuencias que acarrea el choque a los involucrados, sino que también aborda los comentarios acerca de la misma en voz de expertos en conflictos, dignatarios cercanos a una de las dos facciones involucradas e incluso recurren a un recorrido histórico para plantearnos que el conflicto no obedece netamente a la primavera árabe, sino que más bien obedece a un enfrentamiento religioso que si lo rastreamos a profundidad nos podría dar

varios siglos de antigüedad. Durante estos largos siglos de conflicto, israelíes y palestinos, en algunos casos denominados judíos y musulmanes, se han enfrentado por el control de toda la zona a la cual consideran santa o sagrada e indispensable para la conformación de un Estado Nación.

No obstante, podemos decir que es el diario el Espectador quien da un cubrimiento periodístico de mayor envergadura, trayendo a colación durante los años analizados (2011-2016) cifras, datos y estadísticas del impacto del conflicto en la población civil, además de señalar constantemente la desventaja militar a la que se ven enfrentados cada día facciones musulmanas radicales como Hamas, las cuales a pesar de poseer un arsenal enorme de misiles, fusiles y combatientes, apenas llegan a causar pequeños brotes de alteración al orden público en el Estado de Israel, debido a su efectivo sistema defensivo antiaéreo y la lucha que denominan antiterrorista que ha llevado a la cárcel a miles de palestinos y a la muerte a varios dirigentes políticos y militares de la comunidad palestina.

Por otra parte, la respuesta israelí a los ataques desde la comunidad palestina no se hacen esperar y haciendo uso del poderío militar aéreo, su enorme infantería y un cuerpo de reservistas bien entrenados constantemente incursionan en la Franja de Gaza y en Cisjordania para intentar calmar los ánimos que conduzcan a los habitantes de dicha región a lanzarse tras otra intifada, es decir, un movimiento musulmán rebelde que impulsa a la población civil a efectuar la mayor cantidad de daño posible a militares y civiles israelíes en cualquier lugar en el que se encuentren y usando cualquier tipo de arma a su alcance, elementos que son abordados con más claridad también por el diario El Espectador, que al traer a sus líneas entrevistas directas con dignatarios de ambas organizaciones

gubernamentales vemos cómo se observan en el plano internacional ambas facciones y sus movimientos en los países extranjeros para generar apoyos a sus causas.

A pesar de las diferencias marcadas entre los tres medios, se puede observar un punto en común y es el peso que se le brinda para abordar la situación entre palestinos e israelíes, a la comunidad internacional, principalmente a Estados Unidos, no solo como garante de las negociaciones entre éstos sino también por su peso ante la Asamblea General de la ONU y la posibilidad de bloquear o aprobar la solicitud de las autoridades palestinas para convertirse legalmente en un Estado Nación y participar de manera activa de la ONU y de sus oficinas como la UNESCO.

Otro punto importante que podemos concluir a partir del material analizado, es que el principal interés de la facción palestina es la conformación de un Estado nacional partiendo de fronteras que para el día de hoy no son claras, además de no gozar de la aprobación israelí mayormente por la participación de Hamas, una organización musulmana radical que ha jurado destruir y erradicar todo lo que tenga que ver con el Estado de Israel, postura política religiosa que no todos están dispuestos a aceptar para la creación de un Estado Palestino y que, a su vez, es el mayor enemigo frente a una paz duradera y estable entre israelíes y palestinos. Incluso la facción gobernante en la Franja de Gaza, es decir Fatah, se ha visto inmersa en un conflicto interno con miembros de Hamas.

Los miembros de Hamas, además, no han dudado en disparar contra su propia población civil si apoya las intenciones de Fatah, a los que consideraron durante mucho tiempo como traidores a la causa palestina. Sin embargo, para finales del año 2012 y principios de 2013, Fatah logra un gobierno de transición en coalición con Hamas, lo que por supuesto alejó a los israelíes de las mesas de diálogo, acusando a Fatah de apoyar a la organización Hamas.

El papel de Hamas es fundamental para la comprensión del conflicto pues su acción es la que ha llevado a cerrar mesas de negociación, e incluso ha motivado a invasiones israelíes a centros urbanos palestinos, como lo vimos durante el año 2014, tras el asesinato de tres jóvenes israelíes que pertenecían a una sinagoga local de la zona fronteriza con Hamas, los cuales luego de ser capturados, fueron torturados y finalmente ultimados ante la presión del ejército israelí por recuperar la libertad de los mismos. El accionar de Hamas es invisibilizado en el Semanario Voz, pero los diarios el Espectador y El Nuevo Siglo sí resaltan cómo esta facción radical musulmana venía siendo un problema para las negociaciones y el reconocimiento internacional de un posible Estado Palestino. No obstante, luego de una paz interna entre Fatah y Hamas el grupo estuvo en las sombras hasta que reabrió su prontuario volviendo a lanzar misiles desde la Franja de Gaza y motivando a la población civil a empuñar piedras, palos y cuchillos en contra de uno de los ejércitos mejor preparados del mundo.

Otro punto importante que podemos mencionar es que los medios analizados, a excepción del Semanario Voz, no dudan en denominar con acto terrorista las acciones militares que se efectúan en contra de civiles, sin embargo, no mencionan que los actos de defensa o ataque por parte de las fuerzas israelíes también son en la mayoría de los casos en contra de población civil, lo que en esta ocasión sí recoge el Semanario Voz señalándolos como los únicos culpables de la guerra o conflicto.

El manejo del término terrorismo es fundamental no solo para entender la coyuntura, sino también para entender el problema político que supone entregar el poder y el reconocimiento a Hamas, tras el rótulo de comunidad palestina, pues esta es una organización considerada por algunas potencias y la misma ONU como terrorista debido al

uso desmedido de la fuerza contra propios y ajenos. Además de los mensajes xenófobos y antiisraelíes que invaden los medios de comunicación en Gaza por medio de portavoces de dicho movimiento musulmán radical, que no se plantea la subsistencia de dos estados en paz y estabilidad como lo supone Estados Unidos, Israel y Fatah, sino que exige la devolución de los territorios supuestamente ocupados por las fuerzas de Israel. Dichos movimientos de amenaza de Hamas hacia los dirigentes israelíes, ha desatado la ira de estos últimos, los cuales más allá de exigir un cese unilateral de las acciones criminales de Hamas, en su propio parlamento, en la asamblea de la ONU e incluso en el parlamento de Estados Unidos, bloquean constantemente los diálogos con los representantes de Fatah, pues suponen que tras ellos hay intereses ocultos de Hamas que escapan al espejo político internacional.

Además, las fuerzas de defensa de Israel constantemente incursionan en territorio palestino, agrandando su límites incluso más allá de las fronteras de 1967 luego de la guerra de los seis días, asegurándose enormes terrenos que luego son destinados a construcciones residenciales para más israelíes, lo que a su vez genera un descontento en la esfera internacional, pues ven que estas atribuciones territoriales son una amenaza para la tensa calma que vive día a día la región.

Finalmente, a pesar de los esfuerzos internacionales para separarse de las posturas religiosas por parte de ambos bandos, es claro que el conflicto entre las dos facciones obedece netamente a un choque religioso. En este choque religioso abunda y priman los intereses territoriales en la región a partir de reclamaciones que hacen basados en sus textos sagrados, ya sea la Torah en el caso del Estado de Israel y el Corán en el caso de la comunidad palestina. Y es que ambos señalan a la región como el centro de la actividad

religiosa de sus antepasados, además ambas facciones cuentan con lugares que consideran sagrados a poca distancia de los lugares sagrados de su contraparte, herramienta política y social, que ha valido como método de presión para frenar u ocasionar levantamientos civiles cuando alguna de las dos facciones determina que la otra ha infringido sus normas religiosas o a profanado sus lugares sagrados.

El ambiente hostil gira principalmente entorno a Hamas que no es una organización meramente política, sino que nace como una respuesta religiosa radical a la que consideran hasta hoy, la humillante derrota que sufrió la hermandad musulmana en manos judías en el año 1967 y en varias guerras posteriores. Dicha organización ha llevado su guerra, su lucha y sus conquistas meramente en el ámbito religioso, tanto que los ataques que levantaron nuevamente un ambiente de guerra inminente en la región estuvieron dirigidos netamente contra religiosos judíos, que en contraparte con los religiosos musulmanes participan en menor medida en el enfrentamiento, pues algunos de éstos ni siquiera están obligados a prestar servicio militar en las fuerzas de defensa de Israel y pese a las garantías de seguridad que les prestan las fuerzas armadas del Estado de Israel, optan por presentarse en público sin mucha seguridad apegándose únicamente a sus plegarias y a su fe.

Por último, analizar la situación desde el punto de vista religioso es muy complejo, no solo por las consideraciones religiosas, místicas o heroicas que suponen palestinos e israelíes sobre el territorio en disputa, sino también por las variaciones religiosas internas que estos bandos presentan. Además de la presencia de radicales y de grupos que utilizan la religión como trampolín político de acción, e incluso el uso de la memoria histórica de la Shoah, se ha visto involucrada en la concepción del Estado de Israel y en la posible conformación de un Estado Palestino, pues aunque los judíos reclamaron tras la barbarie un lugar para su

seguridad, los Palestinos utilizan el ejemplo de los judíos y suponen que son sometidos a la misma barbarie que fueron sometidos los judíos durante la Segunda Guerra Mundial por lo tanto suponen que tienen también la necesidad de crear un Estado Nación justo en el mismo lugar donde se ha construido durante 70 años el Estado de Israel, siendo algunas de estas consideraciones pacíficas y de convivencia mutua, pero otras posturas como la de Hamas que pide la existencia de un Estado Palestino que incluya la desaparición completa del Estado de Israel.

Dicho desconocimiento de los elementos religiosos de la región ha dificultado ampliamente su lectura, ya que los musulmanes y los israelíes no disparan sus cohetes por una cuestión de izquierdas o derechas, sino que en esta parte del mundo las izquierdas y las derechas están plagadas ampliamente de ideales religiosos. Y es que desde la década de 1950 la fundación y consolidación del Estado de Israel, se hizo sobre una base religiosa y la importancia de la fe judía como única para la región que dominaban en esos momentos, despertó también un interés enorme en los círculos musulmanes, principalmente en aquellos que ven como enemigos a los judíos, es decir los círculos radicales, que se lanzaron con rapidez a reconquistar la zona, no de una forma política, sino primeramente militar, posteriormente religiosa y, por último, cuando las dos primeras estrategias fallaron se organizaron como un gobierno trasnacional para la región en búsqueda de la paz generando de esta forma variantes internas entre ellos mismos (radicales, menos radicales y no radicales).

Así pues, aunque la lucha religiosa se ha trasladado al espacio de la lucha por la consolidación de los estados nacionales, ya sea el israelí o el palestino, de fondo la lucha por la supervivencia en la región es de tinte religioso, la cual tomando como escudo de

lucha sus libros sagrados ha señalado varios de los lugares comunes como santos para uno u otro bando despertando todo lo que nos presentan los medios nacionales como una lucha política en la cual no se habla claramente de las posturas o los intereses de la misma, sino que se hace un amplio énfasis en el territorio, las tradiciones ancestrales y algo fundamental para dicha zona, la cosmogonía que tiene cada bando involucrado en la región. Como la mediación del conflicto y su presentación se ha hecho desde la esfera de lo político, su solución está bastante lejana, pues de ninguna manera, una religión en la zona permitirá que la otra le sobrepase o se le exija dejar lo que por tradición religiosa les pertenece, más bien llevará a que ambos bandos sigan girando en un círculo vicioso sin fin cercano, en el cual, los israelíes proponen la creación de un estado Palestino administrado por Fatah y lejano de Hamas, luego Fatah acepta negociar y en medio de las negociaciones cualquier acción de Hamas es tomada por los israelíes como un quebranto a la paz y la estabilidad, lanzando a las fuerzas de defensa de Israel y a Hamas en una lucha interminable por el control de la región. Luego Fatah en nombre de la comunidad palestina pide sanciones para Israel, Israel alega legítima defensa y termina convocando nuevamente al diálogo. Dicha situación se ha repetido durante décadas.

El papel de los medios de comunicación es pues, fundamental no solo para tratar de comprender el conflicto entre israelíes y palestinos, sino también para comprender como las intenciones políticas de cada medio analizado forman una opinión en sus lectores. Así pues, los lectores habituales del Semanario Voz se quedarán con una visión bastante corta de la realidad, en la cual los escritores o editores de este, afirman que el conflicto viaja en un solo sentido, dejando como únicos culpables a los israelíes, y acusando de caso aislado o provocación cada una de las acciones de la resistencia palestina. Además, su cercanía con el

Partido Comunista Colombiano es notoria página tras página, no solo por sus constantes menciones, sino también, por las cartas en apoyo unilateral a la construcción de un Estado Palestino sin tener en consideración lo que ellos consideran como los avances del imperio yankee y su aliado en Medio Oriente Israel. Por otra parte, el diario el Espectador, intenta no tomar partido directo hacia ninguno de los dos bandos y por lo tanto trata de ofrecer una perspectiva que incluya voces de ambos costados del conflicto. Señala los hechos de ambas partes como terrorismo o violencia, según la gravedad del acontecimiento. Los muertos de ambos bandos valen exactamente lo mismo en estas páginas, e invitan más que a tomar partido a favor de la existencia o no de un Estado Palestino, a la reflexión argumentativa e histórica sobre la situación real del lugar. Finalmente, cada noticia sobre la región viene acompañada de cifras, lo que hace difícil poder contrarrestar la manera de presentar los hechos pues hay algo contra lo cual no se puede argumentar ciegamente y en este caso son las cifras, ya se de destrucción o de acercamiento entre israelíes y palestinos.

Finalmente encontramos el diario El Nuevo Siglo, el cual, siguiendo los pasos del Espectador, no toma partido a favor o en contra de ninguna de las dos particularidades involucradas en el asunto, sin embargo, le da un peso bastante grande a la participación de EEUU, mostrándola como el único faro de luz en medio de la situación que se torna día tras día más oscura.

Tomar los planteamientos teóricos y argumentativos de cada uno de los medios, nutre el debate sobre la concepción del conflicto palestino-israelí en medio oriente y nos permite tener un matiz mucho más amplio de la situación, además de comprender el papel de los medios no solo como fuente de información de primera mano, sino como líneas concretas de ideología que pueden impactar incluso en la construcción académica de un relato.

9. BIBLIOGRAFÍA

9.1 Fuentes primarias

El Espectador. (30 de 07 de 2014). Bajo los misiles en Tel Aviv.

El espectador. (19 de 09 de 2011). Crece la tension en Israel. *Internacional*, pág. 4.

El Espectador. (20 de 01 de 2011). Fronteras de Israel, zona de guerra. *Internacional*, pág. 18.

El Espectador. (21 de 11 de 2012). Crece la presión. *Internacional*, pág. 16.

El Espectador. (11 de 11 de 2012). Sin solución en Israel y Palestina. *Internacional*, pág. 20.

El Espectador. (22 de 01 de 2013). Dinosaurios absolutistas. *Internacional*, pág. 5.

El Espectador. (20 de 07 de 2014). Bajo los misiles en Tel Aviv. *Internacional*, pág. 6.

El Espectador. (20 de 08 de 2014). Gaza: otra tregua rota. *Internacional*, pág. 7.

El Espectador. (04 de 07 de 2014). Israel moviliza tropas a Gaza. *Internacional*, pág. 7.

El Espectador. (12 de 07 de 2014). La causa de violencia es la ocupación. *Internacional*, pág. 6.

El Espectador. (09 de 10 de 2015). El eterno retorno de la violencia. *Internacional*, pág. 12.

El Espectador. (15 de 10 de 2015). Intifada 2.0.

El Nuevo Siglo. (8 de 04 de 2011). Listra tregua entre Hamas e Israel. *Mundo*, pág. 16.

El Nuevo Siglo. (14 de 11 de 2012). Advertencia Israeli a palestinos. *Mundo*, pág. 4B.

El Nuevo Siglo. (16 de 11 de 2012). Extremistas palestinos disparan cohete contra costas de Tel Aviv. *Mundo*, pág. 16.

El Nuevo Siglo. (30 de 12 de 2012). Hamas disparó contra Israel. *Mundo*, pág. 4.

El Nuevo Siglo. (18 de 11 de 2014). Colonización israelí aviva la ira Palestina. *El mundo*, pág. 17.

El Nuevo Siglo. (1 de 11 de 2014). Musulmanes temen que Israel cambie estatuto de la Explanada. *El mundo*, pág. 4.

El Nuevo Siglo. (9 de 07 de 2014). Reiterada negativa de Hamas a tregua sin concesiones israelíes.

El Nuevo Siglo. (30 de 07 de 2014). Reiterada negativa de Hamás a tregua sin concesiones israelíes. *Mundo*, pág. 14.

El Nuevo Siglo. (23 de 09 de 2015). Hay alto riesgo de nueva intifada advierte Abas. *El mundo*, pág. 14.

El Nuevo Siglo. (27 de 10 de 2015). Israel impidió videovigilancia y bombardeó a Hamas en Gaza. *El Mundo*, pág. 15.

El Nuevo Siglo. (04 de 01 de 2016). Inculpados dos israelíes por asesinato. *Mundo*, pág. 4.

El tiempo. (16 de 09 de 2015). Los nombres del sitio sagrado de musulmanes y judíos y fuente de pugna. *El tiempo*, pág. 14.

Semanario Voz. (30 de 11 de 2012). Saludo al pueblo Palestino. *Internacional*, pág. 8.

Semanario Voz. (6 de 08 de 2014). Mil ochocientos muertos. *Internacional*, pág. 13.

Semanario Voz. (9 de 07 de 2014). Palestina, sometida a un castigo colectivo.

Internacional, pág. 17.

Semanario Voz. (09 de 07 de 2014). Palestina, sometida a un castigo colectivo.

Internacional, pág. 17.

Semanario Voz. (30 de 07 de 2014). Urge Solidaridad con el pueblo palestino.

Semanario Voz. (30 de 07 de 2014). Urge solidaruidad con el pueblo palestino.

Internacional, pág. 7.

9.2 Fuentes secundarias

ABC COLOR. (28 de 03 de 2006). Nación y estado . *ABC*, págs.

<http://www.abc.com.py/edicion-impresa/suplementos/escolar/nacion-y-estado-894221.html>.

Abello, A. (2014). "El margen Protector" de la Corte Penal internacional. *Anuario*

iberoamericano de Derecho internacional Penal, 124-144.

Almejo, J. (2007). La Teoria de Juegos en el proceso de paz palestino- israeli (1991-2000).

Desafios Udel Rosario, 39-62.

Alzate, R. (2013). *Teoría del Conflicto*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Antolínez, D. S. (27 de 03 de 2014). ¿Por qué los árabes no reconocen a Israel como Estado

judío? *EL ESPECTADOR*, págs.

<https://www.elespectador.com/noticias/elmundo/los-arabes-no-reconocen-israel-estado-judio-articulo-483145>.

Arnold Eisen. (18 de 04 de 2015). *Jewish Learning*. Obtenido de

<https://www.myjewishlearning.com/article/abraham-isaac-kook/>

Aviles, J. (2008). *El Nacimiento del Terrorismo en Occidente*. Madrid: Siglo XXI Editores.

Banco de la Republica de Colombia. (25 de 10 de 2017). *Banrep.gov.co*. Obtenido de

http://www.banrepultural.org/blaavirtual/ayudadetareas/politica/diferencia_estado_nacion

Barón, E. (15 de 5 de 2006). *GestionSocial.org*. Obtenido de Fundacion Compromiso:

<http://www.gestionsocial.org/archivos/00000386/BaronResolConflicto.pdf>

Bergen, P. (04 de 08 de 2017). El terrorismo de hoy no comenzó el 11 de septiembre,

comenzó en los noventa. *CNN En español*.

Bosemberg, L. (2003). Estados Unidos y el Medio Oriente: Moderacion, rival y hegemonia.

Historia Critica, 9-28.

Bovard, J. (2004). *Terrorismo y tirania*. Buenos Aires, Argentina: Editorial El Ateneo.

Casanova, J. (1991). *la historia social y los historiadores*. Barcelona: Critica.

Castro, A. A. (2010). *Historia de Cordoba en el Califato*. Barcelona: Almuzara.

Clarín. (30 de 07 de 2015). Un judío ultraortodoxo apuñaló a seis personas en un desfile

gay. *Clarín Sociedad*.

- Emet News Service. (11 de 5 de 2004). *EmetnewsService.org*. Obtenido de <http://emetnews.org/analysis/palestine-history-spanish.php>
- Fundación de los comunes. (17 de 9 de 2015). Sobre el concepto de Estado-nación .
Diagonal.
- Fuquen, M. E. (2003). Los Conflictos y las formas alternativas de resolución. *Revista Tabula Rasa*, 265-279.
- Garcia, R. C. (1986). *Introducción a la teoría del Estado*. Barcelona: Teide.
- Ghotme, R. (2012). Al Qaeda y la política internacional: una reflexión teórica. *Desafíos*, 193-232.
- Grajales, F. (2008). De Paso por Palestina. *FOLIOS UDEA*, 14-17.
- Herrera, B. (2003). El Cercano Oriente, estados y minorías étnico-nacionales. *Historia Crítica*, 33-42.
- Herrera, B. (2004). La política Exterior de los EEUU en Asia Central y el medio Oriente.
- Hinojosa, G. P. (19 de 01 de 2009). *scribd*. Obtenido de <https://es.scribd.com/document/108953743/Mariategui-el-sionismo-y-el-Estado-de-Israel>
- Hobsbawn, E. (1991). *Naciones y Nacionalismo desde 1780*. Barcelona: CRITICA.
- Horsley, R. A. (1979). The Sicarii: Ancient Jewish "Terrorists" . *The Journal of Religion*, 435-458.

- Infobae. (27 de 9 de 2016). Otro año sangriento en Israel. *Infobae Periodico Digital*, págs. <http://www.infobae.com/america/mundo/2016/09/24/otro-ano-sangriento-en-israel-309-ataques-terroristas-40-muertos-y-cientos-de-heridos/>.
- INFOBAE. (27 de 9 de 2016). Otro año sangriento en Israel. *Infobae Periodico Digital*, págs. <http://www.infobae.com/america/mundo/2016/09/24/otro-ano-sangriento-en-israel-309-ataques-terroristas-40-muertos-y-cientos-de-heridos/>.
- Laqueur, W. (2003). *La guerra sin fin: El terrorismo en el siglo XXI*. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana S.A.
- League of Arab States. (1998). *Arab Convention on the suppression of Terrorism*. Cairo.
- Lopera, J. (2006). *El lado Humano del conflicto*. Bogotá: Circulo de lectores S.A.
- Lopez, J. (2010). Hamas ¿Entre la tactica terrorista y la via politica? *Desafios*, 42-70.
- Martinez, J. (2015). *Derecho internacional y terrorismo*. Madrid: Fundación Berg Oceana Aufklarling.
- Martinez, J. R. (2015). *Derecho internacional y Terrorismo*. Madrid: Fundacion Berg Oceana Aufklarling.
- Molano, A. (2010). Aportes para una fenomenología del terrorismo. *Desafios*, 223-250.
- Montero, L. (2010). Del Poder y la Memoria en el conflicto palestino- israelí- La acción israelí contra el potentis phalestinae. *Analisis Politico*, 79-90.
- Montero, L. (2011). Discursos, Geopolítica, y sionismos en el conflicto palestino- israelí, un análisis sistémico. *Analisis Politico*, 121-138.

- Muñoz, F. (2010). ¿Que son los conflictos? En P. Eirene, *Conflictos* (págs. 40-56).
- Murguía, B. M. (1999). *Mediacion y resolucion de conflictos (Una guia introductoria)*. Ciudad de Mexico: PAIDÓS.
- Oya, J. J. (14 de 10 de 1994). Del Estado-nación y de las naciones sin Estado. *EL PAIS*, pág. https://elpais.com/diario/1994/11/14/opinion/784767610_850215.html.
- Portilla, J. (2007). La corte Internacional de Justicia frente al conflicto Palestino Israeli. *Revista Facultad de Derecho y ciencias Politicas UDEA*, 155-180.
- Real Academia Española. (7 de 9 de 2017). *Real Academia Española*. Obtenido de <http://dle.rae.es/?id=AGHyxGk>
- Real Academia Española. (7 de 9 de 2017). *Real Academia Española*. Obtenido de <http://dle.rae.es/?id=Zd3L6Oc>
- Real Academia Española. (07 de 09 de 2017). *Real Academia Española*. Obtenido de <http://dej.rae.es/#/entry-id/E93540>
- Rodriguez, T. G. (2012). El terrorismo y nuevas formas de terrorismo. *Espacios Públicos*, 72-95.
- Rojas, A. M. (2014). Origen y concepto del terrorismo. *Derecho internacional y terrorismo*, 25-74.
- Romero, S. A. (2003). *Teoría del Conflicto Social*. Barcelona: AbacoEnRed.
- Sanz, J. C. (09 de 06 de 2017). El orgullo gay desborda las playas de Tel Aviv. *EL PAIS*, pág.

https://internacional.elpais.com/internacional/2017/06/09/mundo_global/149703512_2_408685.html.

Schuelze, H. (1997). *Estado y nación en Europa*. Barcelona: Critica.

Thieux, L. (2005). El Terrorismo Internacional: Causas e implicaciones estrategicas. *Centro de Investigacion para la paz*, 5-31.

Ullmann, W. (1999). *Historia del pensamiento politico en la Edad Media*. Barcelona: Ariel.

Vazquez, J. F. (2 de 10 de 2002). *Ministerio de Defensa: Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional*. Obtenido de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=4581821>

Vidal, J. M. (12 de 07 de 2016). *El mundo.es*. Obtenido de <http://www.elmundo.es/cultura/2016/07/11/5783c10ee5fdea467b8b45c9.html>

Zionismandisrael.wordpress. (10 de 09 de 2017). *zionismandisrael.wordpress.com*.
Obtenido de <https://zionismandisrael.wordpress.com/2008/08/28/mark-twain-in-the-holy-land/>